

COMPENDIO
DE
HISTORIA UNIVERSAL

EDAD MODERNA

POR EL

R. P. Ramón Ruiz Amado, S. J.

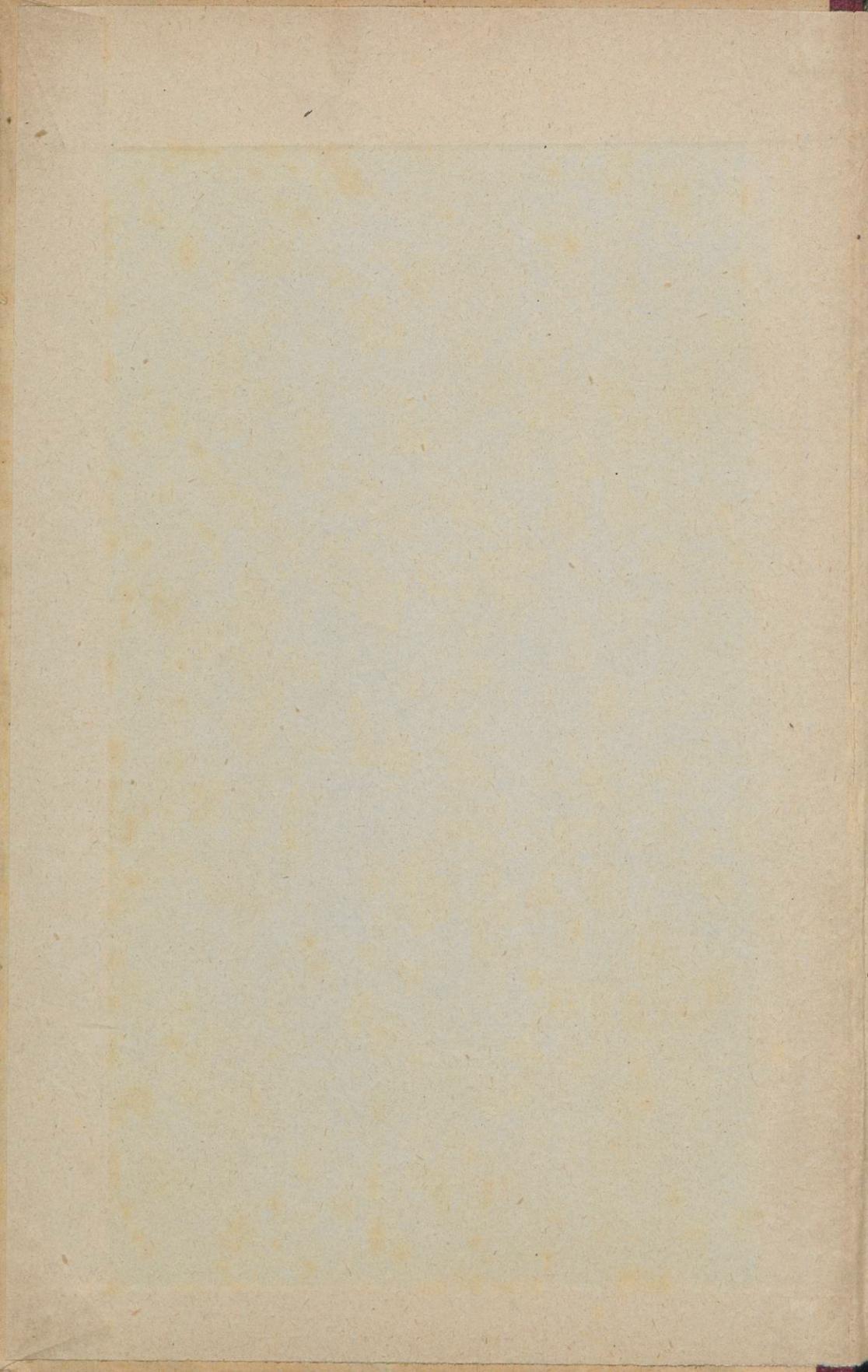
Consejero de Instrucción Pública

ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS

15.º a 18.º millar



LIBRERÍA RELIGIOSA
AVIÑO, 20 : : : BARCELONA
1924



61957924 x

CL 93. 201

Rosa. Leus
142

La Abadía Congress de Vienna
 Comiss de la Resolucio 117. Res. de Gubern de las
 111 pag de Wulfaria
 1571. Realta de Apunto
 1885. Levanta el rdo de Viena sobre m. de
 1541. Pag de Wulfaria
 Felipe de Esc

COMPENDIO
DE
HISTORIA UNIVERSAL

Obras del R. P. R. Ruiz Amado, S. I.

Obras para fomentar el patriotismo

- CATECISMO PATRIÓTICO, un folleto en 16.^o de 44 páginas, ptas. 0'20
EL PATRIOTISMO, (2.^a ed.) un tomo en 8.^o con 220 págs., en rústica, ptas. 2'00; en tela, 3'50.
NUESTRA PATRIA, lecturas para fomentar el patriotismo en las escuelas españolas. Un tomo en 4.^o con 270 págs. y numerosos grabados, en rústica, ptas. 3'50; cartóné, 4'50.

Cursillo de vulgarización filosófica

- CULTURA GENERAL FILOSÓFICA, cartóné, ptas. 2.
ARTE DE PENSAR, cart., ptas. 2.
NOCIONES DE PSICOLOGÍA, cart., ptas. 2.
NOCIONES DE ÉTICA, cart., ptas. 2.

Curso de Religión

- HISTORIA BÍBLICA, cartóné, ptas. 2'50.
EPÍTOME DE DOGMÁTICA CRISTIANA, cart., ptas. 2'50.
EL CULTO CATÓLICO. EPÍTOME DE LITURGIA ESCOLAR, cart., 2'50.
EPÍTOME DE APOLOGÉTICA, cart., ptas. 2'50.

Curso de Historia

- HISTORIA UNIVERSAL:
EDAD ANTIGUA, un tomo en 4.^o de 180 págs., cartóné, ptas. 2'50.
EDAD MEDIA » » » 184 » » 2'50.
EDAD MODERNA » » » 196 » » 2'50.
En un solo tomo con rótulo oro, cartóné, ptas. 8.
(EPÍTOME DE), un tomo en 4.^o de 180 págs., cartóné, ptas. 3'00.
HISTORIA DE LA IGLESIA, cartóné, ptas. 10.
HISTORIA DEL COMERCIO, cart., ptas. 2'50.
HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA, cart., ptas. 5.
HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN, (*Civilizaciones precrístianas*), un tomo en 4.^o con 272 págs. y numerosas ilustraciones, en rústica, ptas. 4; en cart., 5.
HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN, II tomo, (*Civilización cristiana*)
En rústica, 4 ptas.; en cartóné, 5 ptas.

COMPENDIO
DE
Historia Universal

POR EL

R. P. RAMÓN RUIZ AMADÓ, S. J.

ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS

SEXTA EDICIÓN



LIBRERIA RELIGIOSA
AVIÑÓ, 20 : : : BARCELONA
1926

APROBACIONES

NIHIL OBSTAT

El Censor,

ERNESTO GUITART, S. J.

IMPRIMI POTEST

IOANNES GUIM, S. J.

Praep. Prov. Arag.

IMPRIMASE

Barcelona, 9 de Julio de 1926

JOSÉ, Obispo de Barcelona

Por mandato de Su Excia. Ilma.,

DR. FRANCISCO M.^a ORTEGA DE LA LORENA

Canciller - Secretario

: : Reservados : :
todos los derechos

NOTA BENE: Las cifras encerradas en paréntesis (312) indican los años. Las encerradas entre corchetes [321] remiten a los números marginales de la obra.

EDAD MODERNA

PRELIMINARES

548. *Moderno* significa etimológicamente *actual* (1). Pero no se toma en este sentido cuando se aplica a designar la tercera edad de la Historia. Antes bien la época actual se ha solido llamar *Edad Contemporánea*

Ha habido mucha variedad en la fijación del **hecho** que se haya de considerar como principio de la Edad Moderna.

a) Muchas veces se ha elegido como tal la *toma de Constantinopla* (1453); pues, si la Edad Antigua se termina con la caída del Imperio romano de Occidente, parece oportuno terminar la Edad Media con la caída del Imperio romano de Oriente o Bizantino.

Pero en realidad, como los Paleólogos no poseyeron sino un Estado exiguo y de importancia escasa, después de su incomunicación terrestre con el resto de Europa [506], la caída de Constantinopla no varió gran cosa el curso de los acontecimientos históricos.

b) Más importancia tuvo sin duda el *descubrimiento de América* por Colón, el cual, no sólo aumentó la extensión del mundo conocido, sino varió la dirección del comercio y la importancia de los pueblos, dejando en segundo lugar a los Mediterráneos, y abriendo anchos horizontes a los que poseían sus playas en el Atlántico.

c) Pero todavía tuvo más inmediata transcendencia otro acontecimiento, relacionado íntimamente con el último período de la Edad Media, y anuncio de los cambios que habían de caracterizar la Edad Moderna. Tal fué la *escisión religiosa* del Protestantismo, que dividió a Europa en dos campos, cuya lucha, todavía no terminada, ha sido causa o concausa de los principales hechos que han determinado el desenvolvimiento de la Humanidad culta en esta última y más azarosa época.

(1) Del latín *modo*, ahora.

549. Tres periodos principales se pueden distinguir en la Edad Moderna. En el primero, o del **absolutismo confesional**, los Soberanos temporales se arrojan el derecho de imponer su religión a sus súbditos, ya separándolos de la Iglesia católica, ya discutiendo la plenitud de potestad de ella. Es el periodo de la *reforma*, la *falsa reforma* y la *contrarreforma*, y se extiende hasta la Paz de Westfalia (1648).

El segundo periodo lo llaman muchos del *absolutismo ilustrado*; pero se ha de llamar más propiamente, del **absolutismo no confesional**, el cual, aunque *no* reconoce a los súbditos *libertad de conciencia*, no reclama la autoridad omnimoda que ejerce, en nombre de un principio religioso. Esta es la época del *filosofismo*, que culmina en el *racionalismo* de la Revolución francesa.

El tercer periodo es el del **nacionalismo**, que se acentúa como reacción contra el *filantropismo* de aquella Revolución y la perturbación política causada por ella. En esta época alcanzan su independencia e intervienen en la vida política las *Repúblicas americanas*.

550. El *termino* de este tercer periodo es la *guerra europea* de 1914, que ha de comenzar, para la juventud actual, la verdadera **Edad Contemporánea**, cuyos caracteres no es posible predecir a la hora presente.

Por *tradicion* se ha venido llamando hasta ahora *Edad Contemporánea*, a la que data desde la Revolución francesa. Pero esto es ya un verdadero anacronismo. Nosotros, los que vivimos en el siglo xx, no somos ya nada menos que *contemporáneos* de aquella Revolución, cuyas consecuencias sufrimos, como sufrimos los efectos de todo el desenvolvimiento histórico desde el principio del mundo. Pero hoy se han trocado ya los ejes políticos y morales de suerte que, aun los que se tienen por *hijos* de la Revolución, han renunciado a lo más substancial de su espíritu. El *nacionalismo*, opuesto al espíritu *cosmopolita* de aquella Revolución, se ha impuesto en todas partes durante la segunda mitad del siglo xix.

CAPÍTULO PRIMERO

DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS

ART. 1.º Descubrimientos de los portugueses

551. **Portugal**, que apenas interviene en la historia europea de la Edad Media [439], alcanza importancia al fin de ella, por los descubrimientos de sus marinos.

Últimos reyes de la Casa de Borgoña. Alfonso IV (1325-56) tuvo parte en la victoria del *Salado* [516] y causó en su familia una tragedia, haciendo matar a D.ª Inés de Castro, con quien estaba secretamente casado su hijo

Pedro II (1356-66). Este se venga cruelmente de los matadores de doña Inés, y hace desenterrar y coronar solemnemente su cadáver.

Fernando (1367-83) apoya las pretensiones del Duque de Lancaster a la Corona de Castilla [517], y luego casa a su heredera D.ª Beatriz con don Juan I. Pero a su muerte no le suceden estos esposos, sino el *Maestre de Avis*, que inaugura una nueva dinastía.

552. **Casa de Avis. Juan I** (1385-1433) asegura su trono venciendo a los castellanos en Aljubarrota [517] y favorece la marina, comenzando la brillante serie de conquistas y descubrimientos que dieron importancia al Reino Lusitano.

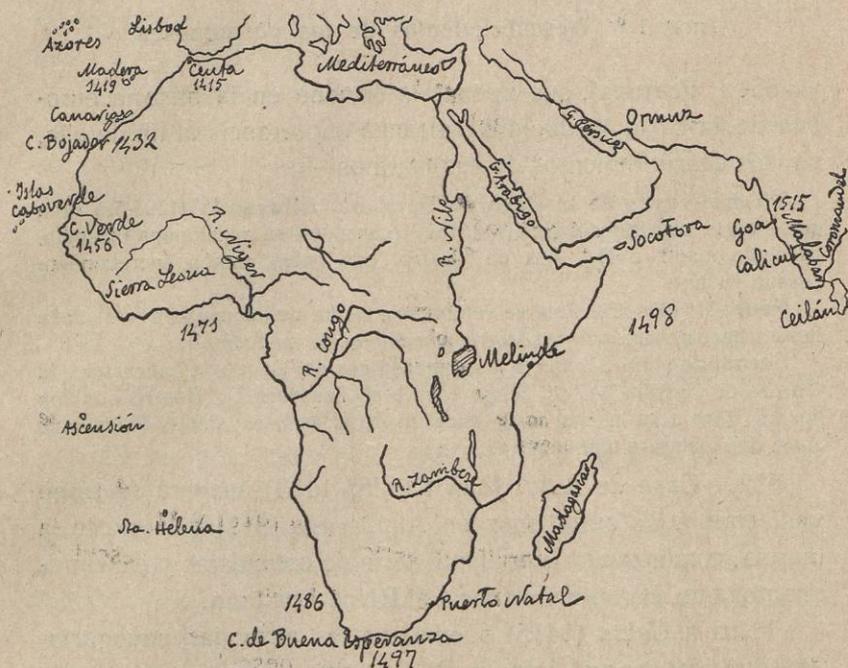
Toma a *Ceuta* (1415) y empieza las atrevidas navegaciones dirigidas por el infante **D. Enrique**, descubriendo la isla de la *Madera* (1419) donde se plantan vides de Chipre; las *Azores* (1431) y el Cabo *Bojador* (1432), en la costa de África.

Eduardo I (1433-38) sufre una derrota en Tánger, donde queda cautivo su hermano Fernando (*El Principe Constante* de Calderón de la Barca).

Alfonso V el Africano (1438-81), lleva al cabo tres expediciones contra los moros de África, en que venga la derrota pasada. Se desposa con *La Beltraneja* [519] y sostiene una guerra de cinco años en defensa de sus derechos. Pero es derrotado en Toro.

El infante *D. Enrique* prosigue excitando a las navegaciones africanas. Se dobla el tormentoso Cabo Bojador y se llega

a las islas de *Cabo Verde* (1456). A pesar del oro hallado en Sierra Leona, la muerte de D. Enrique (1460) pone término por entonces a los descubrimientos. No obstante, en 1471 se pasa el temido *Ecuador*.



553. Juan II (1481-95) tiene que luchar con la nobleza y condenar a muerte a los Duques de Braganza y Viseo.—*Bartolomé Díaz* llega hasta el Cabo de las Tormentas, cuyo nombre cambia el rey en el de *Buena Esperanza* (1486); pero Juan II no comprendió a Colón, que le hizo ofrecimiento de sus proyectos. En su reinado el Papa Alejandro VI fijó la *línea divisoria* [539] entre los descubrimientos y conquistas que podían hacer los españoles y portugueses (1493).

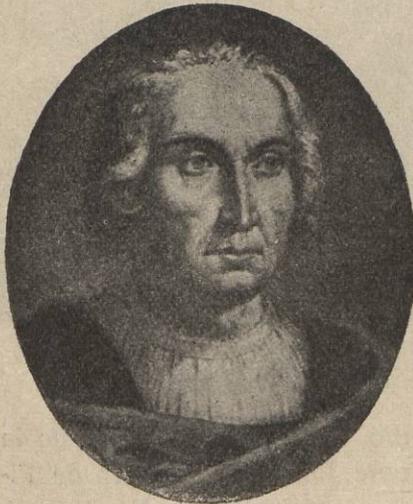
Manuel el Afortunado (1495-1521) mereció este nombre por haberse descubierto en su tiempo el camino marítimo para las *Indias orientales*, que Colón había buscado en vano por Occidente. *Vasco de Gama* dobló el Cabo de Buena Esperanza (1497); remontando la costa oriental del África llegó a Mozam-

bique, y navegando desde Melinda aportó al Malabar cerca de Calicut (1498).

Alvarez Cabral, en busca del mismo camino, es desviado por una tormenta y descubre casualmente las costas del *Brasil*. Prosiguen el descubrimiento y conquista de la India oriental, Almeida y Alfonso de *Alburquerque* (1503-15), que funda el poder lusitano en Oriente, cerrando el Golfo pérsico y el arábigo a los musulmanes y venecianos, con la toma de Ormuz y de Socotora, haciendo a *Goa* capital de la India portuguesa (1510), y llevando sus factorías hasta *Macao* (en China), con lo cual aseguró a Portugal la hegemonía del comercio indico y le procuró inmensas riquezas.

ART. 2.º Descubrimientos de los españoles

554. Mientras estaba todavía sitiando a Granada (1492), *Isabel la Católica* se resolvió a dar favor a los planes de *Cristóbal Colón*.



Cristóbal Colón
(Sevilla, 1504. — Museo Naval de Madrid)

Cristóbal Colombo nació en Génova (1451), y se dedicó a la navegación desde los quince años. Acaso influyó en formar sus ideas cosmográficas el florentino *Pablo Toscanelli*. Hacia 1474 se dirigió a Portugal, y allí se casó y propuso sus proyectos al rey. En 1485 pasó a España, donde halló favor en Fray Antonio de Marchena y D. Diego de Deza, obispo de Plasencia. Por influjo de estos varones logró se nombrase en Salamanca una comisión, a la que parecé no propuso Colón abiertamente todas sus ideas, acaso por temor de ser suplan-

tado. La Comisión tuvo su plan por quimérico, *no por razones teológicas*, sino fundándose en las autoridades de Séneca y Ptolomeo

(1487) (1). Entonces hizo Colón proponer su proyecto a los reyes de Inglaterra (Enrique VII) y de Francia (Carlos VIII).

Rechazado por todos y resuelto a salir de España, se dirigió al convento de franciscanos de *la Rábida*, cuyo prior *Juan Pérez* se interesó por él y le recomendó a la Reina. Esta le atendió y le procuró medios para armar tres embarcaciones: la *Santa María*, que llevó la insignia de Colón como almirante, y la *Niña* y la *Pinta*, mandadas por los hermanos *Yañez Pinzón*. Esta pequeña escuadra salió del puerto de Palos con unos 120 hombres (3 de Agosto 1492) para descubrir el Nuevo Mundo.

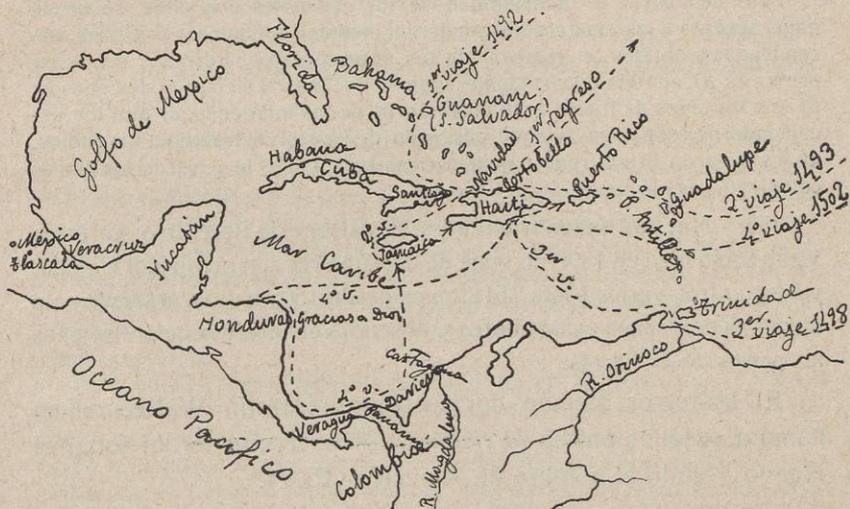


La *Santa María*, la *Niña* y la *Pinta*
(Sacado de los modelos del Museo de Marina de Madrid)

El 17 de Septiembre advirtió Colón la declinación de la aguja magnética. El 12 de Octubre, fiesta de la Virgen del Pilar, se descubrió la primera tierra, que fué la isla de *Guanahani*, a que dió Colón el nombre de *San Salvador*, tomando posesión de ella por Castilla.

(1) En realidad, la parte *teórica* del proyecto era *errónea*.

555. Colón hizo **cuatro viajes** a América. En este *primero*, descubrió las islas de *Cuba* y *Haití*, que llamó La Española, y tuvo *noticia* de Jamaica y del Continente, que creyó ser el Asiático.—En el *segundo viaje* (saliendo de Cádiz en 1493 con tres bajeles grandes y trece carabelas, con 1.500 hombres) descubrió las pequeñas Antillas y Jamaica y llegó de nuevo a Haití.—El *tercer viaje* salió de Cádiz en 1498, descubrió la isla de la *Trinidad* y las bocas del *Orinoco*, que creyó ser un gran río del Asia.



Las penalidades de la colonización disminuyeron entretanto el entusiasmo, y fueron causa de que apenas se dirigiesen a las nuevas tierras sino gente inquieta, que produjo allí graves dificultades. Por otra parte, Colón no resultó capaz de gobernar en aquellas difíciles circunstancias; por lo cual los reyes enviaron como *visitador* con plenos poderes a *Francisco de Bobadilla*; y éste, acaso predispuesto contra Colón, le prendió y le mandó aherrojado a España (1500).

Los reyes sintieron este caso; pero reconocieron que Colón no servía para gobernar.

Es tan falso que se dejara a Colón en la indigencia, que por este tiempo deseaba depositar parte de sus rentas en el Banco de Génova, para la conquista del Santo Sepulcro, que había sido el ideal de sus empresas.

Todavía se le facilitó un *cuarto viaje*, que salió de San Lúcar (1502) y llegó a Honduras, desde donde costó la América Central hasta Co-

Iombia, única región americana que ha conservado su nombre. Vuelto a España, Colón murió en Valladolid (1506). El abandono en que se supone haber muerto, es una pura fábula.

Colón cometió el error de introducir las *encomiendas* o repartos de los indios, los cuales quedaban como verdaderos siervos (contra las leyes de Indias) obligados a cultivar las tierras o beneficiar las minas en favor de los colonos a quienes estaban *encomendados*. Esta fatal costumbre, repetidamente prohibida por los reyes de España, fué causa de la miseria y disminución de los indios.

Para demostrar la inhumanidad de los españoles con ellos, se acude generalmente a las exageradas ponderaciones del dominico *Las Casas*, encominadas a obtener el remedio de los abusos reales. Pero hay que tener presente: *a)* que las disposiciones regias condenaron siempre tales abusos; *b)* que las leyes de Indias eran protectoras de los indígenas; *c)* que los encomenderos españoles, aunque cargaron de excesivo trabajo a los indios, no los cazaron ni extirparon sistemáticamente, como lo hicieron los demás colonizadores europeos.

556. **Nuevos descubrimientos.** El cartógrafo florentino **Américo Vespuccio** hizo en 1499 un viaje de descubierta con el español Hojeda, y luego otros varios hasta 1512; pues desde 1505 estuvo al servicio de los reyes de España como piloto; y describió en interesantes relaciones los países descubiertos.

El traductor alemán de sus obras (Martín Waltzemuller) llamó a aquellos países *la tierra de Américo*, y de ahí tomó el Nuevo Mundo el nombre de **América** (1507).

En 1512 Juan *Ponce de León* exploró la Florida, y en 1513 *Balboa*, atravesando el istmo de Darién, dió vista a la opuesta costa del Pacífico, con lo cual se comprobó que el Continente descubierto por Colón no había sido el Asiático. Juan Díaz *Solis* (1516) llegó a la desembocadura del Plata. *Magallanes* (portugués al servicio de España) descubrió el estrecho que lleva su nombre, saliendo por él al Pacífico, y llegó a las Filipinas, donde murió (1521). Una de sus naves (La Victoria) dió por primera vez la vuelta al mundo, regresando a España mandada por Sebastián Elcano. *Grijalva* visitó las costas de Méjico (1518), que conquistó luego Hernán Cortés (1519).

* * *

557. Enrique VII de Inglaterra envió al veneciano *Juan Caboto* (1496), el cual aportó a las costas de Labrador, que creyó ser dominio del Can de Tartaria. Costeando Terranova regresó a Inglaterra. Su hijo *Sebastián* volvió (1498) para buscar el camino de la India por el

Norte, y descubrió las costas de Nueva Inglaterra. A la muerte de Enrique VII entró Caboto al servicio de España.—Los ingleses no reanudaron sus viajes hasta *Drake* (1577-80), que descubrió la California.

Por cuenta de Francia comenzaron los descubrimientos los pescadores de Normandía y Bretaña, los cuales acudieron a pescar a Terranova (1504) y trazaron el mapa del Golfo de San Lorenzo. En 1524 Francisco I envió al florentino *Juan Verrazzani* a buscar el paso hacia las Indias, el cual descubrió la costa de Nueva Jersey, el puerto de Nueva York, y dió a aquellas regiones el nombre de *Nueva Francia*. En 1534 siguió una ruta parecida *Cartier*, quien entró por el río de San Lorenzo.

558. **Los indios americanos**, aunque de muy diferentes razas, pacíficos unos y feroces otros; y desde el estado más completo de salvajismo hasta las civilizaciones en ciertos conceptos adelantadas de los *mexicanos* y *peruanos*; eran de capacidad escasa y de pocas fuerzas corporales para el trabajo. La fecundidad de sus países, y la poca densidad de sus poblaciones, les daba fácilmente lo necesario para una vida sencilla, cual la llevaban antes de la colonización. Pero cuando los colonos quisieron aplicarlos a los trabajos de la agricultura y minería, vieron que perecían por falta de resistencia física.

Esto movió a los colonos a la introducción de **negros** para el trabajo, y fundó la colonización sobre la base de la *esclavitud*, impropia del Cristianismo que profesaban los colonizadores.—La Iglesia, sin embargo, no se limitó a defender la *libertad natural* de los indios, a los cuales las leyes españolas de Indias prohibían reducir a la esclavitud, sino además se esforzó por mitigar la dura condición de los esclavos negros, procurandoles el beneficio de cristianizarlos e inculcando a sus dueños el deber de tratarlos como prójimos.

PERÍODO PRIMERO

DESDE LA REBELIÓN DE LUTERO HASTA LA PAZ
DE WESTFALIA (1517-1648)

559. Roto el equilibrio que la Edad Media había procurado establecer sobre los ejes del Pontificado y el Imperio, una parte de los Soberanos territoriales se declaran *arbitros absolutos* de sus pueblos en lo religioso y en lo político, al paso que los demás se ven reducidos a sus fuerzas para hacer valer sus derechos, y los Papas quedan privados del *brazo imperial* para la ejecución de sus decretos.

La rebelión *protestante*, impuesta tiránicamente por los Príncipes, separa de la Iglesia la mitad de Europa, y la arroja a la guerra contra la otra mitad. El Catolicismo vence en el terreno de las ideas por el *Concilio de Trento*, y en el terreno de las armas por el apoyo de la *Casa de Austria*. Pero Francia, temerosa del predominio absorbente de ésta, echa su espada en la balanza y conduce a la *paz de Westfalia*, en que se declara la igualdad de derechos entre las dos confesiones religiosas; con lo cual se admite el disolvente principio de la herejía, y se confirma la división de Europa en dos campos.

CAPÍTULO II

REFORMA, FALSA REFORMA Y CONTRARREFORMA

ART. 1.º La Reforma

560. **Necesidad de la Reforma.** La Iglesia cristiana, *santa* por el principio sobrenatural que la anima, pero sujeta a decadencias por la indole *humana* de los miembros que la constituyen, se reforma constantemente por las ordenaciones de sus Jefes, asistidos por la dirección del Espíritu Santo.

Entre las causas que hacían necesaria la reforma al comenzar el siglo XVI, hemos de señalar las siguientes:

a) La concesión de señoríos feudales, hecha por los monarcas a

los obispos para tener en ellos un apoyo contra las familias señoriales, había sido causa de que entrasen en la Iglesia muchos prelados faltos de la vocación y virtudes clericales, y había producido los excesos de la *simonia* e *incontinencia*, que tuvo que corregir con tanto esfuerzo San Gregorio VII [368].

A pesar de la reforma Gregoriana, continuando los prelados en posesión de Estados feudales, persistieron algunos abusos. Los obispos y abadías se daban a los hijos de la Nobleza, que muchas veces vivían más como grandes señores que como celosos prelados, y dejaban a vicarios mal retribuidos el gobierno de sus diócesis o monasterios, en los cuales *no residían*, con gran detrimento de la disciplina monástica y eclesiástica.

b) Por otra parte, el *Destierro de Aviñón* [530], y el *Cisma* [533], debilitaron la autoridad pontificia y, aumentando sus gastos, hicieron necesario el recurso a una tributación más rigurosa; y por efecto de ella, los prelados y beneficiados que habían tenido que pagar grandes sumas a la Curia romana, procuraban compensarse y lucrarse con la avarienta administración de las cosas sagradas.

561. c) Esta necesidad de obtener dinero, acrecentada por las empresas *contra los turcos*, que, después de San Luis, quedaron principalmente a cargo de los Papas; se hizo sentir perniciosamente en la materia de las *indulgencias*, en la cual la Iglesia Romana tuvo siempre *ideas verdaderas*, pero no acertó a evitar todas las *prácticas inconvenientes*, de las cuales nacieron algunas ideas erróneas en el vulgo ignorante.

El Papa, como Supremo administrador del *Tesoro espiritual* de la Iglesia (formado por los méritos de Jesucristo, de la Virgen y de los Santos), puede aplicar alguna parte de las satisfacciones en él contenidas, para compensar la *pena temporal* debida por pecados *ya perdonados* cuanto a la culpa, pero por los que no se ha hecho suficiente *penitencia*. Al hacer esta concesión, que se llama *indulgencia* o *perdón* (no de culpas, sino de penas temporales), el Papa imponía algunas *obras pías*, vgr., la peregrinación a Roma; y además, se solía imponer alguna *limosna*, ya para los pobres, o ya para un fin piadoso. A los que deseaban ganar la indulgencia concedida a los *cruzados*, pero no podían tomar parte en la Cruzada, se les concedió dicha indulgencia si aportaban la cantidad de dinero necesaria para enviar en su lugar un soldado o cruzado pobre.

De esta manera, sin salir un punto de la santidad de las indulgencias, aconteció que éstas se convirtieron en *fuelle de ingresos* pecuniarios; y luego, la necesidad de obtener recursos fué alguna vez ocasión de conceder indulgencias.

Y como los Príncipes veían esto, y estaban no menos necesitados, se originó el abuso de que *prohibiesen* la predicación de una indulgencia a sus vasallos, si no se les daba a ellos una parte de lo recaudado. A esto se agregaron los abusos cometidos en la misma recaudación por los *bulderos* (expendedores de Bulas de indulgencia), y las exageraciones de alguno que otro predicador, aptas para engendrar conceptos erróneos en el pueblo ignorante; vgr.: que todo era uno, «*entrar el dinero en el cepillo y salir el alma del suplicio*».

Los enemigos de las indulgencias fueron por esta causa, de dos clases: unos bien intencionados, que no impugnaban el uso sino el *abuso*; y otros, egoistas, que no veían sino que el dinero salía de sus tierras, y por tanto escapaba a su propia rapacidad y codicia.

Los primeros insistían en la *necesidad de la reforma*, así en esta materia, como en la disciplina monástica (clausura, pobreza y virtud de los religiosos) y eclesiástica (residencia de los poseedores de prebendas, sobre todo de los curas y obispos; limitación de los gastos de la Curia; honestidad de costumbres de los clérigos, etc.).

562. **Precedentes de la reforma.** Habiéndose agravado los daños durante el Destierro de Aviñón y el Cisma, era natural que los *Concilios* celebrados para poner fin a éste, trataran asimismo de la *reforma*. Y así fué en efecto; pero por desgracia, los Concilios de Constanza y Basilea [534, 536] no dirigieron sus conatos a la extirpación de los abusos, sino más bien a transformar la *Constitución* de la Iglesia, desconociendo la *plenitud de potestad* que, por institución divina, tiene en ella el Romano Pontífice.

Esta tendencia de aquellos Concilios hizo que los Papas de esta época mostraran aversión a semejantes asambleas, y por ende, se privaran de un poderoso medio de promover la reforma que se solicitaba *en la cabeza* (la Curia) y *en los miembros*. Todo el mundo clamaba por la reforma; pero a condición de no tener que reformarse a sí propio.

563. Entre los **Papas reformadores** merecen citarse: Nicolás V, quien en 1450 envió a Francia al Cardenal d'Estouteville, y a Alemania a *Nicolás de Cusa*, para entablar la reforma. El segundo trabajó en efecto muy eficazmente en favor de ella, celebrando sínodos, visitando monasterios, etc. (1). También Pío II trabajó en el mismo sentido (2); pero el nepotismo de *Sixto IV*, *Inocencio VIII* y *Alejan-*

(1) Cf. Pastor, Hist. de los Papas, vol. II, págs. 101 y sigs.

(2) Id. id. vol. III, págs. 259 y sigs.

dro VI [539], marcó un retroceso en estos laudables conatos. **Julio II** trató de nuevo de la reforma en el *Concilio V de Letrán*. Pero sobre todo el Papa holandés **Adriano VI**, que había sido maestro de Carlos V, empleó todos sus esfuerzos en promover la *reforma verdadera*, llevando su sinceridad hasta confesar paladinamente los abusos antiguos, y proponiendo la corrección eficaz de todos ellos. Mas no fué secundado por los alemanes, que clamaban tan desafortadamente por la reforma.

Después del débil *Clemente VII*, se encauza la *reforma* enérgicamente por medio del *Concilio Tridentino*, convocado por **Paulo III**.—**Paulo IV** estuvo animado del mayor celo por la reforma. **Pio IV** terminó el Concilio Tridentino, y le siguieron *tres grandes Papas* reformadores: **San Pio V**, que trabajó eficazmente en el mejoramiento de las costumbres y del culto divino; **Gregorio XIII**, que mejoró las Escuelas superiores y la formación del Clero, y **Sixto V**, genial reorganizador de la Curia romana. Estos tres Papas, completándose mutuamente, llevaron al cabo la reforma, no dejando a sus sucesores más incumbencia que la de perfeccionar lo hecho por ellos.

(564.) **El Concilio de Trento** (1545-63), celebrado conforme al espíritu *universal* y a la organización *jerárquica* de la Iglesia (contra las pretensiones *nacionalistas* de los alemanes, y las tendencias *revolucionarias* de los concilios de Constanza y Basilea), *definió* los puntos dogmáticos controvertidos por los herejes modernos, y dió importantísimos *decretos de reforma*.

Las resoluciones dogmáticas (*cánones*) comienzan por establecer las *fuentes* de la fe (Sda. Escritura y Tradición); definen la doctrina del *pecado original* y de la *justificación* por la gracia de Cristo; y condenan los errores protestantes sobre los Sacramentos, la Misa y el Purgatorio.

Los *decretos de reforma* se refieren—*a*) A los eclesiásticos, inculcándoles la obligación de la residencia, prohibiendo la acumulación de beneficios, obligando a la predicación, uso del traje clerical, etc. También se dan disposiciones para restablecer la disciplina en los monasterios, y se pone coto a los abusos introducidos en la predicación de las indulgencias. *b*) Al pueblo cristiano, acentuando la in-

disolubilidad del matrimonio, y prohibiendo los matrimonios *clandestinos*, o sea, celebrados sin asistencia del párroco.

Pío IV instituyó una *Congregación* especial para la *ejecución* de las disposiciones del Concilio; Felipe II lo declaró *ley del reino* para España, y San Carlos Borromeo, San Francisco de Sales y otros preladados, trabajaron eficazmente para ponerlo en práctica.

ART. 2.º La falsa reforma o Protestantismo

565. **Precursores del Protestantismo.** Además de los conatos cismáticos de Constanza y Basilea, que pretendían reformar la Iglesia alterando su divina constitución, podemos considerar como precursores del Protestantismo

a) a los enemigos del Papado que se manifestaron con ocasión de las contiendas de Felipe el Hermoso [391] y Luis de Baviera [494] con los Papas, especialmente en el *Defensor pacis* [495].

b) a los heresiarcas Juan Wiclef (1324-84) [476] y Juan Hus (1369-1415) [499], que no sólo atacaron algunas verdades dogmáticas, sino la constitución y autoridad de la Iglesia, y formularon la mayor parte de los errores protestantes.

Por el contrario: *no debe* considerarse como precursor del Protestantismo a Jerónimo Savonarola (1452-98), austero fraile dominico que llevó al extremo la reacción contra el Renacimiento pagano, y quiso reformar la ciudad de Florencia con rigor excesivo y menosprecio de la autoridad del Papa Alejandro VI. Excomulgado por la autoridad eclesiástica, *sus enemigos* se aprovecharon de su desprestigio para condenarle a muerte y quemarle como hereje.

566. **Fautores del Protestantismo.** Aunque por motivos de muy diversa índole, favorecieron o prepararon la escisión protestante

a) los *humanistas neo-paganos* [544], los cuales declararon una guerra encarnizada y pérfida (por medio de calumnias) a los religiosos, a la Iglesia Romana y a la Ciencia eclesiástica. Las causas de su odio eran, su infatuación con los estudios clásicos del Paganismo, y su profunda corrupción de costumbres.

b) los *caballeros* arruinados en Alemania por la preponderancia de los Soberanos territoriales y la transformación del arte de la guerra.

La invención de las armas de fuego quitó su importancia a la *Caballería* que, con su pesada armadura, era antes casi invulnerable, y ahora podía ser derribada fácilmente por quien supiera apuntar un cañón o mosquete [459]. Esto hizo que los Príncipes y las ciudades formaran *milicias*, prescindiendo del servicio de los caballeros. Prohibidas además las *guerras privadas* y *latrocinios* con que muchos de ellos medraban, los caballeros quedaron *empobrecidos*, irritados con el nuevo estado de cosas, y prestos a dar auxilio a cualquier perturbador del estado social presente.

c) los *Soberanos territoriales* alemanes, que habían alcanzado una independencia casi absoluta, gracias a la decadencia del Poder *imperial*, y aspiraban a un absolutismo mayor, haciéndose dueños de las conciencias, como ya lo eran de los cuerpos, y apoderándose de los cuantiosos bienes de las iglesias y monasterios.

d) el *pueblo* se había escandalizado por los abusos y falta de soliviantado por una larga propaganda contra las *extorsiones* (en gran manera exageradas) de la Curia Romana. De ahí nacía el deseo de una *reforma*, y la predisposición para aceptar como tal cualquiera innovación (1).

Este conjunto de circunstancias dió histórica transcendencia a la *rebelión de un fraile*, que en otras ocasiones no hubiera encontrado eco o hubiera sido fácilmente reprimida.

567. *Martin Lutero* (1483-1546), nacido en Eisleben (Sajonia), educado con dureza, y obligado a mendigar el sustento al principio de sus estudios de Derecho, entró en el círculo de los humanistas de Erfurt, en cuya Universidad cursaba. El *terror* sentido por la muerte en desafío de un amigo y una terrible tormenta, le movió a entrar en el convento de Agustinos de Erfurt (1505). Con solos *tres años* de vida religiosa (1508), fué enviado a la recién creada Universidad de Wittenberg, a leer Filosofía y doctorarse en Sagrada Escritura. Excesivamente metido en sus estudios y negocios (fué Prior de un distrito con once conventos), se entibió en su vida espiritual, dejó la oración y se declaró incapaz de resistir a las tentaciones; y su falta de conocimiento de los grandes teólogos hizo que incurriera en errores acerca de la *libertad* (creyendo que el hombre no puede resistir a las pasiones) y la *justificación* (imaginando que no se justifica por las buenas obras y la gracia, sino por la sola *fe* y la mera *imputación* de la justicia de Cristo). Estas ideas heréticas estaban ya formadas en él antes de comenzar la controversia de las indulgencias.

(1) Con todo, Lutero no halló apoyo duradero en el pueblo, que se llamó a engaño; sino en los Príncipes. Cf. Marx, § 107, al fin.

Lutero, aunque de formación científica deficiente, fué orador popular de gran fuerza, de carácter enérgico y avasallador, y pasiones terribles, que se trata de explicar ahora por una afección nerviosa, y que ya él llamaba *enfermedad espiritual*, y algunos tomaban como *obsesión diabólica*. En él rivaliza la sensualidad (bebía con frecuencia hasta la embriaguez) con la soberbia, que le hacía creer que «antes de él nada se sabía», que era superior a todos los doctores; y le arrebatava con ira terrible contra todo el que le contradecía. Sus adversarios eran *asnos* y dignos de las más atroces injurias, que les prodigaba; y concebía un *odio irreconciliable* aun contra sus antiguos amigos, desde el momento que se le oponían. Tenía por lícita la *mentira* para lograr sus fines, y sobre todo en sus últimos años, estaba agitado por una sorda desesperación, que brillaba en sus ojos con resplandor siniestro, como lo certifican testigos de vista (1).



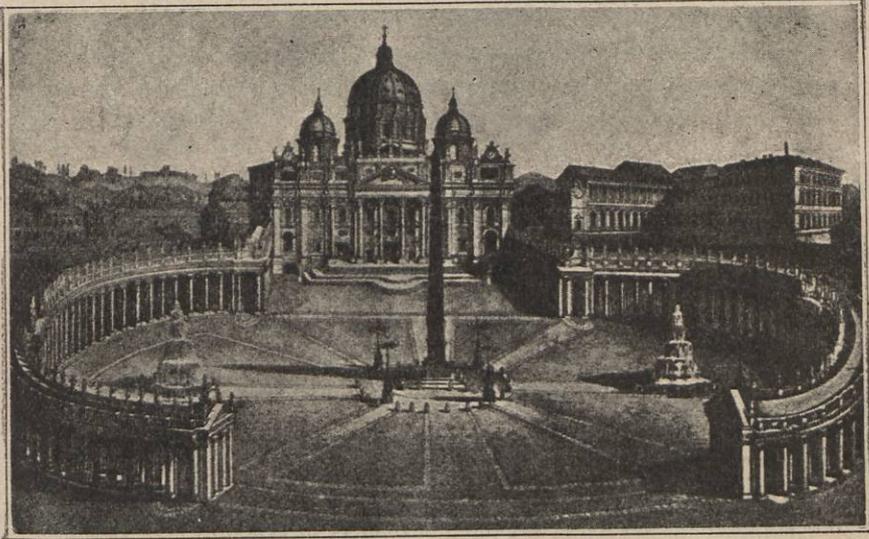
Martin Lutero en sus últimos años
(Grabado de Lucas Cramach, su amigo)

568. **Controversia de las indulgencias.** La ocasión de que estallara el incendio para que se hallaban acumulados tantos combustibles, fué la predicación de una *indulgencia*, que ya en 1506 había concedido Julio II, y en 1514 renovó León X, con el fin de recaudar limosnas para construir en Roma una iglesia de San Pedro, digna de ser la *Catedral del orbe católico*.

La predicación de esta indulgencia fué encargada, en las provincias de Maguncia y Magdeburgo, al docto dominico Juan Tetzel. Los Humanistas excitaron a Lutero a salir contra él en la forma que entonces se acostumbraba en las Universidades, publicando 95 tesis o proposiciones, en que se trataba muy confusamente de la doctrina de las indulgencias y de los abusos cometidos en la predicación de ellas.

(1) Cf. Marx, § 115.

Tetzel, a su vez, defendió noventa y cinco *antitesis*, explicando correctamente la doctrina de las indulgencias; y tomando otros parte en la controversia, se fué agriando el tono de ella. Habiendo acudido Lutero a una disputa con *Juan Eck*, en *Leipzig*, fué vencido; las Universidades de París y Heidelberg, cuyo arbitraje había admitido, le condenaron, y él se desató contra ellas en soeces injurias y se vengó de Eck con otras semejantes.



La nueva Iglesia de San Pedro: (a la derecha, el Vaticano)

Habiéndose llevado la cuesti6n a Roma, Lutero escribi6 al Papa en tono humilde (1518), aunque rehusando toda retractaci6n. Por benignidad se renunci6 a llamarle a Roma, y se encomend6 el examen de su causa al Cardenal legado *Cayetano* (sabio comentador de Santo Tom6s). Este le oy6 afablemente en Augsburgo; pero Lutero se neg6 a retractar sus errores y huy6, dejando una *apelaci6n* «del Papa mal informado al que deba informarse mejor». Temiendo ser excomulgado, comenz6 ya a equiparar al Papa con el Anticristo.

569. **Excomuni6n de Lutero.** El Papa, a instancia de Eck (canciller de la Universidad de Ingolstad), expedi6 la Bula *Exurge Domine* (1520), donde se condenaban en t6rminos generales 41 de las proposiciones de Lutero, y se le daba un

plazo de sesenta días para retractarse. Pero él, en vez de hacerlo, quemó en la plaza de Wittenberg la Bula *del Anticristo*, con los libros del Derecho canónico; por lo cual León X le excomulgó nominalmente (1521); y el Emperador Carlos V, en la dieta de Worms, después de oírle, le proscribió (*Edicto de Worms*) y mandó destruir sus escritos.

Lutero huyó disfrazado al castillo de *Wartburgo*, y estuvo allí oculto por el Príncipe Elector de Sajonia, hasta que salió para poner coto a los desmanes que sus discípulos cometían en Wittenberg. En aquel retiro comenzó su traducción de la Biblia y compuso escritos polémicos, alternando estas tareas con beber, cazar y darse a otras distracciones.

Entretanto, sus amigos ponían en práctica sus enseñanzas: los frailes dejaban sus conventos, y ellos y los curas *reformados*, tomaban por mujeres a monjas escapadas de sus claustros. Se suprimía la misa como idolátrica, se daba la comunión bajo las dos especies, y se destruían las imágenes sagradas. En 1525 el mismo Lutero metía en el antiguo convento de Agustinos de Wittenberg (cuyos frailes habían salido de él por su propaganda), a una exmonja, *Catalina Boren*, con quien vivió de los bienes del convento y de los donativos que, a ejemplo de los humanistas mendicantes, obtenía de sus protectores.

570. **Inmediatos efectos de la rebelión luterana.** Mientras algunos hombres de buena fe, que habían tomado al principio a Lutero por *reformador*, le abandonaban al ver que no era más que un *revolucionario* (1), proseguía él su agitación con folletos incendiarios, excitando a desprestigiar al Papa, y a trastornar el orden eclesiástico. Los humanistas procuraban la difusión de estos escritos, y por su parte producían multitud de sátiras, caricaturas y libelos infames.

El primer movimiento revolucionario fué el de los **Anabaptistas** o *rebautizantes*, capitaneados por *Tomás Münzer*, que se daba por profeta y quería establecer un Reino de Dios sin autoridades ni leyes (anarquista)-y con comunidad de bienes.

Algunos de estos fanáticos se dirigieron a Wittenberg y produjeron la confusión que obligó a Lutero a salir de *Wartburgo*. *Münzer* encendió después en Turingia la guerra de los campesinos.

(1) El mismo *Erasmo* se apartó de él cuando negó abiertamente el libre albedrío.

Guerra de los campesinos (1525). Ya en 1522 creía Lutero ver a Alemania anegada en sangre por efecto de su propaganda disolvente; y de hecho, la predicación de Tomás Münzer comenzó el levantamiento que a poco se hizo general. Cerca de mil castillos fueron asolados con las mayores crueldades, las iglesias saqueadas y destruidas; y habiendo acudido los señores a la defensa de sus intereses, mataron 150.000 labriegos, ejecutaron muchos otros millares y obligaron a emigrar a 50.000, cuyos bienes fueron confiscados. Todas estas atrocidades las cometían unos y otros invocando *el evangelio* y la *libertad cristiana*. El mismo Lutero, que había excitado a los labriegos a la rebelión, excitó luego a los Príncipes a matarlos como perros rabiosos. Y en una misma carta, participa a un amigo suyo la matanza de miles de labriegos y le convida al banquete de sus *bodas*.

571. **Las Iglesias territoriales.** Lutero, al ver los frutos de su predicación, y la anarquía que cundía por todas partes, acudió a los Príncipes, exhortándolos a establecer cada cual en sus dominios una Iglesia territorial, de que el Príncipe sería señor absoluto. En virtud del principio: *cujus regio ejus et religio* (el dueño de la tierra es dueño de la religión), defendió el *jus reformandi*, o facultad, que atribuía a los Príncipes *reformados*, de imponer a sus súbditos su herejía, sin respeto ninguno a su libertad de conciencia.

En virtud de esta doctrina, el Elector Juan de Sajonia, el Landgrave Felipe de Hesse, el Marqués Alberto de Brandenburgo, y los magistrados de Magdeburgo, Brema, Lubeck, Francfort, Nurenberg y Estrasburgo, *impusieron* a sus súbditos el nuevo culto, poniendo predicadores luteranos, y obligando a los ciudadanos a abrazar el protestantismo o emigrar. De esta manera, Lutero, después de haber predicado la *libertad cristiana*, hubo de entregarse atado de pies y manos a la tiranía de los Príncipes, como único medio de poner coto a la anarquía universal.

ART. 3.º La contrarreforma

572. Entendemos por **contrarreforma** la acción de la Iglesia y de los Príncipes católicos ordenada a *contrarrestar* la falsa reforma del Protestantismo, impidiendo su penetración en los países no inficionados por él, y rescatando de su poder algunas de las provincias que ya había trastornado.

La *contrarreforma* se hizo principalmente por medios espirituales, de los que fué el más eficaz la *verdadera reforma* de la disciplina

y costumbres católicas [563]; pero como los protestantes imponían sus errores por medio de la *violencia*, se hubo de emplear también contra ellos la fuerza material, ya en castigos *preventivos* de su propagación, ya en guerras *represivas*, o defensivas de los países católicos.

Entre los medios preventivos ocupa un lugar preeminente la *Inquisición*, tribunal *mixto* establecido anteriormente, pero que alcanza su mayor importancia en la lucha contra el Protestantismo. X

573. La *Inquisición* (cuyo nombre vale tanto como *averiguación*) fué establecida en el siglo XIII para reprimir a los herejes *albigenses* [388], los cuales propagaban en secreto sus errores, no menos peligrosos para el Estado que para la Iglesia. Al principio estuvo a cargo de los obispos; pero para darle más eficacia, se instituyó la *Inquisición Pontificia*, y se encomendó el cargo de inquisidores a los *dominicos* (1231).

Los inquisidores *investigaban* si había algunos herejes, y procuraban reducirlos; y si no lo conseguían, los entregaban a los tribunales seculares para que los castigasen conforme a las leyes del país.

Estas leyes traían su origen de los Emperadores romanos. En 435 se decretó ya contra los dogmatizantes la pena capital. Las *Siete Partidas* y otras leyes españolas los condenaban a morir por fuego.

Habiendo penetrado muchos herejes en los Estados de la Corona de Aragón, por la alianza de Pedro II con los albigenses [438], don Jaime I y Gregorio IX, ordenaron que se los persiguiese. En 1376 el Padre Aymerich publicó el *Directorio de los inquisidores*, fundado en el Derecho canónico y en la práctica de la Inquisición.

574. La *Inquisición española* propiamente dicha, fué establecida por los Reyes Católicos, en virtud de facultad que a su petición les dió para ello el Papa *Sixto IV* (1478) [539], de la cual no usaron hasta haber agotado los medios de la persuasión y benignidad (1480).

Desde el siglo XIV se habían convertido *fnigidamente* al Cristianismo muchos *judíos* españoles, para evitar la odiosidad que pesaba sobre su raza, y hacer con más seguridad sus negocios y su propaganda israelita, la cual llegó a constituir un serio peligro. Contra ellos se enderezó la institución de la Inquisición, que había de servir muy pronto para cerrar el paso al Protestantismo.

La Inquisición española fué un *tribunal mixto* de eclesiástico y civil. Era *eclesiástica* en cuanto se fundó con autoridad del Papa, a quien pertenece conocer los delitos contra la fe; y parte de sus individuos eran eclesiásticos. Pero era *civil* a) por haber sido instituida por los reyes, b) por ser civiles muchos de sus funcionarios, y c) por aplicar las leyes *civiles* (no canónicas) para castigo de los herejes.

En sus *juicios* había dos partes: la *apreciación* del delito contra la fe, la cual correspondía a los eclesiásticos; y la *sentencia* a pena corporal y ejecución de ella, que pertenecía a los jueces reales.

La *forma* de estos juicios fué más humana y adelantada que la usada *entonces* en los otros tribunales. Estos emplearon el *tormento* con más rigor que la Inquisición, la cual lo recibió de las costumbres judiciales de la época. El ponderar el número de sus sentencias es una insensatez, *si fueron justas*; pues, sólo demostraría el gran número de personas que se contagiaron en España con la herejía, la cual se hubiera propagado seguramente sin la Inquisición, y nos hubiera traído las guerras religiosas, que hicieron sin comparación *mayor número de víctimas* (y muchas inocentes) en los otros países de Europa.

Por lo demás, está demostrado, aun por los protestantes modernos, que se ha calumniado a la Inquisición, así en sus procedimientos, como en el número de sus suplicios. Los cuales, en todo caso, no se pueden imputar a la Iglesia; pues no se imponían según sus leyes, sino según las leyes del Estado.

575. A pesar de los procesos inquisitoriales, los judíos llegaron a constituir un peligro tan grande para España (cuyas puertas habían ya abierto a los moros el s. VIII), que *los Reyes Católicos* se resolvieron a expulsarlos de todos sus reinos (1492). Desde entonces pudo parecer que la Inquisición quedaba sin objeto; pero la Providencia la había preparado para conservar a España inmune del Protestantismo, habilitándola así para ser agente principal de la contrarreforma.

La Inquisición española fué establecida en los virreinos de América. En *Portugal*, Juan III la introdujo contra los judíos (1536), no sin tener que vencer resistencias del Papa Paulo III, que temía violencias injustas; y de Portugal pasó a Goa. *Paulo III* (1542) reorganizó la que existía en Roma contra los protestantes, que se iban introduciendo clandestinamente en Italia.

576. Las nuevas Órdenes religiosas. Aunque tampoco se

establecieron exclusivamente con este fin, fueron instrumentos de la *contrarreforma* las dos nuevas Órdenes fundadas en esta época, de los *Capuchinos* y *Jesuitas*.

La *Orden de los Capuchinos* tuvo origen en la licencia que dió Clemente VII (1528) al franciscano observante *Mateo da Bascio*, para vestir la *capucha* que creía haber usado San Francisco de Asís, y adoptar en toda su austeridad la *Regla* del mismo Santo, que había experimentado muchas mitigaciones.

En sus primeros tiempos padeció esta Orden muchas contrariedades. Su mismo fundador Mateo, se separó de ella; su tercer General *Ochino*, cayó en el protestantismo (1543). Pero habiéndose difundido en Francia (1573), en Suiza (1580) y en Austria y Alemania (1593), los capuchinos fueron uno de los principales medios de extender la verdadera reforma de costumbres en el pueblo y contener la falsa reformatión protestante (1).

577. La *Compañía de Jesús* fué fundada por *San Ignacio de Loyola* (1491-1556), y aprobada por vez primera por Paulo III (1540), y tuvo entre sus primeros individuos a San Francisco *Javier*, llamado Apóstol de las Indias por sus admirables misiones en la India y el Japón (2).

Los *Jesuitas* (como se ha llamado ordinariamente a los Religiosos de la Compañía de Jesús) se dieron a conocer como teólogos en el Concilio de Trento [564], y desde entonces, llamados por los obispos, trabajaron con mucha eficacia en la *contrarreforma*, así por medio de la predicación y *ejercicios espirituales* (según el método trazado por San Ignacio), como por la *educación* de la juventud en sus colegios, y la *polemica* contra los falsos reformadores (en la cual fué eminente el P. Roberto Belarmino, más adelante Cardenal).

San Ignacio formó a los *Jesuitas* especialmente para trabajar en la propagación de la fe, entre los infieles de los países nuevamente descubiertos, y su defensa contra los herejes; y por eso los eximió del *hábito* monástico, del *coro* y residencia en determinados conventos; y deseó más bien que fuesen como un ejército de caballería ligera, que acudiese donde era más urgente la necesidad de la Iglesia.

Por eso ya algunos de los primeros compañeros de San Ignacio

(1) Cf. Pastor, Historia de los Papas, vol. X, pág. 342 y vol. XI, pág. 451.

(2) Cf. Pastor, *Ibid.* vol. XII, pág. 1 y sigs.

(Fabro, Bobadilla) se encaminaron a Alemania y disputaron con los protestantes. Allí alcanzó sobre todo prestigio el B. Pedro *Canisio*; y luego otros jesuítas fueron a Inglaterra, donde no pocos padecieron el martirio.

Pero el Protestantismo, sustentado en brazos de los Príncipes alemanes, no podía contrarrestarse sino mediante el auxilio de los Príncipes católicos, a quienes, por desgracia, dividían encontrados intereses políticos.

ART. 4.º Carlos V y Francisco I

578. ^{MM} **Sucesión de España.** Al morir *Isabel la Católica* (1504), dejó por heredera a su hija D.^a *Juana*, llamada *la Loca*, y por regente durante su ausencia a D. *Fernando el Católico*. Pero **Felipe el**



El Cardenal Fr. Francisco Jiménez de Cisneros
(Real Gabinete de grabados de Berlín)

Hermoso, hijo de Maximiliano I y marido de D.^a *Juana* [502], obtiene la regencia y trata de hacer declarar incapaz a su esposa. Por fortuna muere poco después (1506), y don Fernando se encarga de nuevo de la regencia.

Durante este tiempo, *el Cardenal Cisneros*, con los recursos de su arzobispado de Toledo, lleva al África una expedición, ya proyectada por Isabel la Católica, y mandada por Pedro Navarro, quien se apodera de Mazalquivir, el Peñón de la Gomera y Orán, con que pone freno a las piraterías de los moros.

D. Fernando se ocupó especialmente en los asuntos de Italia, y a su muerte (1516) quedó Cisneros como regente, hasta la venida a España de D. *Carlos I*.

579. Carlos I de España y V de Alemania (1516-56) se había educado en Flandes y, después de haber enviado para gobernar en su nombre a su antiguo maestro, el *Deán de Lovaina*, que fué luego Papa Adriano VI; vino a España rodeado de consejeros flamencos, con lo cual descontentó grandemente a los españoles.

En medio de estas primeras dificultades, recibe Carlos la noticia de la muerte de su abuelo Maximiliano I [503], y procura ser elegido para sucederle, empleando en este asunto 800.000 ducados; por lo cual, y para los gastos de su coronación, hubo de pedir a las Cortes españolas nuevos *servicios*.

El disgusto de las ciudades españolas llega hasta la sublevación, que se llamó de las **Comunidades** (o municipios), al frente de la cual se puso la de Toledo. Los *comuneros* se dirigen a D.^a Juana, que estaba retirada en Tordesillas, y cometen la imprudencia de enajenarse a la Nobleza, que por esta causa se puso de parte del Emperador. Vencidos los comuneros en Villalar (1521), son ajusticiados sus caudillos *Padilla, Bravo y Maldonado*.

580. Entretanto Carlos V, elegido para el trono de Alemania y coronado en Aquisgrán, reunía por una parte el más vasto Imperio, y por otra se hallaba rodeado de las mayores dificultades y frente a poderosos enemigos interiores y exteriores.

De su abuela Isabel la Católica había heredado los Estados de Castilla y las posesiones que se estaban descubriendo y conquistando en el Nuevo Mundo; de su abuelo D. Fernando heredó el Reino de Aragón y el de Nápoles, con Sicilia y Cerdeña; de su abuela paterna María de Borgoña heredaba los Países Bajos, el Franco Condado y el Charolais; y de su abuelo Maximiliano los Estados de la Casa de Austria y sus aspiraciones al Norte de Italia; y finalmente, la Corona de Alemania.

Pero en Alemania el Emperador conservaba poco más que el nombre de tal; España se alzaba en *comunidades*, y los Estados de Italia eran objeto de una contienda secular con los reyes de Francia, en la cual el Papa se inclinaba al francés, por miedo de ver anulada su libertad, si Nápoles y Lombardía pertenecieran a un mismo dueño.

Por otra parte, los Estados de Carlos V encerraban a los del monarca francés como una tenaza, la cual no podía evitar sino rompiendo su cohesión en Italia, y aliándose con sus enemigos de Alemania y



de Oriente; siquiera fuesen unos y otros mortales enemigos de su religión.

Esta razón (olvidada por muchos, que buscan otras causas secundarias de rivalidad) pudo, hasta cierto punto, excusar (aunque no justificar enteramente) la conducta de Francisco I.)

581. Francisco I de Francia (1515-47), suce-

sor de Luis XII [489], había renovado la guerra en Italia, en demanda del Milanesado, usurpado por los *Sforza*; y se había apoderado de él venciendo en *Mariñán* a los suizos, con quienes hizo una *paz perpetua* (1515).

De esta suerte, poseyendo un reino unido y vigoroso, dueño de Génova y el Milanesado, y teniendo a su devoción la Saboya y los suizos; podía hacer frente al que todas las circunstancias le presentaban como su rival.

Dió ocasión al primer choque entre ambos la cuestión de *Navarra*, que Fernando el Católico había quitado a los *Albret* (1512). Mientras se llega a las armas en Navarra, Italia y los Países Bajos, Carlos V forma una alianza con *Enrique VIII* de Inglaterra y con el Papa *León X* (1521), y comienza la primera de las *cuatro guerras* a que dió lugar esta rivalidad funesta.

582. **Primera guerra** (1521-1525). El Marqués de Pescara y Próspero Colonna, generales del Emperador, vencen a Lautrec, gobernador francés de Milán, en la batalla de *Bicocca*, mientras en *Génova* el partido popular de los *Adorni* se levanta contra los franceses. El *Condestable de Borbón* se separa del servicio de Francisco I (cosa que, por agravios, creían lícita los señores feudales), y puesto al servicio del Emperador, expulsa a los franceses de Italia. En aquella retirada muere *Bayardo*, «el caballero sin miedo y sin tacha» (1524)

Francisco I entra en Italia con un brillante ejército, se apodera de Milán, y va a sitiar a Antonio de Leiva en *Pavía*. El marqués de Pescara acude en su socorro, y se da la célebre batalla, en que los franceses fueron derrotados y cayó prisionero su rey (1525), el cual escribió a su madre Luisa de Saboya aquella manoseada frase: «Todo se ha perdido menos el honor y la vida que se ha salvado».

Llevado a España, firmó Francisco I la *Paz de Madrid* (1526), en la que renunció todas sus pretensiones a Italia, y se obligó a restituir el Ducado de Borgoña; pero no cumplió cosa alguna de lo prometido.

583. **Segunda guerra** (1527-29). El Papa *Clemente VII*, de la familia de Médici, temeroso por la independencia de la Santa Sede, cuyos Estados rodeaba por el norte y por el sud el poderoso Emperador, dueño de Lombardía y de Nápoles; unió a Venecia, Florencia y Milán con Francia, en una *Liga* que se llamó *Clementina* y *Santa*, por la intervención que en ella tuvo el Papa.

En vano se procuró apartar del Emperador a Pescara, ofreciéndole la Corona de Nápoles: los imperiales se apoderaron de Milán, y hallándose sus jefes Borbón y Frundsberg (capitán de los lansquenets alemanes) sin dinero para pagar a sus tropas, y no pudiendo contener la

insubordinación de las mismas, las llevaron a Roma, para que se recompensaran con su saqueo.

Después de una marcha penosísima, en que perdieron su artillería, los imperiales tomaron por asalto la Ciudad eterna, *la saquearon* horriblemente, y obligaron al Papa a encerrarse en el Castillo de Santángelo (1527). Borbón murió en el asalto. El Emperador, que realmente no había sabido lo que iba a pasar, mostró duelo por ello, pero no se apresuró a soltar al Papa, el cual, después de firmar un tratado humillante, huyó de Roma.

584. Entretanto los franceses, al mando de *Lautrec*, acometieron a Nápoles; pero la defección del almirante genovés *Andrés Doria*, que se pasó al Emperador, les obligó a levantar el sitio de aquella ciudad, y consumidos por las enfermedades y derrotados, sólo pocos pudieron volver a Francia. Terminóse esta guerra por la *Paz de Barcelona* (1529), en la que se convino que el Papa coronaría *Emperador* a Carlos V, como lo hizo con efecto en *Bolonia* (1530).

Con Francisco I se llegó a la *Paz de Cambrai* o de las Damas (porque la ajustaron la madre de Francisco I y la tía de Carlos, Margarita) (1529). El monarca francés retuvo la Borgoña, renunció a los Estados de Italia, y rescató por dos millones de coronas a sus dos hijos, que estaban en rehenes desde el Tratado de Madrid.

585. **Tercera guerra** (1536-38). A la muerte de Francisco *Sforza*, vuelve el rey de Francia a reclamar el Milanésado y penetra por Saboya y Piamonte, mientras Carlos V entraba en Francia por la Provenza y Picardía. El rey de Francia se alió en esta ocasión con el Gran Turco, para obligar a Carlos a distraer sus fuerzas en Oriente; como se había aliado con los protestantes para debilitar su poder y crearle dificultades en Alemania.

El Papa Paulo III logró que se ajustara la tregua de *Niza*, quedándose cada cual con sus actuales posesiones (1538). Carlos V, que se había de dirigir a Gante, atravesó por Francia, donde recibió grandes demostraciones de cortesía del rey y del pueblo. X

586. **Cuarta guerra** (1542-44). Francisco I tomó como pretexto de ella el asesinato, cometido por los españoles en Lombardía, de dos embajadores mandados para negociar con el Sultán. Este envió en auxilio de los franceses al famoso pirata *Barbarroja*. Los imperiales fueron derrotados en *Cerisoles* (Piamonte); pero vencedores en la

Champaña, llegaron hasta dos jornadas de París; con lo cual el rey de Francia se vió obligado a firmar la *Paz de Crespy* (1544). Francisco I murió poco después (1547). Sus guerras contra Carlos V no le rindieron positiva ventaja, pero debilitaron al Emperador y dieron lugar a que se consolidara en Alemania el poder de los Príncipes protestantes.

587. **Guerras contra los musulmanes.** No poco se menoscabó, por las guerras de Francisco I, la actividad de Carlos V contra los musulmanes, cuya expulsión de Europa consideraba el Emperador como incumbencia propia de su dignidad imperial.

A *Mahomed II* [509] había sucedido su hijo **Bayaceto II** (1481-1512), que estuvo ocupado por interiores luchas. El hijo de éste **Selim I** (1512-20) peleó contra el nuevo Imperio persa, fundado por los schiitas [337] al disolverse el Imperio de Tamerlán (1500) [508], y luego contra el Sultán de los mamelucos de Egipto.

Su hijo **Solimán II** (1520-66) dió al Imperio otomano su mayor poderío; tomó a Belgrado (1521), y acometió la isla de *Rodas*, que hubieron de rendir los Caballeros, después de una desesperada resistencia. Entonces se dirigió contra *Hungria*, donde reinaba *Luis II*, hijo de *Uladislao* [504]. El joven rey no pudo reunir más allá de 25,000 hombres, para oponerse a 200,000 turcos, y sucumbió en la batalla de *Mohacs* (junto al Danubio) (1526).

Ferdinando, hermano de Carlos V, estaba casado con Ana, hermana de Luis II de Hungría y Bohemia, y su heredera. Pero los protestantes se negaron a prestarle auxilio; mientras los Duques de Baviera (por recelo del poder de los Habsburgo)



Solimán II
(Grabado de Hans Guldennmundt)

excitaron a *Zapolya*, gobernador (o woiwode) de Transilvania, a ceñirse la Corona de Hungría y obtener como su rey el reconocimiento del Sultán. También los venecianos y franceses favorecían antes al turco que a Ferdinando.

Solimán pudo llegar hasta *Viena* (1529) y sus hordas bárbaras asolaron el Austria y Estiria; pero no tomó aquella capital y se retiró a Hungría. Muerto *Zapolya*, Solimán tomó bajo su tutela a su hijo Segismundo (1541), y ocupó la ciudad de *Buda*. Desde entonces Hungría dejó de ser un baluarte de la Cristiandad, y fué más bien un continuo peligro.

588. No menos que en Oriente, perjudicaban los musulmanes en Occidente las costas del Mediterráneo, a pesar de los *Caballeros Sanjuanistas* a quienes, perdida Rodas, había dado Carlos V la isla de Malta. Para poner coto a las piraterías de Barbarroja, que se había enseñoreado de Túnez y Argel, el Emperador dirigió contra él dos expediciones, con la flota de Andrés Doria.

En *Túnez* destruyó el poder de Barbarroja, libertó 20,000 cautivos cristianos, se apoderó del puerto y fortaleza de la Goleta, y puso en el trono al destronado Muley Hassan, que le prestó vasallaje (1535).

Por el contrario, su expedición a *Argel* fué desgraciada, por haberla emprendido (contra el parecer de Doria) en la época de los temporales de otoño. Aunque pudo desembarcar, las tormentas impidieron su acción en tierra y destruyeron sus naves, de suerte que sólo el valor personal de Carlos V evitó un completo desastre, y posibilitó el regreso a Italia con los pocos que escaparon a la furia del mar (1541).

Las guerras con Francia y con los musulmanes, retardaron o impidieron la acción de Carlos V contra los protestantes, que entretanto se extendían y hacían fuertes.

ART. 5.º Represión del protestantismo hasta la paz de Augsburgo (1521-1555)

589. Carlos V no pudo atender a la ejecución eficaz del *Edicto de Worms* (1521) [569], pues hubo de ausentarse de Alemania, a donde no regresó hasta nueve años después (1530), y durante ellos estuvo ocupado por las guerras con Francia.

Los consejeros de Ferdinando, que quedó por gobernador en ausen-

cia de su hermano, se inclinaban en su mayor parte a las novedades religiosas; por lo cual nada se ejecutó contra Lutero. En la *Dieta de Nurenberg* de 1522, *Adriano VI* hizo que su Legado confesara paladinamente los antiguos abusos, y prometiera su remedio [563], pero los alemanes se negaron en cambio a ejecutar el Edicto de Worms y reiteraron sus *querellas* contra Roma. Las resoluciones sobre impedir que se prosiguiese la propaganda protestante, no se pusieron en práctica. En otra Dieta de Nurenberg de 1524, se declaró que los decretos contra los novadores se ejecutarían *en lo posible*; y en la de *Espira* (1526), que «cada uno haría lo que juzgara que debía a Dios y al Emperador». Entretanto estaba éste ocupado en la guerra, *Ferdinando* tenía que hacer frente a los turcos, y Alemania ardía con la revolución de los campesinos.

En 1524, por obra del Legado pontificio, se formó la *Alianza de Ratisbona* entre el Archiduque gobernador *Ferdinando*, los Duques de Baviera y doce obispos, los cuales se comprometieron a ejecutar el Edicto de Worms. Al año siguiente se formó la *Liga de Dessau* entre el arzobispo de Maguncia, el Duque *Jorge* de Sajonia, el Elector *Joaquín* de Brandenburgo y los Duques de Brunsvik, para rechazar las imposiciones de los luteranos; y éstos a su vez formaron la *Liga de Torgau* (1526), para defenderse aun contra el Emperador. *Francisco I* se alió con estos rebeldes y aumentó las dificultades del Gobierno alemán.

590. *Dieta de Espira* (1529). Reconciliados por entonces el Emperador y el Papa *Clemente VII*, se reunió la *Dieta de Espira*, donde se aprobó un decreto prohibiendo la introducción de nuevas reformas, y mandando se *tolerase a los católicos* en los Estados reformados (1). Contra esta mera *tolerancia*, *protestaron* los luteranos, quienes desde entonces son designados con el nombre de **protestantes**.

Dieta de Augsburgo (1530). Ajustada la Paz de Cambrai y coronado Emperador en Bolonia [584], volvió por fin *Carlos V* a Alemania, y en la Dieta de Augsburgo intentó conciliar las diferencias religiosas. Los luteranos presentaron la Profesión de fe de su secta (redactada por *Melancton* con intento de disimular

(1) Cf. *Pastor*, vol. X, pág. 75.

las diferencias que los separaban de la fe de la Iglesia católica) a la cual se dió el nombre de *Confesión de Augsburgo*. Los teólogos católicos le opusieron una *refutación*, y Melancton replicó con una *apología* de la misma.

A pesar de los esfuerzos del Emperador para lograr que *tolerasen* a los católicos, y no usurpasen los bienes eclesiásticos, los Príncipes protestantes declararon que se sentían *obligados en conciencia* a apoderarse de ellos y a reclamar la *soberanía religiosa*; y aunque el Decreto de la Dieta, aprobado por mayoría, resultó favorable para los católicos; como los protestantes formaron la *Liga de Schmalkalda* y el Emperador tuvo que atender a la guerra contra los turcos, no se puso en efecto.

591. **Liga de Schmalkalda** (1531). Para repeler los decretos de la Dieta de Augsburgo, se confederaron los Príncipes protestantes, nombrando sus jefes al *Elector de Sajonia* y a *Felipe de Hesse*; y como Ferdinando fué coronado *Rey de romanos*, celosos los Duques de Baviera del engrandecimiento de los Habsburgo, se aliaron con los de Schmalkalda, buscaron el apoyo de Francia, y aun pensaron aprovecharse de los apuros en que ponían al Imperio los turcos.

Apremiado por todos estos peligros, Carlos V ajustó con los protestantes la *Paz de Nurenberg* (1532), por la cual se acordó que, hasta la celebración de un Concilio, se matendría la paz y se suspenderían los procesos pendientes contra los usurpadores de los bienes eclesiásticos. Los protestantes no observaron esta paz; pero la utilizaron para extender sus adquisiciones; por lo cual los católicos hubieron de formar la *Liga defensiva de Nurenberg* (1538).

Aunque todos los católicos clarividentes se daban cuenta de que esta paz aparente era funesta para la religión, y excitaban al Emperador a acudir a las armas para reprimir el orgullo y mala fe de los novadores; Carlos V, falto de toda clase de recursos para atender a tantas necesidades, entró por el camino de la conciliación, procurando la celebración de **coloquios religiosos**, en que debían ponerse de acuerdo los teólogos de una y otra parte.

El primero de estos coloquios se celebró en *Hagenau* (1540) y ter-

minó en Ratisbona (1541). Pero los acuerdos alcanzados sobre algunos artículos, hallaron contradicción en ambas partes. El segundo coloquio de *Ratisbona* (1556) sólo sirvió para poner en claro la irreductibilidad de las diferencias doctrinales entre los herejes y los católicos.

(592.) **Los anabaptistas en Münster.** Después de la guerra de los campesinos, se habían formado en muchos puntos pequeñas comunidades de anabaptistas, a varios de los cuales ejecutaron las Autoridades. Pero en Münster llegaron a apoderarse del gobierno de la ciudad, capitaneados por el sastre *Juan de Leyden*, quien estableció allí un *Nuevo reino de Sión*, con poligamia y comunidad de bienes, y convirtió la ciudad en un verdadero manicomio. Después de un largo asedio, fué recobrada la ciudad por su Príncipe-obispo, y los cabecillas ejecutados con rigor (1535).

593. Entretanto los príncipes protestantes introducían la herejía en sus Estados. El Landgrave **Felipe de Hesse** estableció la falsa reforma en sus dominios; arrebató los bienes a las iglesias y monasterios; fundó con parte de ellos la *Universidad de Marburgo*, que fué ciudadela del Protestantismo, y obligó a sus súbditos a escoger entre la herejía y la emigración. En 1528, con auxilio de Francia y de Zapolya [587], se atrevió ya a atacar a los obispos vecinos.

Wurtemberg. Su Duque *Ulrico* había sido depuesto por el Emperador, que dió su Estado a su hermano *Ferdinando*; pero *Felipe de Hesse*, rompiendo la Paz de Nuremberg, lo conquistó para *Ulrico*, con auxilio del dinero francés. *Ferdinando* renunció a aquel señorío a condición de que se respetara la fe católica de los súbditos; mas desde 1535, *Ulrico* los forzó a hacerse protestantes, bajo graves penas, y arrebató los bienes a los monasterios.

Brandenburgo. *Joaquín II*, que había jurado a su padre moribundo que conservaría la religión católica, y había reiterado el mismo juramento al casarse con la princesa *Heduvigis* de Polonia, introdujo no obstante la reforma, obligando a emigrar a los que se negaron a abrazarla, y persiguiendo a los clérigos católicos (1540)

Prusia fué convertida en Estado protestante por el Gran Maestre de los Teutónicos *Alberto de Brandenburgo*, el cual, para evitar el castigo imperial, se hizo reconocer como Duque seglar por el rey de Polonia. El nuevo Duque se casó (1526), fundó la Academia de *Koenigsberg*, expulsó a los clérigos, robó los objetos preciosos de las iglesias para adorno de su palacio, e impuso el luteranismo a sus vasallos.

Brunsvik fué atacada por los aliados de *Schmalkalda* y *reformada* por la violencia (1548).

Como por otra parte los protestantes, después de haber pedido con grandes instancias la reunión de un *Concilio*, se negaron a acudir a él cuando el Emperador logró que fuese convocado en *Trento* por Paulo III (1545), Carlos V se resolvió finalmente a emplear contra ellos la fuerza de las armas.)

594. **Guerra schmalkáldica** (1546-47). Auxiliado por el Papa con dinero, y obtenida la cooperación de Baviera y del protestante *Mauricio de Sajonia*, se aprovechó Carlos V de la demora de sus enemigos (que pudieron sorprenderle en Augsburgo casi sin tropas), y reunió en Ingolstad un ejército de 39.000 hombres.

Entretanto cundía la desunión entre los de Schmalkalda; las ciudades se rendían a merced del Emperador y compraban su perdón con gruesas sumas, y en la batalla de *Mühlberg* (1547) el Duque de Alba derrotó e hizo prisionero al Elector Juan Federico de Sajonia.

Wittenberg se rindió ante la amenaza de decapitar al Elector; y así se conmutó a éste la pena capital en la de perpetua prisión, y su dignidad electoral se dió a su primo Mauricio. Éste, que era yerno de Felipe de Hesse, intercedió por él; pero el Emperador exigió completa sumisión; y habiéndose presentado para pedir gracia, le



Carlos V
(Pinacoteca de Munich)

Ticiano

mandó prender y conducir a Malinas.

595. Carlos V no sacó de su victoria el provecho que podía y debía. Atendiendo a que la reforma protestante se había impuesto por la *fuerza* y la *mentira* (induciendo a los pueblos

a creer que se les conservaba el antiguo culto), debió asegurar la libertad a la predicación de los católicos y prohibirla a los embaucadores protestantes. Pero en lugar de esto, se enemistó con el Papa (porque había trasladado el Concilio de Trento a Bolonia, a causa de una enfermedad contagiosa), y publicó el **Interim de Augsburgo** (1548) en el cual, hasta la resolución de las discrepancias religiosas por el Concilio, se permitió a los protestantes el cáliz de los legos y el matrimonio de los sacerdotes, y se dió una explicación semiluterana de la doctrina de la justificación.

El *Interim* no satisfizo a nadie, y el Emperador fué el primero que recogió los amargos frutos de su proceder *absolutista*, con la *traición de Mauricio de Sajonia*; el cual, traidor antes a sus parientes y correligionarios, y descontento ahora por la conducta del Emperador con su suegro Felipe de Hesse, aprovechó el encargo que le confió Carlos V, de imponer el *Interim* a la ciudad de *Magdeburgo*, para reunir un fuerte ejército.

Conjurado Mauricio con Enrique II de Francia (1547-1559) y varios Príncipes alemanes, prometió al francés, por su auxilio, las ciudades de *Metz*, *Toul* y *Verdún*, y se dirigió rápidamente hacia Innsbruck para sorprender al Emperador. Por suerte para éste, un motín de los soldados hizo perder a Mauricio un día, y dió tiempo al enfermo Carlos V para hacerse llevar a Carintia por entre los montes cubiertos de nieve. Nadie se levantó en su favor y, forzado por las circunstancias, tuvo que poner en libertad a Felipe de Hesse y encargar a su hermano Ferdinando que ajustara una tregua con Mauricio, y luego el *Tratado de Passau* (1552).

596. **Paz religiosa de Augsburgo** (1555). El Emperador no se presentó en la Dieta de Augsburgo, sino se hizo representar por su hermano Ferdinando; el cual, tras largas discusiones, logró llegar a la falsa paz, que reconoció la existencia legal del Luteranismo (no de las otras sectas protestantes) en Alemania, rompiendo definitivamente su *unidad religiosa*.

Se concedió *igualdad* de derechos a católicos y protestantes, dejando en poder de éstos los bienes e iglesias que habían usurpado. Los Príncipes podrían imponer su religión a los súbditos (*jus reformandi*),

los cuales, si no querían abrazarla, no tendrían otro recurso que la emigración. Sólo se estableció el *Reservatum ecclesiasticum* o ley en virtud de la cual, los clérigos católicos que se hicieran protestantes en adelante, perderían sus rentas y dignidades. Los protestantes no se dieron por obligados a guardarlo, y generalmente, sólo observaron la paz de Augsburgo en lo que les favorecía, continuando sus violencias y usurpaciones siempre que tenían coyuntura para ello.

597. **Abdicación de Carlos V.** Su último fracaso acabó de quebrantar el ya achacoso Emperador, el cual entregó en Bruselas el gobierno de los Países Bajos a su hijo *D. Felipe*, en quien renunció poco después la Corona de España; y abdicó luego la Corona imperial en su hermano Ferdinando (1556).

Grande en la renuncia, como lo había sido en el imperio, se embarcó para España y se retiró al *monasterio de Yuste*, en Extremadura, desde donde aconsejó a su hijo que usara de rigor con los protestantes, con quien la indulgencia le había dado tan malos resultados. Allí falleció, rogando por la unidad religiosa, a los cincuenta y ocho años de edad (1558).

Extraordinariamente favorecido por la fortuna, poseyó un imperio donde no se ponía el sol; tuvo prisioneros a su merced al Papa y al rey de Francia, y rendidos a los protestantes. Pero le faltó el acierto en usar de estas ventajas, mostrándose demasíadamente duro con los dos primeros, y con los últimos demasiado blando e irresoluto. Por eso, al deponer la corona, dejaba en Alemania una división insanable, mientras Francia volvía a levantarse hostil, y los turcos amenazaban a la Cristiandad desunida.

598. **Los españoles en el Nuevo Mundo. Conquista de México.** Descubierta por Grijalva (1518) [556], que tocó en Yucatán y siguió hasta Tampico, se le dió el nombre de *Nueva España*, por sus habitaciones de mampostería semejantes a las de la Península.—Velázquez, gobernador de Cuba, encargó su exploración y conquista al extremeño **Hernán Cortés** (1519), el cual la emprendió con 11 buques, 400 soldados, 200 indios, 32 caballos, 10 cañones y 4 culebrinas.

Desembarcando en Yucatán, hubo de dar su primera batalla en *Tabasco*, y obtuvo la sumisión de varios caciques. En Veracruz recibió un mensaje del Emperador de los aztecas *Moctezuma*, quien, enviándole grandes regalos, le persuadía se retirase; pero en lugar de

hacerlo, penetró en la provincia de los *Tlascaltecas*, a los cuales venció, y convirtió desde entonces en sus mejores aliados. Recibido en México con agasajo, supo que la guarnición que había dejado en Veracruz había sido atacada por orden de Moctezuma; por lo cual se apoderó de éste, obtuvo su sumisión a España y se instaló en la capital como gobernador, enviando desde allí varias expediciones para explorar el país, con auxilio de los funcionarios aztecas.

Entretanto, envidioso de sus éxitos Velázquez, envió contra él una expedición al mando de Pánfilo de Narváez. Cortés hubo de salir de México para resistirle, le sorprendió en Cempoala, le venció y logró que sus soldados se le agregaran. Entonces regresó a México, donde en ausencia suya los aztecas se habían sublevado. El mismo Moctezuma muere de las heridas recibidas de los amotinados, y Cortés tiene que evacuar la ciudad con grandes pérdidas, en la llamada *noche triste*. Halla en el valle de *Otumba* 200.000 indígenas preparados a darle batalla; pero los españoles vencen luchando desesperadamente.

Se dirigen de nuevo a la capital, donde reinaba *Guatimocin*, pariente de Moctezuma, y la toman tras reñidos combates al cabo de un sitio de tres meses (1521). Entonces todo México se sometió a los españoles, los cuales fueron sujetando fácilmente las diferentes provincias.

Cortés fué nombrado Lugarteniente del rey en Nueva España (1522), y se le excitó a completar sus adquisiciones con la exploración del Pacífico y descubrimiento del *canal* que se suponía existir entre los dos mares.

Alvarado, enviado por Cortés, sometió el país de *Guatemala* y llegó hasta *San Salvador* (1523). Cristóbal de Olid se apoderó de *Honduras* (1524).

Cortés volvió a España (1527), donde Carlos I le confió el gobierno militar de México, pero no el civil; y de regreso en México reanudó sus exploraciones hacia el Norte (1532). Hurtado de Mendoza descubrió la *California*; pero el virrey se opuso a la colonización; por lo cual Cortés volvió a España, donde murió (1547).

599. **Conquista del Perú y Chile.** Otro extremeño, *Francisco Pizarro*, que, acompañando a Balboa, había adquirido alguna noticia del Perú; se asoció con Diego de *Almagro*, y, con el dinero que le prestó el clérigo Fernando de Luque, emprendió varias expediciones para descubrir aquel país de fabulosas riquezas. Comprendiendo que

necesitaban mayor auxilio, Pizarro se dirigió a España y obtuvo del rey (1529), el nombramiento de Adelantado del Perú para sí, el de gobernador de Túmbez (bahía de Guayaquil) para Almagro, el de obispo para Luque, y socorro de artillería y caballos.

Valiéndose de la astucia se apoderó del Inca *Atahualpa*, que reinaba en el Perú y se hallaba en su campamento con 40.000 soldados, los cuales se dispersaron después de un combate. El Inca pagó por su rescate la cantidad de oro suficiente para llenar, hasta la altura que se alcanzara con la mano, una habitación de 374 pies cuadrados; pero Pizarro, en vez de ponerlo en libertad, le hizo ahorcar con varios pretextos. Los españoles siguieron victoriosamente hasta el Cuzco, y fundaron la ciudad de *Lima* (1535).

Almagro prosiguió la conquista de *Chile*, pasando los Andes con increíbles penalidades. Por pretender que la provincia de Cuzco estaba comprendida en su gobierno de Chile (otorgado por el rey), se traba la guerra civil, en que vencido Almagro fué agarrotado (1538). Su hijo asesinó más adelante a Francisco Pizarro (1541).

Entretanto *Pedro de Valdivia* reanudaba la conquista de Chile, y fundaba la ciudad de *Santiago* (1541). En una expedición posterior fundó la de *Concepción* (1550); pero emprendió la guerra contra los belicosos indios *araucanos*, los cuales le cogieron prisionero y le martirizaron.

Otros descubrimientos. Gonzalo Pizarro, dirigiéndose al Este más allá de Quito, llegó al río Napo; y su subordinado *Orellana*, siguiendo adelante, descubrió el río *Marañón*, que tomó el nombre de *Las Amazonas*, por ciertas mujeres que guerreaban en algunas aldeas.

600. **Colonización de las regiones del Plata.**—La célebre expedición de Magallanes (1519) [556] se dirigió primero al Brasil y luego a la desembocadura del Plata, donde se dió, a la colina que todavía lo conserva, el nombre de *Montevideo* (1). Cabotto exploró los ríos Uruguay, Paraná y Paraguay, y por la plata que obtuvo allí por trueques con los indígenas, dió su nombre al río de la Plata.

En 1534, D. Pedro de Mendoza entró en la bahía del Plata y fundó la ciudad a que dió el nombre de *Santa María del Buen Aire* o de Buenos Aires (patrona del gremio de navegantes de Sevilla). Juan de

(1) Parece que por haber un gallego exclamado: *Monte vido eul*

Ayolas, remontando el Paraguay, fundó la ciudad de la *Asunción*, y luego fué muerto en una exploración por los indios del Chaco. Martínez Irala procuró hallar el camino por tierra al Perú, cuyo virrey La Gasca le obtuvo el nombramiento de Adelantado del Plata. Al morir Irala (1557) dejaba ya asentada la dominación española en aquellas regiones.

CAPÍTULO III

EL PROTESTANTISMO FUERA DE ALEMANIA

ART. 1.º Zuinglio y Calvino

601. El Protestantismo tiene más de *revolución religiosa* que de herejía dogmática, y por ende, es difícil clasificar y aun reducir a número sus errores. Su fundamento está en la *negación* de la autoridad doctrinal y jurídica de la Iglesia. Según él, la *doctrina* está *solamente* en la Sagrada Escritura, que cada cual ha de interpretar conforme a su *juicio* o *inspiración privada*. La *autoridad* no queda sino en las *leyes civiles*.

Este carácter de rebelión y negación hizo que desde luego se dividiera el Protestantismo en varias *sectas*, cuyo número ha ido aumentando con el tiempo.

Mientras Lutero hacía su traducción de la Biblia en Wartburgo, ya en Wittenberg se separó de su doctrina su antiguo secuaz *Carlstad*, el cual negó la presencia real de Cristo en la Eucaristía, por lo que se vió perseguido fieramente por el heresiarca, y fué a morir miserable en Basilea (1541).

602. *Ulrico Zuinglio* (1484-1531), párroco de Suiza, humanista erudito, y mucho más vanidoso e inmoral, disputó a Lutero el haber iniciado la falsa reforma, y sin duda desarrolló sus errores de un modo más radical y consecuente.

Apoyado por una manada de clérigos deshonestos y por los humanistas, y bien recibido por algunos Cantones que estaban en guerra con sus Príncipes obispos, comenzó su reforma por *Zurich* (1523), desde donde se extendió a Basilea (1527), Berna, San Gall y otros Cantones alemanes de Suiza.

La *reforma* se comenzaba celebrando un *coloquio* o disputa, en la que, o no asistían más que los protestantes, o se declaraban éstos victoriosos de acuerdo con los magistrados sectarios; y luego se procedía a destruir las sagradas imágenes, robar los bienes eclesiásticos, etc.

Como los cuatro Cantones primitivos y muchas otras poblaciones, no se mostraban dispuestos a dejar atropellar su religión, Zuinglio formó una liga ofensiva en Constanza (1527), con lo cual obligó a los Cantones católicos a formar otra y aliarse con el rey Ferdinando (1529). Los novadores impusieron como condición de la concordia, que se les dejara predicar sus errores en los Cantones católicos (aunque ellos prohibían la predicación católica en los suyos); por lo cual se vino a las armas. Los protestantes fueron completamente derrotados en la batalla de *Cappel* (1531), quedando Zuinglio muerto en el campo con otros siete predicantes.

Los vencedores admitieron la *paz de Cappel*, en que se contentaron con poder practicar su verdadera religión, y dejaron a los protestantes continuar en sus errores, los cuales resumió *Bullinger*, sucesor de Zuinglio, en la *Confesión Helvética*.

603. **Juan Calvino** (1509-64), teólogo francés, fué expulsado de Francia por sus ideas protestantes, y se refugió en Basilea, donde escribió su «*Institución de la Religión Cristiana*». Llamado a *Ginebra* por los protestantes, que no podían entenderse entre sí, estableció allí un gobierno teocrático por extremo tiránico, cuyas reglas promulgó en sus *Ordenanzas Eclesiásticas*.

Suprimió todo ornato en las iglesias; redujo el culto a la predicación, oración y canto de sal-



Juan Calvino a los 53 años
(Grabado contemporáneo de René Boivin)

mos y la comunión cuatro veces al año; y, por medio de un *Consistorio*, ejerció un poder inquisitorial cuyo rigor y crueldad no tienen semejanza en la Historia. Prohibió las diversiones populares y aun familiares, señaló a cada ciudadano, no sólo la iglesia, sino aun la cervecería que debía frecuentar; hacía visitar las habitaciones privadas, y castigaba lo que le parecía mal, con las mayores penas, aun con la de muerte en el fuego; como se la dió al médico aragonés *Miguel Servet* porque seguía otras herejías diferentes de la suya.

La herejía de Calvino se acerca más a la de Zuinglio que a la de Lutero. Profesa la *absoluta* predestinación al pecado y al infierno; y la fuerza irresistible de la gracia. Niega la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Los Sacramentos son para él meros *signos*, y la gracia sólo se da a los predestinados. En lo *político*, Calvino se apartó de Lutero, en no dar autoridad religiosa a los Príncipes, sino constituir más bien una República teocrática, donde lo civil se regía por lo religioso, alegando para todo la Sagrada Escritura entendida a su manera.

El Calvinismo se extendió por toda la Suiza francesa, excepto Friburgo; tuvo su ciudadela en la Academia de Ginebra (dirigida por Teodoro *Beza*), y de allí pasó luego a Francia, Inglaterra, Holanda y Hungría; y en la misma Suiza fué absorbiendo el Zuinglianismo.)

ART. 2.º Francia. El Protestantismo y las guerras de religión

604. **Francisco I** (1515-47) halló su reino en actitud casi cismática por la *Pragmática sanción* de Bourges [486] y las desavenencias de Luis XII con Roma; y asimismo, humilladas sus armas en Italia por la *Liga Santa* [489]. Con no menos valor que sagacidad, remedió ambos daños, venciendo a los suizos en *Mariñán* [581], y obteniendo del Papa *León X* un *Concordato* (1516) tan favorable para la Corona de Francia, que hubo de quitar a sus reyes la tentación de separarse de Roma; pues ponía en sus manos el nombramiento para los obispos y abadías, y consiguientemente, la disposición de sus inmensas riquezas.

Por esto, aunque en su lucha con Carlos V, se alió Francisco I con los protestantes alemanes, persiguió con rigor a los protestantes franceses, a pesar de que éstos tenían valedores tan fuertes como la hermana del rey, Margarita, mujer del rey de Navarra, Enrique Albret;

la favorita del monarca, Duquesa de Etampes, el ministro Guillermo Du Bellay, y su hermano el arzobispo de París.

Las ideas protestantes se difundieron rápidamente en Francia, *a)* entre la gente de estudios, por la comunicación que había entonces entre las Universidades, y el común afán de novelerías; *b)* entre el pueblo de algunas comarcas, por haber quedado rescoldo de los antiguos Valdenses y Albigenes, sectarios afines a los nuevos herejes; *c)* por la propaganda de *Calvino*, cuyas ideas se extendieron en Francia desde Ginebra y Estrasburgo.

Con todo eso no pudieron prevalecer; *a)* por la oposición de los monarcas, *b)* por la influencia de la Universidad de París y de los Parlamentos, que desde luego se pronunciaron contra ellas.

605. **Enrique II** (1547-59), casado con *Catalina de Médici* (1), prosiguió la hostilidad contra Carlos V, favoreciendo a los protestantes conjurados con Mauricio de Sajonia, y ganando en cambio las ciudades fronterizas de Metz, Toul y Verdún [595].

En guerra con *Felipe II*, casado con Maria de Inglaterra, se apodera de la plaza de *Calais*, último baluarte de los ingleses en Francia (1558); pero vencidos los franceses en *San Quintín* (1557) y *Gravelinas*, se firma la paz de *Chateau-Cambresis* (1559).

La activa propaganda de los protestantes en Francia, y el haber adoptado las instituciones de Calvino, peligrosas para la autoridad monárquica, movieron a Enrique II a perseguirlos con más rigor; y se proponía exterminarlos, cuando perdió la vida en un torneo.

Francisco II (1559-60), esposo de *María Stuart*, sobrina de los *Guisas*, se deja dominar por éstos, con lo cual provoca la formación de un partido contrario, acaudillado por los *Borbones*, que se apoyan en los protestantes; y así se mezcla la causa de la religión con las ambiciones políticas. Los protestantes traman la *Conjuración de Amboise* (1560), la cual descubierta, acarrea el castigo de muchos; pero la reina madre salva al Príncipe de Condé.

606. **Carlos IX** (1560-74) sucede a su hermano bajo la re-

(1) Los *Médici*, enriquecidos por el comercio, habían llegado a dominar en Florencia. Su prestigio aumentó por haber salido de su familia los Papas León X y Clemente VII.

gencia de su madre *Catalina de Médici*, mujer artera; la cual, para eludir el predominio de los *Guisas*, se apoyó en los *Borbones*, y aconsejada por el Canciller *l'Hôpital*, concede a los calvinistas el *Edicto de tolerancia* de St. Germain (1562); al paso que los *Guisas*, adalides del partido católico, buscaban apoyo en España y en el Emperador.

Los protestantes o *hugonotes* (1) se multiplicaron y envalentaron con este favor; púsose a la cabeza de ellos el Príncipe de Condé y recibieron auxilios de Isabel de Inglaterra. Yendo de camino el Duque Francisco de Guisa, su gente de armas se trabó con los hugonotes en *Vassy*, y mató a 60 de ellos, hiriendo otros 200 (a esto han llamado *la matanza* de Vassy), y ésta fué la señal de comenzar las **guerras de religión**.

607. Mientras *Condé*, declarado traidor con los suyos por el Parlamento, se apoderaba de varias ciudades con ayuda de los ingleses; los *Guisas* tenían en París al rey, a la reina y su gobierno, y batían a los hugonotes en Normandía con prisión de Condé. El Duque Francisco de Guisa, que sitiaba a Orleans, murió asesinado por un noble hugonote, y se llegó a la *Paz de Amboise*, favorable para los protestantes, que no fué observada por nadie (1563).

Los protestantes hicieron su centro de operaciones *La Rochela*, donde tenía su corte Juana de Albret, madre de Enrique de Navarra, y a donde se refugiaron Condé y Coligny. Habiéndose derogado el Edicto de tolerancia, se volvió a encender la guerra, en que murió Condé, y que terminó con otro tratado (de *Saint-Germain*) favorable para los hugonotes, a quienes se dieron para su seguridad algunas plazas. Desde entonces la Corte pareció inclinarse a los protestantes: Coligny fué llamado a París como general en jefe, y acudieron también a la Corte Juana de Albret y el joven Condé.

608. Pero apenas celebradas las bodas de Enrique de Navarra con Margarita, hermana del rey, vino a turbar la paz un atentado contra *Coligny*, atribuido a los *Guisas* (aunque en realidad inspirado por la recelosa Catalina de Médici); y el rey, persuadido por su madre de que había de temer una terrible venganza de los hugonotes, se dejó mover a ordenar la matanza de éstos en la tristemente célebre

(1) Palabra de incierta etimología. Probablemente, corrupción del suizo *Eidgenossen*=confederados.

Noche de San Bartolomé (1572). A la matanza de París, en que pereció Coligny con un millar de hugonotes, siguieron otras—sin mandato del rey—en otras muchas ciudades. En la Champaña los Guisas estorbaron estas atrocidades, y algunos obispos se opusieron a que se tomara venganza de este modo, de los asesinatos perpetrados por los protestantes. Parece que el número total de las víctimas fué de 10.000.

La Corte, sobre quien recae la responsabilidad, se excusó con *el Papa Gregorio XIII*, alegando una gran conjuración que había amenazado la vida del rey; por lo cual el Papa dió gracias a Dios, *por haber salvado al monarca*. Pero cuando supo la verdad de lo acaecido, se indignó de la superchería.

Con todo, el escarmiento no quedó sin efecto. Enrique de Navarra, su hermana y el joven Condé, abrazaron el Catolicismo, lo propio que muchos otros hugonotes; al paso que otros huyeron de Francia. Pero los de La Rochela y otras plazas fuertes se defendieron con tal tesón, que obtuvieron la libertad de conciencia (Edicto de Boloña) y tres plazas como seguridad (1573).

Los hugonotes aprovecharon la paz para acrecentar sus fuerzas, y luego presentaron exigencias intolerables; y en estas circunstancias murió Carlos IX, que desde la Noche de San Bartolomé no había tenido hora de sosiego.

609. **Enrique III (1574-1589)**, que hacía poco había sido elegido para el trono de Polonia, encuentra a Francia perturbada por una nueva guerra, promovida por Enrique de Navarra (vuelto al protestantismo), el Príncipe de Condé, que traía un ejército de alemanes, y el mismo hermano del rey *Duque de Alençon*, aliado con los hugonotes. El rey se ve obligado a aceptar la *Paz de Beaulieu* (1576), que concedía a los protestantes igualdad de derechos, excepto en la ciudad de París.

Comprendiendo entonces los católicos que no podían contar sino con sus propias fuerzas, formaron la *Liga Santa*, al frente de la cual estaban los Guisas, para oponerse a la Federación de los protestantes acaudillados por Enrique de Navarra. El rey, para quitar a los Guisas su predominio, se pone al frente de la Liga Santa, y declara la religión católica única permitida (Blois, 1576). Síguese otra guerra que termina con la *Paz de Bergerac*, favorable para

los protestantes, y en que se ordenaba disolver, así la Liga como la Federación.

La muerte del *Duque de Alençon*, único hermano y heredero del rey, puso sobre el tapete la *cuestión de la sucesión a la corona*, que, por parentesco, había de ir al protestante *Enrique de Borbón* (o Navarra). *Enrique de Guisa*, alegando su descendencia de Carlomagno (Casa de Loreña), aspira a la sucesión con preferencia al hereje, y se enciende la llamada

610. **Guerra de los tres Enriques** (1585). Vencedor Enrique de Borbón en Coutras (Gironde, 1587), y habiendo por su parte el de Guisa derrotado a 40.000 auxiliares alemanes, el rey se pone al frente de la Liga, con lo cual embaraza su acción. Entonces forman otra Liga los dieciséis barrios de París, entorpecen el movimiento de las tropas con las *barricadas*, y el rey se ve en poder de los liguistas. Aunque logra huir, publica un Edicto excluyendo de la sucesión al trono a los herejes y nombrando Generalísimo al de Guisa (1588); pero luego hace asesinar a éste y prender a los principales de los suyos.

El levantamiento de toda la Francia católica obliga entonces al rey a echarse en brazos de Enrique de Borbón, y ambos ponen sitio a París. Un lego dominico, *Jacobo Clemente*, persuadido de que libraba de un tirano a la Iglesia y la patria, asesina al rey en el palacio de St. Cloud. Al morir, conjura Enrique III al de Borbón, que asegure su corona convirtiéndose al Catolicismo. En él se extingue la dinastía de Valois.

611. **Enrique IV de Borbón** (1589-1610) venció a los Guisas, pero sitió inútilmente la ciudad de París, la cual no le abrió sus puertas hasta que hubo abrazado la religión católica (1593). Entonces volvió sus armas contra los españoles, y terminada esta guerra con la Paz de Vervins (1598), publicó el **Edicto de Nantes**, en que se concedía a los protestantes libre ejercicio de su culto, igualdad política con los católicos, y ciertas plazas para su seguridad.

La sinceridad de la conversión de Enrique IV no deja de ser dudosa: primero se había convertido por *temor*, y segunda vez por *ambición*; y se le atribuye la frase: que París valía la pena de oír una misa.

En el *interior*, su ministro, el calvinista *Sully*, ordenó la Hacienda



Enrique IV de Borbón
(Cuadro de Pourbus, París, Louvre)

de Austria, que luego realizaron Richelieu y Luis XIV; y para ello procuró auxiliar a los Principes protestantes de Alemania y a los rebeldes de los Países Bajos.

Pero en medio de estos planes, puso fin a su vida el puñal de *Ravaillac* (1610), cuyo crimen no se puede atribuir a los católicos, ni mucho menos a los *jesuitas*, a quienes Enrique IV había favorecido especialmente.

612. **Luis XIII** (1610-1643), sucedió a su padre en menor edad, bajo la regencia de su madre *María de Médici*; y entregando el gobierno a los validos, dió lugar a que despertaran de nuevo las ambiciones y espíritu de independencia de los Grandes.

María de Médici deja gobernar al inepto *Concini*, a quien nombra

pública y fomentó la agricultura, la industria (de la seda) y el comercio (Marsella, plaza de primer orden), restableciendo la prosperidad material de Francia, esquilada por tantas guerras. Enrique IV decía desear que el labriego pudiese tener los domingos un pollo en su puchero. Para afirmar la paz y seguridad del Estado, aumentó el ejército permanente con 10.000 suizos y lo proveyó con diligencia.

En lo *exterior*, concibió Enrique IV el plan de debilitar y abatir a la Casa

Mariscal y Marqués de Ancre; y asesinado éste, Luis XIII se entrega a su privado el Condestable de Luynes. Los Estados Generales (que ya no se volvieron a reunir hasta 1789), no son capaces de restablecer el orden (1614). Los hugonotes tornan a mover guerra; y aunque son vencidos, se les confirma el Edicto de Nantes (1622).

613. Nombrado primer ministro el Cardenal de Richelieu (1624) (1), que ya antes había restablecido la concordia entre el rey y su madre, gobernó 18 años con energía y astucia, y realizó los dos designios de Enrique IV: la sumisión de la nobleza bajo el *poder absoluto* del rey, y el *predominio* de Francia en Europa por medio de la humillación de la Casa de Austria.

Para lo primero comienza por abatir a *los hugonotes*, que formaban como un Estado dentro del Estado francés, y servían de apoyo a cualquiera rebelión. Pretexando sus peligrosas relaciones con Inglaterra, les quita sus plazas, y tras largo asedio, los rinde en *La Rochela*, en vano auxiliada por la escuadra inglesa (1628); pero no los priva del libre ejercicio de su culto.

Contra *los nobles*, siguió la política de Luis XI, valiéndose, ya de la fuerza, ya de la astucia. Hizo desterrar a María de Médici y al Duque de Orleans (hermano segundo del rey), y ejecutar al Duque de Montmorency (1632) y a otros nobles desobedientes. También humilló la soberbia del Parlamento, creó una Policía secreta y fundó la *Gaceta de Francia* y la *Academia Francesa*.

Para humillar a la Casa de Austria, y asegurar el predominio de Francia, intervino a favor de los protestantes en la Guerra de los treinta años, que desoló y despojó a Alemania.



El Cardenal de Richelieu
(Cuadro de Champagne; Paris, Louvre)

(1) Armando Juan du Plessis, n. 1585, obispo de Luçon desde 1607.

Richelieu murió en 1642, y al poco tiempo le siguió al sepulcro Luis XIII, que había nombrado su ministro a *Mazarino*, formado en la escuela de Richelieu.

ART. 3.º El Protestantismo en las Islas Británicas

§ 1.º Inglaterra

614. La falsa reforma que, en Alemania, Francia y Suiza, se introduce con carácter revolucionario, es impuesta al pueblo inglés por la torpe pasión de un rey, y la ambición de una princesa bastarda.

Enrique VIII (1509-1547) recibió de su padre Enrique VII [485] un reino sumiso por la humillación de su aristocracia, un tesoro bien repleto y valiosas alianzas. Su hermana Margarita había casado con Jacobo IV de Escocia, y el mismo Enrique con *D.^a Catalina de Aragón*, hija de los reyes Católicos, y por tanto, tía de Carlos V. Esto condujo a Enrique VIII, aconsejado por su ministro el ambicioso Cardenal *Wolsey*, a tomar parte, en favor de España, en las contiendas de Fernando el Católico con Luis XII [489] y de Carlos V con Francisco I [581].

No ajeno a los buenos estudios, escribió un libro defendiendo los Sacramentos cristianos contra los errores de Lutero; por lo cual, el Papa León X le otorgó el título de *Defensor de la fe*, que ostentan los reyes de Inglaterra. Pero una pasión criminal vino a turbar toda esta bienandanza, y le arrastró a él y a su reino al precipicio del cisma y de la herejía.

Su esposa *D.^a Catalina* había sido primero casada con Arturo, hermano mayor de Enrique, y muerto aquel príncipe sin consumir el matrimonio, y obtenida la dispensa pontificia, se casó con ella Enrique VIII (1509), tuvieron cinco hijos, y vivieron largos años en paz y armonía. Pero el liviano rey, que había mantenido ya otras relaciones adúlteras, cayó en los lazos de *Ana Boleyn*, dama de la Corte, la cual le exigió que se separase de su legítima mujer y la tomase a ella por tal. Enloquecido por la pasión, concibió inopinados *escrúpulos* acerca de la legitimidad de su matrimonio, por haber estado *D.^a Catalina* desposada antes con su hermano. Desde entonces (1526) se apartó, naturalmente, de la alianza de Carlos V, que defendía la



Enrique VIII de Inglaterra;
(Cuadro de Hans Holbein, Windsor)

causa de su tía; y apoyó a Francisco I, con cuyo auxilio, y el de su intrigante ministro Wolsey, procuró obtener que el *Papa Clemente VII* declarase nulo su primer matrimonio.

El Papa dió largas al proceso, para ver si entretanto se enfriaba la furiosa pasión del rey; por lo cual, irritado éste, se hizo reconocer como «Jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra» (1531). Cuando se atrevió a celebrar solemnemente su casamiento con Ana Boleyn (1533), Roma declaró la validez de su matrimonio con D.^a Catalina (m. 1536).

Enrique VIII separó sus Esrados de la obediencia del Papa, hizo que el Parlamento le declarase «Cabeza suprema de la iglesia nacional» (como los príncipes protestantes), y exigió de sus súbditos *juramento de fidelidad* en este concepto, so pena de ser castigados como reos de lesa majestad.

El infame Tomás Cromwell, autor de todo este plan, fué nombrado Vicario general del rey, y en cambio el Canciller *Tomás More*, el Cardenal obispo de Rochester *Juan Fisher*, y otros muchos, padecieron el martirio por la defensa del Primado pontificio. Como los *monasterios* opusieron especialmente resistencia, fueron suprimidos, y sus bienes aplicados al fisco. Por otra parte combatía el rey a los luteranos, y los quemaba como herejes.

Ana Boleyn, de quien había tenido el rey a su hija *Isabel*, fué acusada de adulterio y decapitada (1536), y *al día siguiente*, Enrique se casó con Juana Seymour, de quien tuvo a *Eduardo*. Sucedióronla en el tálamo regio, Ana de Cleves, Catalina Howard (que fué ejecutada) y Catalina Parr. A pesar de haber usurpado los bienes eclesiásticos, Enrique VIII vivió en continuos apuros financieros y gravó su país de un modo insoportable.

615. **Eduardo VI** (1547-53) sucedió a su padre a los nueve años de edad bajo la tutela de su tío Lord *Somerset* (Seymur),

el cual hizo que el arzobispo *Cranmer* reformara la Iglesia de Inglaterra en sentido luterano. *Cranmer* redactó el *Devocionario* oficial de los ingleses (*Common Prayer-book*).

Llegado el rey a la mayor edad, Somerset perdió su privanza y fué ejecutado (1552), y el Duque de *Northumberland*, que le substituyó, persuadió a Eduardo que excluyera de la sucesión a sus hermanas María e Isabel, y nombrara su heredera a *Juana Grey*, sobrina de Enrique VIII, casada con un hijo de *Northumberland*.

616. **María la Católica** (1553-58), a pesar de haber sido declarada ilegítima por su padre (cuando el divorcio de doña Catalina), ocupó el trono con el apoyo de la nobleza y del pueblo.

Hizo ejecutar a *Northumberland*, y tras breve prisión, asimismo a su hijo y a *Juana Grey*. *El Parlamento* y la mayoría del pueblo, se declararon en favor del Catolicismo, que fué restablecido; *Cranmer*, a pesar de su abjuración, fué condenado a muerte, y una conjuración contra la reina acarreó la misma suerte a otros protestantes. Por esto los herejes llaman a María *la sanguinaria*; a pesar de que no pueden compararse las ejecuciones ordenadas por ella, con las ejecutadas injustamente por su padre y su hermanastra Isabel.

María casó con Felipe II de España y le auxilió en su guerra contra los franceses, los cuales en aquella ocasión recobraron la plaza de *Calais*, última posesión de los ingleses en Francia (1558) [605]. Por desgracia la reina falleció al poco tiempo, dejando libre acceso al trono a su ambiciosa hermanastra.

617. **Isabel** (1558-1603) había sido encarcelada por sospecha de haber tomado parte en una conjuración contra María; pero Felipe II logró su libertad, y luego también influyó con los católicos ingleses para que la reconociesen (a pesar de que la Iglesia no la consideraba como hija legítima de Enrique VIII); a lo que parece, con el designio de tomarla por mujer, con lo cual hubiera asegurado su predominio sobre Francia y sus posesiones de Flandes (1). Pero Isabel rehusó el santo matrimonio, entregando su corazón a indignos favoritos (el Conde de Leicester, y luego el de Essex).

(1) Véase el mapa de la pág. 25.

Al paso que perseguía a los *puritanos* (calvinistas extremados), restableció la iglesia *episcopal* instituida por su padre, y depuso a los obispos católicos. Amenazada, por otra parte, por los derechos al trono de Inglaterra de *María Stuart*, a quien favorecían España y el Papa, comenzó a perseguir a los católicos abiertamente, estableciendo una *Comisión de la fe*, que procedió, en la defensa de su herejía, con mucho más rigor que la Inquisición española en defensa de la fe verdadera.

Obligado por esta conducta, el Papa *San Pio V* la declaró hereje y sin derecho al trono, y absolvió de la obediencia a sus súbditos (1570). Desde este punto se desató contra los católicos la más cruel persecución, siendo condenados como reos de lesa majestad.

En los veinte años postreros del reinado de Isabel, fueron ejecutados 142 sacerdotes, 90 murieron en la cárcel, 105 fueron desterrados, y 82 legos distinguidos acabaron a manos del verdugo. Todavía fueron perseguidos más cruelmente los *irlandeses*, que defendían a un tiempo su patria y su fe.

618. Como Isabel extendía su protección a los protestantes de Francia y de los Países Bajos, y *Felipe II*, por el contrario, favorecía a los católicos de Inglaterra, Escocia e Irlanda, no podían dejar de



Isabel de Inglaterra
(Cuadro de la Co'ección del Duque de Devonshire)

chocar entre sí; sobre todo, añadiéndose a la causa de la Religión las piraterías con que los marinos ingleses (Hawkins, Cavendish y Francisco *Drake*) robaban las flotas españolas y devastaban sus colonias americanas.

La ejecución de María Stuart movió finalmente a Felipe II a dirigir un enérgico golpe contra Inglaterra. Preparó contra ella la *Armada invencible*, a que debía juntarse una expedición de 30.000 hombres, que saldrían de los Países Bajos al mando de *Alejandro Farnesio*. Pero la Providencia, cuyos designios sobrepujan a toda prudencia humana, dispuso que *la Armada* fuese deshecha por las tormentas (1588). Los ingleses tomaron desde entonces la ofensiva, saquearon el puerto de Cádiz, y comenzaron la guerra contra la marina española y sus colonias, que hizo de Inglaterra la primera potencia marítima y colonial de los tiempos modernos.

Walter-Raleigh estableció la colonia que llamó, a honra de la Reina «virgen»; *Virginia* (1584); se apoderó de la isla de la Trinidad y remontó el Orinoco. En 1601 se constituyó la *Compañía de las Indias Orientales*, que estableció factorías en Java, las Molucas y Malabar.

§ 2.º Escocia

619. Los escotos (celtas), divididos en *clanes* y defendidos por sus montañas, apenas intervienen en la Historia europea de la Edad Media [314]. Cristianizados por monjes irlandeses [301], enviaron a su vez misioneros a Inglaterra y al Continente. Pero en lo político permanecieron aislados. *Canuto el Grande* les impuso alguna forma de vasallaje [322], y los escoceses ayudaron a los anglo-sajones en su lucha con los reyes-duques normandos [323], con los cuales empeñaron largas guerras. Enrique II obligó a su rey *Guillermo el León*, a reconocer su soberanía (1174) [394]; pero Ricardo Corazón de León hubo de renunciar a ella; y desde entonces, los reyes de Escocia se portaron como *aliados de Francia* en sus contiendas con Inglaterra.

Extinguida la Casa real de Escocia (1290), Eduardo I aprovechó el litigio de la sucesión para volver a imponer su soberanía, apoyando a los *Baliol* contra los *Bruce* [399]. Acabada también la dinastía de Bruce, el Parlamento llamó al trono a Roberto *Stuart* (1371-90), cuyos sucesores hubieron de emplear todas sus fuerzas en luchar contra la nobleza feudal, perseverando en la alianza con Francia contra Inglaterra.

✓ *Jacobo IV* casó con Margarita, hija de Enrique VII [614], a pesar de lo cual, guerreó contra Inglaterra como aliado de Luis XII, y murió en la batalla de Flodden (1513).

Le sucede en menor edad *Jacobo V* (1513-42), el cual casó con *María de Guisa*, y se opuso con todas sus fuerzas a la invasión del protestantismo. Pero éste logró penetrar y echar raíces en Escocia durante la menor edad y ausencia de su hija *María Stuart*.

620. **El Protestantismo en Escocia.** *Juan Knox*, sacerdote apóstata, condenado a galeras por complicidad en el asesinato del Cardenal-arzobispo David Beaton (principal enemigo del protestantismo en Escocia), luego que cumplió su condena, viajó por Suiza y Alemania, y pudo regresar a Escocia, donde formó un *covenant* o asociación de nobles (1556), a los cuales inflamó con su fanática predicación, y les procuró el auxilio de Isabel de Inglaterra. Aprovechándose de haber fallecido por entonces la Regente, María de Guisa (1560), el Parlamento introdujo la herejía y constitución calvinista, y prohibió so graves penas la *idolatría* romana. Los bienes de la Iglesia fueron usurpados, y muchos monasterios y obras de arte destruidos.



María Stuart

(Cuadro de Clouet, Londres, Wallace-Galerie)

María Stuart, viuda de Francisco II de Francia a los dieciocho años, aunque católica, no pudo cambiar aquel estado de cosas. Para no ofender a su prima Isabel, dejó de usar el título de reina de Inglaterra, y gozó de algún sosiego mientras permitió que gobernase su hermanastro semiprotestante, el *Conde de Murray*. Pero habiéndose casado con su primo Lord *Darnley* (1565), Murray, apoyado por Isabel, promovió un alzamiento de los fanáticos presbiterianos, que fué el primer acto de su larga tragedia.

Darnley, pretendiendo reinar solo, se alió con los protestantes y tuvo presa a la reina; aunque, reconocida su locura, se reconcilió con ella. El bautismo católico de *Jacobo VI*, que nació entonces (1566), alborotó a los

puritanos; y hallándose Darnley enfermo de viruelas y separado en una quinta, fué asesinado. El Conde de *Bothwell*, sospechoso de complicidad en el regicidio, logró apoderarse de la reina traicionada, y abusando de su debilidad la obligó a casarse con él (1567). Los enemigos de María (que habían cooperado a este diabólico plan) la acusaron de complicidad en el asesinato de Darnley, la llevaron presa a Edinburgo, y la obligaron a abdicar en su hijo Jacobo (que tenía un año), nombrando regente a Murray, y declarando única permitida la iglesia calvinista escocesa.

María Stuart pudo huir a Inglaterra, donde creía hallar amparo en su prima Isabel; pero temiendo ésta que los católicos la proclamaran reina, la retuvo en prisión y procuró denigrar su fama con calumnias. El Duque de *Norfolk* salió en su defensa y sublevó las provincias del norte de Inglaterra; pero la rebelión fué reprimida cruelmente y el mismo Norfolk y Northumberland murieron en el cadalso.

Por fin, aprovechándose de la conjuración urdida por el escocés *Babington* para matar a Isabel y poner a Felipe II en el trono de Inglaterra y Escocia (1585), se acusó a María de complicidad, se la juzgó por un tribunal incompetente y enemigo, se la condenó a muerte sin pruebas, y fué decapitada en el castillo de Fotheringhay (1587), negándosele aun la asistencia, por ella solicitada, de un sacerdote católico.

Las modernas investigaciones históricas han deshecho las calumnias acumuladas contra María Stuart, y glorificado su memoria, al paso que cubren de infamia la memoria de su abominable rival.

Isabel extremó la opresión de los católicos de **Irlanda**, contra los cuales envió a su favorito el Conde de *Essex* (1599). Disgustada luego con éste, y habiendo él promovido una rebelión en Londres, la reina le condenó a muerte. Pero luego, aborrecida de todos, se llenó de tal tristeza que se le turbó la razón; negóse a tomar alimento ni medicinas, el sueño huyó de sus ojos, perdió el habla, y murió dejando por sucesor al hijo de María Stuart, que inauguró en Inglaterra una nueva dinastía.

§ 3.º La Gran Bretaña

621. **Jacobo I** (de Escocia VI, m. 1625) educado en el protestantismo y rey de Escocia desde 1567, no levantó su voz en defensa de su madre, oprimida y asesinada en Inglaterra, y ai

suceder a su tía Isabel, se llamó *Rey de la Gran Bretaña*, y se consideró como *divino Viceregente* sin superior de ningún género en la tierra.

Faltó a la promesa hecha a los católicos, de aliviar su situación; por lo cual dió ocasión a algunos jóvenes acalorados de tramar la **conjuración de la pólvora**, para hacer volar al rey y al Parlamento.

Los conjurados que no perecieron con las armas en la mano, fueron ejecutados como reos de lesa majestad; y con ellos lo fué el Provincial de los jesuítas P. Enrique *Garnett*, por haber tenido alguna noticia *bajo sigilo de confesión*, aunque hizo cuanto pudo para evitar el atentado (1605).

Con esto el rey exigió un *juramento de fidelidad* herético, comenzó una terrible persecución contra los católicos (1607-18), y los *irlandeses* fueron oprimidos bárbaramente.

En 1616, 4.000 católicos se consumían en las cárceles; 16 sacerdotes fueron ejecutados por sólo ejercer su ministerio. Las multas impuestas a los católicos rendían al rey anualmente 36.000 libras esterlinas, sin contar las sumas que los espías les sacaban. Cada año, el 5 de Noviembre, se arrastraban por las calles dos muñecos de paja, de los que uno representaba al Papa y otro a Guy Fawkes, uno de los conjurados, y se quemaban públicamente, para alimentar el odio del pueblo.

Al mismo tiempo perseguía Jacobo I a los *presbiterianos* escoceses, por sus ideas contrarias al absolutismo, y se empeñaba inútilmente en establecer en Escocia la iglesia *episcopal*. Finalmente, estuvo en pugna frecuente con el *Parlamento*, el cual comenzó a hacer valer sus antiguos derechos, y a incubar la revolución que había de estallar en el reinado siguiente.

622. **Carlos I** (1625-1649), mejor que sus predecesores, pero lleno de las mismas ideas absolutistas, sufrió las consecuencias de los yerros de ellos.

Aunque casado con Enriqueta, hermana de Luis XIII, envió a su privado Buckingham en auxilio de los protestantes, sitiados por Richelieu en La Rochela [613]. Vivió en perpetua lucha con el *Parlamento*, hasta que en 1629 lo disolvió, y gobernó sin él hasta 1640. A estos motivos de descontento se agregó la persecución de los **puritanos** (calvinistas extremados), cuyos procesados se presentaron como *mártires de la libertad*; y el prurito de introducir en Escocia el culto de los *episcopales*, promovió allí una rebelión.

Obligado por estos sublevados, tuvo que acudir el rey al Parlamento (1640); éste llamó a juicio a los funcionarios regios, y condenó a muerte al ministro Conde de *Strafford*.

Habiéndose rebelado *los irlandeses* contra sus opresores, el Parlamento acusó al rey de complicidad con ellos, y de alianza con las Potencias católicas; por lo cual, obtuvo facultad para levantar un ejército, y en vez de enviarlo a Irlanda, lo retuvo en Inglaterra. El rey acusó de lesa majestad a los cabecillas de la oposición; pero el Parlamento los tomó bajo su amparo; por lo que Carlos se trasladó con su familia al norte, y convocó un nuevo Parlamento en *York*. El Parlamento de Londres declaró el reino en peligro, se apoderó de la escuadra y llamó a las armas a la Milicia territorial; al paso que los *caballeros* acudían a la defensa del rey.

623. Al principio los caballeros obtuvieron ventaja sobre las *cabezas redondas* (como llamaban a los parlamentarios, por llevar cortado el cabello). Pero *Oliverio Cromwell* organizó escuadrones de caballería de los *puritanos* (*independientes* o *santos*), fanáticos que pretendían abolir toda jerarquía y liturgia, no reconocían rey ni autoridad, y traían a todo propósito las frases de la Biblia, entendidas y aplicadas según les venía a cuento. Estos fanáticos republicanos vencieron a los caballeros.

Después de inútiles negociaciones, *Cromwell* y *Fairfax* obtuvieron sobre los realistas la decisiva victoria de *Naseby* (1645). Carlos hubo de huir disfrazado a Escocia (1646); pero los escoceses le trataron como prisionero, y le entregaron por 400.000 libras al Parlamento inglés.

Después de muchas vicisitudes, causadas por la lucha entre los *presbiterianos* (moderados) y los *independientes* (puritanos fanáticos y republicanos), los segundos lograron apoderarse de la persona del rey, y expulsar a los presbiterianos del Parlamento. Este entabló entonces contra el rey un proceso de *alta traición*, y le condenó a muerte como *tirano, traidor, asesino* y *enemigo de la nación* (1649).

Los *santos*, dueños de la situación, ejercieron una tiranía terrorista, no sólo contra los católicos y anglicanos, sino contra todo el que se permitía el más inocente regocijo, contra el arte y *contra las brujas*, cuyos procesos alcanzaron entonces su apogeo en Inglaterra.

ART. 4.º Dinamarca, Suecia y Polonia

624. DINAMARCA [527].

Cristián II (1513-23), que no pudo evitar la separación de Suecia ejecutando 94 nobles suecos en la llamada Matanza de Estokolmo (1520) [529], separó en cambio sus Estados de la Iglesia católica, favoreciendo en ellos la propaganda luterana; pero fué depuesto. *Federico I* (1523-33) de Holstein, aunque había jurado mantener el Catolicismo, concedió a los luteranos igualdad de derechos, y en realidad les dió el predominio. A su muerte estalló una guerra civil, en la cual venció *Cristián III* (1533-59) con auxilio de la nobleza, y llamó de Wittenberg al luterano *Bugenhagen*, que organizó una iglesia protestante enteramente sometida al rey. Los obispos fueron perseguidos y forzados a renunciar a sus sedes, y con el tiempo se desarraigó enteramente el Catolicismo.

En Noruega el pueblo resistió más largo tiempo a las innovaciones, introducidas por el arzobispo Olao de Drontheim, el cual hubo de huir a Dinamarca; pero también los obispos católicos fueron desterrados allá (1536), y los sacerdotes hubieron de escoger entre la apostasía y el destierro. Se nombraron obispos protestantes, que no tenían más que nombre de obispos.

Poco a poco Noruega fué cayendo en poder de Suecia. *Cristián IV* (1588-1648), que intervino en la Guerra de los Treinta años, perdió parte, y su hijo *Federico III* (1648-70), perdió todas las tierras más allá del Sund. Dinamarca quedó ceñida por las adquisiciones de Suecia en el Continente y privada de su importancia histórica.

625. SUECIA.

Gustavo Vasa elegido rey (1523-60) [529] implantó el luteranismo (que había sido predicado ya antes), haciendo ejecutar a los obispos que se resistieron, y amenazando a los Grandes con abandonarlos al poder de Dinamarca. Reprimió la sublevación de los católicos en Dalecarlia, y logró que la reforma fuese aceptada en la Dieta de Vesteras; aunque, para engañar al pueblo, se conservaron las exterioridades del culto. Con los bienes arrebatados a la Iglesia, llenó sus vacías arcas y sostuvo un ejército; pero en cambio se cerró la Universidad de Upsala.

Su hijo *Erico XIV* (1560-8) quiso introducir el calvinismo; mas perdió por ello la corona. Su hermano *Juan III* (1568-92), casado con una princesa católica de Polonia, procuró restablecer el Catolicismo,

auxiliado por el Jesuíta *P. Posevino*; pero tropezó con la resistencia de su hermano Carlos. Y como su hijo y sucesor *Segismundo III* (rey también de Polonia), insistiera en el mismo intento, su tío *Carlos IX* (1599-1611) le destronó, acabando las esperanzas de volver aquel reino a la Iglesia católica.

Gustavo Adolfo (1611-32) inauguró el período de grandeza de Suecia, que duró un siglo (1718), interviniendo en la Guerra de los Treinta años con el designio de formar un imperio sueco dueño del Báltico, como lo había concebido su Canciller *Oxenstierna*. En 1619 prohibió bajo pena de muerte abrazar la religión católica. Muerto Gustavo en la batalla de Lützen (1632), *Oxenstierna* continuó su política, y obtuvo en la Paz de Westfalia un notable engrandecimiento territorial en el Continente.

626. POLONIA [504].

Los hijos y sucesores de Casimiro IV (1447-92), *Juan I Alberto* (1492-1501), *Alejandro I* y *Segismundo I* (1506-48), continuaron haciendo a la nobleza concesiones que limitaban el poder real. Segismundo consintió en la secularización de Prusia por Alberto de Brandenburgo, a cambio del reconocimiento, que éste le hizo, de su soberanía. También en Polonia penetraron en este reinado los protestantes; pero el celo de Segismundo y de los obispos, impidió la difusión de la herejía, y el pueblo siguió fiel a la Iglesia.

En tiempo de su sucesor *Segismundo II Augusto* (1548-72) alcanzó Polonia su mayor extensión territorial, con la adquisición de Livonia y Curlandia; pero las sectas protestantes se establecieron en ella, uniéndose en un congreso de Sendomir (1570) y alcanzando libertad religiosa.

El Cardenal Estanislao *Hosio* fué columna de la fe en Polonia, a donde llamó a los Jesuítas, y por medio de sus colegios y ministerios, y la ejecución de los decretos del Concilio Tridentino, evitó que toda Polonia cayera en el protestantismo.

Extinguida en Segismundo II la dinastía de los *Jagellones*, fueron elegidos para el trono de Polonia príncipes extranjeros, cuya autoridad limitaba en gran manera la Nobleza. Después del breve reinado de *Enrique de Valois*, que pasó luego a ocupar el trono de Francia con el nombre de Enrique III [609], siguió *Esteban Bathory* (1575-86), y a éste *Segismundo III Vasa* (1587-1632), el cual hizo triunfar definitivamente el Catolicismo en Polonia.

CAPÍTULO IV

FIN DE LA HEGEMONÍA DE LA CASA DE AUSTRIA

ART. 1.º España bajo la Casa de Austria (1556-1700)

627. Felipe II (1556-98). Aunque Carlos V no logró que le sucediese en el Imperio, dejóle Estados tan extensos y separados entre sí, que hacían sumamente difícil su conservación y buen gobierno.



Felipe II
(Cuadro de A. Moor. Colección Spencer)

Además de las colonias de América, cuya extensión, estado y porvenir, hubieran reclamado toda la atención de un gran Monarca; y de las posesiones de África (Canarias, Orán, Bugía y Túnez), que había que extender y defender contra los musulmanes; tenía Felipe II en Europa *tres grupos* de Estados: los de España, los de Italia (Nápoles y Sicilia, Milán y Cerdeña) y los de los Países Bajos (Holanda y Bélgica) y el Franco Condado.

Guerra con Paulo IV (1556-7). Por una extraña combinación de circunstancias, el rey más celoso de la contrarreforma chocó en primer

lugar con uno de los Papas más decididos a promoverla. Al temor general de los Papas, de ver sus Estados temporales bloqueados por los españoles, si éstos eran dueños de Nápoles y de Lombardía, se agregó

el desvío hacia España del napolitano Paulo IV (Carafa), varón de austeras costumbres y eximia piedad, pero no exento de algunas rarezas de carácter. El Papa se alió con Francia; pero vió sus Estados ocupados por el Duque de Alba, y hubo de pedir la paz, que se le concedió generosamente, devolviéndole todos sus dominios.

Los franceses estuvieron poco afortunados; pues, aunque se apoderaron de *Calais* [605], fueron derrotados en *San Quintín* (1557) y Gravelinas. En memoria de aquella victoria edificó Felipe II el Real Monasterio de San Lorenzo del *Escorial*.

(628.) **El protestantismo y la rebelión de los Países Bajos.** Los Países Bajos, pertenecientes a la Casa de Austria por la herencia de Borgoña [502], se hallaban preparados para la revolución protestante, por el Humanismo, por la corrupción de costumbres nacida de la prosperidad industrial y mercantil, y por el espíritu de la nobleza que, viendo caído su antiguo poder, deseaba emanciparse del Monarca y «librarse de sus deudas con los bienes usurpados a la Iglesia». A esto se agregaba la vecindad de Alemania, que hizo llegar presto los escritos de Lutero, y luego los anabaptistas perseguidos en su país.

No obstante, *Carlos V* hizo ejecutar en los Países Bajos el Edicto de Worms [569] contra los escritos del heresiarca, y dió otras disposiciones severas contra los herejes; y como era muy querido de sus paisanos, conservó la tranquilidad. Al contrario, *Felipe II* se halló, respecto de los flamencos, en circunstancias análogas a las de su padre respecto de los españoles al comienzo de su reinado [579]: mirado como extranjero (español), rodeado de consejeros españoles, y más atento a sus Estados de España que a los Países Bajos. A lo cual se añadió el considerarle *los herejes* como su mayor enemigo.

(629.) Ajustada con Francia la paz de *Chateau-Cambresis* (1559), el rey se marchó a España dejando por gobernadora de los Países Bajos a su hermana *Margarita* de Parma (hija bastarda de Carlos V), asistida por un consejo que presidía *Granvela* (después Cardenal).

Era cabecilla de los descontentos **Guillermo de Orange** (de la Casa de Nassau), a quien Felipe II había nombrado gobernador de Holanda, Zelandia y Utrecht; hombre astuto y doblado

y cargado de deudas, el cual se había ganado el favor de Carlos V simulando catolicismo, aunque era protestante; y se había casado con la hija de Mauricio de Sajonia, dos veces traidor (a sus parientes y a su soberano).

Primero obtuvieron de la Regente el licenciamiento del ejército que el rey había dejado allí; después pretendieron la remoción de Granvela; y conseguida ésta (1564), siguieron pretendiendo se alejara del Consejo a todos los fieles vasallos del rey. Como Paulo IV hubiera aumentado el número de obispados (de 4 a 17), los revolucionarios hicieron ver al pueblo, que esto no era sino el preliminar para introducir la Inquisición española (1559). En realidad, Felipe II no hizo sino urgir la ejecución de los edictos de su padre contra los herejes.

Varios hidalgos arruinados formaron un *Compromiso* (1565) y, en número de 250, se dirigieron en traje severo y con grande ostentación a la presencia de la gobernadora, a quien presentaron un memorial de sus quejas.

El Consejero Conde de Berlaimont, para tranquilizar a la princesa, le dijo que eran **mendigos** (*Gueux*), burlándose de la afectada sencillez de su vestido; y ellos asieron esta palabra para convertirla en su bandera, adoptando por divisa un saco de mendigo y dos manos enlazadas, con la inscripción: *en todo fieles al Rey hasta llevar el saco*.

630. Entretanto el pueblo, excitado por predicantes calvinistas franceses y alemanes, se lanzaba al saqueo de los templos y destrucción de las sagradas imágenes. Estos excesos hicieron que se apartaran de la conspiración los más moderados, entre ellos los *Condes de Egmont y Horn*. Pero Felipe II se decidió a proceder con severidad, enviando al **Duque de Alba** (1567-73).

Como por encanto se restableció el orden: *Guillermo de Orange*, persuadido de que el rey entendía su doble juego, huyó a Alemania, y siguieron su ejemplo millares de conspiradores. Fugados los más culpables, se hizo justicia en los que, por no serlo tanto, se habían quedado. Los Condes de Egmont y de Horn fueron presos, y habiendo *Luis de Nassau*, hermano de Guillermo de Orange, atacado a Groninga para provocar una sublevación, el Duque de Alba hizo ejecutar a dieciocho nobles, entre ellos los Condes citados (1568).

Aunque venció a sus enemigos en todas partes, el Duque

de Alba se enajenó a los comerciantes con el impuesto de la *alcabala*, gravoso y contrario a las libertades del país; por lo cual los mercaderes ricos apoyaron al de Orange con dinero, y armaron sus buques en corso, comenzando la vida de hazañas marítimas que fué origen del poder naval de Holanda.

La persecución de los Hugonotes en Francia (Noche de San Bartolomé) [608], debilitó a los protestantes holandeses; pero los españoles no pudieron acabar de reducir las provincias marítimas del norte, y la guerra se prolongó indefinidamente, sin que lo remediaran, ni el espíritu conciliador de *D. Luis de Requesens*, que sucedió al Duque de Alba (1574), ni el amable y genial hermano del rey, *D. Juan de Austria* (1576-78), ni el victorioso *Alejandro Farnesio* (1578-92).

Los enemigos de Felipe II han achacado la rebelión de los Países Bajos a su falta de tacto en enviar allá al duro Duque de Alba. Pero en realidad, hay que buscar raíces más hondas y nada difíciles de descubrir. Estas eran la aversión de los flamencos a la dominación española y, de parte de los protestantes, la diferencia de religión. Sostenida la guerra por estos motivos, y situados los Países Bajos entre los mayores enemigos que entonces tenía España (Francia, Inglaterra y los protestantes alemanes), todos ellos atizaron aquel fuego, que consumió inmensos tesoros y ríos de sangre española, y fué una de las principales causas de la decadencia del poderío español.

(631) **Guerras contra los musulmanes.** Felipe II, continuando en esto la política de sus antecesores, sostuvo varias guerras contra los musulmanes, ya para atajar sus piraterías en el Mediterráneo, y para evitar el peligro nacional que nacía de sus conspiraciones, ya sobre todo para detener el avance de los turcos.

En África se ganó, y luego se volvió a perder con tremendo desastre, el castillo de *los Gelbes* (isla frente a Túnez-1560). Más adelante se evitó que el rey de Argel se apoderara de Mazalquivir y se reconquistó el Peñón de la Gomera (1564). También envió Felipe II auxilios a los Caballeros Sanjuanistas, para defender la isla de *Malta*, que los turcos estaban a punto de arrebatársela.

Más costosa fué la **guerra de los moriscos**, que vivían en gran número en Andalucía, y muchos de los cuales eran cristianos *en la apariencia* y musulmanes en realidad. Para evitar los males que se seguían del proceder de estos cristianos *fingidos*, se dieron medidas

contra ellos; irritados por las cuales, se sublevaron en las Alpujarras, siendo su adalid D. Fernando de Válor, descendiente de los Omíadas, que tomó el nombre de *Aben-Humeya* (1569-71). Encomendada la guerra a D. Juan de Austria, después de varias vicisitudes los moriscos se sometieron y fueron repartidos por varias provincias de Castilla.

(632.) El sultán **Selim II**, sucesor de Solimán [587], se hallaba empeñado en la conquista de *Chipre* (que era de los venecianos); por lo cual Venecia, el Papa y España formaron una liga y reunieron una poderosa escuadra de 300 velas, cuyo mando superior se confió a D. Juan de Austria. Este alcanzó a los turcos (cuya escuadra era todavía más numerosa) en *Lepanto*, a la entrada del golfo de Corinto, y los venció en la más decisiva batalla naval de los tiempos modernos (7 Octubre 1571).



Batalla de Lepanto
(Cuadro de Vicentino. Venecia, Palacio ducal)

La mayor parte de los bajeles turcos fueron echados a pique, 130 llevados en triunfo a Mesina; murieron 15.000 enemigos, y 20.000 cristianos cautivos alcanzaron la libertad.

Los turcos perdieron con esta derrota su superioridad en el Mediterráneo; aunque el egoísmo de los venecianos, que ajustaron la paz, estorbó que se sacara todo el partido de ella.

X633. **Unión de Portugal (1580-1640).** *Ultimos reyes de la Casa de Avis* [552].—**Juan III** (1521-57) concentró su actividad en la colonización del *Brasil*, y conservación de sus dominios de la India, turbados por alzamientos de los indígenas. En su reinado evangelizó aquellos países *San Francisco Javier*.

D. Sebastián (1557-78) sucede a su padre en menor edad, bajo la regencia de su madre D.^a Catalina. Movido de su espíritu caballeresco, emprende inconsideradamente una expedición al África, en la cual sufren los portugueses una gran derrota en *Alcazarquivir*, desapareciendo el rey, que probablemente murió allí; pero dejó abierta la puerta a cuatro falsarios que procuraron sucesivamente hacerse pasar por él.

El *Cardenal D. Enrique*, su tío, que ocupa el trono (1578-80), se ve asediado por las pretensiones a la sucesión. Felipe II tenía sin duda mejor derecho, como hijo de una hermana y esposo de una hija de D. Juan III. Pero gozaba de mayor popularidad la candidatura de *D. Antonio, Prior de Crato* (de los Caballeros de Malta), descendiente bastardo de D. Manuel. Este fué proclamado rey en Lisboa; pero Felipe envió contra él un ejército al mando del Duque de Alba, que venció a sus tropas y le obligó a huir a Francia (1580).

Felipe II conservó a Portugal su autonomía; pero, como era natural, le complicó en sus guerras con los holandeses, los cuales comenzaron a arruinar el comercio y poder colonial de los portugueses en Oriente, cuyas mercancías adquirían antes en Lisboa. Londres y Amsterdam fueron quitando a esta ciudad el mercado de las Indias que antes monopolizaba.

Los comerciantes de Amsterdam enviaron una flota al mando del almirante Van Neck (1598), que llegó a Java y logró apoderarse de algunos establecimientos portugueses de las islas Molucas. En 1602 se formó la *Compañía holandesa de las Indias Orientales*, y desde entonces comenzó la sangrienta lucha con los portugueses, los cuales fueron perdiendo sus posesiones: Amboyno (1615), Malaca (1651), Ceilán (1658), las Célebes (1660), etc.

634. Las Colonias españolas se acrecentaron en este reinado con las Filipinas, así llamadas en honor del monarca.

Urdaneta (1565) comenzó a colonizar la isla de Cebú, y *Legazpi*, en varias expediciones (1564-71), se apoderó de Luzón y fundó a *Manila*. Desde allí se hicieron expediciones a Borneo, Mindanao y Joló, y a las Molucas, en auxilio de los portugueses.

En América, partiendo del Plata, del Perú y de Chile, se va penetrando en las provincias occidentales de la Argentina, y se fundan sus principales ciudades (Mendoza, Santa Fe, Córdoba). *Garay* estableció definitivamente la ciudad de Buenos Aires, y *Hernandarias* sometió la región del Chaco y llegó al Río Colorado.

En Chile continuó la guerra contra los Araucanos (que historió poéticamente *Ercilla*), y se ocupó el territorio de Chiloé. Pero las piraterías de ingleses y holandeses comenzaron a perjudicar grandemente a las colonias españolas y su comercio, haciendo un contrabando en grande escala, y asaltando y robando los buques que regresaban cargados a la Metrópoli.

635. Juicio sobre Felipe II. Los protestantes y otros enemigos de España, se han esforzado por denigrar la memoria de este gran rey, a quien llamaron *el Demonio del Mediodía*, y han logrado inspirar recelos contra él aun a los mismos católicos y españoles. Por esto precisa formular un juicio imparcial sobre tan impugnado monarca.

Felipe II no fué, sin duda alguna, afortunado como su padre; y en primer lugar, le fué inferior en no haber tenido un hijo de su valía. Su primogénito el Príncipe D. Carlos, afectado de desequilibrio mental, puso a prueba su corazón, que hubo de sacrificar al hijo para no sacrificar su Reino entregándolo a un loco. El desgraciado Príncipe tuvo que ser recluido en Palacio, y se entregó a la desesperación que puso término breve a sus días. Acerca de él se ha tramado una novela calumniosa para Felipe II, que ha hallado interpretación dramática en *Schiller*, falseador de varios caracteres históricos (1).

En segundo lugar, fué Felipe II desgraciado en su guerra con Inglaterra, y de ahí nació, en parte, el que no lograra pacificar los Países Bajos, por lo menos separándolos de España, como quiso hacerlo al fin de sus días, cediéndolos a su hija *Isabel Clara Eugenia* y a su esposo *Alberto* de Austria.

(1) Juana de Arco, María Stuart, etc.

Mas a parte de estas irremediables adversidades, sus armas obtuvieron *victorias* brillantísimas, como las de San Quintín, Lepanto y muchas en los Países Bajos; enfrenaron definitivamente a los turcos, y sostuvieron la *causa del Catolicismo* en Europa, influyendo en la solución favorable de las guerras religiosas de Francia, y en la conservación del Catolicismo que se preservó o recobró en Alemania.

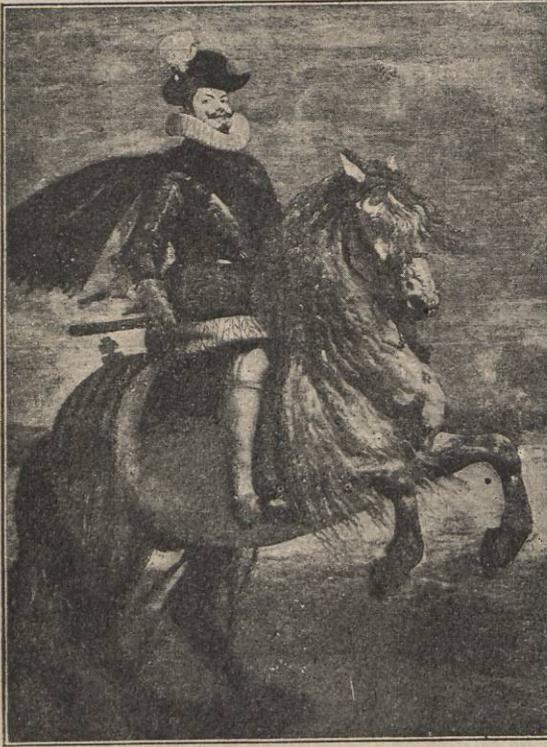
El desmoronamiento del poderio español no puede ponerse a cuenta de Felipe II; antes bien, si se compara dicho desmoronamiento con el de los otros grandes imperios anteriores y posteriores (Alejandro Magno, Carlomagno, Luis XIV, Napoleón I), hallamos que fué *más lento* el de España, precisamente por haber Felipe II sabido sostener los inmensos Estados que recibió de su padre.

La tiranía imputada a Felipe II, por haber perseguido a los protestantes y otros disidentes en sus Estados, resulta del todo ridícula, cuando se atiende a que, en aquel tiempo, *todos los soberanos* (aun los más modestos Príncipes alemanes) reclamaban el *jus reformandi*, esto es: el derecho de *imponer* a sus súbditos sus creencias, so pena de destierro o muerte. Felipe II no hizo tal cosa; sino solamente *defendió* la religión que profesaba *la totalidad* de sus súbditos, contra los ataques insidiosos de herejes y renegados, que, de no haber sido reprimidos, hubieran envuelto a España en guerras de religión.

Y en esta parte no fué desgraciado Felipe II; pues conservó en España y sus posesiones la *paz de las conciencias* en la profesión heredada de la religión *verdadera*. Ni fué él quien instituyó la Inquisición (sino los Reyes Católicos), ni quien dió las leyes contra los herejes de Flandes (sino su padre Carlos V), y sus famosos *autos de fe* no fueron sino la ejecución de las antiguas leyes de sus Reinos.

636. **Felipe III** (1598-1621), varón piadoso y bueno, pero falto de la energía y talento que se hubiera necesitado para proseguir las empresas de su padre, confió el gobierno a sus ministros o *privados* (como se decía entonces), el Duque de *Lerma*, y luego, el hijo del mismo, Duque de *Uceda*.

En *Flandes* continúa la guerra contra *Mauricio de Nassau* (hijo de Guillermo de Orange). El Marqués de *Spinola*, general español, obtiene importantes triunfos, como la toma de *Ostende* (1605); pero no consigue sino ajustar la tregua de *doce años* (1609), por la cual se reconocía la independencia de las *Provincias unidas* (Holanda).



Felipe III
(Cuadro de Velázquez. Madrid, M. del Prado)

Los moriscos de Valencia son expulsados de España el mismo año (1609), y al siguiente cabe la propia suerte a los de Murcia, Andalucía y Aragón.

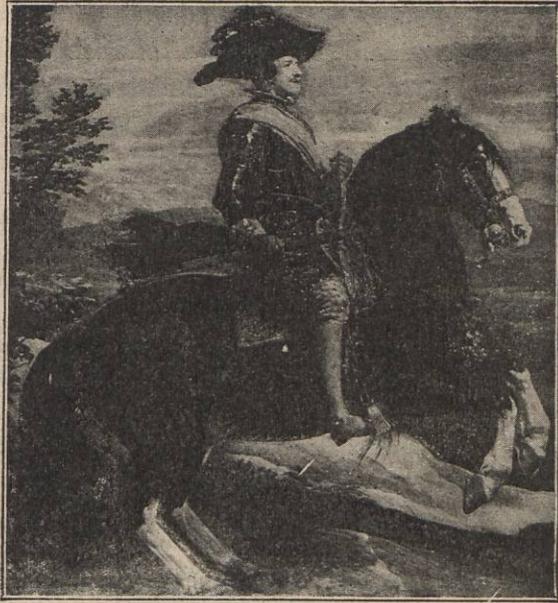
Esta medida fué, sin duda; perjudicial económicamente, por ser los moriscos buenos agricultores, y quedar con su destierro menguada la población de aquellas provincias. Pero aquellos *semitas* eran un elemento extraño y peligroso para la nación española (1), y una continua amenaza de las costas levantinas, por sus inteligencias con los piratas berberiscos, que constan-

temente las infestaban. Por lo cual son muy aventurados los juicios que ahora se forman, contra los de las personas más prudentes que entonces abogaron por su expulsión.

637. Felipe IV (1621-65) no tuvo los talentos de sus abuelos, ni las virtudes de su padre, a quien imitó en abandonar el gobierno en manos de sus *privados*, especialmente de D. Gaspar de Guzmán, *Conde-Duque* de Olivares. En este reinado sobreviene el derrumbamiento del edificio colosal, que Felipe II había sostenido sobre sus hombros, y en el reinado de Felipe III se había mantenido en pie por su propio peso.

(1) Muchos de los que censuran aquella expulsión, ven con buenos ojos la moderna campaña antisemita.

En lo exterior la Guerra de los Treinta años se complica con la renovada Guerra de Flandes (1621-48), en la cual interviene Francia (Período francés de la guerra de Treinta años). Los famosos *tercios* españoles son derrotados en *Rocroy* (1643), y España pierde las ciudades del Sud, que se incorporan a Francia. Con ésta se lucha asimismo



Felipe IV
(Cuadro de Velázquez. Madrid, M. del Prado)

en el Rosellón, que queda en su poder por la Paz de los Pirineos.

En *Italia* se sostiene una guerra por la sucesión al Ducado de Mantua, y hay que reprimir insurrecciones en Sicilia y en Nápoles, donde se pone al frente del pueblo *Masanielo* (Tomás Aniello, asesinado luego por los suyos).

En el interior, Portugal se separa definitivamente, poniendo en el trono al *Duque de Braganza (Juan IV)*; y *Cataluña*, ofendida por el quebrantamiento de sus fueros (con ocasión de la guerra del Rosellón), se levanta en armas el día de Corpus (1640); es asesinado el virrey, Conde de Santa Coloma, y se enciende una prolija guerra, que dura hasta 1652.

A todo esto, la mala administración del Estado agotaba los recursos, apelaba a expedientes mortales para el comercio (como embargar los capitales que para particulares venían de América), y todas estas concausas producían la terrible *despoblación de España*, que fué aumentando hasta reducir sus habitantes a menos de *seis millones* (5.700,000).

638. España, así debilitada en lo interior, despojada en lo exterior de varias provincias (el Rosellón, parte de los Países Bajos, la isla de Jamaica, arrebatada por los ingleses), y saqueados muy de ordinario por los corsarios ingleses y holandeses los buques que le traían los tesoros de América; queda en poder de un niño enfermizo de pocos años.

Carlos II (1665-1700), a quien la leyenda ha dado el sobrenombre de *El Hechizado*, por haber el vulgo ignorante atribuido a *hechizos* su enfermedad habitual.

Se reconoce, después de una prolija guerra, menos militar que de bandolerismo, la independencia de Portugal (1668), y España es juguete de la ambición de Luis XIV (casado con *María Teresa*, hermana del rey), el cual la va despojando de los restos de la herencia de Borgoña, hasta que concibe el plan de asegurar su corona para su nieto *Felipe V*.

ART. 2.º Alemania y la Guerra de los Treinta años

639. **Ferdinando I** (1556-64), tres años menor que su hermano Carlos V, y casado con Ana, hermana de Luis II de Hungría y Bohemia [587], heredó dichos Estados al morir este rey en la batalla de *Mohacs*; y aunque la mayor parte de Hungría se perdió, con la otra parte, Bohemia y sus Estados hereditarios de Austria, constituyó una fuerte monarquía, que fué baluarte de la Cristiandad contra los turcos.

Nombrado ya antes *Rey de romanos* (1531), Ferdinando I fué elegido Emperador al abdicar su hermano Carlos V (1556), y trabajó afanosamente en pro de la *Contrarreforma*, ejecutando los decretos del Concilio Tridentino y llamando a Viena a los Jesuítas, en cuyas manos puso la educación de la juventud (1551).

Maximiliano II (1564-76), aficionado como su padre a las artes y ciencias; se mostró demasiado condescendiente con los protestantes, que no perdían ocasión de extender su poderío a despecho de la paz de Augsburgo; y hubo de continuar la lucha contra los turcos, los cuales no renunciaban a su pretensión de apoderarse de Viena.

640. **Rodolfo II** (1576-1612), educado en España, fué más celoso en promover la Contrarreforma, y en su tiempo quedó casi limpia de protestantes el Austria central.

Mientras el Emperador se daba a las artes, a la Astrología y la Alquimia, su hermano *Matías* peleaba contra los turcos, y libraba a Hungría del humillante tributo que les había estado pagando; pero disgustado con Rodolfo, le obligó Matías a cederle los Estados de Austria, Hungría y Moravia, donde favoreció a los protestantes. Para no perder también a Bohemia, concedió Rodolfo la llamada *Carta de Majestad* (1609), en que les daba libertad religiosa y facultad para fundar escuelas e iglesias. Todas estas circunstancias recrudecieron en Alemania las luchas religiosas.

Algunos Príncipes protestantes, acaudillados por *Federico, Elector palatino*, formaron la **Unión Evangélica** (1608) y se aliaron con Enrique IV de Francia; por lo cual los Príncipes católicos formaron la **Liga** dirigida por el Duque *Maximiliano de Baviera* (1609).

641. **Matías** (1612-19), que había obligado a Rodolfo a cederle asimismo la Bohemia, fué elegido a su muerte para sucederle en el Imperio; y como no tenía hijos, adoptó a su sobrino *Fernando de Estiria*, a quien hizo elegir por rey de Hungría y Bohemia.

Los protestantes se propasaron en Bohemia a edificar sus iglesias en dominios eclesiásticos (contra la Carta de Majestad); y como les fueron cerradas y destruídas, un grupo de ellos penetra en el castillo de Praga, capitaneado por el *Conde de Thurn*, echan por la ventana a dos Consejeros (*defenestración de Praga*), establecen un gobierno revolucionario, expulsan a los Jesuitas y piden auxilio a la *Unión*.

Matías muere en medio de estas turbulencias, que fueron el comienzo de la *Guerra de los Treinta años*.

642. **La Guerra de los Treinta años** fué la consecuencia natural de la división religiosa de Alemania, y de la petulancia de los protestantes, quebrantadores sistemáticos de la paz de Augsburgo y de los derechos de los católicos.

Johannes M...

Se suele dividir su historia en *cuatro periodos*, por la intervención, en los tres últimos, de potencias extranjeras en favor de los protestantes derrotados: período *palatino*, *dinamarqués*, *sueco* y *francés*.

643. **Periodo palatino. Ferdinando II** (1619-37) es coronado Emperador en Francfort; pero los bohemios eligen a *Federico, Elector palatino*, jefe de la *Unión* protestante y yerno de Jacobo I de Inglaterra [621]. *Bethlem-Gabor*, que dominaba en Transilvania protegido por los turcos, y el *Conde de Thurn*, van a sitiar a Viena. Pero aliado el Emperador con Maximiliano de Baviera y con España, auxiliado con subsidios por el Papa, y habiéndosele unido por sus particulares ambiciones algunos protestantes; el Elector palatino es derrotado en el *Monte Blanco* (cerca de Praga), por el general bávaro *Conde de Tilly* (1620).

El Emperador revocó la Carta de Majestad, castigó severamente a los rebeldes y prohibió en Austria el protestantismo.

644. **Periodo dinamarqués.** Los grandes éxitos obtenidos por el Emperador y los católicos, movieron a Dinamarca, Inglaterra y Holanda a formar una alianza contra la *Liga* y la Casa de Habsburgo. También Bethlem-Gabor de Transilvania y Francia prometían su ayuda. Por su parte, el Emperador, para no verse en demasiada dependencia de la Liga, encargó la formación de un ejército de mercenarios a un noble bohemio, Alberto Waldstein, llamado de ordinario *Wallenstein*.

Este genial guerrero (discípulo de los Jesuítas en Olmütz), reunió a su costa un ejército de 30.000 hombres que, según la costumbre de la época, sostenía gravando a los países donde hacía guerra, y con el cual venció a *Mansfeld* en la batalla de Dessau, mientras Tilly derrotaba en Lutter al rey *Cristián IV* de Dinamarca (1626). Ambos generales conquistaron al año siguiente la Silesia, Holstein, Schleswig, Jutlandia, Mecklemburgo y Pomerania.

Más preocupado el Emperador por la causa de la religión, que por el engrandecimiento territorial, hizo con Dinamarca la *Paz de Lubeck*, devolviéndole todos sus dominios (1629), y publicó el **Edicto de Restitución**, en virtud del cual los protestantes habían de restituir todos los bienes que habían usurpado quebrantando el Tratado de Passau [595]. Esta justísima ordenación irritó por extremo a los usurpadores, y por otra parte, el afán de Wallenstein de aumentar el poder del Em-

perador a costa de los Príncipes, hizo que éstos, en la Dieta de Ratisbona, obtuvieran del Emperador su relevo (1630).

645. **Período sueco.** *Gustavo Adolfo*, rey de Suecia, aprovechó esta postración en que habían quedado los protestantes alemanes, para presentarse como adalid de la *libertad religiosa*; aunque, en realidad, con aspiraciones a engrandecer su reino, apoderándose de todas las orillas del Báltico, como había comenzado a procurarlo en victoriosas guerras con Rusia y Polonia.

Con un ejército severamente disciplinado y bien organizado, y contando con la alianza de los franceses, se dirige a Sajonia, cuyo Elector se veía apremiado por *Tilly*, y vence a éste en *Breitenfeld* (1631). Mientras los sajones conquistan a Praga, Gustavo se encamina a Baviera, vuelve a derrotar a *Tilly* en el *Lech* y entra en Munich. *Tilly* murió de sus heridas.

Entretanto se hallaba *Wallenstein* retirado en sus posesiones, y no accedió a volverse a encargar del mando, sino a condición de que sería árbitro de la guerra y la paz. Entonces rechazó a los sajones, se dirigió a Baviera y acampó cerca de Nuremberg, evitando la batalla con Gustavo Adolfo que se había atrincherado. Habiéndose luego encaminado a Sajonia, para forzar a su Elector a la paz, Gustavo corrió en pos de él y le obligó a aceptar la batalla en *Lützen* (1632), donde el rey sueco compró con su vida la victoria.

Wallenstein se retiró a Bohemia y se hizo sospechoso a la Corte por sus negociaciones con varios príncipes; por lo cual fué asesinado (1634).

Ferdinando, hijo del Emperador, se puso al frente del ejército y derrotó completamente a los suecos en *Nordlingen*; con lo cual obligó al Elector de Sajonia a la *Paz de Praga* (1635).

646. **Período francés.** El Protestantismo quedaba de nuevo rendido en el terreno de las armas, y los suecos, abandonados por el Elector de Sajonia, no podían continuar la guerra; pero entonces acudió en su socorro el ministro de Francia *Richelieu*, preocupado por el afán de abatir a la Casa de Austria y apoderarse de la orilla izquierda del Rhin [613].

Ferdinando III (1637-57) sucedió entretanto a su padre. La guerra se hizo asoladora para Alemania. A pesar de las victorias de los generales suecos (*Banner*, *Tortenson*, *Wrangel*),

sólo consiguen conquistar la Alsacia, que queda en poder de los franceses.

En los Países Bajos, los españoles son vencidos en *Rocroy* (1643). Los franceses devastan la Baviera, y mueven a Maximiliano a procurar la paz. Llevada la guerra a Bohemia (donde había comenzado), Ferdinando se inclina también a las negociaciones para la paz, que se entablan en la Westfalia.

647. Paz de Westfalia (1648). Los delegados de Francia y de los países católicos se reúnen en *Münster*, mientras los protestantes y los suecos se juntan en *Osnabrück*, y se ajustan los célebres Tratados que dieron al Protestantismo la victoria en Alemania, dejaron a ésta disgregada, y colocaron a *Francia en el primer lugar* entre los Estados de Europa.

Francia obtuvo las ciudades de Metz, Toul y Verdún, y las posesiones de los austriacos en Alsacia. Suecia ganó la Pomerania occidental y una indemnización de guerra. Se reconoció la independencia de Suiza y de Holanda. Se dió a Baviera la dignidad Electoral con el Palatinado superior, y se creó otro Electorado Palatino, para el hijo de Federico.

Fueron admitidos los calvinistas en la Paz religiosa de Augsburgo. Se reconoció a los Príncipes alemanes la completa soberanía territorial y el derecho de hacer alianzas con el Extranjero; sólo que no fueran contra el Emperador. Este no conservó más que el *nombre* de tal.]

ART. 3.º La cultura intelectual en este período

648. Los españoles estamos acostumbrados a mirar este período como la *Edad de oro* de nuestra cultura intelectual, y lo fué en muchos conceptos. Pero no obstante, si ponemos los ojos en todo el desenvolvimiento cultural de Europa, no podemos dejar de advertir en los siglos XVI y XVII una franca inclinación a la *decadencia*.

El Protestantismo, dividiendo espiritualmente a Europa, y empeñándola en una lucha de ideas y pasiones, de cuya vehemencia apenas tenemos hoy concepto, puso un obstáculo enorme al desenvolvimiento cultural; al paso que las guerras que produjo en la mayor parte de los Estados europeos, marcaron un retroceso notable de su civilización.

La repugnante *grosería* del trato intelectual, alcanza su apogeo en los escritos de Lutero, cuya soez obscenidad y brutalidad excusan

ahora sus partidarios con el espíritu de la *época* (como si no hubiera contribuido él decisivamente a imprimir en su época ese mismo espíritu); y la *barbarie* en el modo de hacer la guerra, subió de punto en la de los Treinta años, que dejó a Alemania convertida en un desierto y destituida de su antigua cultura.



Justicia militar durante la Guerra de los Treinta años
(Callot. Miserias y desdichas de la guerra)

Poco menos aconteció en las Provincias, antes florentísimas y riquísimas, de los Países Bajos; y no fué mejor la condición de Inglaterra, oprimida por una monstruosa tiranía, que perseguía con el hierro y el fuego todo lo que contrariaba a sus mudables tendencias (ya a los católicos, ya a los puritanos, ya a los episcopales y presbiterianos); ni la de Francia, fatigada por tantas guerras y revueltas, que no atajó sino la férrea mano de Richelieu.

(649.) **Enseñanza.** Sobre las ruinas de las antiguas escuelas, destruidas por la revolución protestante, católicos y protestantes rehicieron sus métodos docentes, dando origen en uno y otro campo a la que llamamos ahora *Segunda Enseñanza*, la cual formaron, en el campo católico, *los Jesuitas*, y en el protestante, *Melancton*, Neander y Sturm (1). Unos y otros dieron por base a la educación intelectual los *estudios clásicos* griegos y latinos, y conservaron la exagerada estima de la Retórica, heredada de los Humanistas.

Mientras los católicos cultivaban la *Teología escolástica* o racional, que preparaba y desenvolvía las definiciones del Concilio de Trento; los protestantes se acogían a los estudios *bíblicos* como arma de combate para defender sus novedades. De esta lucha resultó el

(1) Véase nuestra Historia de la Educación, III.ª época, secc. V.ª

bien de que también los católicos se dedicaran con más fervor a los estudios *positivos* o de *erudición*, publicando las obras de los Padres antiguos, para demostrar la *constante tradición* de la Iglesia.

(650.) **La Astronomía** es la ciencia que realiza en este período mayores progresos, gracias a los descubrimientos de Copérnico, Ticho Brahe, Kepler y Galileo.

Nicolás *Copérnico* (1473-1543) nació en Thorn, estudió en Cracovia y Bolonia, y fué canónigo de Frauenburg. El año jubilar 1500 tuvo en Roma disertaciones sobre Astronomía, y luego dedicó al Papa Paulo III su obra «*De revolutione orbium caelestium*» (Del movimiento giratorio de los cuerpos celestes), en que enseña el sistema heliocéntrico (1543).—Lutero y Melancton lo impugnaron como contrario a la Biblia, al paso que los católicos, no sólo no lo condenaron, sino que hubo prelados, como el Cardenal de Schomberg, que le favorecieron.

Tycho Brahe lo impugnó por la misma consideración, y pretendió conciliarlo con el sistema de Tolomeo.

Juan *Kepler* (1571-1630), de una pobre familia de Wurtemberg (protestante), se inició en el sistema de Copérnico, inventó su telescopio y formuló las leyes astronómicas que llevan su nombre.

Galileo (1564-1642) natural de Pisa, inventó la ley del péndulo y un telescopio, y halló muchas otras verdades pertenecientes a la Física y Astronomía (satélites de Júpiter, anillo de Saturno, montes de la luna, manchas del sol, etc.); pero tuvo la petulancia de sostener que el sistema de Copérnico contradecía a la Biblia; por lo cual fué primero amonestado (1616), y luego castigado por su desobediencia (1633), con *tres días* de prisión y posterior confinamiento en una finca suya, donde prosiguió sus estudios. Los enemigos de la Iglesia han tejido una fábula sobre este sencillo incidente. El Papa *nada definió* contra el sistema de Copérnico que enseñaba Galileo.

(651.) **Reforma del Calendario.** La inexactitud en el cómputo del tiempo había producido una notable discrepancia entre las fechas del Calendario y los verdaderos tiempos astronómicos; por lo cual, ya el Cardenal Nicolao de Cusa propuso la reforma del Calendario en el Concilio de Basilea (1436). El Papa *Gregorio XIII*, gran favorecedor de los estudios [563], mandó llevar al cabo dicha reforma, siguiendo la propuesta del médico *Aloisio Lilio* (m. en Roma 1576). Por una Bula pontificia (*Inter gravissimas*, 1582) se mandó que, en toda la Cristiandad, se omitieran los días 5 a 14 de Octubre de 1582, y se dispuso la sucesiva corrección por medio de los años bisiestos (suprimiendo los que son divisibles por 100 menos los que lo son por 400).—*Los cató-*

licos admitieron en seguida esta corrección; los *protestantes* se resistieron a ella por venir del Papa; pero en el siglo XVIII la hubieron de admitir, y sólo han perseverado en su error los cismáticos rusos y griegos, los cuales viven trece días atrasados respecto de la verdadera Cronología.

652. **Literatura.** Alcanza su apogeo en España, cuya prosa elevan a una altura admirable los PP. Avila, Granada y León, Santa Teresa de Jesús, y sobre todo *Cervantes*; mientras en el teatro aparecen aquellos dos prodigios de fecundidad (*Lope de Vega*, 1562-1635) y de profundidad y poesía (*Calderón de la Barca*, 1600-1680), a cuyo lado brillan Tirso de Molina (Fray Gabriel Téllez), Juan Ruiz de Alarcón, Moreto, Rojas, etc.—Mientras los españoles ejecutan las mayores hazañas, tienen para historiarlas escritores como el *P. Mariana*, Hurtado de Mendoza, Moncada, Melo, y *Ercilla*, más historiador que poeta de la guerra de Arauco.

En Portugal, Luis de *Camoens* canta épicamente las proezas de sus paisanos *Os Lusíadas* (=los Lusitanos).

Inglaterra produce el mayor dramaturgo que ha existido, Guillermo *Shakespeare* (1564-1616), aunque su forma algo ruda, impidió a los culteranos y seudoclásicos de los pasados siglos comprenderle y admirarle; y uno de los mayores poetas épicos, *Juan Milton*, que escribió el «Paraíso perdido» en tiempo de Carlos I, y luego fué secretario de Cromwell.

Italia, viviendo de la herencia humanística, tuvo prosistas como *Maquiavelo* y el historiador *Guicciardini*, y poetas como *Ariosto* y Torcuato *Tasso* (1544-95), autor de la «Jerusalén libertada».

La desaconsejada imitación de lo antiguo produjo en esta época una copiosa mies del *género bucólico*, lleno de afectación y artificios pedantes, y síntoma indudable de literaria decadencia. De Italia (donde fué cultivado por Sannázaro, el Tasso y otros), pasó este falso género a España, donde lo cultivaron Lope, Cervantes y, con más *verdad artística*, Garcilaso de la Vega.

653. **Las artes.** La Arquitectura produce las *maravillas* de San Pedro de Roma y San Lorenzo del Escorial (cuyo arquitecto fué Juan de Herrera; m. 1570). Pero fuera de estas grandes creaciones, se lanza a las extravagancias del *barroquismo*, con sus columnas retorcidas, capiteles rotos, hojarascas redundantes, figuras de violentos movimientos y ropajes de ventolera. Sin embargo, entre la afectada sencillez



Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial

neoclásica y las orgías del barroco (1), se hallan los monumentos de estilo *plateresco* (así llamado porque los plateros lo usaban en sus obras), a veces de subida belleza.

Mayor florecimiento alcanza la **Pintura**; *Rafael* muere (1520), mientras pintaba el maravilloso cuadro de la Transfiguración, marcando

el más alto punto a donde podía subir el arte. Pero, aunque no con la alteza de su inspiración, prolongan la Edad de oro de la Pintura, *Tiziano* (m. 1576), digno retratista de los grandes monarcas de su tiempo; *Rembrandt* (holandés, m. 1674) que dominó como nadie el claro-oscuro; *Rubens* (flamenco, m. 1640) de composición y ejecución insuperables, aunque falto de idealidad y superado en esto por su paisano *Van-Dick* (m. 1641).

En *España* brilla una pléyade de pintores que forman un género a parte por su *verdad* y fuerza. A la



Velázquez: La Coronación de Ntra. Señora
(Madrid, Museo del Prado)

(1) En España se ha llamado también *Churrigueresco*, del nombre de D. José Churriguera, que lo cultivó con grande exageración y no menor éxito.

cabeza de ellos resplandecen *Bartolomé Esteban Murillo* (m. 1682), el pintor de la Virgen Inmaculada, y *Velazquez* (m. 1660), de un realismo sano, insuperable en el retrato, y en cuyos lienzos (la rendición de Breda, las Meninas), se refleja la España grande y noble de su tiempo. Al lado de tales luminares brillan sin mengua *Ribera* (el Españolito), *Zurbarán*, *Coello* y otros sin cuento.)

654. **Los procesos de brujas.** El aumento de la ignorancia y superstición producido por el Protestantismo, se manifestó, entre otras cosas, por el incremento que tomaron los procesos de brujas.—Se entiende por tales a las personas (mujeres o varones) que, valiéndose de medios diabólicos, ejecutan *maleficios* contra sus semejantes o sus bienes y haciendas.—Desde la herejía de los *albigenses*, por ocasión de sus misteriosas conspiraciones y abominaciones, se comenzó a procesar a algunas personas (principalmente mujeres) por delitos de brujería.—El Papa *Inocencio VIII*, sin definir nada sobre la brujería, autorizó a los inquisidores alemanes a proceder contra las brujas, y ellos redactaron una especie de Código procesal para tales juicios, en los cuales se adoptaron procedimientos sumarios y crueles.—Pero la superstición de las brujas cundió principalmente después de Lutero, que acudía a la intervención del diablo para todo cuanto le molestaba; y particularmente durante las guerras de religión, se hicieron frecuentes los *procesos contra brujas*, unas veces nacidos de la ignorancia y otras de la malicia (venganza, avaricia; etc.). El número de las personas infelices que fueron quemadas por brujas fué enorme en Alemania, aun entre los católicos, y mayor entre los protestantes.—Algunos varones prudentes levantaron su voz, pero sin fruto; hasta que el Jesuíta *Federico Spe*, en su *Cautio criminalis*, demostró la insensatez e inhumanidad de tales procesos, y logró ponerles coto. Luego fueron prohibidos por María Teresa y Federico II.

Estos procesos son el más rotundo *mentis* para los que pretenden que la época de la *falsa reforma* fué de ilustración y libertad.

PERÍODO SEGUNDO

655. Suelen llamar los autores modernos a éste, período del *absolutismo ilustrado*, por haberse ido inspirando gradualmente los soberanos en las ideas de la *falsa filosofía*, que comienza con *Descartes* y culmina en la *Revolución*.

Rota definitivamente, por la victoria del Protestantismo en la Paz de Westfalia, la *unidad espiritual* de Europa, los errores se desenvuelven sin el freno que les imponía en la Edad Media la *autoridad doctrinal* de la Iglesia, apoyada por la *autoridad civil*; y mientras unos establecen como única *ley* la autoridad de los monarcas, otros anulan ésta y ponen por único fundamento del Derecho la voluntad del pueblo, que puede siempre deponer y ajusticiar a los reyes. En realidad, este período del absolutismo comienza por la *Revolución de Inglaterra* y acaba por la *Revolución francesa*, sirviéndole de sangrientos mojones, la cabeza de Carlos I al principio, y la cabeza de Luis XVI hacia el fin.

Deshecha y asolada *Alemania* por la Guerra de los Treinta años, y consumada la disolución política por la disolución religiosa, queda dividida en innumerables Estados soberanos, entre los cuales se va levantando el de *Brandenburgo*, que un día devolverá a Alemania el sentimiento de su unidad nacional. Y debilitada por otra parte *España*, y deslizándose por la pendiente de una irremediable decadencia, **Francia ocupa el lugar preeminente** y toma la dirección espiritual de Europa, que comienza imponiendo sus modas cortesanas y acaba imponiendo sus ideas revolucionarias, recibidas por ella de Inglaterra.—Turquía deja de ser un peligro para Europa; pero en su lugar se levanta el Imperio Moscovita, poco menos peligroso para la civilización y libertad cristianas.

CAPÍTULO V

INGLATERRA (1649-1776)

656. **LA REPÚBLICA.** Dueño **Oliverio Cromwell** de Inglaterra [623], hizo que el Parlamento suprimiese la monarquía

y la Cámara Alta, y proclamase la *república*. El poder sería ejercido por un Consejo de Estado de 42 miembros. Habiéndose sublevado los *irlandeses* y *escoceses*, Cromwell emprendió la guerra contra ellos.

Las tropas *irlandesas* fueron acuchilladas, 20.000 mujeres y niños reducidos a esclavitud y vendidos en Jamaica. Las tierras se repartieron entre colonos ingleses, reduciendo a los irlandeses que quedaron, al país de Connaught. Se prohibió bajo pena de muerte el culto católico, y por la cabeza de un sacerdote se ofreció el mismo premio que por la de un lobo. Los católicos fueron excluidos de todos los cargos e invitados a la apostasía y traición de sus hermanos con todo género de alicientes. Muchos irlandeses huyeron y entraron al servicio de España o Francia; otros se ocultaron en los bosques y marismas, y prosiguieron la guerra contra sus verdugos.

Los *escoceses* llamaron de Holanda al Príncipe de Gales, y le reconocieron por rey (Carlos II); pero fueron vencidos en dos batallas (Dunbar, 1650, y Worcester, 1651), y Carlos, a cuya cabeza se puso precio, hubo de huir a Francia. Escocia quedó sujeta al general Monk.

657. Para vengarse de los *holandeses*, que habían dado auxilio a Carlos II, publicó Cromwell el **Acta de navegación**, en que prohibió que ningún buque extranjero llevara a Inglaterra sino las mercancías de su país. Con esto mató el comercio que hacían los holandeses, y favoreció el inglés; pues los buques ingleses tuvieron el monopolio del comercio ultramarino (1651). Encendida la guerra, los holandeses fueron vencidos por el almirante *Blaque*, y obligados a la paz (1654). A los españoles arrebatóles la isla de Jamaica.

En el interior gobernó Cromwell *tiránicamente*. Como hallara resistencia en el Parlamento, se presentó en él con 300 hombres y lo disolvió. Lo mismo hizo con el Consejo de Estado; con lo cual reunió en su mano todos los poderes (1653), y tomó el título de *Lord Protector*. No se ciñó la corona, que le ofreció el Parlamento (1656), por temor del ejército, que era republicano; pero el general descontento promovió una serie de conjuraciones que le hicieron vivir en continua zozobra, y sin otro recurso que el de imponerse por el terror.

658. Al morir Oliverio Cromwell, fué reconocido como sucesor suyo en el Protectorado su hijo **Ricardo**; pero falto de la energía de su padre, dejó producirse en todas partes la anarquía; abdicó y huyó al extranjero. El general *Lambert* pretendió representar el papel de Cromwell; pero el pueblo se había ya cansado de la comedia republicana.

El general *Monk*, que estaba en relaciones con Carlos II, se dirigió a Londres con su ejército, se apoderó de Lambert, y convocó un nuevo Parlamento compuesto en gran parte de realistas. Este Parlamento decretó el restablecimiento de la monarquía, y llamó a Carlos, bajo condición de que concediera una amnistía y tolerancia de las varias confesiones protestantes.

659. **LA RESTAURACIÓN. Carlos II (1660-85)** entró en Londres entre el júbilo popular; pero no correspondió a las esperanzas que en él se habían colocado. Restableció la iglesia anglicana, vivió con escandalosa licencia, que cundió entre el pueblo; y para procurarse dinero, vendió a Francia la plaza de Dunkerque, que Cromwell había tomado a los españoles.

En guerra con Holanda, vió su flota vencida e incendiada (1667). Y aunque entró en la *Triple Alianza* contra Luis XIV [671], se pasó luego a su servicio y, mediante un cuantioso subsidio, declaró la guerra a los holandeses (1672).

Como el vulgo inglés atribuía todos los males a los *católicos*, y el rey manifestaba su propensión hacia ellos, el Parlamento le obligó a admitir el **Bill del Test** (1673), en virtud del cual, para desempeñar cualquiera cargo público, se había de declarar que se reconocía al rey como Cabeza de la Iglesia, y que no se admitía el dogma de la Transubstanciación. (Esto duró hasta 1829).

En 1678 se supuso que los católicos habían tramado una conjuración contra el rey; y con el testimonio del perjuro *Titus Oates* y de un bandolero público, fueron encarcelados 20.000 católicos, algunos ejecutados (como el Conde de Straford, secretario del hermano del rey, Duque de York). El rey no creyó el embuste; pero no se atrevió a oponerse, temiendo que sus enemigos dirigieran contra él la furia popular que habían provocado. Antes bien hubo de conceder el *Bill del*

Habeas corpus (1679), en virtud del cual, ningún ciudadano podía ser reducido a prisión sin sentencia escrita del juez competente.

En esta época se manifiestan por vez primera en Inglaterra los dos partidos políticos de los *whigs* (liberales) y los *torys* (conservadores).

Torys se llamaba a los católicos irlandeses refugiados en las marismas. Whigs era un nombre dado por befa a los presbiterianos de Escocia.

660. **Jacobo II** (1685-88), católico, sucedió a Carlos II, que en su última hora recibió los sacramentos de un sacerdote católico. El nuevo rey era por temperamento absolutista como Jacobo I; y esto influyó en que fueran peor recibidas sus disposiciones, favorables a la libertad religiosa.

Un conato del Duque de Monmouth (hijo natural de Carlos II) para destronarle, fué ocasión de que el rey creara un ejército permanente; por lo cual, se pensó que pretendía establecer la monarquía absoluta al modo francés, y sobre todo, que quería asegurar la libertad religiosa de los católicos, a los cuales la rehusaban aun los ingleses más moderados, como el filósofo *Juan Locke* (1632-1704). Los mismos presbiterianos, a quienes concedió Jacobo II dicha libertad, no la agradecieron porque la daba también a los católicos.

Jacobo, por una *Declaración de indulgencia* (1688), suprimió todas las leyes penales contra los *non-conformistas* (disidentes del culto anglicano).

La revocación del Edicto de Nantes por Luis XIV (1685) exacerbó la furia de los ingleses contra el Catolicismo, y la confundió con su odio a Francia. Todos los anhelos de los protestantes se cifraban en que Jacobo muriese sin sucesión masculina; pues sus dos hijas estaban casadas con dos adalides del protestantismo (*María* con Guillermo III de Orange, y *Ana* con el Príncipe Jorge de Dinamarca); pero el nacimiento del Príncipe de Gales desvaneció estas esperanzas.

661. **La Revolución "gloriosa"** (1). Siete de los señores principales dirigieron entonces al de Orange, invitándole a pasar a Ingla-

(1) Los ingleses la llaman así en contraposición a la «gran» revolución de 1649. En realidad, sólo irónicamente se le puede dar este calificativo.

terra, donde una gran parte de la nación anhelaba un cambio de gobierno. Guillermo se cercioró de la traición de los principales jefes de mar y tierra, armó una flota y desembarcó en la costa de Devonshire (1688).

Inútil fué que Jacobo revocase sus edictos y convocara el Parlamento; vióse obligado a huir de Londres, y luego a refugiarse en Francia, con cuyo auxilio procuró recobrar el perdido reino. Se apoderó de Irlanda con facilidad; pero vencido por Guillermo III, abandonó aquel desgraciado país a una persecución no menos bárbara que las de Isabel y Cromwell.

A pesar de la repugnancia del Parlamento para admitir por rey al holandés, fué proclamado *Guillermo III*, después que hubo confirmado los derechos de la nación (1689), o sea, sus libertades constitucionales. Con esta ley se regularizó en Inglaterra el *gobierno parlamentario*, fundamento de la constitución actual.

662. **Guillermo III de Orange** (1689-1702), fué el alma de las coaliciones europeas contra Luis XIV, y por el *Acta de sucesión*, aseguró en Inglaterra la sucesión de Príncipes protestantes, contra las repetidas tentativas de los Estuardos.

Conforme a dicha ley, la corona pasó a la reina **Ana** (1702-14), segunda hija de Jacobo II, la cual reinó con exclusión de su esposo Jorge de Dinamarca, y en cuyo tiempo intervino Inglaterra en la guerra de sucesión de España [678], de la que se aprovechó para apoderarse de Gibraltar y Menorca.

Desde esta época adoptó Inglaterra la política a que la invitaba su posición insular y que condujo a su engrandecimiento colosal; pues, sustraída por el mar a los ataques de los ejércitos continentales, y defendida por su poderosa marina, ha intervenido en los conflictos europeos solamente cuando convenia a sus intereses, y para estorbar la hegemonía de cualquiera otra potencia en Europa; al mismo tiempo que, con tenacidad y astucia admirables, se iba apoderando de todos los puntos estratégicos que habían de asegurarle el dominio de los mares.

663. **CASA DE HANNOVER. Jorge I** (1714-27), biznieto de Jacobo I por su hija Isabel, sucede a la reina Ana, y entroniza en la Gran Bretaña la *Casa de Hannover*. Vence fácilmente una tentativa de *Jacobo III* para reivindicar sus derechos a la Corona

inglesa, e interviene en la guerra europea provocada por los planes de engrandecimiento de España, del ministro *Alberoni*.

Durante este reinado y el siguiente (1), gobierna en Inglaterra el ministro *Roberto Walpole* (whig) y se robustece el sistema parlamentario.

664. **Jorge II** (1727-60) tiene que sostener otra guerra contra *Carlos III Stuart*, que llegó a amenazar a Londres, auxiliado por los escoceses, pero fué vencido en Culloden (1746). Toma parte en la guerra de sucesión de Austria, en favor de María Teresa [690]; y en la de Siete años, en favor de Federico II [691]; y sostiene una guerra con España para emancipar su marina del derecho de visita de los españoles.

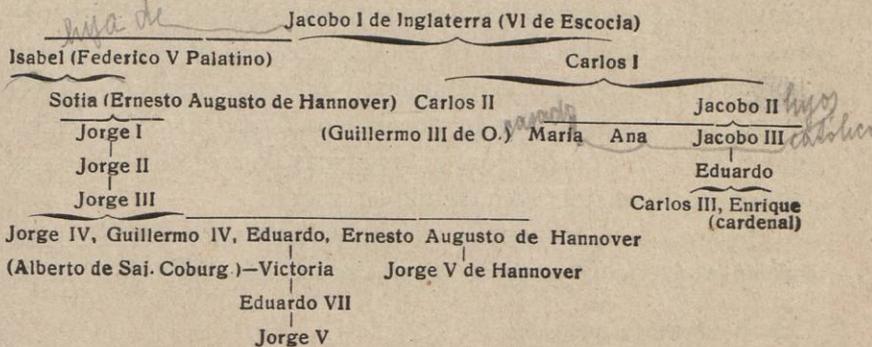
En 1756 encarga el gobierno a *Guillermo Pitt* (whig).

Jorge III (1760-1820) fué testigo de la emancipación de las colonias americanas y de la inexorable lucha de Inglaterra contra Napoleón.

LAS COLONIAS INGLESAS

665. Después de los comienzos de **colonización en América**, realizados en el reinado de Isabel I [618] *Jacobo I*, mediante una considerable suma de dinero, otorgó a una Compañía mercantil la ocupación de los territorios que se llamaron *Nueva Inglaterra* (entre los grados 40 y 46 de latitud norte),

(1) Casas de Stuart y Hannover:



y *Virginia* (entre los grados 40 y 36); y estas posesiones volvieron a la Corona en 1625.

Las agitaciones religiosas y políticas aumentaron la emigración; pues los oprimidos buscaban refugio en los bosques americanos. Los *puritanos* se dirigieron con preferencia a Nueva Inglaterra, mientras los episcopales se encaminaban a Virginia, donde también fundó un refugio para sus correligionarios el católico Lord *Baltimore*, en la colonia de *Marylandia* (Tierra de María 1632). Asimismo el cuáquero Guillermo *Penn* fundó la colonia de *Pennsylvania*, donde dió libertad religiosa (1682). Los concesionarios de los territorios los repartieron para su cultivo a colonos; pero reservándose los derechos políticos.

Los moradores de las costas se enriquecieron con el comercio de los *filibusteros* (1), corsarios o salteadores que se habían establecido en algunas islas pequeñas, desde donde acechaban y robaban las naves y colonias españolas, y hacían un enorme contrabando.

666. Los colonos cultivaron los terrenos vírgenes, y se preocuparon poco por la conversión de los indios, a los cuales desalojaron y destruyeron sistemáticamente. De manera que no se formó allí, como en las colonias españolas, una raza *mestiza* o *criolla*; sino que los *pieles-rojas* o indios, fueron desapareciendo a medida que se extendía la raza blanca; y como *no hubo una voz* que se levantase en favor de los indios, la Historia moderna ha olvidado generalmente las crueldades que con ellos se cometieron.

Para el trabajo, el Gobierno inglés empleó a los *deportados*, y luego se introdujeron los *negros*, cuyo comercio en todo el mundo corría a cargo de los ingleses, y tenía su centro en Liverpool.

Los ingleses siguieron en América la misma política *proteccionista* que los españoles. Las colonias no podían recibir géneros manufacturados sino de la Metrópoli, ni podían exportar libremente sus productos naturales; y eran gobernadas generalmente por ingleses. Por lo demás, los *Trece Estados* tenían diferencias de constitución, en unos más democrática, en otros de tendencia aristocrática, según su origen.

Con estas colonias inglesas se incorporaron las francesas que se habían establecido al norte de ellas (Canadá, San Lorenzo, bahía de

(1) De *flibots*, barcos ligeros.

Hudson) y al sud (Luisiana), las cuales fueron cedidas a Inglaterra por el Tratado de París (1763).

667. En la **India oriental** la *Compañía de las Indias orientales* (1601) [618], había establecido algunas factorías y levantado algunos fuertes; pero quien fundó el poderío británico en la India fué Lord *Roberto Clive*, aprovechándose de las discordias de unos reyezuelos con otros, y quebrantando el poder de la Compañía francesa de la India oriental, que tenía su centro en Pondichery.

Suraja Dowlah, Nabab de Bengala, celoso del poder que iban alcanzando los ingleses, se apoderó de *Calcutta* y faltó a la palabra dada a los ingleses que se le rindieron. Clive volvió a tomar la ciudad, y con mil ingleses, dos mil *cipayos*, y seis cañones, derrotó el ejército diez veces mayor de Suraja (1757), entró en su capital y puso en su lugar a su pariente *Jaffier*, el cual ejecutó a Suraja. Y como no pudo pagar las enormes sumas que por su elevación había prometido, hubo de dar como prenda a los ingleses algunas plazas estratégicas y dejarles embargar parte de sus rentas. El Gran Mogol de Delhi dió en feudo a la Compañía inglesa las provincias de Bengala, Behar y Oriza, con una población de quince millones de habitantes (1767).

CAPÍTULO VI

HEGEMONÍA FRANCESA

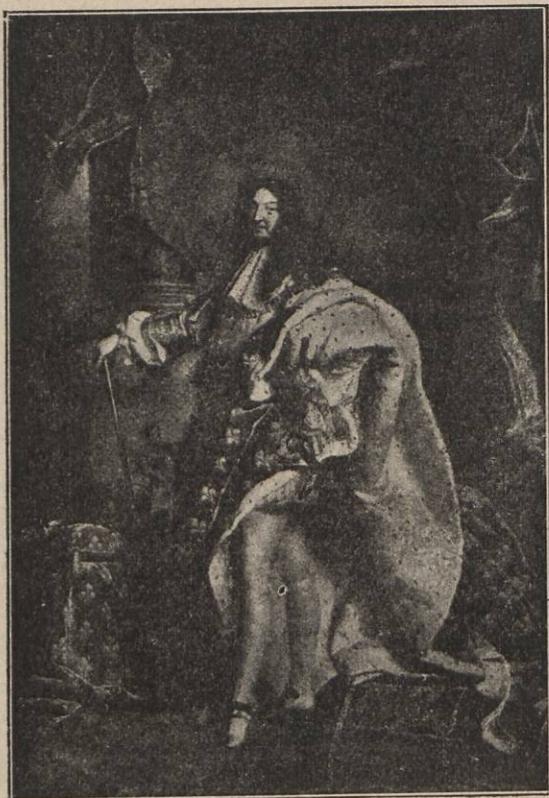
ART. 1.º Luis el Grande

668. **Luis XIV el Grande** (1643-1715) no tenía más que cinco años al morir su padre [613], y quedó bajo la regencia de su madre *Ana de Austria* (hermana de Felipe IV), aconsejada por su ministro el Cardenal *Mazarino*, discípulo de Richelieu y seguidor de su política interior y exterior.

En el *interior* los Grandes, oprimidos por Richelieu, se conjuraron contra el nuevo ministro, acaudillados por el Duque de Beaufort, el Cardenal de Retz y el *gran Condé*, y apoyados por el Parlamento,

y se promovió la guerra civil llamada de la *Fronde* (1), sin que pudieran evitarla los esfuerzos de *San Vicente de Paúl* (m. 1660). Este fué el último conato de independencia de la nobleza y la burguesía, que desde entonces se doblegó incondicionalmente ante la voluntad del rey.

669. Al morir Mazarino (1661), Luis XIV se encargó personalmente del gobierno, y no tuvo propiamente *ministro*, sino auxiliares de la administración; *Colbert* para Hacienda, *Louvois* para guerra, etc. *L'Etat c'est moi*: el Estado soy yo, pudo decir realmente; su *voluntad* fué la razón última que dió a sus ordenaciones, y no faltó quien teorizara su absolutismo, defendiendo que Dios confiere directamente la autoridad real a *la persona* del rey, sin limitación ninguna en la tierra.



Luis XIV

Cuadro de Jacinto Rigaud. (Museo del Louvre, París)

Luis XIV, que era de índole verdaderamente regia, se rodeó de un ceremonial riguroso, parecido a un *culto del Rey*, y diverso según que la Corte estuviera en Versailles o en Trianón (2) o en Marly (3). Grato

(1) No se conoce a punto fijo el origen de esta denominación, que quedó desde entonces como equivalente de rebelión.

(2) Palacio de recreo construído para Madama de Maintenon.

(3) Otro palacio construído por Luis XIV.

a su pueblo, cuyas cualidades y defectos poseyó en grado eminente, tenía verdadero talento de gobernante, así para la resolución de los negocios difíciles, como sobre todo para la *elección de los hombres* a propósito para los cargos de importancia.

670. *Juan Bautista Colbert*, Contador General, puso en la Hacienda un orden severo, regularizando y aliviando los impuestos, vigilando su cobranza, economizando gastos inútiles y asignando para cada atención especiales ingresos. Se inspiró en el sistema económico llamado *proteccionista*, porque protege la industria del país facilitando la entrada de primeras materias, y dificultando la de géneros elaborados en el extranjero. De él procede la idea de la *balanza comercial*, la cual se juzga favorable cuando la exportación excede a la importación, y por consiguiente, aumenta el *dinero* en el país.

Fomentó grandemente la *marina*, ya creada por su antecesor, y le dió su famosa *Ordenanza*; publicó un Código de comercio y facilitó las comunicaciones interiores por medio del Canal del Mediodía (de Tolosa a Cette) y procurando suprimir las aduanas dentro del reino. Mejoró los puertos de Marsella y Dunkerque, reservando para la Armada los de Brest y Tolón, y aumentó las escuadras para poder competir con los ingleses y holandeses; aunque la derrota de La Hogue (1692) puso fin a la superioridad naval de Francia.

Vauban inventó el sistema de fortificar las plazas rodeándolas de fuertes de nueva forma, y el método de tomarlas por medio de trincheras paralelas. *Louvois* regularizó el ejército y lo disciplinó; introdujo los uniformes, formó regimientos especiales de granaderos y artilleros, y dió traza para su mejor aprovisionamiento.

La superioridad de los ejércitos franceses, mandados por hábiles Generales como el Gran Condé, Turena, Villars, Luxemburgo, etc., capacitó a Luis XIV para emprender su política conquistadora, que llenó su largo reinado de continuas guerras y acabó por debilitar su país.

671. **La Paz de los Pirineos** (1659) ajustada por Mazarino con Felipe IV [637], estipuló el casamiento de Luis XIV con *María Teresa*, hija del monarca español, previa renuncia de aquella infanta a todos sus derechos a la sucesión del trono de España. Además se cedieron a Francia la Cerdeña, el Rosellón y Conflent y, en los Países Bajos, el Condado de Artois y otros dominios con las ciudades de Arras, Gravelinas, etc.

A la muerte de Felipe IV, reclamó Luis XIV los Países Bajos y el Franco Condado, alegando el llamado **derecho de devolución**, en virtud del cual pretendió pertenecían a María Teresa, como hija del primer matrimonio de Felipe IV. Se apoderó fácilmente de aquellos territorios; pero por iniciativa de Holanda se formó la *Triple Alianza* de Holanda, Inglaterra y Suecia, que forzó al francés a la *Paz de Aquisgrán* (1668), en la cual devolvió el Franco Condado, quedándose con Lilla, Charleroy y otras poblaciones de los Países Bajos.

672. **Guerra contra Holanda** (1672-79). Luis juró vengarse de los holandeses, y logró deshacer la Triple Alianza. Los holandeses (comprendiendo que su república era poco a propósito para la guerra), ofrecen el poder a *Guillermo III de Orange* e inundan el país abriendo las esclusas de los diques. El temor de la prepotencia francesa mueve a España y Alemania (1) a aliarse con Holanda; mientras los suecos auxilian a Luis XIV. Terminóse esta guerra con la *Paz de Nimega* (1678), en que España perdió el Franco Condado y algunas plazas fuertes de los Países Bajos.

No saciada la codicia de Luis XIV, hizo investigar qué dominios habían pertenecido en algún tiempo a las provincias que se le cedieron en los anteriores tratados, y por este arbitrio, que llamó *las Reuniones*, se apoderó de 600 lugares de la orilla izquierda del Rhin y tomó en plena paz la ciudad de Estrasburgo (1681), llave de Alemania, y la hizo fortificar por Vauban. Los Estados alemanes estaban debilitados por su completa falta de unión, y Austria tenía hartos que hacer con los turcos.

673. **Guerra del Palatinado**. Extinguida la línea directa del Palatinado Electoral, por muerte del Elector palatino Carlos (1685), pasó su herencia a la Casa Palatino-Neuburgo; pero Luis XIV, alegando los derechos de Isabel Carlota, hermana de Carlos y casada con Felipe de Orleans, hermano del monarca francés, declaró la guerra al Emperador, le atacó de improviso y devastó el Palatinado y las regiones limítrofes (Heidelberg, Espira, Worms, etc.). De nuevo se alían con el Emperador, *España, Holanda, Inglaterra y Saboya*.

(1) Comenzó el Emperador Leopoldo I y siguió el *Santo Imperio Romano de la Nación alemana* (1674).

Los franceses, derrotados en la batalla naval de *La Hogue* (Normandía, 1692), por las escuadras holandesa e inglesa, pierden el dominio del mar; pero en cambio vencen por tierra a los aliados. El agotamiento de su Hacienda, y la inminente sucesión de España, deciden a Luis XIV a aceptar la *Paz de Ryswick* (1697), en que restituye sus conquistas.

674. **Apogeo de Luis XIV.** Después de la Paz de Nimega (1678), alcanza Luis XIV el cenit de su gloria. Debilitada Inglaterra por sus revoluciones, regida España por el débil Carlos II, embargadas las fuerzas de Austria por la defensa contra los turcos, y convertida Alemania en una aglomeración de Estados hostiles entre sí; apenas había quién pudiera oponerse a la ambición del monarca francés, dueño de un grande y floreciente reino, donde no había más voluntad que la suya.

El patriotismo de los franceses estaba embriagado dulcemente por la gloria de sus ejércitos y el brillo de su Corte; los antiguos señores feudales se habían convertido en elegantes y dóciles cortesanos, que preferían la servidumbre dorada de Versailles, a la soberbia soledad de sus castillos roqueros.

Francia había tomado el lugar directivo de las ideas y de las costumbres distinguidas, que no ha perdido del todo hasta nuestros días. Los Príncipes alemanes se despepitaban por imitarla en escala mayor o menor, según su posibilidad; hablaban en francés, vestían a la francesa, y remedaban a Francia en su literatura, en su ejército, en sus artes, y más todavía en sus vicios.

675. **Política religiosa.** Luis XIV, acostumbrado a resumir en sí la personalidad de su Nación, no pudo sufrir que se practicase en ella otra religión que la suya y *a su modo*. Por esto *derogó el Edicto de Nantes* (1685), prohibiendo el culto protestante en Francia y mandando destruir sus iglesias.

En la ejecución de este decreto se procedió con violencia lamentable, por medio de las llamadas *dragonadas* o alojamiento de los dragones (soldados de caballería). Los hugonotes, a pesar de la prohibición de emigrar, salieron de Francia en gran número (200.000)

y hallaron hospitalidad en Holanda, Inglaterra, Suiza, Wurtemberg y Brandenburgo. En realidad, los escritores protestantes no tienen razón para quejarse de estas violencias (que no aprobó el Papa Inocencio XI); pues fueron leves en comparación con las usadas por los Príncipes protestantes contra sus súbditos católicos.

También se mostró Luis XIV riguroso con los *jansenistas*, herejes de refinada hipocresía, que con alardes de rigorismo en las costumbres y reverencia a la Majestad de Dios, apartaban a los fieles del uso de los Santos Sacramentos. Luis XIV prohibió su secta y mandó destruir su guarida de Port-Royal, antigua abadía cisterciense de que se habían apoderado.

676. **El Galicanismo.** No menos despótico se manifestó Luis XIV con la Iglesia católica, exagerando las ideas galicanas sobre las relaciones de las iglesias de Francia con el Papa.

La Asamblea del Clero reunida en París (1682) redactó una Declaración (compuesta por Bossuet) en *cuatro artículos* casi cismáticos (1). El rey mandó registrar esta Declaración por los Parlamentos y Universidades, y prescribió que los profesores jurasen acomodar su enseñanza a dichos *artículos galicanos*. Luis XIV desistió más adelante (1693) de esta exigencia. Pero el galicanismo quedó arraigado en Francia y de allí se propagó a España.

ART. 2.º La sucesión de España

677. La quebradiza salud y falta de descendencia de Carlos II (1665-1700), hacía inminente la cuestión de la *sucesión al trono español*; por lo cual, Luis XIV se acomodó, a la *Paz de Ryswik* [673], favorable a España, y se aplicó a procurar su Corona para su nieto Felipe de Anjou, que fué después *Felipe V*.

Carlos II tuvo dos hermanas: la mayor, María Teresa, casada con Luis XIV; la menor, Margarita Teresa, que casó con Leopoldo I de Austria. María Antonia, hija de Margarita Teresa, casó con Maximiliano Manuel de Baviera, y tuvo un hijo: *José Fernando* (m. 1699). Había pues, *tres pretendientes*: Felipe de Anjou, nieto de María Teresa (hermana mayor); José Fernando de Baviera, nieto de Margarita Teresa (hermana menor), y Leopoldo, descendiente por línea masculina de Carlos V y por línea femenina de Felipe III, y esposó de Margarita Teresa. La razón del parentesco favo-

(1) Cf. Marx, § 137, n. 1.

recía, pues, a Felipe V; pero obstaba la *renuncia* que María Teresa había hecho, al casarse con Luis XIV, de sus derechos a la sucesión de España (1).



Carlos II

Retrato de Claudio Coello. (Madrid, M. del Prado)

Para prevenir el peligro de una *división* de los Estados españoles (que se había proyectado), Carlos II nombró su heredero al Príncipe Elector de Baviera; pero la muerte de éste (1699) dejó sin efecto aquella disposición, y el rey se decidió al fin por Felipe de Anjou, a quien designó como heredero en su testamento. Pero el Emperador declaró este testamento subrepticio, y reclamó la herencia de Carlos II para su segundo hijo *Carlos* (que fué luego VI).

678. **Guerra de sucesión.** Desde el principio estuvieron al lado del Emperador, *Prusia*, que Leopoldo reconoció como Reino (1701), y Hannover, a cuyo Duque hizo Príncipe Elector; y a

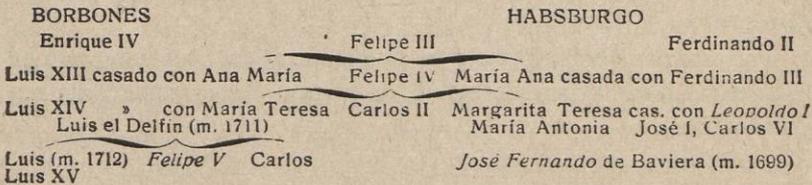
poco se le unieron además Inglaterra y Holanda, dirigidas por *Guillermo de Orange* [662], el irreconciliable enemigo de Luis XIV.

Al lado de Luis XIV y de Felipe se pusieron el Príncipe Elector de Baviera y su hermano el Elector de Colonia.

Los Generales, Príncipe *Eugenio de Saboya* [688], y *Marlborough* (inglés), vencieron generalmente a los franceses.

La guerra comenzó en Italia, donde el Príncipe Eugenio se apoderó del

(1) **Arbol genealógico de esta sucesión:**



valle del Adige y puso sitio a Mantua; aunque hubo de levantarlo vencido por *Vendome* en Luzara (1702). Pero éste no logró reunirse con los bávaros, que fueron rechazados del Tirol.

Juntos Marlborough y el Príncipe Eugenio derrotan a los franceses y bávaros en Hochstädt (1704). Luego vence Marlborough a los franceses en *Ramillies* (entre Lieja y Bruselas), apoderándose de los Países Bajos; al paso que el Príncipe Eugenio, obliga a Vendome a levantar el sitio de Turín, y echa de Lombardía a los franceses (1706).

Al año siguiente (1707) los austriacos se enseñorearon de Nápoles; luego Marlborough y el Príncipe Eugenio derrotan a los franceses en *Oudenarde* (entre Gante y Tournay, 1708) y *Malplaquet* (cerca de Mons, 1709).

La persistencia de los aliados en obligar a Luis XIV a retirar de España a su nieto, fué causa de que no se ajustara entonces la paz. Pero Felipe V se aseguró el trono de España con las victorias de *Brihuega* y *Villaviciosa*; su rival Carlos fué llamado a ocupar el trono de Austria (por muerte de su hermano *José I*, que había sucedido en 1705 a su padre Leopoldo I), y en Inglaterra cayó el ministerio de Marlborough y subió el partido *tory*, enemigo de la guerra. Todas estas circunstancias inclinaron a la paz, que se firmó en *Utrecht* (1713).

679. La paz de Utrecht reconoció a *Felipe V* por rey de España y de sus colonias de Indias, a condición de que sus dominios no se unirían nunca con Francia. *Los ingleses* conservaron la plaza de *Gibraltar* (de que se habían apoderado por sorpresa) y la isla de *Menorca*. En América se les dieron las regiones (francesas) de la desembocadura del río de San Lorenzo (Terranova, Nueva Escocia y riberas de la bahía de Hudson), y además se les concedieron el comercio de negros y otras ventajas mercantiles en las Indias.

Prusia y *Saboya* quedaron reconocidas como *Reinos*, y a ésta se le dió Sicilia en lugar de Cerdeña. *Austria* obtuvo los Países Bajos, el Milanésado, Nápoles y Cerdeña, que se separaron de la Corona de España. Carlos VI admitió estas condiciones en *Rastad* (1714.)

Por esta paz perdió Francia la prepotencia que había logrado en Europa. y Luis XIV no sobrevivió al fracaso de sus ambiciosas empresas (1715).

ART. 3.º Los Borbones franceses

680. **Luis XV** (1715-74) sucedió a su bisabuelo Luis XIV, bajo la regencia del corrompido Duque *Felipe de Orleans*, el cual dejó a su vez el gobierno en manos del abate *Dubois*, su maestro en las ciencias y en los vicios. La escandalosa licencia de la Corte francesa ejerció terrible influjo en la inmoralidad de la aristocracia, y de las otras cortes europeas, que seguían la *moda* de Francia. Sus despilfarros quebrantaron la Hacienda, y condujeron a especulaciones ruinosas, como las del escocés *Law* (1716), cuyo Banco convirtió el Regente en Banco del Estado.

Este Banco emitió diez veces más billetes de lo que tenía de capital; al principio facilitó con ello las operaciones mercantiles, y como el Banco recibió muchas concesiones del Estado (contribuciones, tabaco, moneda, etc.), dió hasta 15% de dividendo. Pero cuando los tenedores de los billetes quisieron realizarlos y se echó de menos el metálico necesario, cundió el pánico y sobrevino la bancarrota que arruinó a millares de familias (1720) y quebrantó la industria y el comercio.

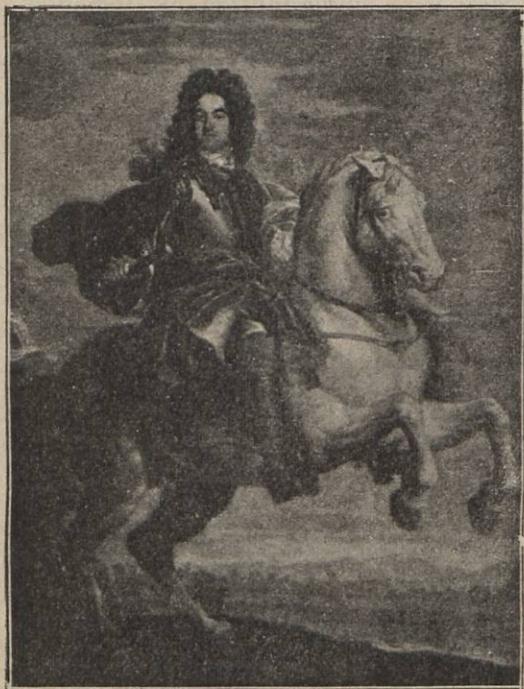
681. Cuando el Regente estuvo cansado de gobernar, hizo coronar a *Luis XV* (1723), y *Dubois* fué substituído por el Cardenal *Fleury*, quien con sus economías procuró remediar los males del país.

Las guerras de sucesión de Polonia (1733-35) y de Austria [690], y la de Siete años [691], ningún provecho acarrearón a Francia, cuyo rey no tenía afición al gobierno, y se dejaba regir por indignos favoritos, como la ambiciosa Marquesa de *Pompadour* (1744-64) y la desvergonzada Condesa *Du Barry*, con lo cual llevó a Francia al borde del abismo. Por eso se le atribuyó aquella frase: *Después de mí, el diluvio!* Le sucede su nieto

682. **Luis XVI** (1774-92). Hombre virtuoso, pero falto de energía, confiá sucesivamente la dirección de la exhausta Hacienda a *Turgot* y *Necker* (ginebrino); pero como las medidas que éstos aconsejaban, violaban los privilegios de las clases altas, se acabó por acudir a los *Estados generales*, de los cuales había de salir la *revolución*, preparada por la inmoralidad y despilfarro de los reinados anteriores.

ART. 4.º Los Borbones españoles

683. Felipe V (1700-46), reconocido primero por las Cortes de Madrid, Zaragoza y Barcelona, tiene luego que defender su trono contra el *Archiduque Carlos*, a quien proclaman los catalanes y aragoneses (1705). La *Paz de Utrecht* [679] no acabó todavía la guerra en España, por continuar resistiéndose a Felipe Cataluña, a la cual privó de sus fueros (1714).



Felipe V
(Palacio de la Granja)

Viudo por entonces de *María Luisa de Saboya*, casa Felipe V con *Isabel Farnesio*, de la Casa de Parma, y se entrega a la privanza de *Alberoni*, quien, proponiéndose recobrar los Estados de Italia cedidos por la Paz de Utrecht, se apodera de Cerdeña y parte de Sicilia; pero provoca con esto una nueva alianza de Inglaterra, Francia y el Emperador contra España. La guerra siguiente terminó con la caída de *Alberoni* y la cesión de Parma y Toscana al infante D. Carlos, hijo de *Isabel Farnesio* (Tratado de Cam-

bray, 1724). En una nueva guerra contra el Emperador, ocupado en la de sucesión de Polonia, se apodera el infante D. Carlos de los reinos de Nápoles y Sicilia (1735), que se le conceden mediante la cesión de Parma y Toscana.

A pesar de tan continuas guerras, inspiradas por intereses dinásti-

cos, durante el reinado de Felipe V se mejoró algo la situación económica de España, restaurando su crédito y fomentando la marina; la agricultura y el comercio.

684. **Fernando VI** (1746-59) promovió eficazmente la prosperidad material, abrazando una política de neutralidad en medio de los conflictos europeos.

En la Paz de Aquisgrán (1748), que terminó la guerra de sucesión al Austria [690], obtuvo para su hermano menor Felipe, los Ducados de *Parma, Plasencia y Guastala*.

Celebró con la Santa Sede un *Concordato* (1753), que restableció las buenas relaciones con Roma; confió el gobierno a ministros hábiles, como el *Marqués de la Ensenada*, y resistió a las sugerencias de Francia para celebrar un *Pacto de familia*, y a las no menos lisonjeras de Inglaterra, que ofrecía la restitución de Gibraltar.

685. **Carlos III** (1759-88) halló repletas las arcas del Tesoro por la prudente política de su hermano, y con aquellos recursos hizo algunas obras públicas que llevan su nombre y honran su memoria (el Banco de S. Carlos, el Canal de Aragón, el Museo de Historia Natural, etc.). Pero se apartó de la neutralidad y formó con Francia el funestísimo *Pacto de familia* (1761), con que ató a España a la entonces decadente nación francesa.



Carlos III
Retrato de Mengs

Desde luego, le llevó este pacto a la guerra contra Inglaterra y Portugal, que costó a España la Florida (Tratado de París, 1763); y después, a contribuir desalentadamente a la independencia de los Estados Unidos. En el Tratado de Versailles, que puso fin a esta contienda, recobró España la isla de Menorca y la Florida (1783).

Inspirado por sus ministros extranjeros y volterianos, introdujo algunas reformas ingratas a los españoles; una de las cuales provocó el *motín contra Esquilache* (ministro que había traído consigo de Nápoles), el cual sirvió de pretexto para la *expulsión de los Jesuitas* (1767).

686. **Carlos IV** (1788-1808) conserva al ministro de su padre, *Conde de Floridablanca*, quien, alarmado por los trastornos de Francia, procura apartar al rey de su alianza; pero es substituído por el volteriano Conde de Aranda, y luego por el inepto favorito D. Manuel *Godoy*. Declarada la guerra a Francia, después de la ejecución de Luis XVI, experimenta varios reveses que conducen a la *Paz de Basilea* (1795), por la cual se cede a los franceses la isla de Santo Domingo. Godoy obtiene con esta ocasión el título de *Príncipe de la Paz*.

Aliados desde entonces con Francia, los españoles se ven metidos en su guerra contra los ingleses que, por la inepticia del almirante francés Villeneuve, destruyen las flotas aliadas en la batalla de *Trafalgar*, sepulcro de la marina española (1805).

Godoy se presta a negociar con Napoleón el destronamiento de los reyes de Portugal (Braganza), a condición de que se le forme un reyecillo en los Algarbes. Pero la discordia introducida en la misma familia real de España por las intrigas del Príncipe de la Paz, provoca la intervención de Napoleón, quien manda ocupar gran número de plazas en España, detiene en Bayona a los reyes y al Príncipe de Asturias, y forma el proyecto de poner en el trono de España a su hermano José Bonaparte.



Carlos IV

(Retrato de F. Goya. M. del Prado)

ART. 5.º Portugal. Casa de Braganza

687. **Juan IV** (1640-1656), *Duque de Braganza* y descendiente de los antiguos monarcas portugueses, aprovechándose de la debilidad de España y mal gobierno del Conde-Duque de Olivares [637], separó de nuevo el Reino de Portugal y sostuvo una prolija guerra, durante la cual los holandeses arrebatában sus colonias de Asia y África [633].

Alfonso VI (1656-1683), su hijo, le sucede en menor edad bajo la regencia de su madre, la cual, para resistir a los españoles, se echa en brazos de Inglaterra, que desde entonces ejerce en Portugal una influencia preponderante. En la Paz de Lisboa (1668), España reconoce su independencia. El inmoral Alfonso VI es destronado por su hermano

Pedro II (1683-1706), quien interviene, sucesivamente a favor de Felipe V y del Archiduque, en la Guerra de sucesión de España [678]. En 1703 selló su dependencia de Inglaterra en el Tratado de *Methuen*, que arruinó la industria portuguesa, convirtiendo a Portugal en una especie de colonia de los ingleses.

Juan V (1706-50) mereció por su religiosidad el título de *Rey Fidelísimo*, que le dió la Santa Sede y conservan los reyes de Portugal; fundó la Academia nacional y de la Historia, y llevó al cabo obras públicas importantes; pero dejó empobrecido el país.

José I (1750-77) abandonó el gobierno a su ministro Carvalho, *Marqués de Pombal*. Este, secuaz de los masones y enciclopedistas, intentó mejorar las condiciones materiales del país con algunas reformas, y reparar los daños causados a Lisboa por el terremoto de 1755. Pero se aprovechó del atentado de regicidio cometido en Lisboa, para vengarse de la nobleza a quien aborrecía, y exterminar a los Jesuítas. La intervención en la guerra de España y Francia, unidas por el Pacto de familia [685] contra Inglaterra, acabó de poner a Portugal bajo la tutela de esta nación.

María (1777-95) revocó las reformas y disposiciones tiránicas de Pombal y le hizo procesar; pero cayó en demencia y hubo de gobernar en lugar suyo su hijo **Juan VI** (1795-1826). En guerra con Francia y España aliadas, pierde la plaza de Olivenza y tiene que obligarse a cerrar sus puertos a los ingleses (1801). Y como se negara a sufrir otras imposiciones de Napoleón, se marchó al Brasil. Napoleón declaró entonces destronada la Casa de Braganza (1807), y mandó al general Junot para ocupar a Portugal.

CAPÍTULO VII

ALEMANIA

ART. 1.º Austria [646]

688. **Leopoldo I** (1657-1705). A la muerte de Ferdinando III, y a pesar de las aspiraciones de Luis XIV al trono imperial, fué elegido para sucederle en el Imperio su hijo Leopoldo I, príncipe pacífico y amigo de las artes; pero que, no obstante, hubo de intervenir en las guerras de Luis XIV y pelear contra los turcos, a quienes logró expulsar de Hungría.

Quejosos los húngaros por la severidad de su gobierno, se aliaron con los turcos y franceses, mientras el Emperador se alió con el rey de Polonia *Juan Sobieski*. El Gran Visir Kara Mustafá llegó a sitiar a Viena con 200.000 hombres. Pero el ejército aliado de Carlos de Lorena y Juan Sobieski le obligó a levantar el sitio con grave derrota de los musulmanes (1683). En el botín se halló gran cantidad de *café*, que se hizo desde entonces usual en Occidente.

Esta victoria fué principio de otras muchas de los austriacos contra los turcos: recobróse *Buda* (1686), que estaba ya siglo y medio en poder del Sultán, y Hungría reconoció la monarquía hereditaria de los Habsburgo. También Transilvania fué cedida al Emperador en la *Paz de Carlowitz* (1699).

En estas guerras se dió a conocer el Príncipe *Eugenio de Saboya*. Había nacido en París (1663), y por su constitución débil le habían destinado al estado eclesiástico; pero lo rehusó. Luis XIV le negó un cargo militar que solicitaba; por lo cual entró al servicio del Emperador.

689. Leopoldo I murió durante la guerra de sucesión de España [677], y le sucedió su hijo **José I** (1705-11), que continuó aquella guerra en favor de su hermano Carlos. Su muerte, llamando a éste a la corona imperial, facilitó la terminación de aquella contienda.

Carlos VI (1711-40) aceptó en *Rastad* (1714) las estipulaciones de la Paz de Utrecht [679], y continuó la guerra contra los turcos, que habían arrebatado a los venecianos la Morea. El Príncipe Eugenio derrotó a los musulmanes en Peterwardein,

conquistó a Belgrado (1717), y obtuvo, en la *Paz de Passarowitz*, la cesión de Bosnia, Servia y Valaquia. Pero estas últimas volvieron a Turquía en la Paz de Belgrado (1739).

En otra guerra con Felipe V de España aliado con Saboya, Austria recobró el reino de Sicilia, cediendo en cambio al Saboyano el de Cerdeña (1720). La falta de marina impidió a los Emperadores conservar estas adquisiciones [683].

Carlos VI procuró establecer la indivisibilidad de la gran Monarquía austriaca, por medio de la *Pragmática sanción* (1713), en la cual se disponía que, caso de faltar la línea masculina, sucediera la femenina; primero las hijas de Carlos VI y luego las de José I, etc.

Esta disposición fué admitida por los Estados de la Corona austriaca y por las Potencias, excepto Baviera y Sajonia, cuyos monarcas creían tener mejor derecho a la herencia de Austria. Para obtener que Sajonia la admitiese, apoyó Carlos VI a su Elector *Augusto III*, en su pretensión al trono de *Polonia* contra *Estanislao Leszcynski*, apoyado por Francia; y en la *Guerra de sucesión de Polonia*, que se promovió (1733-35), Francisco, esposo de María Teresa (hija de Carlos VI), cedió a Francia la Lorena, a cambio de Toscana; Nápoles y Sicilia se dieron a un Príncipe español (D. Carlos), y Austria recibió como compensación los ducados de Parma y Plasencia [683].

Carlos VI murió afligido por el mal éxito de su última guerra contra los turcos (Paz de Belgrado de 1739) y la solicitud por la sucesión.

690. **María Teresa** (1740-80) en efecto, hubo de defender con las armas la herencia de su padre, contra las pretensiones del Elector *Carlos Alberto* de Baviera, y las reclamaciones de Prusia, Sajonia y España que, con el apoyo de Francia, alegaban derechos a varias partes de sus Estados.

María Teresa no halló apoyo más que en Jorge II de Inglaterra [664] y en sus fieles vasallos, particularmente de Hungría. — Federico II se apoderó de *Silesia* (1741), que se le hubo de ceder en la Paz de Dresde (1745).

Entretanto Carlos Alberto era elegido Emperador con el nombre de **Carlos VII** (1742-45); pero el mismo día de su coronación los aus-

triacos entraban en Munich, y luego arrojaban de Bohemia a los bávaros y franceses.

Muerto Carlos VII, María Teresa logra que sea elegido Emperador su esposo **Francisco I** (1745-65). El general cansancio puso fin a la guerra. En la *Paz de Aquisgrán* (1748) Baviera recobró sus anteriores dominios; España obtuvo los Estados de Parma, Plasencia y Guastalla para el infante D. Felipe, y Cerdeña una parte del Milanesado.

691. El dolor por la pérdida de *Silesia* comprometió a María Teresa en una nueva **guerra** con Federico II, que se llamó **de los siete años** (1756-63). Para ella se alió la Emperatriz (guiada por el ministro Kaunitz) con Francia, Sajonia, Suecia y Rusia; al paso que Federico obtuvo la alianza de Inglaterra, en guerra con Francia.

Después de pelearse con varia fortuna, al subir al trono de Rusia *Pedro III*, admirador de Federico II, se separó de Austria; y como Francia hizo paces con Inglaterra, también María Teresa hubo de desistir de su empeño.

Desde entonces (1763) se consagró con afán a *centralizar* la administración de sus Estados; fundó la Academia militar de Viena-Neustad, y aplicó a la creación de nuevas escuelas los bienes de la Compañía de Jesús, suprimida por Clemente XIV (1773). Sujetó a la tributación a los nobles y eclesiásticos y mejoró la condición de los siervos.

Consintió en el inicuo reparto de Polonia [705]; aunque se dice que puso su firma llorando. Pero las lágrimas de la mujer no remedian las injusticias de la reina (1772).

María Teresa tuvo notables virtudes domésticas; mas no pudo librarse de la influencia de su tiempo en el menosprecio de los derechos superiores de la justicia y de la Iglesia. Se interesó por las ciencias y las artes, sobre todo por la música, que cultivaron entonces en Austria, Gluck, Haydn y Mozart.

692. **José II** (1780-90), a quien Federico II llamaba irónicamente el *sacristán imperial*, fué elegido Emperador a la muerte de Francisco I y asociado al gobierno por su madre (1765); y a la muerte de ésta, formó los más audaces planes para transformar sus Estados, borrando sus variedades étnicas (idiomas, costumbres) y reduciéndolos a una unidad centralista.

Suprimió la servidumbre (1782-85), dió libertad religiosa a los pro-

testantes y cismáticos griegos (1781) y favoreció a los judíos. En cambio cerró innumerables monasterios, usurpando sus bienes, y prohibió la comunicación de los restantes con Roma. Sujetó las ordenaciones pontificas al *Placet regio*, y sometió al Estado la formación del Clero. El viaje que Pío VI hizo a Viena, para evitar estos atropellos (1782), no produjo al Papa sino dolorosas decepciones.

Las desatinadas reformas de José II provocaron la insurrección de **Bélgica** (1789); el disgusto que produjeron en Hungría, le obligó a revocarlas, y el déspota murió sin sucesión y sin gloria.

693. **Leopoldo II** (1790-92), su hermano y sucesor revocó aquellas reformas para restablecer la tranquilidad en Bélgica, apaciguó a los húngaros y firmó la paz con los turcos, restituyendo las conquistas hechas en el anterior reinado.

Se había puesto de acuerdo con Federico Guillermo II de Prusia, para acudir en socorro de su cuñado Luis XVI, vejado por la Revolución, cuando le sorprendió la muerte. Le sucedió su hijo Francisco II.

ART. 2.º Prusia

694. En medio de la anarquía en que había caído Alemania por la división religiosa y anulación de la autoridad imperial, y mientras Austria se debilitaba por efecto de la política de Richelieu y Luis XIV; iba surgiendo un Estado alemán que había de dominar con el tiempo a todos los demás de su raza y devolverles la conciencia de su solidaridad.

Federico de Hohenzollern había recibido del Emperador Segismundo [498] la *Marca de Brandenburgo* con la dignidad electoral (1415-40). Su nieto Juan *Cícero* (1486-99) estableció definitivamente en ella su residencia. El hijo de éste, Joaquín *Néstor* (1499-1535), fundó la Universidad de Francfort s. O., la Cámara o Audiencia de Berlín, y reprimió a los caballeros salteadores. Su hijo *Joaquín II, Héctor* (1535-71), abrazó el protestantismo y obtuvo del rey de Polonia la investidura de *Prusia*, por no tener descendencia masculina su primo el Duque Alberto Federico (hijo del antiguo Maestre apóstata de los Teutónicos) [593]. Fuera de esto, el biznieto de Joaquín II, *Juan Segismundo* (1608-19), que se hizo calvinista, casó con Ana,

hija del mismo Duque Alberto Federico, con lo cual adquirió además derecho a la sucesión del Ducado de Cleves (1666).



Federico Guillermo. Elector de Brandenburgo.
(Cuadro de Merián el J.)

695. Como propio fundador de la grandeza de Prusia se considera a **Federico Guillermo** (1640-88), llamado el *Gran Elector*, el cual, en la Paz de Westfalia, obtuvo la Pomerania oriental, los obispados de Magdeburgo, Halberstad y Minden; se libró de la soberanía de Polonia (1660), y afirmó en sus Estados su poder absoluto, formando un ejército permanente. Engrandeció a Berlín y favoreció la industria y el comercio.

Federico I (1688-1713), príncipe amante del fausto, obtuvo del Emperador el título de **Rey de Prusia**, prometiendo tomar parte en la guerra de sucesión de España [677], y en la Paz de Utrecht (1713), se le reconoció con efecto dicho título.

Fundó la Orden del Águila negra, la Universidad de Halle, y, por incitación de su amigo *Leibniz* (m. 1716), la Academia de Ciencias.

696. **Federico Guillermo I** (1713-40), fué el reverso de su padre: sencillo, sobrio y práctico; enemigo de la frivolidad en que los alemanes imitaban a la Corte francesa, persiguió el lujo y abominó de la incredulidad de los *filósofos*. Al racionalista *Cristián Wolf* le mandó salir de Halle so pena de horca (1723); en cambio fomentó la Escuela primaria, no menos que la agricultura y las artes industriales. Introdujo en Prusia la severidad de costumbres y puntualidad, que ha caracterizado luego su administración, y sido fundamento de su grandeza.

En sus modales fué grosero, y tenía sus delicias en el trato de

cuartel; pero aumentó el ejército, lo sometió a rigurosa disciplina (prodi-gando el uso del palo), y se reservó el nombramiento de los oficiales.



Desarrollo de Brandenburgo - Prusia

El *Rey sargento* tenía una pasión por los mocetones de gran talla, y, para su Guardia de gigantes, los hacía buscar en toda Europa, sin ahorrar dispendios.

La completa contrariedad de inclinaciones entre el rey y su hijo Federico, escéptico, amigo de los filósofos franceses y de sus modas y artes, produjo graves disgustos, que movieron al hijo a huir a Inglaterra; por lo cual fué preso y maltratado, aunque perdonado luego. En 1734, entró en relaciones con *Voltaire* y escribió algunos tratados con el espíritu de la nueva Filosofía.

697. **Federico II** (1740-86), al contrario de su padre, que había sido fiel a la Casa de Austria, marcó el dualismo entre Prusia y aquella Potencia, con cuyos despojos se engrandeció, aprovechándose de la Guerra de sucesión [690] y sosteniendo la Guerra de los Siete años (1756-63) [691], la cual dió a Prusia importancia entre los Estados europeos.

El Imperio, ya antes reducido a la impotencia, pierde prácticamente su soberanía, que un siglo más tarde había de restaurar Prusia en provecho propio (1871).

Para sanar las heridas causadas a su país por las guerras, mejoró la condición social de los labriegos, generalizó el uso de *la patata*, y reconstruyó

centenares de aldeas. Protegió la industria, abrió canales y establecimientos de crédito, y llenó las arcas del Tesoro (21 millones). Mejoró la administración de justicia, publicó una Ley de Procedimientos (*Codex Fridericianus*, 1748) y encargó a Samuel Cocceyo y otros jurisperitos, la composición de un Código civil (1794).

Fué admirador de Voltaire y de la frívola literatura francesa, de quienes aprendió la irreligiosidad; a pesar de la cual conservó a los *Jesuitas* suprimidos, considerándolos como los maestros mejores y más baratos.

Federico II comparte con Catalina II de Rusia, la principal responsabilidad por la desmembración de Polonia.

698. **Federico Guillermo II** (1786-97), sobrino de Federico II, derrochó las economías de éste y se cargó de deudas con una vida licenciosa, que trató de sobredorar inculcando en sus decretos la moralidad y religiosidad.

Después de haber desempeñado un papel poco honroso en la guerra entre Turquía y Austria y Rusia (1787), fué el primero en proponer la coalición contra la República francesa (1792). Al siguiente año efectuó, de acuerdo con Rusia, el segundo reparto de Polonia [706].

Federico Guillermo III (1797-1840), envuelto por Rusia en la guerra contra Napoleón (1805), se vió enteramente a merced de éste por la derrota de Jena [725]; pero luego contribuyó a derribar al coloso en Waterloo [729].

CAPÍTULO VIII

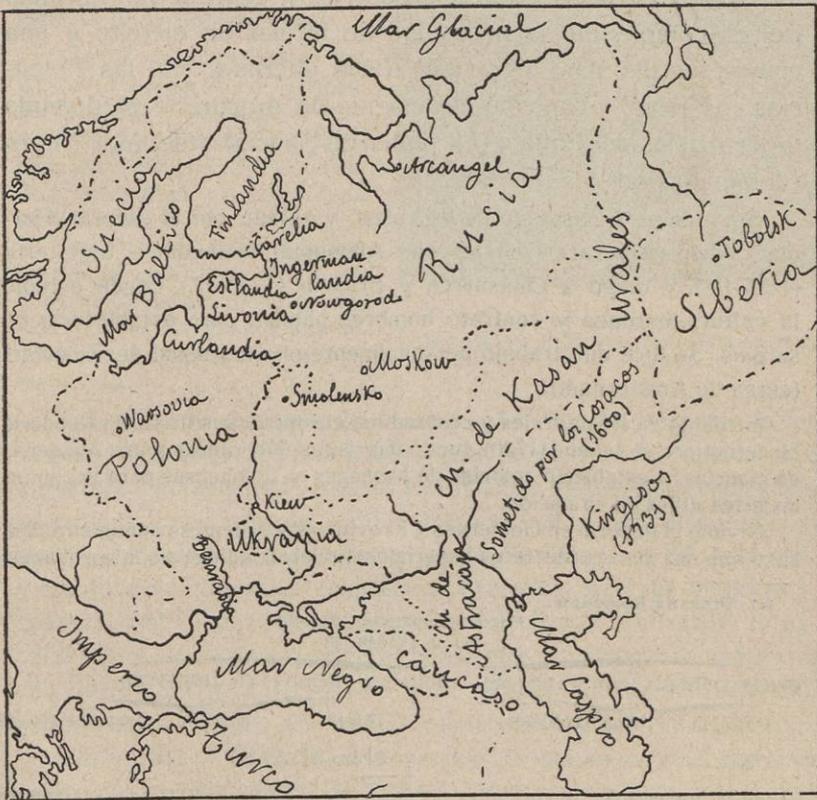
ENGRANDECIMIENTO DE RUSIA

699. Rusia [325] estuvo dominada desde el siglo XIII por los tártaros o mongoles [508], los cuales formaron en ella el Imperio de *Kaptschak* o de *la Horda de oro*. Pero bajo el vasallaje de estos dominadores, los Príncipes rusos peleaban unos contra otros como los señores feudales de Occidente.

En el siglo XIV, mientras unida Polonia con Lituania [504] sometía a los rusos de Smolensko y Kiew, el Príncipe de Moscou se fué elevando a la categoría de *Gran Príncipe*, y su capital se convirtió en centro nacional del pueblo ruso; pero hasta que Tamerlán venció a la Horda de oro de Kaptschak, no pudieron los rusos sacudir su tributo. *Iwan III*

(1462-1505) los libró enteramente del señorío de los mongoles, sometió a Nowgorod y construyó en Moscou la fortaleza del Kremlin.)

✕ **Iwan IV el Terrible** (1533-84), considerándose como heredero del Imperio de Constantinopla, tomó el título de *Zar* o Gran Rey; fundó la milicia de los *Strelitzes*, impuso su soberanía a los khanes de *Kasán* y *Astrakán*, comenzó la conquista de *Siberia*, donde fué fundada Tobolsk (1587), y sometió a Nowgorod, que se había rebelado, haciendo dar muerte allí a 60.000 hombres.



Extinguida en su hijo la descendencia de Rurik (1598), gobierna *Boris Godunow*, que estableció la *servidumbre* de los labriegos rusos, no suprimida hasta Alejandro II (1861). Los desórdenes que a su muerte siguieron en Rusia, los aprovecharon Suecia y Polonia para apoderarse de sus provincias limítrofes.

700. **Dinastía Romanow** (1). *Miguel Romanow*, elegido Zar (1613), hubo de reconocer este estado de cosas. Su hijo *Alejo I* (1646-76), recobró de los polacos Kiew y Smolensko, y sometió a los cosacos de Ukrania; y *Feodor* (Federico III), sujetó a su autoridad a la nobleza feudal. Muerto sin hijos, le sucedió su hermano *Iwan V*, que era imbécil y de cuya regencia se apoderó su hermana *Sofia* con apoyo de los Strelitzes. Pero su hermano menor *Pedro* la destituyó y encerró en un monasterio. (Murió encarcelada en 1704).

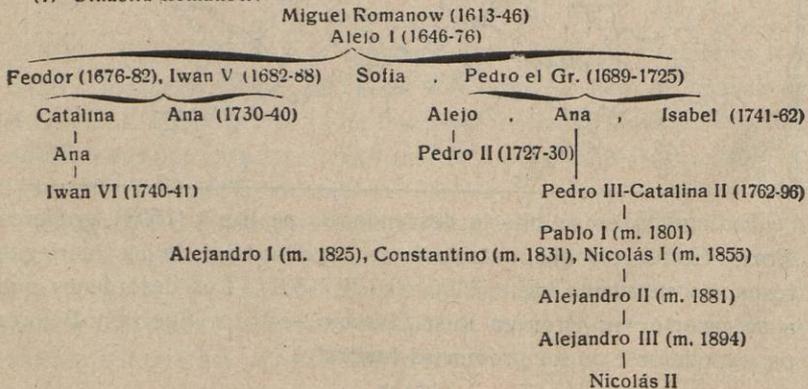
701. **Pedro I el Grande** (1689-1725), educado por el suizo Lefort, comprendió la necesidad de formar un ejército y una marina fuertes, para lograr que Rusia alternara con las Potencias europeas, y concibió el designio de procurarle el dominio de las costas del Báltico (en poder de Suecia) y del Mar Negro (dominadas por los turcos).

Sin atender al disgusto de los rusos, y guiado por el escocés Gordón, emprendió varios viajes por Alemania, Holanda e Inglaterra (1697-98), y luego a Dinamarca y Francia (1716-17), donde estudió la cultura europea y contrató hombres hábiles para establecerla en su país. Se dice que trabajó personalmente en un arsenal de Zaandam (cerca de Amsterdam).

Introdujo en Rusia trajes y costumbres europeas; sustituyó el calendario bizantino por el Juliano (1700), fundó imprentas, bibliotecas y una Academia de ciencias, y estableció colonias de alemanes y holandeses para implantar las artes útiles en su nación.

Dividió el Imperio en Gobiernos y Provincias y ordenó su administración. Hizo que sus *ukases* (decretos imperiales) tuvieran validez sin la aprobación

(1) Dinastía Romanow.



de los nobles, cuya junta substituyó por un Senado (1711) como supremo tribunal, y dividió en *clases* la población y la nobleza.)

A la muerte del Patriarca Adriano (1700), no permitió se le diera sucesor, y en 1721 estableció en su lugar la *Santa Sínodo*, compuesta de prelados nombrados por el Zar, el cual quedó de esta suerte, hecho Cabeza de la Iglesia rusa.

Aunque el mismo Pedro fué en sus costumbres un bárbaro, de crueldad y sensualidad brutales, tuvo perspicacia y energía para hacer de Rusia una potencia de primer orden, y a ello ordenó sus guerras.

Para dominar el Báltico, formó una escuadra y un puerto militar en Cronstad; fundó la ciudad de Petersburgo (1703) en las marismas del Neva, y la hizo su residencia.



Pedro el Grande
(Cuadro de Aert de Gúeldres, Museo de Amsterdam)

702. **Suecia después de Gustavo Adolfo.** La Guerra de los Treinta años había dado a Suecia, país pobre y poco poblado, una importancia notable [645], que reconoció la Paz de Westfalia cediéndole importantes provincias del Báltico. Pero a Gustavo Adolfo sucedió en menor edad su hija, **Cristina**, cuya desafición a las cosas del gobierno, y apasionamiento por las ocupaciones literarias, hizo que abdicara y, convertida al Catolicismo, fuera a morir en Roma. Entretanto la nobleza había alcanzado los mayores privilegios, y hubieron de luchar con ella **Carlos X Gustavo** (1654-60) y su sucesor **Carlos XI** (1660-97), que fué aliado de Luis XIV [672] y robusteció la autoridad real.

Carlos XII (1697-1718) no tenía más de quince años al morir su padre; por lo cual, Pedro de Rusia y Augusto II de Polonia creyeron podrían despojarle fácilmente de las provincias que codiciaban; y con ellos se unió Federico IV de Dinamarca (1699-1730).

703. **La guerra del Norte (1700-21).** Carlos XII, auxiliado por una flota holandesa, acomete al dinamarqués y bombardea a Copenhage, obligando a Federico IV a hacer la paz y separarse de sus con-

federados.—Dirígese en seguida contra los rusos que sitiaban a *Narva*, y atacando sus trincheras en medio de un torbellino de nieve, los derrota completamente (1700). Acomete luego a los polacos y sajones que sitiaban a Riga, los vence y se apodera de Varsovia.

Augusto II hubiera hecho paces; pero Carlos XII se propone destruirle y lo consigue, apoderándose de sus principales ciudades. Augusto es desposeído y elegido en su lugar *Estanislao Leszcynski*. Carlos XII echa entonces a los rusos de Lituania y Wolynia, y toma a Lemberg (Galitzia). Pero pierde el tiempo persiguiendo al rey de Polonia y a los sajones, con lo cual permite a Pedro de Rusia reponer sus fuerzas y apoderarse de Ingermanlandia, parte de Estlandia y Livonia (1703); y además comete el error de irle a atacar en el centro de sus Estados, dejándose guiar por Mazeppa, jefe de los cosacos, en dirección a Moscou. Sin esperar el resto de su ejército, traba la batalla de *Poltava* (1709), donde es vencido completamente y obligado a refugiarse en Turquía. Allí no cejó hasta que logró armar a los turcos contra Rusia. Pero Pedro, vencido, se libró de la ruina cediendo a los turcos la ciudad de Azow, que les había conquistado quince años antes. Finalmente regresó Carlos XII a Suecia (1714).

Renovada la guerra, acariciaba Carlos XII los más vastos planes (conquistar a Noruega, destronar a Jorge de Inglaterra y reponer a los Estuardos, en inteligencia con Alberoni, etc.), cuando murió de un balazo en el sitio de Friedrichshall (1718). La nobleza se apoderó del gobierno, eligiendo para el trono a la hermana menor de Carlos XII, *Ulrica Leonor*, y se hicieron paces con cada una de las potencias enemigas. Con Pedro I se hizo la Paz de *Nystad* (1721), por la que se cedieron a Rusia Ingermanlandia, Estlandia, Livonia y la mayor parte de Carelia; y Suecia perdió desde entonces su importancia europea.

704. **Sucesión de Rusia.** Pedro I, por influjo de su privado *Menshikow*, pospuso a su hijo Alejo, hasta amenazarle con la privación del trono y acabar por quitarle la vida. A su muerte reinó su segunda mujer *Catalina I* (1725-27), a la cual sucedió el hijo del desgraciado Alejo, *Pedro II* (1727-30), y a éste la hija de Iwan V, *Ana* (1730-40), que perdió las provincias ganadas a Persia por Pedro I, y tomó parte en la guerra de sucesión de Polonia. Su general Münnich venció a los turcos (1736-40) y recobró la plaza de Azow.

Sucedan, con no pequeñas luchas, su sobrino *Iwan VI* (1740-41), y luego la hija de Pedro I, *Isabel* (1741-62), que quitó a los suecos la Finlandia e intervino contra Federico II en la guerra de los siete años [673].

Isabel nombró su heredero a su sobrino *Pedro III*, lleno de fatuidad

reformatoria a la francesa, con que hirió los sentimientos nacionales de su pueblo. Su mujer Catalina le destronó y le hizo matar atrozmente, lo propio que al destronado Iwan VI. Esta mujer criminal,

Catalina II (1762-96), continuó la política de Pedro I, y fué celebrada por los enciclopedistas, que la apellidaron la *Semíramis del Norte*, y aplaudían como maravilloso cuanto ella ideaba.

705. **Primer reparto de Polonia** [626]. Polonia, convertida en república aristocrática, era ingobernable por su constitución; pues bastaba el *veto* de uno solo de los nobles, para dejar sin efecto cualquiera disposición legislativa (*liberum veto*). Esta absurda ley, arrancada a *Juan II Casimiro* (1648-72), había de ser la ruina del Estado, pues bastaba a sus enemigos sobornar a algunos de los nobles para imposibilitar el gobierno.

A estas dificultades se agregaron las luchas religiosas, por haber *Augusto II* (1696-1733) y *Augusto III* (1733-62) cercenado los derechos de los *disidentes*. Estos buscaron apoyo en Rusia, en Prusia y otras Potencias protestantes, formaron una *confederación* y pidieron auxilio a los rusos.

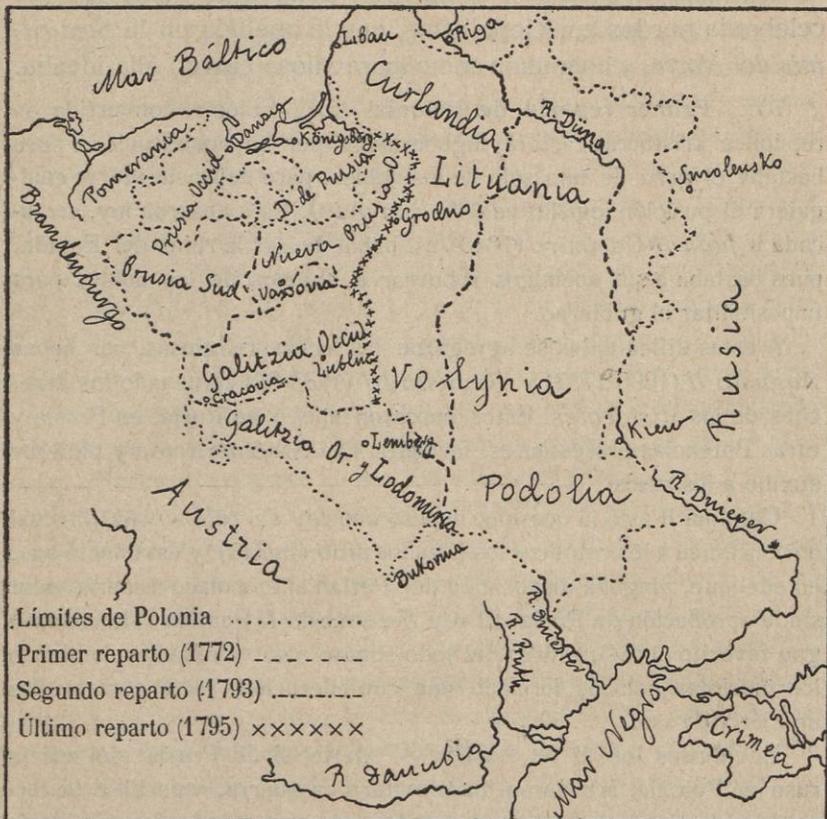
Catalina II asió la ocasión, impuso una *ley de tolerancia* (la cual no concedían a los católicos los Estados protestantes), y estableció que, en adelante, ninguna disposición del Parlamento polaco tendría valor sin la aprobación de Rusia. El rey *Estanislao II* Poniatowski, su antiguo favorito (1764), estuvo del todo sumiso a su voluntad; y, habiendo los patriotas polacos formado una confederación, pidió contra ellos un ejército ruso.

Envidiosos José II de Austria y Federico II de Prusia, del influjo ruso en Polonia, acordaron, para evitar una guerra, repartirse la tercera parte de su territorio, tomando cada uno provincias que decía haberle pertenecido (1772). Todo ello *solamente* para mantener en Polonia «el orden, la paz y la libertad», como dijeron en un manifiesto.

Rusia tomó los territorios hasta el Dña, el Drusch y el Dnieper; Austria la Galitzia oriental y Lodomiria, y Prusia la Prusia occidental, que en otro tiempo había quitado Polonia a los Teutónicos.

706. **Segundo y tercer reparto** (1793, 1795). Las guerras de Rusia con Turquía dieron un respiro a los polacos, los cuales reorganizaron su ejército y reformaron su constitución suprimiendo el *liberum veto*. Pero Prusia, que les había prometido su apoyo, les fué infiel;

los demás Estados se hallaban ocupados por la Revolución francesa, y Catalina pudo oprimirlos de nuevo, aparentando intervenir en favor de los descontentos; y simulando un asentimiento de la dieta de Grodno, se entendió con Prusia para su segundo reparto.



Rusia tomó la Lituania oriental, Wolynia y Podolia, y Prusia la Prusia del sud y Danzig.

Los polacos desesperados acuden a las armas bajo la dictadura de Tadeo Kosciusko, que reúne sus fuerzas en Cracovia. Federico Guillermo II se apodera de esta ciudad; pero tiene que levantar el sitio de Varsovia. Entonces avanzan los rusos al mando de Suwarow; Kosciusko es herido y preso, y Varsovia cae en poder de los rusos.

Austria se apresura entonces a reclamar su porción en el último reparto, en que Rusia toma Curlandia y Lituania; Prusia la Nueva Prusia oriental, Austria la Galitzia occidental.

CAPÍTULO IX

LA REVOLUCIÓN

ART. 1.º La Revolución en el terreno de las ideas

707. Para no quedarse en una apreciación del todo superficial de los trastornos políticos que marcan el tránsito a un nuevo período de la Historia de Europa, es menester rastrear sus orígenes en el terreno de las ideas, cuyo conjunto designaron los partidarios de la Revolución con el nombre de *Filosofía*, y merece más bien el de *Filosofismo*. También se ha designado con el nombre de *Enciclopedia*, por haberse compendiado sus errores en la *Enciclopedia* publicada en Francia por Diderot (1713-84) y D'Alembert (1717-83) desde 1751.

Aunque la raíz del Filosofismo está en la *protesta* luterana contra la legítima Autoridad doctrinal; los orígenes de la *nueva Filosofía* pueden señalarse, *especulativamente*, en las innovaciones de *Bacon* y *Descartes*; y *prácticamente* en las frecuentes mudanzas de religión impuestas por el despotismo en Inglaterra, las cuales engendraron, en las clases altas, el escepticismo religioso, que de Inglaterra se propagó a Francia y Alemania.

Francisco **Bacon** (1561-1626), barón de Verulam y Lord Canciller de Inglaterra, hombre inmoral, que no vaciló en componer una acusación insidiosa contra su antiguo bienhechor el Conde de Essex, caído en desgracia de la reina Isabel [620]; atacó violentamente la Filosofía escolástica y aristotélica, rechazando la deducción y poniendo como único método científico el *empírico* (el que se funda en la experiencia de los sentidos). Su obra principal es el *Novum organum scientiarum* (1620). Su método, si fué favorable al estudio de las Ciencias *experimentales*, condujo a los errores filosóficos del *Empirismo* y *Sensualismo*, que él sin embargo no profesó.

Renato **Descartes** (1596-1650), nació en Turena y estudió en el Colegio de Jesuitas de La Flèche; fué insigne matemático, y murió en Estokolmo, a donde le había llamado la reina Cristina de Suecia [702]. En Filosofía se fué al extremo contrario que Bacon, estableciendo (en su *Discurso sobre el método*, 1637) que toda la certeza se funda en el testimonio *interno* de la conciencia («*Pienso; luego soy*»). De este principio se originó el *Escepticismo*, que niega la fidelidad del testimonio externo de los sentidos, y el *Idealismo* transcendental, que confunde la conciencia humana con el Principio de todo sér (Dios).

708. El *Escepticismo* fué desarrollado en Inglaterra por Locke, Berkeley y Hume.

Locke, médico inglés refugiado en Holanda en tiempo de Jacobo II, y vuelto a Inglaterra por la Revolución «gloriosa» (1688), propuso como únicas fuentes de la certeza la experiencia interna y externa. *Berkeley*, obispo anglicano de Irlanda (1732), quiso atacar el Materialismo, negando la certeza a los conocimientos de los sentidos. *David Hume* fué más allá, y negó la evidencia de nuestra existencia propia. Así como Descartes dice: «Pienso, luego soy»; Hume le corrige diciendo: «*Pienso, luego pienso*»; esto es: de los fenómenos de mi conciencia no se saca sino la existencia de esos fenómenos; pero no la del sujeto de ellos.

El *Deísmo*, derivación de estos errores, niega la religión *revelada*, no admitiendo otras verdades religiosas que las que alcanza la razón natural.

En Inglaterra lo profesó Lord *Cherbury* (m. 1648), no admitiendo otro criterio que el *sentido común* de la Humanidad. *Hobbes* (m. 1679) juntó el Deísmo con el Empirismo, y sostuvo que el hombre no es social por naturaleza. El Conde de *Shaftesbury* (m. 1713), discípulo de Locke, separó la moral de la religión.

709. Por otra parte se desarrollaba en Francia el *Materialismo*, junto con la más asquerosa corrupción moral, por obra de La Mettrie, Helvecio y el Barón de Holbach.

La Mettrie (1709-51), médico francés, favorecido por Federico II, defendió el más craso materialismo en su «Historia natural del alma» y en su libro «El hombre máquina»; y sacó las lógicas consecuencias de su bestial filosofía, glorificando los placeres de los sentidos en tratados sobre el placer y el arte de gozar. Claudio Adriano *Helvetius* (1717-71) aplicó el materialismo a la Ética, declarando todas las tendencias del hombre como manifestaciones del egoísmo. El Parlamento condenó al fuego su libro sobre «El espíritu»; pero Federico II recibió al autor honoríficamente. El Barón de *Holbach* (1723-89) reduce los afectos morales a propiedades físicas de la materia, y su «*Sistema de la Naturaleza*» se ha llamado la Biblia del Materialismo.

Junto a estos errores creció la *incredulidad*, fomentada principalmente por *Bayle*, *Voltaire* y los *enciclopedistas*.

Pedro *Bayle* (1647-1706), hijo de un pastor calvinista, aunque discípulo de los Jesuitas, fué al principio cartesiano; pero luego cayó en un completo escepticismo. Con su «*Diccionario histórico y crítico*», contribuyó no poco a extender la incredulidad en su tiempo.

Pero el mayor fautor de la irreligiosidad, fué el liviano, fatuo y mofador *Voltaire*, cuyo verdadero nombre era Francisco María *Arouet* (1694-1778). Discípulo de los Jesuitas, y fugitivo luego en In-

glaterra, recibió allí influencias de los librepensadores Bolingbroke, Tyndall y otros; gozó algún tiempo el favor de Federico II, y retirado luego en *Ferney* (cerca de Ginebra), ejerció con sus escritos, llenos de befa e impiedad, un influjo demoledor en sus contemporáneos. La calumnia y todo género de mentira, le parecieron armas lícitas para destruir la religión, y sus escritos, frívolos y elegantes, han conservado su efecto venenoso durante casi un siglo.

710. Otro de los precursores de la revolución fué *Juan Jacobo Rousseau* (1712-78), relojero ginebrino, filósofo poeta y hombre del todo inmoral. Rousseau colaboró en la Enciclopedia con artículos sobre música, y en sus principales obras predicó el *regreso a la Naturaleza*, la cual hace, según él, todas las cosas buenas, al paso que la sociedad y la cultura las malean todas.

El naturalismo de Rousseau se dirigió contra la religión revelada y la Iglesia, y contra todas las instituciones sociales. Según él, el origen del Estado es «*El contrato social*» (1762), y la autoridad nace puramente de la unión de las voluntades individuales. Por consiguiente, permanece siempre en el pueblo la potestad de deponer a sus soberanos. Todos los hombres son por naturaleza iguales; por lo cual, las desigualdades sociales son injustas (1754). La forma poética de los disolventes escritos de Rousseau, hizo que fueran bien recibidos aun de las clases directivas cuyos privilegios socavaban.

X Con el mismo criterio naturalista escribió el Barón de Montesquieu (m. 1755) su «*Espíritu de las leyes*», que puso de moda el *constitucionalismo* inspirado en las instituciones de Inglaterra. X

La Enciclopedia se encargó de difundir entre todas las clases sociales estos errores, y los Estados del siglo XVIII, divorciados de la Iglesia, no tenían medios eficaces para contrarrestar esta falsa Filosofía que atacaba sus mismos cimientos. Los protestantes por una parte, y los *humanistas* por otra, habían cubierto la Edad Media cristiana con un tupido velo formado por la calumnia y la ignorancia. Lo existente se miraba como abominable, y de lo pasado no se recordaban más que los ejemplos del Paganismo griego y romano. Así se explican las demoliciones y las construcciones de la Revolución francesa; la cual, para substituir alguna cosa a las instituciones que destruía, no halló otros modelos que los de las Repúblicas anteriores al Cristianismo.

A estas causas generales de fermentación social, se añadió la acción de las *sociedades secretas* o de la *Masonería*.

La Francmasonería

711. Es muy difícil hablar con seguridad de la Masonería, por consistir su carácter esencial en ser *sociedad secreta*, hasta tal punto, que la mayor parte de sus adheridos no conocen a sus jefes, ni su constitución y sus verdaderos fines. Para suplir la ignorancia de estas cosas, se ha provisto la Masonería de un *simbolismo* complicado y no pocas veces ridículo, y ha tejido estupendísimas fábulas acerca de su origen.

El nombre de *franc-masón* equivale a *albañil libre*, y designó en la Edad Media a ciertos constructores que se asociaban entre sí, para emanciparse de los gremios de las particulares ciudades, y llevar al cabo la construcción de edificios importantes, como las catedrales. Estas asociaciones se reconocían por ciertos *signos*, que imprimieron también en sus obras.

Las *leyendas* más comunes sobre el origen de la Masonería, son las que lo refieren a la Orden extinguida de los Templarios, o a los constructores del Templo de Salomón (Hiram), de quienes se dan por sucesores o vengadores. De ahí los ritos en que juran aplastar a los *Reyes* y *Papas*, porque oprimieron a los Templarios, o a la *tiranía*, de quien suponen víctima al antiguo Hiram, que contribuyó a construir el Templo de Salomón. Otros refieren el origen de estas sociedades secretas, a los *misterios* egipcios que se implantaron en Grecia. Pero todo esto son puras fábulas para entretener a los masones imbéciles.

712. La *primera logia* de que hay noticia histórica, es la *Gran logia de Inglaterra*, fundada en 1717, época en que habían dejado de existir las antiguas logias de constructores. En las Constituciones de aquella logia se establecían tres grados: aprendiz, oficial y maestro (a imitación de los antiguos gremios), y se decía que el buen masón no sería nunca *estúpido ateo* o irreligioso *libertino* (artículo que se ha borrado en las Constituciones de la Masonería francesa); pero se excluía toda profesión *confesional*, nacional o política, pretendiendo juntar en la Masonería a todos los hombres (carácter *cosmopolita*). Su ideal era unir la *Humanidad* por encima de todas las fronteras de patria y religión. Su *Gran Arquitecto* es el principio de la existencia (personal o panteísta) y puede ser lo mismo el Dios de Moisés, que el Satán de Carducci.

Propagación de la Masonería. Al principio tuvo poca importancia, por ser sus individuos personas privadas; pero desde 1721 entraron en ella varios miembros de la *Royal Society* y de la nobleza, se propagó por toda Europa, gracias a las luchas de aquella época, y adoptó mayor diversidad de *grados* y *símbolos*. En 1725 se fundó una logia en París; en 1730 fué introducida en los Estados Unidos (Pennsylvania y Massachussets), y Ben-

jamín *Franklin* publicó sus Constituciones. En 1733 se estableció en Hamburgo. En 1750 se formó otra Gran Logia en Inglaterra, rival de la primera.

En Francia y Alemania nació pronto un nuevo *rito*, llamado *escocés*, que dejó los símbolos de los albañiles y tomó los de la *caballería*, evocando los recuerdos de los Templarios y Sanjuanistas, cuyas logias se decía haberse conservado en Escocia.

Se ha creído que los pretendientes Estuardos habían sido jefes de esta Masonería; pero Carlos Eduardo [664] declaró que nunca había sido masón. Por el contrario, la Masonería francesa se alió con los *filósofos*, admitiendo entre sus individuos a *Voltaire* (1778), a quien inició el materialista *Helvetius*. Desde entonces la Masonería se empleó en preparar la Revolución francesa; los más de los principales revolucionarios fueron masones, y la misma Revolución tomó de la Masonería su lema de los «*Derechos del hombre*», y su divisa: *Libertad, Igualdad y Fraternidad*; y el programa revolucionario estaba ya formado por la Masonería en 1746. La admisión de mujeres en las logias de Francia, produjo además una inmoralidad escandalosa.

713. Este mismo espíritu revolucionario fué trasplantado a Alemania desde 1776 por *Weishaupt* (1748-1830) fundador de la secta de los **iluminados**, en la cual se guardaba el más absoluto secreto, y a que pertenecieron el Duque Ferdinando de Brunswik, adalid de la Masonería europea, Goethe, Herder, Pestalozzi, y los franceses Condorcet, Mirabeau, el Duque de Orleans y Sieyes. Divididos entre sí y perseguidos en Baviera, los iluminados se fundieron con la Masonería. *Weishaupt* (que había sido discípulo de los Jesuitas), se reconcilió con la Iglesia católica.

En 1801 se organizó el *Rito escocés antiguo y aceptado*, el cual se propagó por todo el mundo y puede considerarse como el tipo revolucionario que se propone reivindicar los derechos del hombre contra todo Poder político y religioso, ejerciendo influencia preponderante sobre todas las otras asociaciones masónicas. Se ha pretendido que el fundador de este rito había sido Federico II.

714. **Influencia de la Masonería.** Los autores masónicos atribuyen a las logias un grande influjo en la independencia de los Estados Unidos y demás Repúblicas americanas. De los 56 firmantes de la declaración de independencia, pretenden que 52 eran masones. Otros reducen mucho esta cifra. Lo mismo se puede decir de la Revolución francesa, y de casi todas las que han seguido en todos los países de Europa y América, hasta las recientes de Rusia y Turquía. Bajo las apariencias de una beneficencia humanitarista, la Masonería ofrece, gracias a su secreto, terreno abonado para toda clase de conspiraciones contra los poderes constituidos. En Alemania, gran parte de las logias pertenecen a una asociación masónica protegida por un miembro de la Dinastía real de Prusia, y que ha tenido grande influencia en la política con que Prusia ha ido asumiendo el papel directivo de toda Alema-

nia. Estas mismas logias fueron las instigadoras del Kulturkampf. Bluntschli, fautor de este movimiento, y autor de él en Suiza, fué Gran Maestro de aquella Masonería. En Francia la principal asociación masónica que ha influido en desecristianizar la Escuela, ha sido la *Liga de la instrucción*, fundada en 1867 por F. Macé. Todas las disposiciones anticlericales votadas por el Parlamento francés han sido preparadas e impuestas por la Masonería.

La Iglesia católica ha condenado la Masonería y prohibido pertenecer a ella, en muchas disposiciones pontificias, desde las de *Clemente XII* (In eminenti, 1738), *Benedicto XIV* (Providas, 1751) y *Pío VII* (Ecclesiam, 1821).—En realidad, la guerra europea ha sido el completo fracaso del humanitarismo masónico, sin patria y sin Dios.

715. **Extinción de los Jesuitas.** Una de las primeras empresas de la Masonería, aliada con los enciclopedistas y otros elementos hostiles a la Iglesia y a la Monarquía, fué la destrucción de la *Compañía de Jesús*, cuyos individuos, por su trabajo en la educación de la juventud y en otras esferas del orden intelectual, oponían obstáculo a la acción revolucionaria planeada por los masones y filósofos.

Para conseguir esta primera victoria, se valieron los enemigos de la Iglesia de otros elementos más o menos inconscientes, especialmente de los Monarcas, que habían de ser luego los primeros contra quien la Revolución enderezaría sus tiros.

La persecución contra los Jesuitas, proseguida con extraña constancia por los *Jansenistas* y sus sucesores, que hicieron una tenaz campaña de calumnias y libelos («Las Provinciales» de Pascal), tomó nueva fuerza por la complicidad de los ministros masónicos de las Cortes de Lisboa, Madrid, París y Nápoles.

El primero que pasó a vias de hecho fué el omnipotente ministro de **Portugal**, Marqués de Pombal, quien se valió del atentado de regicidio perpetrado en Lisboa contra José I [687], para instruir un proceso sigiloso, con cuyo inicuo fallo se vengó de los nobles portugueses de quien estaba ofendido (el Duque de Aveiro, la Marquesa de Tavora, etc.), y echó sobre los Jesuitas la sospecha de complicidad, en virtud de la cual los proscribió y exterminó del reino y condenó a morir en la hoguera al santo misionero P. Malagrida, mientras otros muchos jesuitas se consumían en insalubres cárceles.

En **Francia** los enemigos de la Compañía se valieron del ministro Choiseul y de la Marquesa de Pompadour, favorita del rey, enojada porque el confesor jesuita negaba la absolución a Luis XV mientras no separara de sí a aquella mujer. El Parlamento de París, dominado por los elementos jansenistas y volterrianos, hizo cerrar los Colegios de los jesuitas y declaró suprimida la Orden (1761).

En **España** se procuró achacar a los Jesuitas el motín contra Esquilache; pero para acabar de inducir a Carlos III a su expulsión, parece se le mostró

una carta falsificada del P. General Lorenzo Ricci, en que se decía que el rey no era hijo legítimo de Felipe V. Con esto dictó el Rey una *Pragmática sanción* exterminando a los Jesuítas de todos sus dominios, y reservando en su «*real ánimo*» los motivos que a ello le inducían (1767). Siguieron su ejemplo las Cortes Borbónicas de Nápoles y Parma.

No contentos con esto los enemigos de la Compañía, hostigaron al Papa *Clemente XIV* hasta que, imaginando ser éste el único medio para restablecer la paz, suprimió la Compañía de Jesús por un Breve («*Dominus ac Redemptor*»), en que no se concreta ningún delito de los Jesuítas.—Estos se conservaron en Rusia y Prusia, por no haber permitido Catalina II ni Federico II que se publicara en sus Estados el Breve pontificio; y luego el Papa Pío VI les autorizó para seguir congregados. *Pío VII*, apenas sosegadas las turbaciones revolucionarias, se apresuró a restablecer la Compañía de Jesús por una solemne Bula (1814, *Sollicitudo omnium ecclesiarum*) derogatoria del Breve de Clemente XIV.)

ART. 2.º La revolución política en Francia

716. Las causas de la *revolución francesa* fueron, la revolución producida en el terreno de las ideas, y la necesidad de reformas en el orden social y económico.

La *nobleza*, sometida a los Reyes absolutos y convertida en *cor-tesana*, había no obstante conservado sus *privilegios* en la tributación y administración de justicia, adquiridos en otra época en que respondían a la organización y necesidades sociales. Por otra parte, el *clero*, sometido asimismo a la Corona por las concesiones de la Santa Sede (Concordato de 1516) [604] y por el *galicanismo* [676], gozaba también de una situación económica privilegiada, en las grandes posesiones que conservaba de la época feudal. De esta suerte, todo el peso de la *tributación*, agravado por las guerras interiores y exteriores, oprimía al pueblo agricultor y artesano.

Por otra parte, la *monarquía* había perdido su consagración religiosa, por su divorcio de la Iglesia, por sus vicios y por el espíritu de incredulidad generalizado en las clases altas, y de ellas comunicado a los pueblos.

Los *filósofos* habían vulgarizado las ideas más disolventes; el ejemplo de las Colonias americanas, rebeladas contra Inglaterra con

el apoyo de las monarquías de Francia y España, y triunfantes en la reivindicación de su independencia, había esparcido por todas partes aspiraciones de libertad, y las *sociedades secretas* constituían un *medio de cultivo* para todos los gérmenes revolucionarios.

717. Sólo faltaba la chispa que prendiera el fuego a tantos combustibles largo tiempo preparados, y esta chispa vino a ser *la cuestión económica* que obligó a reunir, tras más de siglo y medio de interrupción (1614-1789), los *Estados generales*.

Turgot propuso a Luis XVI [682] una reforma radical de la tributación, suprimiendo los privilegios feudales y repartiendo la contribución con igualdad entre los propietarios de la tierra; pero las clases privilegiadas no se resignaron a ella. Se trató de hacer *economías*, y la Corte no quiso admitirlas. Por lo cual *Turgot* fué despedido (1776), e igual suerte cupo a su sucesor *Necker*, el cual instaba por economías, poniendo de manifiesto el mal estado de la Hacienda pública (1781).

El nuevo ministro *Calonne* aconsejó la reunión de una *Junta de Notables* para obtener la tributación de las clases privilegiadas; pero esta pretensión y la confesión de que había un déficit de 140 millones, causó la caída y tuga del ministro (1787).

Llamado de nuevo *Necker*, aconsejó la reunión de los *Estados generales*, y así fueron convocados en Versalles (para 1.º de Mayo de 1789) 300 delegados de la Nobleza, 300 del Clero y 600 del Estado llano o Tercer Estado, al cual soliviantaba el masón abate Sieyes con su folleto: «¿Qué es el Tercer Estado?» A cuya pregunta contestaba: «No es nada, pero puede llegar a serlo todo».

718. **La Asamblea Constituyente** (5 Mayo 1789—30 Septiembre 1791). La primera dificultad surgió acerca de la forma de las deliberaciones y votaciones, por exigir el Tercer Estado (por su mayoría numérica) que los Tres Estados deliberasen y votaran juntos; contra lo que antes se había solido hacer. El Estado llano, a propuesta del abate Sieyes, se declaró *Asamblea Nacional*, y habiéndose cerrado el salón de sesiones para preparar una sesión regia, por iniciativa del médico *Guillotín* se juntaron en el *Juego de la pelota*, donde juraron no separarse hasta haber dado al país una *Constitución*.

El rey mandó que los Estados se separasen; pero el Marqués de *Mirabeau* se opuso, hizo declarar *inviolables* a los diputados, y obligó

al rey a ordenar a la Nobleza y al Clero que se volvieran a reunir con el Estado llano.

El populacho, inflamado por el demagogo Camilo Desmoulins, corrió al asalto de *la Bastilla*, antigua cárcel de París, y cometió varios asesinatos; y para prevenir el castigo merecido, formó la *Guardia Nacional*, al mando de Lafayette y con la famosa escarpela *tricolor*.

En varias ciudades fueron asaltados los castillos de la aristocracia y profanadas las iglesias; muchos nobles, en vez de acudir al auxilio del rey, emigraron al extranjero; y entretanto la Asamblea se entretenía en proclamar *Los derechos del hombre*, que se iban a conculcar como nunca lo habían sido.

Se suprimieron los derechos feudales (jurisdicción señorial, servidumbre, derechos de caza, etc.). El populacho de París, soliviantado por los propagadores de toda clase de calumnias contra los reyes, se dirige a Versalles, y mientras Lafayette descansaba tranquilamente, los asesinos penetraron hasta la cámara real. El rey se traslada a París, a donde le sigue la Asamblea nacional, y ambos quedan de esta suerte a merced del populacho parisiense, instrumento ciego de las sociedades secretas. Muere Mirabeau, único que podía mediar entre el Trono y la Revolución, y la Constituyente prosigue su obra de transformación de Francia.

La división histórica de sus regiones, es sustituida por la división geográfica y administrativa en 83 Departamentos; todos los empleos (inclusos los del orden judicial) se habrían de proveer por elección popular, se concede libertad a la Prensa, y se proclama la de religión; pero inmediatamente se la conculca exigiendo al Clero el juramento de su *Constitución civil* (1790) y usurpando los bienes de la Iglesia, sobre cuya base se emite el papel moneda llamado de los *asignados*, que conducen a otra bancarrota. Se suprimen los monasterios y las Órdenes religiosas. El Clero habría de ser elegido por el pueblo y jurar la Constitución. El Papa *Pío VI* prohibió tal juramento, y la mayoría de los sacerdotes lo rehusaron, por lo cual fueron perseguidos y despojados.

El día aniversario del asalto de la Bastilla, se celebró la *jura de la Constitución* por el rey, la Asamblea, la Guardia nacional, etc. Ofició el obispo de Autún, *Talleyrand*, y Lafayette juró el primero. Pero mientras la Asamblea suprimía los títulos nobiliarios, y substituía los antiguos pesos y medidas por el *sistema métrico decimal*, el influjo político se concentraba en los *clubs* masónicos, que se dividían en *tres partidos* designados por el local de sus reuniones:

Los *Feuillants* (Monasterio cisterciense) querían una Monarquía constitucional.

Los *Girondinos* (llamados así por ser los más del departamento de Gironda) eran republicanos moderados, y

Los *Jacobinos* eran los republicanos radicales, que se reunían en el antiguo Convento de Santo Domingo. Entre ellos estaba el Duque de Orleans,

y había también mujeres; y por medio de una propaganda desvergonzada, mantenían una continua excitación en el pueblo.

El rey, sin fuerzas ni energía para imponerse a aquella situación intolerable, proyectó huir; pero reconocido por un postillón, fué detenido en Varennes y llevado a las Tullerías en medio de los mayores insultos. La Asamblea Constituyente dió por terminada su incumbencia, y cedió su lugar a la *Legislativa*.

719. **La Asamblea Legislativa** (1.º Obre. 1791, 20 Sbre. 1792) se dividió en tres partidos: los *Constitucionales* (Lafayette) monárquicos, los *Girondinos*, republicanos teóricos (Condorcet, Brissot, Roland, etc.), y *la Montaña*, llamada así porque sus afiliados se sentaban en los bancos más altos de la izquierda. Estos eran los radicales, y entre ellos estaban *Danton*, *Marat* y *Robespierre*, apoyados por los jacobinos, y por el Duque de Orleans, que se daba el nombre de Felipe *Igualdad*.

Entretanto los nobles *emigrados*, por una parte hacían que los Soberanos extranjeros creyeran que el movimiento revolucionario era despreciable, y por otra comprometían con su conducta al rey. Este hubo de admitir un ministerio girondino (Dumouriez y Roland) que le obligó a declarar la guerra al Emperador *Francisco II*, el cual acababa de suceder a Leopoldo II (1792). Pero se negó a firmar el decreto de deportación contra los sacerdotes que rehusaban el juramento. El ministerio dimitió y los jacobinos, dirigidos por el cervicero *Santerre* y el carnicero *Legendre*, asaltaron las Tullerías para doblegar al rey. Luis XVI mostró singular entereza, y aunque accedió a ponerse el gorro republicano, se negó a dar el decreto solicitado.

El imprudente Manifiesto del Duque de Brunswik, jefe de los aliados contra Francia, que hizo aparecer a Luis XVI en inteligencia con ellos, dió nuevas armas a la Revolución. Se declaró la Patria en peligro, y se llamó a París a la hez de las provincias (los *sans-culottes*). Entonces se hizo popular *la Marsellesa*. Se intentó un nuevo asalto a las Tullerías, defendidas por 900 suizos, y el rey cometió el error de salir de ellas y refugiarse con su familia en la Asamblea, desde donde mandó cesar la defensa de los suizos. Estos fueron hechos pedazos por las turbas, las cuales robaron y destrozaron el palacio y asesinaron unas 5.000 personas cuyas cabezas llevaron en triunfo.

La Asamblea *suspendió* la autoridad real, detuvo al rey y a su familia en *el Temple*; y acordó convocar una *Convención nacional* que determinara la futura forma de gobierno. La noticia de que los prusianos y austriacos se habían apoderado de Longwy y Verdún, acabó de poner la capital en poder de los demagogos: Danton y Marat organizaron la prisión y asesinato en la guillotina de los *aristócratas*, o sea, de todos los ciudadanos distinguidos por cualquiera concepto, y de los sacerdotes no juramentados. Bajo estas impre-

siones se celebraron las elecciones de la *Convención*, en que triunfaron naturalmente los radicales.

720. La *Convención nacional* (21 Septiembre 1792—27 Septiembre 1795) en su primera sesión declaró suprimida la Monarquía y proclamó la República. Cambióse el cómputo del tiempo, que debería comenzar entonces (22 Sbre.) dando nuevos nombres a los meses del año y dividiendo el mes en tres *Décadas*. Los Jacobinos acusaron a Luis XVI de traición, y le condenaron a muerte por *mayoría* de votos (entre éstos el de Felipe *Igualdad*).

Asistido por el sacerdote no juramentado Edgeworth de Firmont, sufrió Luis XVI la muerte con entereza y dignidad verdaderamente regia y cristiana. Ya en el cadalso dirigió al pueblo estas palabras: «¡Franceses! ¡Muero inocente de todos los delitos que se me han imputado. Perdono a los autores de mi muerte, y pido a Dios que esta sangre que vais a derramar, no caiga jamás sobre Francia!» Un redoble de tambores ordenado por Santerre, interrumpió su voz, y el rey entregó la cabeza a la guillotina, mientras el pueblo gritaba ¡Viva la República! (21 Enero 1793).

Las armas francesas comenzaban entretanto a extender fuera de Francia el movimiento revolucionario. Dumouriez detuvo a los prusianos en la selva del *Argonne*, y luego, venciendo a los austriacos en *Jemmapes* (cerca de Mons), se apoderó de Bélgica. Custine tomó las ciudades de Worms, Espira y Maguncia; suprimió los Estados Electorales eclesiásticos, y los iluminados proclamaron en Maguncia una República Rhiniana.

Las Potencias europeas, atentas al *reparto de Polonia* [706], no se habían preparado para contener eficazmente la revolución. Pero el regicidio de la Convención las movió a desplegar mayor actividad: los austriacos vencieron en Neerwinden a Dumouriez, el cual, para librarse de la Convención, se refugió entre ellos con el hijo de Felipe *Igualdad* (qué fué luego el rey Luis Felipe de Orleans). Los prusianos toman a Maguncia y vencen a Moreau, y al propio tiempo se levantan los realistas de *la Vendée* (entre el Loira y el Charente).

La República amenazada, nombra un Comité de salvación pública; se manda tomar las armas a todos los varones capaces de ello, y un millón de franceses, mal equipados, pero fanatizados por las ideas revolucionarias, marchan contra el enemigo. Carnot organiza el ejército dividiéndolo en trece cuerpos que hostiguen incesantemente a los extranjeros, por otra parte recelosos y desunidos entre sí. Esta fué la causa de que, a pesar de algunas victorias, quedara la ventaja definitiva para las tropas de la Revolución, mandadas por *Pichegru*, Jourdan y Michaud, que no sólo expulsaron a los aliados del territorio francés, sino invadieron el fronterizo. *Holanda*

se convirtió en **República báltava** (1795-1806), y los ingleses se vengaron de ella arrebatándole las colonias de *Ceilán* y *El Cabo* y arruinando su marina.

721. **El Terror.** Mientras los ejércitos franceses rechazaban a los extranjeros, imperaba en el país el régimen de violencias que se ha llamado *del terror*.

Los Girondinos fueron arrollados por *la Montaña*, y sus principales adalides acabaron en la guillotina. Por su parte *Carlota Corday* asesinó a *Marat*, mientras los terroristas, prevalidos de una *ley* contra los *sospechosos*, hacían rodar las cabezas de la reina Maria Antonieta, del Duque de Orleans Felipe *Igualdad*, del exministro Malesherbes, del astrónomo Bailly, del químico Lavoisier, del poeta Chenier y otras sin cuento.

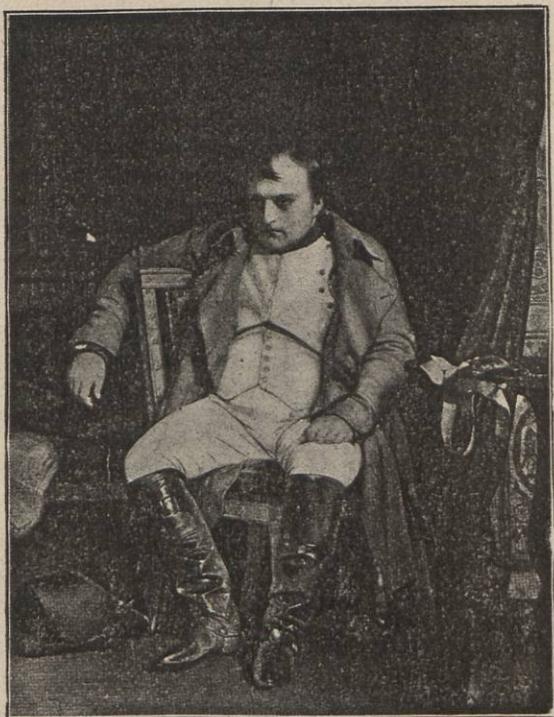
Para procurarse dinero, se designó como *sospechosos* a todos los ricos. Se profanaron todas las cosas sagradas (los templos, los sepulcros de los reyes), se proclamó el *culto de la Razón*, y se veneró como imagen de ella a una prostituta, ofreciéndole cultos dignos de semejante deidad. Para borrar todas las huellas del Cristianismo se suprimieron hasta los nombres de pila cristianos.

Pero *Robespierre*, temiendo los efectos de tanta depravación, decretó la existencia del *Sér supremo* y la inmortalidad del alma (1794), e hizo declarar en la Convención, que la República se hallaba amenazada por tres enemigos: los *ultra-revolucionarios* (Hébert), los corrompidos y los moderados. Por medio de Danton hizo guillotinar a los Hebertistas, y luego designó como *corrompidos* (como eran en verdad) a los Dantonistas, y los guillotino con su jefe. Desde entonces Robespierre fué dueño de la situación y asesinó sin trabas; hasta que los amenazados se conjuraron, le acusaron como nuevo Catilina y le prendieron con sus cómplices, los declararon fuera de la ley y los llevaron a la guillotina. (10 Thermidor, 1794).

722. **El Directorio** (Agosto 1795). El instinto de conservación, (y el influjo de algunos elementos más sanos, que se habían formado en los ejércitos de la República), puso fin al régimen terrorista y substituyó la Constitución de 1793 por otra redactada por Sieyes, que ponía al frente de la República un *Directorio* de cinco Directores, con dos Cámaras: el Consejo de *los ancianos*, compuesto de 250 miembros de cuarenta o más años, y el Consejo de *los quinientos* (de treinta o más años).

Protegido por el Director Barrás, comienza a figurar entonces el corso (1) **Napoleón Bonaparte**, que se dió a conocer como hábil oficial de artillería, obligando a los ingleses a evacuar el puerto de Tolón, a cuyo auxilio habían acudido contra los terroristas (Dbre. 1793). Allí ascendió Napoleón a General de brigada.

Mientras *Jourdan y Moreau*, jefes de los ejércitos franceses del Mosa y del Rhin, peleaban con varia fortuna contra el Archiduque Carlos, Napoleón (entonces de veintiocho años) obtiene el mando del ejército de Italia (1796), gana para Francia, Niza y Saboya, entra triunfante en Milán e impone contribuciones de guerra a Parma, Módena y al Papa (dinero, cuadros, estatuas y manuscritos); se apodera de Mantua, venciendo a los austriacos, y obliga al Papa a la Paz de Tolentino, por la que cedió sus Estados de Aviñón, Venesin y las Legaciones. En la *Paz de Campo Formio*, Napoleón cedía al Austria Venecia hasta el Adige, y Dalmacia; y en cambio adquiría para Francia Bélgica, Lombardia, Mantua y las Islas Jónicas (1797), y formaba la **República Cisalpina** a imagen de la francesa. Por semejante



Napoleón Bonaparte

(Cuadro de P. Delaroché)

manera estableció en Génova la **República de Liguria**. Los límites orientales de Francia se extendieron hasta el Rhin, y a los Principes perjudica-

(1) Había nacido en Corte (Córcega) el 7 de Enero de 1768; pero para hacerse pasar por francés de nacimiento, fingía haber nacido en Ajaccio el 15 de Agosto de 1769.

dos se les compensó con los dominios eclesiásticos (Congreso de Rastatt).

En *Suiza* el ejemplo de la Revolución francesa había soliviantado al pueblo y, aprovechando esta situación, los franceses cambian la antigua Confederación en **República Helvética** según el modelo francés, y en prueba de su republicana fraternidad, saquean sus parques y sus arcas (400 millones de francos). También en Roma azuzaron a los elementos republicanos, y aprovechándose de haber sido muerto en un motín el General Duphot, el General *Berthier* se apoderó de la ciudad, suprimió el Poder temporal del Papa y estableció la **República Romana**. Los libertadores saquearon las iglesias y monasterios, se llevaron los tesoros artísticos a París, y condujeron al Papa *Pío VI* prisionero a Valence, donde murió (1799).

723. **Campaña de Egipto.** Sólo la acción militar exterior, lisonjeando el amor propio de Francia, podía sostener al Directorio, que tropezaba en lo interior con inmensas dificultades, sobre todo económicas. A fin de acrecentar la gloria de sus armas, se pensó en una campaña contra Inglaterra, que había acudido, aunque tarde, en auxilio de los Vendeanos: y se adoptó el plan de Napoleón, de cortar su comercio con sus colonias de la India, comenzando por someter el Egipto, y asegurando así para Francia el punto de enlace del Oriente y el Occidente.

Bonaparte salió de Tolón con un ejército de 38.000 hombres, acompañado de muchos hombres de ciencia, se apoderó al paso de la *Isla de Malta* (1798), llegó a Alejandría burlando la vigilancia de Nelson, y tomó la ciudad por asalto. Se presentó a los egipcios como amigo del Sultán, para librarlos del poder de los *mamelucos* [69]; venció a la caballería de éstos en la *batalla de las Pirámides* y se apoderó del Cairo.

Entretanto Nelson destruía la escuadra francesa en *Abukir* y los turcos amenazaban acometer desde Siria. Allá se dirige Bonaparte, toma a Jaffa y hace acuchillar a la guarnición que se le había rendido. Sitia inútilmente a San Juan de Acre (1799), a pesar de vencer en el monte Tabor un ejército que acudía en socorro de la plaza, y tiene que emprender una penosa retirada a Egipto. Excitado por las noticias que recibe de Francia, se embarca en un bajel con algunos oficiales, y dejando el ejército en Egipto y burlando la vigilancia de los ingleses, desembarca en Provenza.

724. **El Consulado y el Imperio (1799-1814).** Los franceses, vencidos por Austria, reciben a Napoleón como un salvador. Obtiene la dimisión del Directorio, disuelve el Consejo de los Quinientos por medio de la Guardia, y logra se designen *tres Cónsules*: Sieyes, Ducos y Bonaparte, y una Comisión para re-

dactar una Constitución nueva. Conforme a ésta (1799), Napoleón fué designado **Primer Cónsul** por 10 años.

Los otros dos cónsules, Cambaceres y Lebrun, sólo obtuvieron voto consultivo. Sieyes fué nombrado Presidente del *Senado*, el cual elegiría los 300 miembros del *Cuerpo Legislativo*.

Con esto llegaba realmente Napoleón a la cumbre de su poder, que había de durar tanto cuanto le acompañara la gloria de las armas. Restableció las relaciones de Francia con la Santa Sede por medio de un *Concordato* (1801), que violó desde luego añadiéndole a su arbitrio *artículos adicionales*; hizo redactar el *Código Napoleón*, que establecía la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley; fundó la *Legión de Honor* para recompensar los servicios hechos al Estado, y creó escuelas y favoreció las artes. Por voto popular (*plebiscito*) fué nombrado Cónsul vitalicio y, finalmente, a propuesta del Tribunado, se le confirió para él y sus herederos la **dignidad imperial**. El mismo Papa *Pío VII* fué a París, y le coronó solemnemente (1804).

Con ocasión de una conspiración de los realistas auxiliados por Pichegru y Moreau, fué detenido en suelo extranjero y fusilado sin prueba competente, el *Duque de Enghien*, vástago de la Casa de Borbón (1803).

725. **Guerras Napoleónicas.** De las Potencias coaligadas contra la Revolución, habían firmado la *Paz de Basilea* (1795), España y Prusia, ésta para tomar parte en el último despojo de Polonia. Con lo cual Austria, abandonada a sus fuerzas y vencida en Italia por Napoleón, hubo de admitir la *Paz de Campo Formio* (1797) [722].

La violación de los Estados pontificios y demás abusos de los franceses provocaron la *segunda coalición* (1799-1802). Los rusos al mando de *Suwarow*, vencen en Italia a los franceses; pero los recelos de las demás Potencias son causa de que el Zar retire su ejército. Napoleón, vuelto de Egipto, vence a los austriacos en *Marengo* (1800) (1). El Emperador Francisco II (1792-1835), firma entonces la *Paz de Luneville* (1801): la República Cisalpina se trueca en **República italiana**, con Bonaparte por Primer Cónsul, y se forma el **Reino de Etruria** para el Duque de Toscana. En 1802 se firma con Inglaterra la *Paz de Amiens*.

Tercera coalición (1805). Contra Napoleón se alían de nuevo Austria, Rusia, Inglaterra y Suecia; y con él España, Baviera, Wurtemberg y Baden. La toma de Ulma y Viena, y la victoria de *Austerlitz* (batalla de los *tres emperadores*), obligan a Francisco II a firmar la *Paz de Presburgo*. Baviera y Wurtemberg se convierten en *reinos* y adquieren nuevos dominios, y Venecia vuelve a Italia. Luego quita Napoleón a los Borbones de Nápoles

(1) Gracias a la llegada de Desaix, con cuyos 5.000 hombres reanuda la batalla ya perdida.

su reino, que da a su hermano José Bonaparte. A su hermano segundo Luis le hace *rey de Holanda*, y a su cuñado Murat, Gran Duque de Cleves.

Disolución del Imperio alemán. Los más de los Príncipes alemanes (16), se ponen entonces bajo el protectorado de Napoleón (1806), formando la **Confederación del Rhin**; por lo cual, Francisco II deja el título (ya sólo nominal) de Emperador de Alemania, y toma el de **Emperador de Austria**.

Cuarta coalición (1806-7). La actitud de *Prusia* durante la última guerra, disgustó a Napoleón, y las humillaciones a que la sujetó hicieron que *Federico Guillermo III* (1797-1840) se resolviera a declararle la guerra, aliándose con Rusia, mientras el Emperador se aliaba con los polacos y con el Elector de Sajonia, que tomó el título de *rey* y entró en la Confederación del Rhin. Los prusianos fueron derrotados en *Jena* (1806), y luego, reunidos con los rusos, en *Eylau* y *Friedland* (1807) y obligados a la *Paz de Tilsit*, por la que se despojó a Prusia de sus dominios al Oeste del Elba y de las provincias que había tomado en el segundo y tercer reparto de Polonia. De los primeros formó Napoleón un *Reino de Westfalia* para su hermano menor Jerónimo; y con las segundas constituyó un *Ducado de Warsovia*, que dió al Rey de Sajonia.

726. **El bloqueo continental.** No pudiendo vencer a Inglaterra por mar, proyectó Napoleón rendirla por hambre, decretando el bloqueo continental, por el cual se prohibía todo comercio con los ingleses. Para hacerlo efectivo, ocupó el Reino de *Portugal* (1807), y como el Papa se negara a cerrar a los ingleses sus puertos, Napoleón hizo ocupar sus Estados y llevar preso a Pío VII a Savona (Liguria, 1809).

Por el mismo tiempo logró apoderarse de las personas de la Familia real de España, valiéndose de las discordias producidas entre ellos por las intrigas de Godoy [686]. Pero con esto acabó la paciencia de los españoles y provocó el levantamiento popular de *la Independencia*, que convirtió las guerras contra Napoleón, de guerras de Príncipes, en *luchas por la defensa de las nacionalidades*.

El mismo año 1808, los *tirolese*s se levantan contra la dominación de Baviera, impuesta por Napoleón, acaudillados por *Andrés Hofer*. Después de muchas victorias, a las que conducía a sus guerrilleros con *el rosario en la mano*, Hofer fué sorprendido por traición y fusilado en Mantua.

La derrota del Archiduque Carlos en *Wagram* (1809) obligó al Emperador Francisco a la *Paz de Schönbrun* (Viena), y elevó a Napoleón a la cumbre de su poder.

Como Napoleón se había casado *civilmente* con Josefina, viuda de Beauharnais, y no tenía hijos, se divorció de ella y casó con la archiduquesa *María Luisa*, hija del Emperador Francisco de Austria (1810). De ella tuvo un hijo (Napoleón II), a quien dió el título de Rey de Roma.

Francia alcanzó entonces su máxima extensión (130 departamen-

tos), incorporándose a Holanda y toda la costa del Mar del Norte hasta el Elba; pero a pesar de la buena administración y del florecimiento de sus artes, se iba desangrando y empobreciendo con tan continuas guerras.

Napoleón había conculcado dos cosas inviolables: *la Iglesia romana* y el *sentimiento nacional* de los pueblos, y debía comenzar a sentir los efectos de estos yerros.

727. **Las campañas de 1812 a 1814.** El Zar Alejandro se separó del bloqueo continental, y se alió con Inglaterra y Suecia; por lo cual Napoleón le declaró la guerra, teniendo por aliadas a la Confederación del Rhin, Austria y Prusia; y al frente de un brillante ejército de 600.000 hombres, se dirigió contra *Rusia*. Los rusos devastaron el país para privar de recursos a aquel enorme ejército, y habiendo Napoleón entrado en Moscu, sus mismos habitantes le pegaron fuego; por lo cual el Emperador hubo de emprender una desastrosa retirada, con un frío glacial y las mayores privaciones, que destruyeron sus tropas.

Sus aliados, que le habían dejado, se levantaron entonces contra él. El rey de Prusia se alió con Rusia, Inglaterra y Suecia; y aunque todavía los venció Napoleón, tuvo él mismo tales pérdidas, que hubo de aceptar un armisticio. Entonces también Austria se juntó con sus enemigos. Estos formaron tres ejércitos (600.000 hombres) que se dirigieron hacia *Leipzig*, donde Napoleón, en una serie de sangrientos combates, fué forzado a emprender la retirada (1813), y cometió el error de rehusar las ventajosas condiciones de paz que le ofrecían.

Después de luchar en 1814 con varia fortuna, los aliados entraron en París y obligaron a Napoleón en *Fontainebleau* a renunciar la corona, señalándole como Principado la isla de Elba, con 2 millones anuales de renta. En el trono de Francia fué colocado *Luis XVIII*.

728. **Congreso de Viena (1814-15).** Para restablecer las relaciones internacionales trastornadas en el último decenio, se reunieron en Viena los Soberanos y diplomáticos, y después de prolijas negociaciones rehicieron el mapa político de Europa, no atendiendo sino en parte a las justas reclamaciones de la religión y del espíritu nacional.

Austria obtuvo las provincias de Iliria, Venecia y Milán, Salzburgo y el Tirol.

Prusia, parte del reino de Sajonia, las regiones del Rhin y Westfalia.

Rusia la mayor parte del Ducado de Warsovia.

Inglaterra, Malta, Heligoland, las Islas Jónicas y parte de las colonias que había conquistado.

Dinamarca cedió a Suecia la Noruega.

Holanda y Bélgica formaron el *Reino de los Países Bajos* para la Casa de Orange.

Italia se restituyó a sus antiguos Príncipes; salvo que Murat obtuvo el Reino de Nápoles, y María Luisa, Parma y Plasencia para durante su vida.

En lugar del Imperio alemán, se constituyó la *Confederación germánica* (35 Príncipes soberanos y 4 ciudades libres) con una Dieta federal en Francfort s. M.

729. **Los cien días.** Mientras los Príncipes estaban deliberando en Viena, Napoleón salía de la isla de Elba y se volvía a apoderar de Francia. Pero los aliados declararon que no depondrían las armas hasta consumir su ruina.

Murat, que se había pasado a Napoleón, fué vencido y desposeído (y luego fusilado); y el mismo Napoleón, después de rechazar al prusiano *Blucher*, fué derrotado por éste y el inglés *Wellington* en la batalla de *Waterloo* (1815), después de la cual su ejército se deshizo.

Habiéndose refugiado en un buque inglés, los ingleses le trataron como prisionero de Estado y le deportaron a la isla de Santa Elena, donde murió (1821).

730. **La Santa Alianza.** Los soberanos de Rusia, Prusia y Austria ajustaron una alianza, a que se dió (muy impropriamente) el nombre de *Santa*, encaminada a conservar la paz europea y el gobierno *cristiano* de los pueblos. Pero su cristianismo (protestante, cismático o regalista), no era de la índole necesaria para producir la verdadera paz. Por otra parte, las ideas revolucionarias, esparcidas en todos los países (sobre todo en los latinos), habían de producir la amarga mies de revoluciones, que agitan gran parte del período siguiente.

La idea de la *Santa Alianza* fué muy inferior a la del *Imperio medioeval*, así por faltarle la *unidad política* (pues no reconoció a ningún soberano preeminencia sobre los demás), como sobre todo, por carecer de la *unidad religiosa*; por lo cual, prescindió del Papa y desconoció sus derechos como supremo árbitro de la Cristiandad que se pretendía reconstituir. Por esto se vió reducida al amplexo de *la fuerza*, y no pudo a la larga triunfar del *liberalismo* y del espíritu *nacional*, cuyos fueros había conculcado uniendo a Bélgica con Holanda y prescindiendo de las aspiraciones nacionalistas de Alemania y de Italia.

En Alemania consumó el despojo de los Príncipes eclesiásticos. El Papa se negó a entrar en ella, y lo propio hicieron, por diferentes motivos, Francia, el Sultán e Inglaterra, la cual se vengó de ella favoreciendo la emancipación de América e interviniendo repetidas veces en los conflictos de los pueblos.

PERÍODO TERCERO

731. El *despotismo* de los monarcas separados de la Iglesia católica, mientras por una parte había inspirado crímenes políticos como la *desmembración de Polonia* y el *martirio* de Irlanda, por otra había ido a parar al contrario extremo, del despotismo demagógico (*el terror*) o militar (*Napoleón*), que no reconocen otra ley que *la fuerza* de las muchedumbres o de las bayonetas.

La *Santa Alianza* no se decidió a restablecer el orden de los Estados europeos sobre las únicas bases sólidas de la religión y de la justicia; ni tal podía esperarse de soberanos cismáticos (Rusia), protestantes (Prusia) o regalistas (Austria). Por lo cual, no fué capaz de refrenar los movimientos revolucionarios, que reaparecen en diferentes países.

Los gérmenes revolucionarios (aunque nacidos en Inglaterra) quedan más hondamente entrañados en los *países latinos* y producen en ellos una más larga lucha, que acaba por determinar su *inferioridad* política; al paso que en los otros países se pronuncia más poderosamente el principio *nacionalista*, que aspira a agrupar los pueblos según su raza, y produce la oposición entre *eslavos* (bajo la hegemonía de Rusia), *germanos* (bajo la de Prusia), *latinos* y *anglosajones*. *Inglaterra* aprovecha sagazmente los incidentes de esta lucha para formar su *imperio colonial y mercantil*, hasta que, el temor de la competencia alemana en este orden, la lleva a complicarse en la guerra europea.

América, que empieza a conquistar su independencia a fines del período anterior, se emancipa casi completamente, e influida por las ideas revolucionarias adopta en todas partes la forma republicana.

Finalmente, también el *Asia* despierta de su letargo secular; el *Japón*, con su victoria sobre Rusia, alcanza consideración de Potencia de primer orden, y la misma *China* renuncia a sus viejas formas políticas y se dispone a entrar en el concierto de las naciones modernas.

El *África* queda abierta en todas direcciones al Evangelio, al comercio y a la cultura, aunque la guerra anglo-boer la reduce por ahora a la situación de dependencia colonial respecto de las Potencias europeas, que es también propia de la *Oceania*.

CAPÍTULO X

EMANCIPACIÓN DE AMÉRICA

ART. 1.º Los Estados Unidos

732. Por la manera como se fueron formando las colonias inglesas en Norte América, nacieron allí trece Estados: Virginia (1607), * Nueva York (1614), Massachussets (1628), New Hampshire (1623), Maine (1630), Marylandia (1633), Rhode Island (1638), Carolina (1650 y 1670), Connecticut (1653), Pennsylvania (1682), * Delaware (1638), * Nueva Jersey (1623) (1) y Georgia (1733) [665-66].

En las guerras coloniales sostenidas por Inglaterra, sobre todo en la de 1755-63 con Francia (2), había contraído una enorme deuda; la cual obligó al Parlamento a gravar algunos artículos con un impuesto que pesaba indirectamente sobre las colonias (1764), y que se redujo, finalmente, a una insignificante contribución sobre el té, para hacer constar el derecho de la Metrópoli a imponer tales contribuciones (3). Pero los americanos acordaron abstenerse del té, y echaron al mar un cargamento de él que había llegado a Boston; por lo cual el Gobierno cerró dicho puerto.

Los representantes de los Parlamentos coloniales se juntaron en *Filadelfia* (1774) y acordaron no admitir mercancías inglesas, y romper sus relaciones con la Metrópoli, si no reconocía sus derechos parlamentarios. Con esto se llegó a la guerra: los americanos reforzaron sus milicias, se apoderaron de los armamentos ingleses y los reunieron en Concordia, y como se dirigiera allá el gobernador de Boston, se dió una verdadera batalla (1775).

Los ingleses no tenían en América tropas suficientes, ni buenos generales (Gage, Howe, Clinton, Bourgoyne); de suerte que los americanos pudieron organizarse, con auxilios y alientos que les llegaban de Europa, sobre

(1) Los señalados con * (Nueva York, Delaware y Nueva Jersey) fueron colonias holandesas hasta 1684.

(2) Terminó por el Tratado de París de 1763 en que Francia cedió sus colonias del Canadá y Luisiana.

(3) Este derecho era muy problemático, a) pues los colonos eran *ingleses* como los de la Metrópoli y b) tenían sus Parlamentos, sin cuya aprobación no se podían imponer tributos, según las *libertades inglesas*. Las *libertades inglesas* no debieron parecer tan mal a los *ingleses*.

todo de Francia; con los cuales se atrevieron a declarar, en su segundo Congreso de Filadelfia, la *independencia* de las colonias inglesas (1776).

733. **Jorge Washington**, colono de Virginia, fué nombrado Generalísimo, y con sus milicias supo hacer frente a las tropas inglesas. *Benjamín Franklin*, impresor y naturalista, fué enviado a París, donde se le recibió con entusiasmo. Muchos aventureros corrieron a América para pelear por *la libertad*, entre ellos el francés *Lafayette*, el alemán von Steuben (que organizó las tropas) y el polaco *Kosciusko*.

Los ingleses enviaron a América 50.000 hombres, en gran parte alemanes *vendidos* por sus soberanos territoriales. Washington fué entonces vencido; pero cuando vió que el general inglés Howe había acuartelado sus tropas, pasó el río Delaware helado y, cayendo sobre los descuidados alemanes, los venció en Trenton y en Princetown (1776); aunque, derrotado otras dos veces, hubo de evacuar a Filadelfia. En cambio el general inglés Bourgoyne, que venía del Canadá, se hubo de rendir con 7.000 hombres.

Entonces *Francia* reconoció la independencia de los americanos y ajustó con ellos una alianza, en la cual entró luego *España*. Inglaterra declaró también la guerra a Holanda, y la lucha se extendió a todos los mares. Los ingleses perdieron la isla de *Menorca*, pero no pudieron ser desalojados de *Gibraltar*.

En América el inglés Cornwallis obtuvo algunas ventajas sobre Washington y Lafayette en los Estados del Sud, más adictos a la Metrópoli; pero habiéndose querido reunir con Clinton, que estaba en Nueva York, se vió cercado por los americanos y se hubo de rendir en *Yorktown* (1781).

734. Entabladas negociaciones, Franklin, sin cuidarse de sus compromisos con Francia, ajustó con Inglaterra los *artículos provisionarios* (1782) en que se reconoció la independencia de la *República de los Estados Unidos* y se fijaron sus límites con el Canadá. El general agotamiento llevó a la *Paz de Versailles* (1783), en que Holanda perdió algunas de sus colonias orientales y el concepto de potencia naval de primer orden, y se devolvió a España la Florida [685].

Obtenida la independencia, comenzaron las discordias en los Estados Unidos, acerca de su *constitución*; pero gracias al tacto de Washington, se llegó a constituir una *República federativa* (1787) cuyo primer Presidente fué el mismo Washington (m. 1797). Desde la terce-

ra elección presidencial (Jefferson, (1801-9) triunfaron por 60 años los *demócratas* o antifederalistas, que pusieron coto a la centralización.

735. Cuando España cedió a Francia su parte de la Luisiana (1800). J. Monroe previó el peligro de que los franceses volvieran a asentar el pie en América, y lo evitó comprando a Napoleón, por 15 millones de dollars, los inmensos territorios entre el Mississipi y las Montañas roqueñas (1803).

Después de la paz europea de 1815 comenzó una corriente de *emigración*, que acrecentó rápidamente la población europea de los Estados Unidos, favorecida por las condiciones del extensísimo suelo y la rápida creación de ferrocarriles. Primero dominaron los alemanes e irlandeses; y luego los polacos, italianos, etc. En 1819 España les vendió por 5 millones de dollars la Florida, para atender a sus guerras coloniales. En 1818 se estableció con Inglaterra un *condominio* de las comarcas del Oregón, entre las Montañas roqueñas y el Océano Pacífico.

La propensión de la Santa Alianza a ayudar a España en la conservación de sus colonias americanas, dió pie a los Estados Unidos para que reconocieran expresamente su independencia (1822) y formularan la *doctrina de Monroe*, que veda a las Potencias europeas la intervención en los asuntos de América («América para los americanos»). Al propio tiempo formuló H. Clay la idea del *panamericanismo* o solidaridad americana (1823).

Desde 1776 hasta 1830 se formaron once nuevos Estados, arrollando a los indios y destruyéndolos sin misericordia. En 1845 se produjo una guerra con México para anexionarse los Estados de Texas, Nueva México y California, «la tierra del oro», que quedaron agregados a la Unión por el Tratado de Guadalupe Hidalgo (1848). Con esto y la compra (1853) de las comarcas del Río Grande y Colorado, alcanzaron los Estados Unidos su extensión definitiva.

736. **Guerra de secesión.** La formación de los nuevos Estados recrudesció la cuestión sobre la admisión de *la esclavitud*, que ya se debatía entre los Estados del Norte (que la rehusaban) y los del Sud, que la requerían para poder atender al cultivo del algodón, acrecentado enormemente por la invención de las máquinas para quitarle la semilla (1). California, a donde desde 1848 corrían turbas de aventureros en busca de oro, excluyó los esclavos, y lo mismo se hizo en las Montañas roqueñas.

Habiendo triunfado de los demócratas en 1860 la candidatura republicana y antiesclavista de Abram *Lincoln*, once Estados del Sud

(1) Inglaterra abolió la esclavitud en sus colonias en 1833, y México y las repúblicas sud-americanas siguieron su ejemplo.

declararon su separación de la Unión (*secesión*) y se constituyeron como *Estados confederados* bajo la presidencia de Jefferson Davis y con Richmond (Virginia) por capital. La guerra se hizo inevitable. Los Estados antiesclavistas poseían una gran superioridad numérica, al paso que los del Sud tenían mejores generales; pero les falló la esperanza en el auxilio de Inglaterra y Francia, necesitadas de su algodón. Después de cinco años de inhumana lucha, del asesinato de Lincoln y de inmensos sacrificios de hombres y dinero, los confederados hubieron de rendirse y se suprimió la esclavitud en toda la Unión (1865).

Robustecidos con este suceso los Estados Unidos, exigieron a Inglaterra una indemnización de 15 millones de dollars por haber prestado sus buques como corsarios a los secesionistas; obligaron a Napoleón III a desentenderse de México. En 1867 compraron a Rusia la Alaska por 7 millones de dollars. En el interior dominó el partido republicano, que dió a los negros derechos políticos, e impuso esta reforma a los Estados del Sud por la dictadura militar y el terrorismo. Después de haberse llegado al extremo de la corrupción política, se ha iniciado una reacción en la reforma de los funcionarios públicos. Se han limitado los derechos políticos de los negros y se han puesto trabas a la inmigración.

El inmenso desarrollo económico e industrial de los Estados Unidos está monopolizado por los *trustes*, que comenzaron por el trust de los aceites de Rockefeller, y contra los cuales se ha legislado con poco fruto (desde 1889).

737. Imperialismo americano. Su enorme poderío ha inspirado a los republicanos (contra los demócratas) ideas imperialistas, tendiendo al dominio, por de pronto de toda la América del Norte hasta Panamá, y por lo menos a la hegemonía sobre la América del Sud y a la del comercio mundial. A esto se ordenaron también las Exposiciones universales de Filadelfia (1876), de Chicago (1893) y San Luis (1904), y la creación de su poderosa Armada.

Con el mismo fin fomentaron la insurrección de Cuba, hasta llegar a la guerra con España, promovida por Mackinley con la pérfida ficción del hundimiento del *Maine*, que se supuso realizado por los españoles. En el Tratado de París que siguió (1898) se quedaron con Cuba (nominalmente autónoma), Puerto Rico y las Filipinas, las cuales les dan importancia en Oceanía y ponen a los Estados Unidos en inmediatas relaciones con el Imperio del Sol naciente, que no siempre han sido amigables; pues las trabas puestas en los Estados Unidos a la inmigración de obreros japoneses, estuvieron a punto de producir un conflicto (1906).

De la manera que habían fomentado la insurrección en Cuba, han atizado luego la guerra civil en México, con el no improbable designio de hacer necesaria su intervención y extender su dominio hasta el recién abierto istmo de Panamá (1914).

ART. 2.º Independencia de las Colonias españolas

738. Al comenzar el siglo XIX, las inmensas posesiones americanas de España estaban divididas en *cuatro virreinos*:

1. El Virreinato del *Río de la Plata*, de que dependían el Uruguay, Paraguay y Bolivia, que se llamaba también Alto Perú o Presidencia de Charcas.

2. El Virreinato del *Perú*, de que dependía la Capitanía general o Presidencia de Chile.

3. El Virreinato de Santa Fe o de *Nueva Granada*, con la Capitanía general de Caracas.

4. Y el Virreinato de *México*.

Entre la población de estas colonias, y la de las inglesas de Estados Unidos, había una gran diferencia, nacida de que en éstos se había destruido a los indios, al paso que, en las colonias españolas, a pesar de los abusos de particulares, el Gobierno había procurado conservarlos y cristianizarlos, y de hecho los colonos europeos, se habían mezclado con ellos, originando una población mestiza y criolla con mucha sangre india en las venas. En este hecho, que se revela evidentemente en las cualidades antropológicas de los países hispano-americanos, se halla la explicación de que sus habitantes no estuvieran tan *inmediatamente preparados* para la independencia como los de las colonias inglesas, que eran de pura raza europea. Y no hay que inculpar a España que hubiera descuidado su educación política; sino, en todo caso, que *no había destruido* las poblaciones indígenas.

La población criolla y de colonos europeos, imbuída en las *ideas liberales* que llevaron a América los mismos gobernantes españoles, sobre todo desde que Carlos III mandó salir de aquellas regiones a los Jesuitas, comenzó a sufrir con impaciencia el ser gobernada por españoles, y a tener a éstos como *extranjeros* explotadores del país donde ellos habían nacido y que miraban como suyo. Salvo algunos conatos particulares, no aspiraban los criollos a la *separación*, sino a la *autonomía*, o por lo menos, a que se nombraran de entre ellos sus gobernantes y se les diera la libertad de comercio que se gozaba en las naciones europeas. Pues las colonias (lo mismo españolas que inglesas) no podían exportar sus productos ni importar los ajenos, sino por *mediación* de la Metrópoli.

§ 1.º Virreinato del Río de la Plata. A. República Argentina

739. Los habitantes de Buenos Aires acababan de dar una prueba de españolismo rechazando a los ingleses (en guerra con España, aliada de Napoleón) los años 1806 y 1807, gracias a la acertada dirección de D. Santiago Liniers, marino francés al servicio de España, el cual se hizo simpático a los criollos, y por el mismo caso sospechoso a los peninsulares, que procuraron inútilmente derribarle. Sustituído por el virrey D. Baltasar Hidalgo de Cisneros, tuvo éste no poca dificultad para calmar a los bonaerenses soliviantados.

Cuando se recibieron noticias de que los franceses habían pasado la cordillera de Sierra Morena, se supuso que España quedaba ya en poder de Napoleón, y por tanto los argentinos habían de mirar por su independencia *de Francia*. Pero pasando más adelante, el 25 de Mayo de 1810, el Cabildo de Buenos Aires suprimió la autoridad del virrey y nombró una *Junta Provisional*, que gobernaría en nombre de Fernando VII.

Habiéndose resistido los partidarios de España en Córdoba, fueron fusilados Liniers, Concha y los demás jefes, y la victoria de los patriotas en *Suipacha* arrastró a la revolución el Alto Perú. Entonces comenzaron las disensiones entre los mismos argentinos, entre los cuales fué descollando el general *San Martín*, quien logró que el Congreso de Tucumán declarase la *independencia de las Provincias Unidas* (1816).

740. La redacción de la *Constitución* de la nueva república fué causa de división profunda entre los *federalistas* y *unitarios* o centralistas, y produjo un período de anarquía y enconadas luchas civiles, que duró hasta que se impuso la dictadura de D. Juan Manuel de *Rozas* (1835), la cual duró hasta que Urquiza le derrotó en la batalla de Caseros (1852), y le sustituyó en la dictadura. Esto fué motivo de separarse la Ciudad de Buenos Aires de la Confederación, en la cual se la obligó a entrar en 1860.

El Presidente D. Bartolomé *Mitre* intervino en la guerra del Paraguay; su sucesor D. Domingo Faustino *Sarmiento* fomentó la enseñanza (aunque por desgracia, no con espíritu cristiano) y las artes de la paz (1868-74). Durante el gobierno de *Avellaneda* el país prosperó, se encauzó la inmigración y se extendieron los límites meridionales hasta el río Chubut (1880). Por un tratado con Chile (1881) se establecieron los actuales límites en la Patagonia y la Tierra de fuego, modernamente cristianizadas y civilizadas por los religiosos Salesianos, hijos del V. Dom Bosco. Bajo el gobierno del general *Roca* se llevó al cabo la llamada *Conquista del desierto*, sujetando a los indios bravos, que con sus incursiones quitaban la seguridad a la República.

Las cuestiones de límites con las repúblicas vecinas se han resuelto pacíficamente por medio de arbitrajes internacionales. En 1895, el Presidente de los Estados Unidos adjudicó al Brasil una parte del litigioso territorio de Misiones; y en 1896, Inglaterra resolvió otra cuestión de límites con Chile. Con todo, dos veces ha estado a punto de estallar la guerra con esta república por controversias de límites: en 1898 se evitó, gracias al tacto del general Roca, y a la intervención de enviados norteamericanos. En 1901-2 se renovó el peligro de una guerra con Chile; pero sirvió de árbitro Eduardo VII de Inglaterra, y la imagen del Salvador, erigida en la cumbre de los Andes, muestra el espíritu cristiano que presidió a la reconciliación, y que anima en el último período la política de la florentísima República Argentina.

741. B. **República del Uruguay.** Al hacerse independiente la Argentina, Montevideo fué el Centro de los realistas. Pero la fuga a Buenos Aires de D. José *Artigas*, capitán del regimiento de Blandengues (1811), fué la señal de la sublevación de la Banda Oriental (como se llamaba la actual República del Uruguay). *Artigas* venció a los realistas en Las Piedras y fué luego a poner sitio a Montevideo, que terminó con un armisticio. En 1814 hubo de rendirse finalmente Montevideo a los argentinos; pero *Artigas* no consintió en reducir su país a ser una de las Provincias unidas.

Para cohibirle, se invitó a los portugueses a invadir el Uruguay, y entraron en Montevideo (1817). *Artigas*, refugiado en el Paraguay, fué internado por el dictador Francia, y el Uruguay quedó en poder de los brasileños, hasta que en 1825 recobró la independencia y fué declarado República (1830).

Al Presidente D. Fructuoso Ribera, le sucedió D. Manuel Oribe (1835), pero fué derribado por Ribera (1838) y desde entonces quedó dividido el Uruguay en los dos partidos de Colorados y Blancos, que chocaron en incabables guerras civiles.

742. C. **El Paraguay,** célebre por las antiguas *reducciones* o misiones permanentes de los Jesuitas, las cuales decayeron rápidamente después del destierro de ellos decretado por Carlos III (1767); se hizo independiente en 1811, contribuyendo a ello la expedición armada que el argentino Belgrano había llevado a aquellas regiones. Destituído el gobernador español Velasco, se formó un gobierno con dos Cónsules; pero antes de un año quedó el poder exclusivamente en manos del dictador *Francia* (m. 1840).

Este aseguró su independencia respecto de la Argentina, comenzó la política de exclusión de todos los extranjeros, y fomentó la riqueza del país; lo cual prosiguió su sucesor Carlos Antonio *López* (Cónsul en 1841, Dictador desde 1844 y m. en 1862).

Su hijo y sucesor Francisco Solano López provocó una guerra con las repúblicas limítrofes (Brasil, Argentina y Uruguay), las cuales formaron contra él la *Triple Alianza* (1865) y emprendieron una lucha sostenida por los paraguayos hasta la desesperación. Vencido y muerto López (1870), se redujeron los límites del Paraguay a su estado actual y quedó muy menguada su prosperidad. En 1870 la Dictadura fué substituída por una Constitución semejante a la norteamericana. Todavía ha sufrido frecuentes luchas civiles, que retrasan su cultura y la explotación de sus riquezas naturales.

§ 2.º Virreinos del Perú y Nueva Granada

743. A. **República de Chile.** Las mismas causas que habían ocasionado la independencia de Buenos Aires, hicieron que se formase en Chile una *Junta gubernativa* (1810), en que dominó *Carrera*, con protestas de adhesión a Fernando VII. Pero vencidos por las tropas enviadas desde el Perú por el virrey Abascal, pasaron los comprometidos a Buenos Aires, desde donde el general San Martín emprendió su campaña *libertadora* (1817), acompañado de D. Bernardo O'Higgins.

Vencidos los realistas en Chacabuco, O'Higgins entró en Santiago y fué nombrado Director. Otra victoria obtenida en *Maipó*, aseguró la independencia de Chile (1818).

O'Higgins fué derribado por los demócratas (1823) y hasta 1831 tuvo Chile siete constituciones, sin alcanzar cierta normalidad hasta la presidencia de D. Joaquín Prieto y la Constitución conservadora de 1833. En tiempo del Presidente *Bulnes* reconoció España la independencia de Chile (1844). D. Manuel *Montt* (1851-61) ajustó un tratado de comercio con Inglaterra y promovió la prosperidad material del país.

Chile sostuvo guerras con los araucanos (1861-70), con España (1865, en que Méndez Núñez bombardeó a Valparaíso), y con el Perú y Bolivia por cuestiones de límites. Los chilenos llegaron a entrar en Lima y el Callao (1881) y, en la paz que siguió (1884), obtuvieron algunas provincias limítrofes (Antofagasta y Tarapacá; y además temporalmente, Tacna y Arica). También con la Argentina ha estado varias veces a punto de estallar la guerra por cuestiones de límites; pero este peligro parece definitivamente alejado [740].

744. B. **Perú y Bolivia.** El general argentino San Martín, después de asegurada la independencia de Chile por la victoria de Maipó, logró formar una escuadra y poner al frente de ella a un experto marino inglés, *Lord Cochrane*, el cual encerró la flota española en la bahía del Callao (1819). Al año siguiente desembarcó San Martín con una numerosa expedición, y comenzó a propalar entre la población las ideas

revolucionarias y minar la fidelidad del ejército realista, gran parte del cual se pasó a los insurrectos.

Desunidos los españoles, y sustituido el virrey Pezuela por el general *La Serna*, tuvo éste que evacuar a Lima, que fué ocupada por San Martín, el cual proclamó la independencia del Perú (1821). A poco, sintiendo su impopularidad, San Martín abdicó y se retiró a la vida privada, en la cual acabó pobremente en Francia (1850).

Todavía reorganizó *La Serna* sus tropas en la Sierra y amenazaba a los insurgentes. Pero acudiendo contra él, desde Bolivia, *Bolívar* y *Sucre*, le derrotaron en las batallas de Junín y *Ayacucho*, que pusieron término a la dominación española (1824).

Bolívar fué nombrado Presidente vitalicio, y separó al Alto Perú con el nombre de *Bolivia* como república por sí.

745. C. Colombia. La revolución de los Comuneros a las órdenes de Berbeo en 1780, y la publicación clandestina de los Derechos del hombre, hecha por Don Antonio Nariño, habían ido haciendo germinar las ideas de independencia de la Metrópoli, ya sembradas en el corazón de los americanos, que empezaron a perder la estima del rey desde que Carlos III expulsó injustamente a los jesuitas de sus dominios de América. El grito de independencia resonó en Bogotá el 20 de Julio de 1810, y aunque las diferencias entre Nariño, Camilo Torres y otros jefes retardaron el éxito de la guerra, la unificación de ésta se obtuvo desde que Bolívar en 1814 fué puesto por el Congreso a la cabeza de la revolución. Enviado por Fernando VII D. Pablo Morillo, afamado militar que había peleado contra Napoleón en Waterloo, tomó a Cartagena después de heroica resistencia, y quiso sembrar el terror en Colombia con más de 12.000 ejecuciones que exasperaron a sus habitantes. La derrota del jefe realista Barreiro en el Puente de Boyacá, abrió a los patriotas las puertas de Bogotá y decidió la evacuación de Colombia por parte de los realistas.

Bolívar envió al Ecuador a *Sucre*, para procurar la independencia de Guayaquil. Aymerich, presidente de Quito, le venció al principio; pero reforzado *Sucre* por la expedición de San Martín, ganó la decisiva batalla de Pichincha, que incorporó el Ecuador a Colombia.

Colombia formó un solo estado con Venezuela y el Ecuador, bajo la presidencia de Bolívar, pero poco antes de la muerte de éste (1830) se separaron las tres repúblicas de nuevo. Ese mismo año fué asesinado el distinguido jefe patriota Mariscal *Sucre*.

Colombia, o el *Estado de Nueva Granada*, gozó de prosperidad en el

quinto decenio del pasado siglo. Derribado el presidente López, se proclamó una constitución radical (1852) y la república se dividió en una federación de ocho Estados soberanos. Después de una guerra civil de tres años, en que fué asesinado el General Julio Arboleda, vencieron los liberales, y el Dictador Mosquera hizo dictar en Rionegro (1863) una constitución federal, plenamente radical, de los Estados Unidos de Colombia. El presidente Núñez (1884-94) restableció la república unitaria y el gobierno católico, que se afirmó en el poder tras otra nueva guerra civil de tres años (1898), y ha dado paz y prosperidad al país. La República de Colombia levantó un templo y se consagró oficialmente al Sagrado Corazón de Jesús.

En 1903 hubo de sufrir Colombia la separación de Panamá como república independiente, efectuada por los Estados Unidos y encaminada a asegurar el dominio de éstos en el Canal.

746. D. **Venezuela.** A pesar de que, por influencia de los Estados Unidos, habían precedido algunas conspiraciones separatistas (especialmente la del caraceño Francisco de Miranda, en 1806), la noticia de la invasión de España por los franceses no produjo mudanza en este país, hasta que en 1810 se constituyó la *Junta ae Caracas* para conservar aquellos países a Fernando VII. Bolívar fué a Londres para comprar armas y arbitrar medios de libertar a su patria, según había jurado en Roma en 1805. Regresó con Miranda, y formaron un club que, con sus secretos manejos, logró que la junta de Caracas proclamase la independencia (1811); pero el jefe de los leales, D. Domingo Monteverde, venció a los insurrectos, obligó a Miranda a capitular y a Bolívar a huir a Cartagena. Con los refuerzos que aquí halló, volvió a Venezuela y venció a Monteverde, entró en Caracas y recibió el título de *Libertador*.

Venezuela, unida por Bolívar con Colombia y el Ecuador en una *República de Colombia* (1819), se separó bajo la presidencia de Paez (1830) y sufrió varias luchas civiles, particularmente la encarnizada *guerra de cinco años* (1866-70) entre los federalistas o liberales y los conservadores. El Dictador Guzmán Blanco (1873, 1887), movió una persecución religiosa de las más atroces. Y luego no le han faltado conflictos internos e internacionales, sobre todo durante la presidencia del General Cipriano de Castro (1899-1906) que dió lugar al bombardeo y bloqueo de sus puertos por Inglaterra, Alemania e Italia (1902-3). A la resolución con que acudió a defenderse Venezuela, se agregó la intervención de los Estados Unidos, que se hicieron cargo de sus deudas, con la garantía de sus aduanas, y quitaron a las naciones de Europa la esperanza de adquirir nuevas posesiones en el continente americano.

747. E. **El Ecuador** fué incorporado por Bolívar a su República de Colombia, de la cual se separó a su muerte (1830), nombrando presidente a *Flores* (hasta 1845). Él y los liberales que le seguían, no pensaron sino en explotar el país en provecho propio; hasta que, derro-

tados por los católicos, ocupó la presidencia el ilustre *García Moreno* (1861), quien con grande energía procuró el desarrollo económico y cultural de la República, y fué el verdadero regenerador de su país.

Consagró la República al Sagrado Corazón de Jesús (1873) y destinó un diezmo de las rentas del Estado para auxiliar al Papa despojado (1874). Los liberales contrariados por esta política, y estorbados en sus planes egoístas, le asesinaron (1875). Su sucesor el liberal Borrero, hubo de ceder su lugar a un radical, el general Veintimilla (1876-83) que persiguió a la Iglesia, arruinó la hacienda pública y destruyó la obra cultural de García Moreno. El mestizo Alfaro emprendió un verdadero Kulturkampf (1895-1901) a que siguieron los trastornos civiles y la anarquía.

§ 3.º Virreinato de México

748. México. En 1810, siendo virrey D. Francisco Venegas, el *Cura Hidalgo*, en su parroquia de Dolores, dió el grito de ¡Viva Fernando VII y mueran los gachupines! (españoles) y entró en Guanajuato al frente de 50.000 hombres; pero fué vencido y ejecutado (1811) por el brigadier Calleja. Entonces los insurrectos comenzaron la guerra de guerrillas, en que se distinguió el cura *Morelos*; pero cayó prisionero y fué también ejecutado.

Más adelante, gobernando como virrey D. Juan Ruiz de Apodaca, pasó a ayudar a los mexicanos el guerrillero navarro D. Francisco Javier Mina *el Mozo*; pero fué asimismo apresado y fusilado. Sólo quedaba el cabecilla *Guerrero*, cuando los realistas persuadidos de que el Rey estaba cautivo de los liberales (1821), concibieron la idea de hacer que Fernando VII o alguno de los Infantes pasara a México, para reinar allí. Encargado de este plan D. *Agustín de Iturbide*, se unió con el cabecilla Guerrero y ambos formaron el *plan de Iguala*. El nuevo virrey O'Donojú, viendo el país en poder de Iturbide, firmó el Convenio de Córdoba, por el que se constituía a México *Imperio Constitucional* para Fernando VII o, en su defecto, para uno de sus hermanos. Pero en España no se aprobó este convenio, y así, en 1822, fué proclamado emperador Iturbide con el nombre de *Agustín I*.

Poco después se proclamó la República (1823), se redactó una Constitución semejante a la norteamericana, y fué rechazada una expedición española (1829).

Entonces comenzó la lucha interior entre los *escoceses* y *yorkinos* (así llamados por las logias masónicas que agitaban uno y otro partido). Como el general *Santa Ana* introdujera una Constitución centralista (1835), separóse el Estado de Texas, y esta cuestión promovió una guerra con los Estados

Unidos, en que México perdió la mitad de su territorio (Paz de Guadalupe Hidalgo, 1848).

La Constitución liberal de 1857, excitó una guerra civil; pero vencieron los liberales, y Juárez, su jefe, comenzó a perseguir a la Iglesia. Las injurias y perjuicios irrogados a los extranjeros motivaron la intervención armada de España, Francia e Inglaterra (1861). Los franceses impusieron a México como Emperador el Archiduque *Maximiliano* (1864), pero luego le abandonaron, y vencido en Querétaro por Juárez, fué fusilado (1867).

Juárez conservó la presidencia hasta su muerte (1872). Le sucedió Lerdo de Tejada, y a éste *Porfirio Díaz*, que después del trienio de González (1881-84), volvió a la presidencia y dió a México paz y prosperidad, las cuales se han desvanecido después de su retirada (1911), y han puesto al país en un estado de anarquía intolerable, a lo que se cree, por insidiosa influencia de los Estados Unidos (Presidente Wilson), que esperan sazón oportuna para extender su dominación hasta el istmo.

749. **Estados de Centro - América.** El grito de independencia dado por Hidalgo en México, tuvo resonancia en la Capitanía general de *Guatemala*, y aunque se sofocaron varias intenciones, por fin el Capitán general D. Gabino Gainza convocó a las autoridades (1821), y en aquella junta se aprobó la jura de la independencia. Dos años más tarde, la Asamblea nacional acordó que Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, se llamarían en adelante *Provincias unidas de Centro-América*. Esta federación se disolvió en 1839; pero en varias épocas se han vuelto a unir todas o algunas de aquellas Repúblicas (1842-45; 1851, 1885, 1889-90), y el Salvador, Honduras y Nicaragua se unieron (1896-98) en una República Mayor de Centro-América.

ART. 3.º El Brasil

750. El Brasil fué descubierto por Alvarez Cabral (1500) [553], que lo llamó Isla de Vera Cruz, y el Gobierno portugués envió allá al principio los malhechores y judíos, y lo repartió libremente a encomenderos, hasta que en 1549 nombró un Gobernador, Tomás de Sousa, que fundó a Bahía y ll...ó misioneros jesuitas.

Anexionado a la Corona de España con Portugal (1580), se vió atacado por los holandeses y ocupado algún tiempo por la Compañía holandesa de las Indias occidentales. Portugal tomó más a pechos su explotación después que se descubrieron minas de oro (1698) y de diamantes (1730).

La insurrección de las colonias españolas repercutió en el Brasil, a donde se había acogido el rey de Portugal *Juan VI*, huyendo de los ejércitos de Napoleón (1808). Una revolución (1821), le obligó a conceder al Brasil la Constitución liberal portuguesa de 1820. El rey se volvió a Portugal dejando por Regente a su hijo *D. Pedro*. Pero los brasileños se declararon independientes, y proclamaron a D. Pedro *Emperador constitucional* (1822). Portugal, por instancia de Inglaterra, reconoció su independencia (1825).

Al morir Juan VI, D. Pedro cedió la corona de Portugal a su hija *Doña María de la Gloria* (1826), y la sospecha de que empleaba los recursos del Brasil para sostener su trono en Portugal, contra su tío *D. Miguel*, hizo im-

popular al Emperador, y le obligó a abdicar en su hijo de seis años, *Pedro II*.

Declarado Pedro II mayor de edad a los quince años, se fué haciendo dueño de la situación; evitó las guerras civiles y promovió la prosperidad material, atrayendo inmigrantes, colonizando regiones desiertas y construyendo vías de comunicación. En su campaña contra el dictador Rozas (1851-52) aseguró los límites meridionales de su Estado. Por el contrario, su guerra contra el Paraguay (1866-70), produjo la ruina de su Hacienda. La supresión de la esclavitud (1888) suscitó grande efervescencia entre los agricultores, y el designio de asegurar la sucesión de su hija Isabel, enajenó al Emperador las simpatías de los liberales.

La corrupción de costumbres era grande, y el espíritu republicano de América favorecía poco a la existencia de un Imperio; por lo cual una sublevación militar (Río Janeiro, 1889) derribó al Emperador, que fué embarcado para Europa. A la dictadura de Fonseca, siguieron luchas civiles, una administración deplorable y la bancarrota de la Hacienda. La separación de la Iglesia y el Estado ha sido causa allí de un gran bien, dando a los Papas libertad para reformar el Clero, cuya dependencia de un Estado corrompido era funestísima.

*
*
*

751. En medio de esta división y falta de sosiego de la *América latina*, es una garantía de concordia la acción de la Iglesia católica. 52 obispos americanos se reunieron en Roma en el *Concilio Plenario de la América latina* (1899), el cual se celebró en el *Colegio Pio Latino Americano* (fundado en 1858), donde se cría un plantel de sacerdotes y prelados que unen entre sí y con la Santa Sede a los disgregados pueblos latino-americanos.

En 1910 se celebró con grande esplendor el *centenario de la independencia* de las repúblicas hispano-americanas, mostrándose una poderosa corriente de simpatía hacia su antigua Metrópoli, de que ya habían dado muestras con ocasión de la guerra entre España y los Estados Unidos.

CAPÍTULO XI

LA EUROPA LATINA

ART. 1.º España

752. Puesta España a merced de Napoleón por las miserables intrigas de la Corte, se levanta con un movimiento genuinamente *nacional* para defender de la intrusión francesa sus *altares y hogares*, y sostiene con tenacidad indomable la *Guerra de la Independencia* (1808-14).

Por efecto del *Motín de Aranjuez*, contra la privanza de Godoy, abdicó Carlos IV en su hijo **Fernando VII** (1808-33), cuando ya Napoleón había cubierto la Península de tropas francesas, con el pretexto de la ocupación de Portugal y defensa contra Inglaterra. Con un engaño fué D. Fernando atraído a Bayona, donde el Emperador le hizo renunciar a la Corona de España, que había ya renunciado también Carlos IV. Pero al querer Murat sacar de Madrid al infante D. Francisco, el pueblo se alborotó y estalló el alzamiento del *Dos de Mayo*. Napoleón, quitada la careta, nombró rey de España a su hermano *José*, que lo era entonces de Nápoles.

Guerra de la Independencia. Todas las Provincias se levantaron contra los franceses y comenzó una lucha desigual entre los pueblos desorganizados y los ejércitos napoleónicos, que habían ocupado de antemano sus fortalezas. En el *Bruch* (en las quebradas de Montserrat), fueron por vez primera derrotados los invasores; y el general Castaños ganó a Dupont la batalla de *Bailén* (1808), después de la cual hubo de salir de Madrid José Bonaparte. Entonces vino a España el mismo Napoleón; pero hubo de volverse a marchar para atender a sus guerras en el Norte. Los españoles recibieron auxilio de los ingleses, mandados por *Wellington*, el cual venció en la batalla de los *Arapiles* al ejército de Massena (1812), obligó a Soult a levantar el sitio de Cádiz, y al intruso José a salir de nuevo de Madrid. En la última campaña (1813) los anglo-españoles ganaron la batalla de *Vitoria*, que hizo imposible a los franceses sostenerse en España.

José Bonaparte confesaba, escribiendo a su hermano: «Tengo por enemiga una nación de 12 millones de habitantes, bravos y exasperados hasta el extremo».

Mientras el pueblo se batía desesperadamente contra los franceses y extremaba su heroísmo en los sitios de Zaragoza y Gerona, los políticos, reunidos en las *Cortes de Cádiz*, forjaban una Constitución (1812), imitada de la francesa, con las libertades canonizadas por la Revolución, excepto la de cultos. Napoleón, al ver que se eclipsaba su fortuna, dejó en libertad a **Fernando VII** (1814), y persuadido éste de que la Nación no estaba de parte de las Cortes, sino de sus antiguas instituciones, se negó a jurar la Constitución de Cádiz y declaró nulo cuanto las Cortes habían hecho. El pueblo de Madrid arrancó la lápida de la Constitución y arrastró la estatua de la Libertad. Pero los liberales se acogieron a las logias y empezaron a conspirar.

753. Revolución de 1820. Estaba acantonado en Cádiz un ejército, destinado a sofocar la insurrección de las Colonias.



Fernando VII
(Cuadro de F. Goya. Museo del Prado)

americanas; pero trabajado por las logias masónicas, se sublevó al mando de D. Rafael del *Riego*. Generalizada la revolución, Fernando VII se allanó a jurar la Constitución del año 12, y quedó prisionero de las logias, que le dictaban las medidas de gobierno y promovían diarias asonadas.

En el *Congreso de Verona* (1822) las potencias de la Santa Alianza [730] acordaron intervenir en España para librar al rey, y encomendaron esta intervención a Francia, que envió al Duque de Angulema con 70.000 hombres; a los que se juntaron otros 30.000 realistas exaltados. Derogóse la Constitución y el rey se vió entre los dos partidos extremados: los *liberales* que le habían tenido cautivo desde 1820, y los *realistas* que pretendían ejercer sobre él otra no menos onerosa tutela. De este modo descontentó a unos y otros, y mientras los liberales se dieron

a conspirar, los realistas pusieron los ojos en D. Carlos, hermano del rey y su presunto sucesor, en favor del cual comenzaron ya a levantarse partidas.

754. **La Guerra civil.** Habiendo tenido Fernando, de su cuarta esposa D.^a Cristina (hija de los reyes de las Dos Sicilias), a su hija Isabel II, y derogado de una manera ambigua la Ley Sálica, para hacer posible su sucesión; la cuestión dinástica se mezcló con la política, rodeando los realistas exaltados a Don Carlos, y los liberales de todos los matices a D.^a Cristina, que quedó como *Regente* a la muerte de Fernando VII (1833). Así estalló la guerra civil, a que ha seguido la interminable serie de luchas, unas veces políticas y otras armadas, que han llenado

la historia de España durante el siglo XIX y le han impedido avanzar, como otras naciones, en los caminos de su desenvolvimiento y poderío.

Ni la publicación del *Estatuto real* por el ministerio de Martínez de la Rosa, ni la matanza de los frailes (1834), ni el inicuo despojo de los bienes de la Iglesia consumado por Mendizábal, bastaron para saciar la furia liberal; el motín de la Granja (1836) obligó a la Regente a publicar la Constitución del año 12. Desde entonces, mientras los carlistas sostenían la lucha con las armas (1833-1840), comenzó en las Cortes la otra lucha entre los partidos *progresista* y *moderado*.

Terminada la guerra civil con el *Convenio de Vergara* entre Espartero y Maroto (1839), se pone aquel general al frente de los progresistas, obliga a Cristina a salir de España y es nombrado *Regente del reino* (1841). Pero el general Narváez se levanta contra él, le vence en Torrejón de Ardoz (1843), le obliga a marcharse a Inglaterra, y reforma en sentido conservador la Constitución de 1837 (1845). El vigoroso gobierno de Narváez eximió a España de la revolución europea de 1848 y acudió en auxilio de Pío IX [766]. Por este tiempo se normalizaron las relaciones con la Santa Sede por el Concordato de 1851.

Revolución de 1854. Descontentos los militares del predominio del elemento civil, se sublevaron en el Campo de Guardias, y llamaron a los progresistas por medio del *Manifiesto de Manzanares* (redactado por Cánovas del Castillo), formando la *Unión liberal*. En el llamado *bienio liberal* (1854-56) se recrudesció la desamortización (1855) y se consignó en la Constitución (1854) la *tolerancia religiosa*. Pero después de una reacción dirigida por Narváez, gobernó O'Donnell con la *Unión liberal*, en cuyo tiempo tuvo lugar la *Guerra de África* (1859-60), única nota brillante de todo este período, aunque sin resultados prácticos, por haberse opuesto Inglaterra a que se sacaran, y no estar preparada para ello la revuelta política española.

Los hechos principales de esta guerra fueron la batalla de los *Castillejos*, decidida por el temerario arrojo de Prim; la rendición de *Tetuán* y la victoria de *Wad-Ras*, a que siguió la paz.

755. Revolución de 1868. La popularidad alcanzada por el general Prim en la guerra de África, aumentó sus recursos para conspirar contra el orden de cosas existente. Varias inten-

tonas de revolución fracasaron, y los conspiradores tuvieron que refugiarse en el Extranjero. Pero habiendo fallecido en un año los dos generales que podían sostener la situación (O'Donnell en Septiembre de 1867 y Narváez en Marzo de 1868), y pasándose a los conspiradores el general Serrano y el Duque de Montpensier, cuñado de la reina: estalló la revolución, auxiliada por Topete, que mandaba la escuadra de Cádiz. El general Novales, enviado a sofocar el movimiento, fué derrotado por Serrano en el puente de Alcolea, e Isabel II, después de abdicar en su hijo Alfonso XII, tuvo que huir a Francia.

Mientras se sucedían rápidamente en el poder, la *regencia* de Serrano (1869), la monarquía de D. Amadeo, Duque de Aosta e hijo de Víctor Manuel (1871-73), y una República que, en menos de dos años (1873-74), tuvo cuatro Presidentes (Figueras, Pi y Margall, Salmerón y Castelar); los realistas y parte del ejército, ofendido por los revolucionarios, se agrupaban en torno de D. Carlos (VII) (1) y se encendió la guerra civil (1872-76). El grito de Sagunto, dado por el general Martínez de Campos (1874), puso fin a aquellos desórdenes, restableciendo en el trono al hijo de D.^a Isabel II, Alfonso XII.

756. Alfonso XII (1874-85) reinó apoyándose en la inteligencia de los dos partidos conservador y liberal, acaudillados por Cánovas del Castillo (asesinado en 1897) y Sagasta respectivamente; los cuales turnaron en el poder, y continuaron en este turno *pacífico* durante la menor edad de Alfonso XIII (hijo póstumo de Alfonso XII), que comenzó su reinado bajo la *regencia* de su madre D.^a Cristina de Habsburgo (1886-1901).

En este tiempo perdió España los restos de su antiguo imperio colonial, agitados desde mediados del siglo XIX por rebeliones sostenidas en gran parte por los Estados Unidos, los cuales, después de una guerra desastrosa, se quedaron con las islas de Cuba y Puerto Rico y las Filipinas, en el Tratado de París de 1898.

En Cuba se permitió locamente la propaganda separatista, que dió por resultado la guerra en 1895. Martínez Campos la llevó con blandura y fracasó, por lo cual fué sustituido por Weyler (1896). Los Estados Unidos estorbaron la pacificación declarando la guerra a España con el falso pre-

(1) Carlos VI se llamó al Conde de Montemolin, tío de Carlos VII.

texto de haberse volado el *Maine* (1898). En *Filipinas* los masones españoles habían preparado el movimiento separatista (1896). España, falta de preparación, por la gestión desatentada de sus gobiernos, sucumbió en lucha desigual y hubo de ceder sus colonias.

Mayor edad de Alfonso XIII (1901). La *Conferencia de Algeciras* (1906), motivada por la intervención del Kaiser en la cuestión del Mogreb, aseguró a España una zona de influencia en Marruecos, agitado por la guerra civil (1904-10), y fué ocasión de la *guerra de Melilla* (1909-10) que comenzó con algunos desastres (el Gurugú y el Barranco del lobo). Habiéndose enviado al África las fuerzas de Cataluña, ocurrió la *Semana trágica* (1909), en que fueron quemados los conventos e iglesias en Barcelona y otras ciudades catalanas, por los anarquistas de Ferrer y otros elementos radicales.

ART. 2.º Portugal [460, 523]

757. Arrojadlos los franceses de Portugal (1810), quedó este reino bajo la tutela de los ingleses, mientras su soberano permanecía en el Brasil. En 1820, por repercusión de la revolución española, se formó una Junta provisional, que reclamó la vuelta del rey *D. Juan VI*, e hizo votar por las Cortes una Constitución muy radical (1821), que el rey hubo de jurar a su llegada. El infante *D. Miguel*, hijo segundo del monarca, incitado por su madre *D.ª Carlota* (hermana de Fernando VII), se puso al frente de los absolutistas, y obligó a su padre a derogar la Constitución (1823), al tiempo que en España los franceses restablecían a Fernando VII en sus derechos de monarca absoluto. Juan VI se refugió en los buques ingleses, y con su apoyo reinó hasta su muerte (1826). Reconoció la independencia del Brasil (1825).

Su hijo *D. Pedro*, que reinaba en el Brasil, dió al país una *Carta* o Constitución, y encomendó el gobierno a *D. Miguel* en nombre de su hija *María de la Gloria*. Pero *D. Miguel* suprimió la Carta, se hizo proclamar rey absoluto (1828), y reprimió con mano fuerte a los liberales, los cuales se defendieron en las Azores.

Habiendo abdicado en el Brasil *D. Pedro* (1831), vino a Portugal para hacer valer los derechos de su hija. Auxiliado por los ingleses y los emigrados españoles (1833) entró en Lisboa, obligó a *D. Miguel* a abdicar y ausentarse, y restableció la Carta de 1826. A su muerte, su hija *D.ª María* se vió obligada a publicar otra Constitución radical

(1836) que fué suprimida de nuevo (1842). Una revolución contra el ministro Costa Cabral (1847), fué sofocada por intervención de España sin derramamiento de sangre.

Desde el triunfo del radical Saldanha (1851), que ejerció una verdadera dictadura y modificó la Constitución, la Monarquía quedó impotente. A María de la Gloria sucedió *Pedro V* (1853-61). En tiempo de *Luis I* (1861-89), el ministerio Fontes Pereira procuró reorganizar el ejército y promover los intereses materiales, y prestó atención a las Colonias. El ministro Luciano de Castro aseguró la posesión de Angola (1887) y el dominio definitivo de Macao. En el reinado de *Carlos I* la crisis financiera llevó a la bancarrota. El ministro J. Franco trató de regularizar y moralizar la administración; pero con esto irritó a los radicales, que asesinaron al rey y a su hijo mayor (1908). El rey *D. Manuel II*, a pesar de sus medidas liberales, fué destronado (1910), proclamándose la *República portuguesa* ultra radical, a que las agitaciones sectarias no han dado punto de reposo.

ART. 3.º Francia

758. **La Restauración.** Colocado **Luis XVIII** (1814-24), hermano de Luis XVI (1), en el trono de sus mayores, y restituida Francia por el Congreso de Viena [728] a los límites que tenía en 1792, el cuerdo rey se propuso conciliar las nuevas aspiraciones de sus vasallos con las instituciones antiguas de la monarquía.

Les dió pues una *Carta constitucional* (Charte octroyée), en la cual se establecía la separación de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, la irresponsabilidad de la Corona y responsabilidad de los ministros, y la aprobación de los impuestos por la representación popular.

La vuelta de Napoleón, conocida con el nombre de *los Cien días*, porque no pudo sostenerse más en el poder (Marzo-Junio) [729], perjudicó a Francia, que se vió reducida por el Congreso de Viena a los límites de 1790; hubo de devolver parte de las obras de arte usurpadas y pagar una contribución de guerra de 700 millones; y sobre todo,

(1) Se dejó el nombre de Luis XVII al Delfín, hijo de Luis XVI, martirizado por los revolucionarios (el zapatero Simón).

rompió la corriente de confianza entre el nuevo rey y su pueblo. Los realistas suspiraban por el *antiguo régimen* y se agrupaban en torno del hermano del rey *Conde de Artois* (que fué después Carlos X), y los liberales no dejaban de conspirar en las sociedades secretas. La intervención en España (1823) [753] fué un triunfo de los realistas.

Muerto sin hijos Luis XVIII, y habiéndole sucedido **Carlos X** (1824-30), predominó el partido reaccionario, se decretó la indemnización de los emigrados (con mil millones de renta) y la ley penal contra la profanación de la sagrada Hostia. La *conquista de Argel*, llevada al cabo en este período (1827), alentó al Gobierno a ir más allá en las reformas absolutistas, reprimiendo la Prensa, disolviendo las Cámaras y modificando la ley electoral; con lo cual dió lugar a la llamada

759. **Revolución de Julio (1830).** Luis Felipe de Orleans (1830-48), hijo del regicida Felipe *Igualdad*, fué elevado al trono por el motín, se negó a aceptar la regencia del legítimo heredero Enrique V (1), y se apoyó en la *burguesía* liberal (Casimiro Perier, Lafayette, Thiers) (2).

Adoptó la bandera tricolor y procuró sostenerse con una política de balancín (del *justo medio*) que a nadie satisfizo; oprimió a la Iglesia y contrarió la libertad de enseñanza favorable a los católicos. Quitáronle el prestigio acusándole de codicia de dinero, y achacándole la corrupción que cundió escandalosamente en las clases elevadas. Desde 1840 tuvo por ministro al protestante Guizot. En África se continuó la conquista de Argel, y se extendió la influencia francesa en Túnez y el Senegal.

La Segunda República. Después de muchas intentonas fracasadas, puso fin al reinado de Luis Felipe la *Revolución de Febrero* (1848), obra del proletariado soliviantado por los socialistas, que proclamó la Segunda República. Se ensayaron los talleres nacionales imaginados por L. Blanc; se produjeron inacabables motines y se arruinó el crédito del Estado; lo cual hizo que el dictador General *Cavaignac* perdiera las elecciones, en que salió Presidente *Luis Napoleón* (sobrino de Napoleón I). Hombre intrigante y ejercitado en conspirar, supo

(1) Llamado comúnmente el Conde de Chambord (m. 1883).

(2) De Thiers es la fórmula «El rey reina, pero no gobierna». Luis Felipe se llamó rey de los franceses, reconociendo que la soberanía nacional estaba en el pueblo. La Religión católica se declaró simplemente «la de la mayoría de los franceses».

deshacerse de sus contrincantes, y por medio de dos *plebiscitos* o votaciones populares, se hizo nombrar, primero Presidente por diez años, y luego Emperador (1852). La Segunda República intervino en Italia para devolver sus Estados al Papa Pío IX.

760. **El segundo Imperio. Napoleón III (1852-1870)** favoreció grandemente el desarrollo de la prosperidad material, por medio de la construcción de vías férreas, con mejoras agrícolas, importantes edificios y las *Exposiciones Universales de París* (1855, 1867); y para hacerse perdonar por los franceses la usurpación de la suprema autoridad, procuró embriagarlos con la *gloria* de las armas.

Aliado de Inglaterra y como protector del Sultán, emprendió la

Guerra de Crimea. Turquía había sometido a los levantiscos habitantes de Bosnia y Herzegovina y humillado a los montenegrinos, amparados por Rusia (1853); pero el Zar Nicolás I creyó llegada la hora de acabar con el Imperio turco en Europa; para lo cual buscó inútilmente el auxilio de Inglaterra. Como pretexto alegó un *firmán* (o decreto del Sultán), por el que Francia había obtenido que se restablecieran los derechos de los latinos en los Santos Lugares. El Zar defendió las prerrogativas de los griegos, y ante la entereza de Turquía, declaró que ocuparía los Principados Danubianos; y con efecto, un ejército ruso penetró en la Moldavia y Valaquia. Francia, Inglaterra, Austria y Prusia firmaron entretanto el *Protocolo de Viena*, por el que se comprometían a defender la integridad de Turquía; y Francia e Inglaterra formaron además una alianza (1854), y declararon la guerra a Rusia. La acción militar se dirigió principalmente contra la plaza de *Sebastopol*, en la península de Crimea. El ejército de desembarco derrotó junto al río Alma las tropas del Príncipe ruso Menschikow. Sebastopol fué tomada por asalto después de un asedio de cerca un año, que costó enormes sacrificios. La paz se hizo por intervención de Austria, y se firmó en el *Congreso de París* (1856), declarando libre la navegación del Danubio y neutral el Mar Negro. Rusia renunció al protectorado de los Principados Danubianos y de los cristianos de Oriente, a quienes aseguró el Sultán libertad religiosa. Con todo, las incursiones de los *drusos* del Líbano contra los maronitas de Siria, obligaron a Francia a intervenir militarmente (1860-61). La guerra de Crimea acrecentó el prestigio militar de Francia entre las naciones europeas.

Restablecida la amistad con Rusia, hizo Napoleón III la guerra a Austria para constituir la *Unidad de Italia* (1859) [767]. Extendió las colonias de Argel y Senegambia, y se apoderó de Nueva Caledonia, Cambodscha y Cochinchina. En su tiempo, el ingeniero francés *Lesseps* llevó al cabo la construcción del *Canal de Suez* (1856-1861),

ya antes proyectado, cuyas acciones ha adquirido después en gran parte Inglaterra. La intervención en México, donde puso como Emperador al Archiduque Maximiliano de Austria (1864) [748], fué el primer fracaso de Napoleón III, el cual favoreció imprudentemente el engrandecimiento de Prusia, dejándola sobreponerse al Austria (1866), y finalmente se vió envuelto con ella en la guerra que causó su ruina.

761. **Guerra Franco-Prusiana (1870-71).** Motivó el primer disgusto de Napoleón contra Prusia, el haberse ésta opuesto a la anexión del Ducado de Luxemburgo, que el Emperador quiso comprar a Holanda. La Conferencia de Londres (1867) aseguró, por el contrario, la neutralidad del Gran Ducado. Añadióse luego la oposición de Napoleón a que el Príncipe *Leopoldo de Hohenzollern* aceptara la Corona de España, que le había sido ofrecida (1870). No contento el Emperador con la negativa del Príncipe, quiso exigir al rey de Prusia la promesa de que no se volvería a tratar de esto; y como Prusia rehusara semejante pretensión, Francia le declaró la guerra, en que fué vencida por la mejor preparación de los prusianos.

Estos pasaron la frontera con tres ejércitos y vencieron a *Mac Mahon*. Para evitar que se reuniera con *Bazaine*, encerraron a éste con un grande ejército en Metz y le pusieron sitio. Como Mac Mahon quisiera ir en su socorro, le vencieron en *Sedan* y le obligaron a rendirse con 84.000 hombres, con los cuales quedó prisionero Napoleón.

762. **La Tercera República.** La noticia de la prisión del Emperador produjo una revolución política, que proclamó la República, y cuya alma fué *Gambetta*. Entretanto los prusianos sitiaron a París, se apoderaron de Estrasburgo y obtuvieron la rendición de *Bazaine* en Metz con 173.000 hombres. *Gambetta* levantó otros tres ejércitos, pero fueron vencidos, y el Gobierno reunió en Burdeos una Asamblea nacional para tratar de la paz, la cual se ajustó en *Francfort* (1871).

Francia cedió la Alsacia excepto la plaza de Belfort, y la Lorena alemana, y se obligó a pagar una contribución de guerra de 5.000 millones de francos.

La Commune. Ya entonces se habían enseñoreado de París las tropas de asesinos e incendiarios que se llamaron su *comunidad* (ó municipio), mientras el Gobierno republicano estaba en Versailles. Se pretendió substituir el Gobierno central por una libre federación

de Comunidades formadas en cada ciudad; en vez del ejército estaría la Guardia nacional, etc. Los comuneros derribaron la columna de Vendôme, con la estatua de Napoleón I; incendiaron las Tullerías, asesinaron y robaron cuanto pudieron, hasta que fueron sujetados por Mac Mahon, con muerte de muchos y deportación de otros.

Thiers, nombrado Presidente de la República, libró al país de la ocupación prusiana, pagando antes del plazo fijado los 5.000 millones (1873); restableció la hacienda y reorganizó el ejército (1872). Le sucedió en la Presidencia, por influjo de los monárquicos, el Mariscal *Mac Mahon* (1873-79) (1); pero los republicanos ganaron las votaciones de la nueva Constitución (1875) y las elecciones. Sucedió en la Presidencia *Grevy* (1879-87), durante cuyo gobierno, por influjo de Gambetta (m. 1882), comenzó el predominio de los sectarios en Francia, manifestado en las leyes escolares de Julio Ferry. Se procuró la expansión colonial en África y Asia, y en lo interior se ha alejado con empeño todo asomo de reacción monárquica, entregando la República a la Masonería. Para evitarlo, aconsejó *León XIII* a los católicos que entrasen en el gobierno prescindiendo de la forma de él. El Presidente *Carnot* (1887) fué asesinado en 1894. Casimiro Perier renunció (1895), y *Faure* (1895) se entregó a los radicales. Le siguió *Loubet* (1899), cuyo ministro Waldeck-Rousseau emprendió la guerra contra el *clericalismo*, esto es, contra los católicos. Combes llevó al cabo la expulsión de los religiosos y la separación de la Iglesia y el Estado (1904). *Fallieres* (1906) y *Poincaré* (1913) han continuado la misma política, regidos por la Masonería.

Las *Exposiciones universales* de París de 1878 y 1889 dieron todavía testimonio de la prosperidad industrial de Francia, la cual, empleando en Rusia sus grandes riquezas, afianzó con ella una fuerte alianza opuesta a la *Tríplice* de Alemania, Austria e Italia.

763. Expansión colonial. *En Asia*. Al paso que los ingleses absorbieron en la India las antiguas colonias francesas, Francia halló terreno propicio para su expansión colonial en la *Indochina*.

En 1859, con ocasión de una persecución contra los cristianos, se apoderó de la ciudad de Saigón; y habiéndose promovido sublevaciones en el

(1) En 1873 murió Napoleón III. Su hijo murió en 1879 peleando como oficial inglés contra los cafres zulús. El Conde de París (Orleans) se reconcilió con el de Chambord (Enrique V), el cual no subió al trono por negarse a admitir la bandera *tricolor* y las reformas liberales. Murió en 1883. Su heredero, el Conde de París, murió en 1894. Sus derechos pasaron a su hijo Felipe.

país, el almirante La Grenadière ocupó la *Cochinchina*, que fué cedida a Francia en 1874. El reino de *Anam* se sometió en 1883 al protectorado francés, y al año siguiente se reconoció asimismo su protectorado sobre el *Tonkin*, no sin que se produjera una guerra con China, que acabó en el tratado de Tientsín (1885). En 1886 se organizó definitivamente el protectorado francés, y en 1887 se unió el Tonkin con las demás posesiones de Francia en Indochina.

Todavía es más importante la expansión colonial de Francia en *África*, la cual partió de Argelia y Túnez (sometida en 1881), de la Senegambia y del Congo francés, y abraza una enorme extensión en el NO. africano, además de la isla de Madagascar.

Descubierta la región del *Congo* a mediados del siglo XIX, el rey Leopoldo II de Bélgica formó un Estado neutral, enviando a Stanley para investigar y colonizar por su cuenta aquel país (1879). De Brazza ocupó para Francia la región superior o *Congo francés* (1884). Los franceses pretendieron ensanchar sus posesiones africanas hasta el Nilo; pero se encontraron con los ingleses en *Fashoda* (1898), y estuvo a punto de producirse un rompimiento, el cual se evitó cediendo Francia.

Posteriormente ha pretendido extender su poder sobre *Marruecos*, por medio del Tratado anglo-francés de 1905, por el que renunció en favor de los ingleses a sus pretensiones sobre Egipto, recabando a su vez libertad de acción en Marruecos. Pero la *Conferencia de Algeciras*, provocada por la intervención de Alemania (1906), ha asegurado los derechos de España en el Mogreb y quitado a Francia la esperanza de dominar en el Estrecho.

Madagascar, descubierta por los portugueses, excitó la codicia de Francia desde el tiempo de Richelieu. Habiendo la reina Ranavaló I (1826-61) echado a los comerciantes ingleses, los franceses ocuparon algunas posiciones en la isla. Más adelante, reinando Ranavaló III (1883-97), Francia la obligó a reconocer su protectorado, mediante una guerra en que el general Duchesne entró en Antanarivo (1895). Una sublevación (1896) dió pretexto para anexionarse la isla, llevándose presa a la reina (1897).

ART. 4.º Italia

764. Italia fué el país donde Napoleón hizo más transformaciones, y donde se ensayaron más formas de gobierno. Con el territorio de *Génova*; se formó la *República de Liguria*, (1798). En Lombardía, la *República Cisalpina*, (1797). La Toscana, con parte de los Estados de la Iglesia, se hizo *Reino de Etruria* (1801); los Estados Pontificios, *República Romana* (1798), Nápoles *República Partenopea* (1799); y luego se convirtió la República Cisalpina en *Reino de Italia* (1805), al cual se incorporaron los Estados

Pontificios; y la República Partenopea volvió a ser reino de Nápoles (1806) para José Bonaparte, etc.

El *Congreso de Viena* (1815) dejó a Italia bajo la hegemonía del Austria, pues le adjudicó las provincias de Venecia y Lombardia, mientras en Módena y Toscana reinaban Príncipes de la Casa de Habsburgo; Parma y Plasencia se habían dado, para durante su vida, a la Archiduquesa María Luisa, mujer de Napoleón; y los Borbones de Nápoles y Sicilia estaban también emparentados con la Casa de Habsburgo. El Papa recobró sus Estados, excepto los Condados de Aviñón y Venesín y parte de Ferrara; y la Casa de Saboya obtuvo el Piamonte con Génova y Cerdeña.

La sociedad masónica de los *Carbonarios*, que se había formado contra la dominación francesa, enderezó luego sus conspiraciones contra las monarquías italianas y contra la dominación de Austria, que se oponía a la formación de la unidad política italiana (la cual tampoco Napoleón había creído posible).

765. *Los sicilianos* llevaron muy a mal que, al recobrar el trono de Nápoles **Fernando I** (1815-25) suprimiera la Constitución que se habían dado en 1812, durante la ocupación inglesa, y que uniera los dos Estados de Nápoles y Sicilia. Por su parte *los napolitanos* se sublevaron animados por el éxito obtenido por Riego en España en 1820, y proclamaron la Constitución de Cádiz. El rey les concedió la Constitución, mientras los sicilianos promovían una revolución separatista. En los Congresos de Tropau y Laibach (1820 y 21) la Santa Alianza encargó al Austria la intervención armada en Nápoles, y, restablecido el orden, cada Estado se rigió por sus antiguas leyes.

Francisco I (1825-30) se esforzó, con poco resultado, por remediar los daños producidos por las anteriores revoluciones. **Fernando II** (1830-59) ordenó la Hacienda y se apoyó en el ejército para gobernar con energía. En 1848 los sicilianos se sublevaron proclamando rey al Duque de Génova, Carlos Amadeo (hijo de Carlos Alberto de Saboya). Sometido este levantamiento y otro en Nápoles, el rey gobernó con rigor, por lo cual Francia e Inglaterra retiraron de allí sus embajadores en 1856. Entonces las sociedades secretas tomaron grande incremento y cundió el soborno entre los funcionarios públicos. Intimidado el rey, vivía en su castillo de Caserta, a pesar de lo cual fué víctima de un atentado.

Su hijo **Francisco II** no se decidió a otorgar la Constitución del 48 hasta que Garibaldi hubo desembarcado en Sicilia y conquistado a Palermo (1860); pero ya era tarde.

Garibaldi entró en Nápoles, y una Asamblea popular votó casi unánimemente por la anexión al reino de Cerdeña. Las tropas de Cerdeña obligaron a Francisco II a capitular en Gaeta (1861). *Víctor Manuel* confirmó la anexión de Nápoles votada por el Parlamento, y se dió el título de Príncipe de Nápoles al heredero de la corona.

766. En el norte de Italia, contenía a los carbonarios el temor a los austriacos, que con efecto dominaron todos los movimientos revolucionarios de los años 1831 y 32. Con todo, el genovés *Mazzini* formó, desde Suiza (donde se había refugiado), la sociedad masónica de *La Joven Italia*, que se extendía y daba señales de vida en todo el país, favorecida por los ingleses; y Vicente *Gioberti* propalaba el Liberalismo y proyectaba echar de Italia a los austriacos y formar una federación de Estados italianos presidida por el Papa. Los liberales ponían sus esperanzas en *Carlos Alberto* de Saboya, rey de Cerdeña.

Entonces subió a la Sede Pontificia **Pío IX** (1846), cuyo generoso corazón le inspiró el deseo de atraer a los liberales con amplias concesiones y evitar así la revolución. La amnistía por él publicada hizo que se reunieran en Roma algunos millares de revolucionarios. El resultado fué que, a pesar de haber Pío IX otorgado una Constitución, fué asesinado su ministro liberal *de Rossi*, el Papa se vió obligado a huir a Gaeta y se proclamó la república en Roma y en Toscana (1849).

La intervención de las Potencias católicas restituyó a Pío IX sus Estados; pero la ocupación de parte de ellos por las tropas extranjeras, sirvió al partido revolucionario de pretexto para nuevas agitaciones.

767. Los partidarios de la **unidad de Italia** pusieron sus esperanzas en el reino de Cerdeña y en su ministro *Cavour*, y hallaron amparo en Napoleón III, a quien *Cavour* prometió Nizza y Saboya por su auxilio contra el Austria.

Declarada la guerra contra ésta, los aliados la vencieron en *Ma-*

genta y *Solferino* (1859), mientras promovían la revolución en la Italia central. En la Paz de Zurich, que terminó esta guerra, Austria cedió la Lombardía. A pesar de haberse estipulado la restitución de los Príncipes de Toscana, el rey de Cerdeña se apoderó de aquel Estado por una votación parlamentaria (1860), mientras Garibaldi se apoderaba de Sicilia y de Nápoles, que fueron agregadas a Cerdeña por el mismo procedimiento del voto popular [765].

El Papa encargó a *Lamoricière* la reorganización de su pequeño ejército; pero éste fué vencido en Caltelfidardo, y por efecto de esta derrota, las Marcas y la Umbría se agregaron, lo propio que Sicilia, al Estado que se llamó ya *Reino de Italia* (1861). Cavour murió cuando negociaba la evacuación de Roma por las tropas francesas; pero Napoleón prometió (1864) retirarlas en el término de dos años, con lo cual *Victor Manuel II* reconoció el resto del Estado pontificio y trasladó su corte de Turín a *Florenia*.

Aliado el rey de Italia con Prusia en la guerra contra Austria (1866), aunque los italianos fueron derrotados por mar y tierra en Custozza y Lissa, salieron ganando a Venecia. A su vez el Papa, auxiliado por los franceses, venció a los garibaldinos en Mentana (1837), y las tropas francesas quedaron en los Estados Pontificios hasta que Napoleón las retiró por causa de la guerra franco-prusiana.

768. Vencedora Prusia, aliada de Victor Manuel, la actitud del embajador prusiano Conde de Arnim excitó al rey a dar el último paso. Las tropas italianas se apoderaron, tras breve defensa, de Roma, excepto el Vaticano, y se hizo la comedia de la votación popular, en virtud de la que se decretó la incorporación al **Reino de Italia**, de Roma (1870), la cual fué designada como su capital (1871).

Pío IX excomulgó a todos los autores y cómplices de la usurpación de sus Estados (1870), se negó a aceptar la *Ley de garantías*, por la que se declaraba la santidad e inviolabilidad de su persona, la extraterritorialidad del Vaticano, Letrán y Castel Gandolfo, y se le asignaba una renta anual de 3.225,000 francos. Sus sucesores León XIII, Pío X y Benedicto XV han persistido en la misma actitud de santa intransigencia en no admitir la renta señalada ni reconocer como un hecho consumado el despojo de la Santa Sede.

A Victor Manuel sucedió en Italia su hijo *Humberto* (1878), que

entró en la tríplice alianza con Austria y Alemania (1883), a causa de los obstáculos que Francia oponía a sus deseos de expansión colonial. Humberto fué asesinado por un anarquista (1900) y le sucedió su hijo *Victor Manuel III*.

769. **Empresas coloniales.** Estorbada por los franceses la expansión italiana en Túnez, fundaron los italianos en el Mar Rojo la *Colonia Eritrea* (1881) que procuraron extender a costa de los abisinios, aprovechando las revueltas intestinas de ellos. El Negus Menelik (1889) les cedió varios territorios y reconoció su protectorado. Pero cuidadoso luego por su independencia, derrotó al general Baratieri en Adua (1896) y puso fin al protectorado italiano.

En cambio Italia ha obtenido el dominio de la *Tripolitana* y *Cirene* por sus victorias sobre los turcos en la guerra de 1911-1912, aunque sin llegar a una definitiva pacificación en el interior del país.

ART. 5.º Independencia de Bélgica

770. Una de las mayores injusticias del Congreso de Viena había sido someter la católica Bélgica al yugo de la calvinista Holanda [503], formando el *Reino unido de los Países Bajos*, bajo el cetro de *Guillermo de Orange*, el cual impuso a los belgas la Constitución votada por los holandeses, e hirió sus sentimientos religiosos y nacionales, condenando al arzobispo de Gante porque prohibió a los clérigos jurar la Constitución, estableciendo un seminario sacerdotal bajo la dirección del Estado, y designando como idioma oficial el holandés.

Los belgas de los diferentes partidos (católicos y liberales) se unieron bajo la dirección de *Potter*, y formaron contra el Gobierno una oposición nacionalista, que logró imponerse aprovechando el movimiento revolucionario de 1830. Los holandeses quedaron reducidos a la ciudadela de Amberes; Francia e Inglaterra reconocieron la independencia de Bélgica, que ofreció la corona al príncipe *Leopoldo de Sajonia Coburgo* (viudo de una hija de Jorge IV de Inglaterra), el cual venció a los holandeses con auxilio de un ejército francés al mando del general Gerard. Leopoldo I se casó con una hija de Luis Felipe, y Guillermo de Holanda reconoció en 1839 la independencia de Bélgica.

En 1840 comenzó la lucha de los partidos, que el rey hizo turnar en el poder. Las concesiones hechas por el ministerio liberal *Frère-Orban*, evitaron que se propagara a Bélgica la revolución francesa de

1848. Desde 1857 hasta 1870 se mantuvieron en el poder los liberales y atacaron reciamente a la Iglesia con la inicua ley escolar; y entre tanto sucedió a Leopoldo I su hijo *Leopoldo II* (1865-1909). Las elecciones de 1870 derribaron al partido liberal y elevaron al católico, que se ha hecho acreedor a la gratitud del pueblo por las benéficas leyes sociales, y ha concedido a los flamencos el uso de su idioma en los negocios judiciales.

Bélgica logró mantener su neutralidad en la guerra franco-prusiana de 1870. En 1878 ganaron las elecciones los liberales (*Frère-Orban*), pretendieron hacer obligatoria la enseñanza laica, y rompieron las relaciones con Roma. El déficit que produjo su desatentada administración quebrantó su crédito, y en 1884 volvieron a subir los católicos. Bélgica ha sido el país de la legítima libertad escolar y el refugio de los religiosos expulsados de otras naciones por los jacobinos. Ha alcanzado una grande prosperidad material y un extenso imperio colonial en el Congo, adquirido por la iniciativa privada de su rey y cedido en su testamento a la nación.

En 1909 sucedió a Leopoldo II su sobrino *Alberto I*.

Holanda. Por abdicación de *Guillermo I*, reinó su hijo *Guillermo II* (1840-49) que dió una Constitución liberal en 1848.—Su hijo *Guillermo III* (1849-90) permitió el restablecimiento de la Jerarquía católica (1853) y con su muerte se separó de Holanda el Gran Ducado de Luxemburgo. Le sucedió, bajo la regencia de su madre, su hija *Guillermina*, que casó con el Príncipe Enrique de Mecklenburgo (1902).

CAPÍTULO XII

EUROPA GERMÁNICA

771. Las ideas liberales excitadas por la revolución y la guerra de la independencia nacional, fueron rudamente reprimidas por los Gobiernos unidos en la Santa Alianza e inspirados por *Metternich*; y así se refugiaron en las Sociedades secretas y las Asociaciones de estudiantes, los cuales, con ocasión del tercer Centenario de Lutero (1817), se reunieron en Wartburgo y quemaron el Código de Napoleón y las insignias del Poder absoluto. A la represión autoritativa siguieron varios atentados; y por efecto de ellos se impusieron nuevas trabas a la Prensa, se cohibieron las sociedades de Gimnasia y se destituyó a varios profesores universitarios.

Esta contradicción de las aspiraciones liberales y nacionalistas, hizo que los ánimos se volvieran al estudio de la *Edad Media*, como época de libertad y esplendor nacional; y de esta tendencia nació el romanticismo con su complejo carácter, por una parte liberal y enemigo de toda autoridad (literaria y política), y por otra cristiano, encomiador de los tiempos en que la Iglesia dirigía a los pueblos.

Los románticos prestaron notables servicios a los estudios históricos, comenzando la publicación de los *Monumenta Germaniae* (colección de fuentes históricas medioevales, iniciada por el Barón von *Stein*) y a la Filología de los pueblos modernos. También en este tiempo tomó nuevo impulso la Música con Beethoven, Schubert, Mendelssohn y Ricardo *Wagner*, al paso que la Filosofía se extravió con Schelling y Hegel en las nebulosidades del Panteísmo germánico.

ART. 1.º Austria

772. **Francisco II** (1792-1835) sucedió a su padre Leopoldo II cuando comenzaban las guerras contra Francia revolucionaria e imperial, en las cuales sufrió Austria repetidos desastres, a pesar de los talentos, victorias y heroísmo de su general el *Archiduque Carlos* (1771-1847). (Tratados de paz de Campo Formio, de Luneville (1801), de Presburgo (1805) y de Schönbrun (1809) [725 y 726].

En 1806, deshecho el Imperio alemán por la alianza de muchos de sus Príncipes con Napoleón, Francisco deja el título de Emperador de Alemania y toma el de **Francisco I Emperador de Austria**.

Para afianzar la paz, da a Napoleón la mano de su hija *Maria Luisa*, y se alfa con él; hasta que, debilitado el Emperador en la campaña de Rusia, también Francisco se une con sus enemigos.

Restablecido en la posesión de sus Estados por el Congreso de Viena y formando parte de la Santa Alianza, dejó a su Canciller el *Príncipe de Metternich* dirigir la política exterior al mantenimiento del estado de cosas establecido por aquel Congreso, contra el cual se rebelaban las tendencias liberales engendradas por la revolución. En 1820 hubo de apaciguar la de Nápoles, en virtud de lo acordado por la Santa Alianza en el Congreso de Laibach. Después de asistir a los cambios políticos de 1830 en Francia, Bélgica y Polonia, que representaban el fracaso de la política represiva de Metternich, murió Francisco I, amado de sus súbditos, cuya prosperidad había procurado.

773. **Fernando I de Austria** (1835-48) conservó, no obstante, el

gobierno de Metternich. En 1846 se incorporó al Austria el Estado de Cracovia (último resto de Polonia independiente). En 1848, por influjo de la revolución de Francia, hubo en Viena una sublevación que derribó a Metternich, y obligó al Emperador a establecer un *gobierno constitucional*, mientras los húngaros reclamaban mayor autonomía, y los italianos completa independencia. Durante estas alteraciones, Fernando abdicó, y no habiendo aceptado la corona su hermano Francisco Carlos, le sucedió el hijo mayor de éste

774. **Francisco José I** (1830-1916). Para conservar la *unidad* de la monarquía, hubo de reprimir a los húngaros, sublevados al mando del primer ministro *Kossuth*, que fué proclamado Presidente de la República húngara. Nicolás I de Rusia acudió en auxilio de Austria, por temor de que la rebelión se propagara en Polonia; y Kossuth tuvo que huir.

En Italia, Carlos Alberto de Cerdeña auxiliaba a los sublevados de Milán y Venecia para preparar la unidad italiana; pero fué vencido por el general austriaco Radetzky en Custoza y Novara, y abdicó en su hijo Víctor Manuel, quien ajustó la paz con Austria. Aliado más adelante con Napoleón III, renovó Víctor Manuel la guerra, en la que los austriacos, vencidos en las batallas de Magenta y Solferino (1859), perdieron la Lombardia (Paz de Zurich de 1859) [767].

Francisco José se alió con Prusia (1864) para quitar a Dinamarca el Ducado de Schleswig; pero esta adquisición fué luego origen de la guerra entre Prusia y Austria, que determinó la hegemonía de la primera en Alemania.

De parte de Austria se pusieron los Estados del Sud de Alemania y los reinos de Sajonia y Hannover, al paso que Prusia se alió con Italia, que aspiraba a la posesión de Venecia. Los italianos fueron vencidos por tierra y mar (en Custoza y Lissa); pero los prusianos mejor armados (con el fusil de aguja), ganaron la decisiva batalla de *Sadowa* (o Königgrätz), y obtuvieron la Paz de Praga (1866), por la cual Venecia fué cedida a Italia, y Austria salió de la Confederación germánica; Prusia obtuvo los Ducados de Schleswig y Holstein, Hannover, Hesse, Nasau y Francfort, y formó con los Estados al Norte del Main la *Confederación de Alemania del Norte*.

775. **Austria-Hungría**. La resistencia de los húngaros a la unificación del Imperio, obligó a adoptar en 1867 una constitución *dualista*, que se designaba con el nombre de Monarquía *austro-húngara*. El *reino* de Hungría y el *imperio* de Austria, tenían desde entonces cada

uno su propia constitución y administración, y los asuntos comunes se trataban por medio de *delegaciones* de ambos parlamentos.

En 1879 Austria formó la *alianza* con el Imperio alemán, que, por la entrada de Italia (1883), se llamó *triple*, para mantener el equilibrio europeo. En 1878 ocupó la Bosnia y Herzegovina, que luego se anexionó (1909), exacerbando con esto a los eslavos, y preparando el choque posterior con Servia, que originó la guerra europea.

En lo interior, el largo reinado de Francisco José († 1916) fué muy agitado por las tendencias separatistas de los húngaros y bohemios, por las luchas políticas de los liberales y predominio económico de los judíos, que ha motivado movimientos populares antisemitas.

En su propia familia fué muy desgraciado el longevo Emperador, cuyo hermano Maximiliano fué fusilado en México, su esposa Isabel fué asesinada en Ginebra por un anarquista (1898). Su único hijo y sucesor Rodolfo murió (1889), y su heredero el Archiduque Francisco Fernando, fué asesinado con su esposa Sofía en Serajevo (28 Junio 1914).

ART. 2.º Prusia y el Nuevo Imperio alemán

776. **Federico Guillermo III** (1797-1840) [698], después de la derrota de Jena (1806), se vió enteramente a merced de Napoleón. Deshechos sus ejércitos, sus fortalezas se rindieron sin lucha; y sus disminuídos territorios hubieron de pagar una enorme contribución de guerra, y mantener entretanto las guarniciones francesas. El ejército prusiano no podría tener más de 42.000 hombres sobre las armas (1808). Estas humillaciones produjeron en Prusia una interna reacción. *Schleiermacher* despertó con sus sermones el espíritu religioso de la alta sociedad; el filósofo *Fichte* inflamó el patriotismo con sus «*Discursos a la nación alemana*» (1807-8); Guillermo de *Humboldt* creaba la Universidad de Berlín (1810); *Scharnhorst* reorganizaba el ejército, estableciendo el servicio militar obligatorio (1814) para hacer pasar a todos los jóvenes por los cuarteles, sin aumentar el número de los 42.000 hombres en activo servicio. El rey trasladó su residencia a Breslau, más libre del alcance de los franceses; creó Cuerpos de Voluntarios cazadores (1813) y fundó la *Orden de la Cruz de Hierro*; y los poetas inflamaban al pueblo con sus cantares patrióticos. Todavía nuevas derrotas pusieron a prueba la constancia prusiana; pero finalmente Blucher decidió la victoria de Wellington en Waterloo [729].

El Congreso de Viena devolvió a Prusia parte de sus adquisiciones en Polonia; le dió las provincias norte de Sajonia y aumentó sus posesiones del Rin con los antiguos Estados eclesiásticos. Sus dominios quedaron así divididos en dos porciones separadas (Prusia rhiniana), en contacto con Francia y con Rusia, e interceptando los Estados alemanes del norte y del sud.

El Zollverein. La primera tentativa de reunir los Estados disgregados del antiguo Imperio alemán, se hizo en el terreno económico. Para facilitar el comercio, interrumpido por la multitud de fronteras y derechos de entrada, varios Estados formaron las llamadas *Zolleinigungen* (Uniones aduaneras). En 1828 Hesse-Darmstad se asoció con Prusia en este concepto. En 1834 se agregó la asociación de Baviera, Wurtemberg, Sajonia y Turingia. En 1835 se añadieron Baden y Nassau. Con lo cual ya se pudo hacer la forzosa a los demás Estados para que entraran en la Unión general alemana, la cual aumentó la importancia directiva de Prusia y preparó la reconstitución del Imperio.—El haberse negado Austria a entrar en el Zollverein, contribuyó a su separación de la Confederación germánica.

777. Federico Guillermo IV (1840-61) frustró las esperanzas concebidas por los liberales en su ascensión al trono, de que abandonaría la política de represión seguida por su predecesor. Entretanto los constitucionales iban cediendo el lugar a los republicanos y socialistas, que preparaban la revolución europea del 48.

Este sacudimiento conmovió los tronos de Alemania. *Luis I de Baviera* abdicó en su hijo *Maximiliano I* (1848-64) y la *Dieta federal* convocó un *Parlamento nacional* en Franckfort. Pero dicha asamblea se dividió en partidos y, mientras era vencida la revolución, por miedo a la cual se había congregado, redactó una constitución (1849) y ofreció la corona imperial a Federico Guillermo IV, que la rehusó por respeto al Austria. También fracasó el intento de una *Unión* de Estados alemanes bajo la dirección de Prusia (1850), y las cosas se restituyeron a su antiguo sér, reconociendo la supremacía de Austria y siguiendo una política reaccionaria. Habiendo el rey enfermado de una dolencia mental incurable (1857), ejerció la *regencia* su hermano menor el Príncipe Guillermo, que reinó luego con el nombre de

778. Guillermo I (1861-88). Comienza para Prusia la llamada «Nueva Era», con el propósito de aumentar y reorganizar el ejército, por lo cual se produce la oposición parlamentaria, que vence por medio de su ministro *Otón de Bismarck* (1815-98), gobernando sin presupuestos y reprimiendo a la Prensa. La cuestión de la unidad alemana, no se podía resolver con discursos, sino con «sangre y hierro».

El antagonismo con Austria se acalló momentáneamente con la guerra para quitar a Dinamarca los Ducados de Schleswig y Holstein

(1864). El éxito obtenido en esta empresa dió asimismo la victoria a la política de Bismarck; pero al tratarse de repartir el botín, se llegó a la guerra, tarde o temprano inevitable entre Austria y Prusia, cuyo verdadero objetivo era la hegemonía en Alemania [774].

Extinguida en Federico VII (1863) la línea masculina en Dinamarca, Cristián IX su sucesor pretendió anexionarse el Ducado de Schleswig. Pero vencido por los prusianos y austriacos hubo de ceder los Estados de Schleswig, Holstein y Lauenburgo. Austria quiso que aquellos Ducados se cedieran a su legítimo heredero el Príncipe de Augustenburgo; pero Prusia pretendió apropiárselos. Aunque por el momento se convino en un arreglo, finalmente se encendió la guerra [774].

En estas campañas dió a conocer, como Jefe del Estado Mayor, su talento estratégico el general Helmuth von *Moltke* (n. 1800, m. 1891).

779. Prusia quedó al frente de la **Confederación de Alemania del Norte**, y los Estados del Sud hicieron con ella secretamente una *alianza defensiva y ofensiva*, para el caso de que fuera atacada. En realidad sólo podía serlo por Francia, que ya veía con recelo su engrandecimiento, al cual había ciegameente coadyuvado.

Napoleón III pretendió inútilmente oponer a la Confederación del Norte, otra Confederación alemana del Sud; vió rechazadas por Bismarck sus pretensiones de obtener alguna compensación en el Rhin (Maguncia), y asimismo diferidas sus esperanzas de anexionar a Francia, Bélgica y Luxemburgo. Por lo cual aprovechó el incidente de haberse propuesto para el trono de España al Príncipe Leopoldo de Hohenzollern, para exigir a Guillermo I el compromiso de no permitir jamás semejante elección; y sobre la negativa del prusiano, *Francia declaró la guerra a Prusia*.

No sólo la Confederación de Alemania del Norte hizo suya la causa, sino que los Estados del Sud juzgaron llegado el caso de su alianza y toda Alemania se vió unida en aquella victoriosa empresa (1870) [761] de la cual nació la nueva unidad alemana.

780. **El Imperio alemán**. A propuesta del rey Luis II de Baviera, en Versailles se ofreció a *Guillermo I de Prusia* la Corona imperial; y la Confederación alemana, ampliada con la adhesión de los Estados del Sud, quedó convertida en el **nuevo Imperio**, bajo la hegemonía de Prusia, excluída de él Austria, su antigua cabeza, y sin las relaciones del antiguo Imperio con la Iglesia romana.

La *Constitución* del nuevo Imperio se estableció en 1871 en el primer Reichstag, y se fué desarrollando paulatinamente. Los veintiséis

Estados que lo componían, renunciaban a algunos atributos de su soberanía en gracia de la unidad de gobierno. La Corona imperial era hereditaria. Se extendió a todo el Imperio el servicio militar obligatorio propio de Prusia (desde los veinte a los cuarenta años).

Por desgracia, el designio de Bismarck de dar unidad religiosa a esta unidad política, sobre la falsa base del Protestantismo, le movió a la persecución de los católicos (que acababan de dar su sangre por la patria), conocida con el impropio nombre de *Kulturkampf* (lucha por la *cultura*). El *Kulturkampf* fracasó y sirvió sólo para hacer que los católicos se unieran más estrechamente y formaran una poderosa fuerza política (el Centro).

Guillermo I prometió, en su primer Discurso de la Corona, que el nuevo Imperio alemán sería apoyo de la paz europea, y así fué en efecto; pues se aplicó a suavizar la tirantez que las guerras anteriores habían dejado entre varias potencias. No habiendo prosperado la *alianza de los tres emperadores* (Rusia, Alemania y Austria) de 1872, Alemania se alió con Austria (1879), y luego entró Italia (1883) en esta alianza, que se llamó la *triple*, y sirvió para mantener la paz, en equilibrio con la *duple* de Francia y Rusia. Un tratado de comercio puso fin (1894) a la guerra de tarifas con Rusia. Habiéndose promovido una cuestión acerca del dominio de las islas *Carolinas*, el mismo Bismarck propuso como árbitro al Papa *León XIII* (1885) y aceptó su fallo favorable a España.

781. *Federico III*, que tan brillante papel había desempeñado en la guerra franco-prusiana, sucedió a su padre en Marzo de 1888 y falleció en Junio del mismo año, dejando el trono imperial a su hijo **Guillermo II**. Al poco tiempo se retiró de la política Bismarck, que había predicho que el nuevo Emperador no necesitaría Canciller (1890).

El gobierno de Guillermo II se dirigió principalmente a las cuestiones interiores: a suavizar las asperezas producidas por el desenvolvimiento industrial, entre patronos y obreros, trabajados por el invasor socialismo. Pero con no menor cuidado atendió a robustecer a Alemania para poder triunfar en la concurrencia mundial de la época presente.

Con no poca dureza se intentó la *germanización* de los súbditos *eslavos* del Imperio (Prusia oriental y Polonia), llegándose a prohibir en las escuelas el uso del idioma eslavo de aquellas provincias

(1887). En todo el Imperio se procuró fomentar el espíritu militar de los jóvenes, así estudiantes como reservistas. Sobre todo, el crecimiento de la población y su necesidad de buscar expansión fuera del país, hizo consagrar atención especial al comercio extranjero, por medio del establecimiento de consulados y factorías de excelente organización, protegiendo a los nacionales esparcidos en todo el mundo y manteniéndolos en íntima relación con la patria alemana.

782. **Expansión colonial.** Hasta que Alemania alcanzó de nuevo su unidad, casi no pudo pensar en fundar colonias, limitándose a los establecimientos mercantiles de algunas empresas particulares. Pero el gran desarrollo de su comercio le hizo entender luego la necesidad de buscar, aunque tarde, alguna expansión colonial. Todavía en 1880, Bismarck se vió contrariado por el Reichstag en su propósito de establecer una colonia en las islas Samoa (en el Pacífico), donde tenía posesiones la Casa Godefroy de Hamburgo, y se hubo de limitar a favorecer las Sociedades coloniales de carácter privado. Poco después (1884) adquirió Alemania en el Mar del Sud las islas del Mariscal Brown y de la Providencia; el norte de la grande isla de *Nueva Guinea* y el *archipiélago* que se llamó de *Bismarck* (Nueva Pomerania, Nuevo Mecklemburgo y Nueva Hannover). Por el Congreso internacional de Berlín (1884-5) se estableció la libertad de comercio y navegación en el *Congo*, cuyo soberano se reconoció ser Leopoldo II de Bélgica.

Entonces, con las posesiones de algunas Sociedades particulares alemanas, se comenzaron a formar las zonas coloniales que ha reivindicado Alemania en África: como *Hinterland* (1) de la posesión de Angra pequeña (de una Casa de Brema), se apoderó de los países de Damaralandia y Namalandia (África alemana del Sudoeste). Asimismo de las comarcas de *Togo* y *Camerun* en el Golfo de Guinea; y como *Hinterland* de la isla de *Zanzibar*, de la extensa región hasta el lago Tanganika. En 1890 cedió a Inglaterra la región de Vitu (al norte del África alemana oriental) a cambio de la isla de Heligoland, necesaria para la defensa del Mar Báltico.

En Asia obtuvo Alemania la posesión de *Kiautschou*, en el Mar Amarillo, que le aseguraba el comercio con China. Dicha posesión fué *arrendada* a la China en 1898, y en 1899 compró Alemania a España

(1) Se llama *Hinterland* la región no civilizada de un continente, frontera de alguna isla o posesión de un Estado cultural. Este se atribuye algún derecho sobre dicho *Hinterland*.

las islas que le quedaban en el Pacífico (*Carolinas, Marianas y Palaos*). En 1900 adquirió las islas de *Samoa* por un arreglo con Inglaterra y los Estados Unidos.

De esta manera aseguró a su importante marina, puntos de apoyo en todos los mares. Además adquirió influencia en los pueblos atrasados del Asia, emprendiendo la construcción de grandes vías férreas por donde procuraba introducir en ellos su civilización e influencia política; vgr., en China y en Persia (ferrocarril de Bagdad al Golfo Pérsico).

Este crecimiento económico de Alemania, apoyado en su poderío militar y florecimiento científico, excitaba los recelos de Inglaterra, y hacía prever como inevitable el conflicto que por fin estalló en la guerra europea de 1914.

ART. 3.º Estados Escandinavos

783. **Dinamarca**, después de su intervención, en favor de Rusia, en la Guerra del Norte [703], gozó durante el s. XVIII de una larga paz; pero no pudo conservar la neutralidad durante las guerras napoleónicas. El bombardeo de Copenhage por los ingleses, la obligó a echarse en brazos de Francia. En la Paz de Kiel (1814), hubo de ceder a Suecia la *Noruega*, y entró en la Confederación alemana por sus Estados de Lauenburgo y Holstein. Su pretensión de asimilarse estos Estados germánicos, y la cuestión de la sucesión en ellos, para el caso de no dejar descendencia masculina *Federico VII*, produjo una guerra, primero con dichos Ducados (1848-50) que fueron sometidos, y luego otra con Austria y Prusia (1864), que los arrebataron a Dinamarca [778]. Desde entonces ha sido esta nación teatro de luchas políticas entre los conservadores y radicales, enemigos éstos de las disposiciones encaminadas a la defensa nacional. En 1906 sucedió a *Cristián IX* su hijo *Federico VIII*. En 1908 se celebró un convenio entre Dinamarca, Suecia, Rusia y Alemania, acordando la neutralidad de los daneses y la libre comunicación entre el Báltico y el Atlántico. Muerto *Federico VIII*, le ha sucedido su hijo *Cristián X* (1912).

784. **Suecia** [703]. *Gustavo Adolfo IV* (1792-1809), tomó parte en las coaliciones contra Napoleón, lo cual le costó la Finlandia, que el Emperador cedió a Rusia. Su tío y sucesor *Carlos XIII* hubo de renunciar a dicha provincia y admitir un régimen constitucional (1809).

No teniendo hijos, y muerto repentinamente su heredero el Príncipe de Augustenburgo, fué elegido como tal el general francés *Bernadotte*, el cual rompió muy pronto con Napoleón y se alió contra él con Inglaterra y Rusia. Obligó a Dinamarca a cederle la *Noruega* (Paz de Kiel, 1814), y la sometió con la fuerza y reconociendo su autonomía. A la muerte de Carlos XIII le siguió *Bernadotte* con el nombre de *Carlos XIV* (1818-44). Su hijo *Oscar I* (1844-59), fomentó las ciencias y la prosperidad nacional. *Carlos XV* suprimió la pena de destierro para los que abandonaban el luteranismo. Su hermano *Oscar II* (1872-1908), fué de carácter pacífico y dado a la literatura. Aunque en su tiempo se introdujo el servicio militar obligatorio, al carácter del rey se debió que *Noruega* (que se creía pospuesta por el Gobierno) pudiera separarse sin guerra para formar un Reino por sí (1905), eligiendo por soberano a *Hakón VII*, hijo de Federico VIII de Dinamarca, y casado con una hija de Eduardo VII de Inglaterra.

A Oscar II sucedió en Suecia su hijo *Gustavo V* (n. 1858). Desde 1880 hay entre los suecos una fuerte corriente de emigración a la América del Norte.

CAPÍTULO XIII

EL IMPERIO BRITÁNICO

ART. 1.º Inglaterra

785. Inglaterra alcanza en este periodo la cumbre de su poder, y ejerce una manera de hegemonía sobre todo el mundo. Destruídas las escuadras española y francesa en Trafalgar (1805), queda dueña de los mares, cuyo señorío afianza apoderándose de puntos estratégicos (Gibraltar, Malta, Chipre, Aden, Ceilán, Hongkong, Singapore, etc.), y de esta manera, no sólo extiende su imperio colonial, sino ejerce en todas partes el más extenso y lucrativo comercio.

Defendida por sus numerosas naves, en su posición insular, acecha todas las ocasiones de intervenir en las luchas de los demás pueblos, siempre en provecho propio; ya fomentando las revoluciones políticas y sirviendo de refugio a los conspiradores; ya sosteniendo a unos Estados para contrarrestar la preponderancia de los otros.

Inaugura este período venciendo a Napoleón (que había pretendido

arruinarla con el *bloqueo continental*) con el auxilio de los ejércitos españoles y prusianos, y encerrándole en el peñón de Sta. Elena; y al ver su dominación amenazada por la *Santa Alianza*, se dedica a suscitarle dificultades fomentando la emancipación de las Repúblicas latino-americanas y las conspiraciones liberales que produjeron los movimientos revolucionarios de 1820, 1830 y 1848.

786. **Jorge IV** fué regente desde 1811 a 1820, a causa de la demencia de su padre Jorge III, y rey desde aquella fecha hasta 1830. Con sus viciosas prodigalidades agravó la apurada situación económica en que habían dejado el país las guerras, la cual se complicó con las alteraciones producidas por la introducción de las *máquinas* y dió ocasión a tumultos populares.

William *Cobbett* se aprovechó de éstos para pedir, con apoyo de los obreros, la reforma parlamentaria con el sufragio universal, etcétera (1817); pero no la pudo lograr. Bajo el ministerio de *Canning* comenzó la emancipación de los católicos.

Irlanda, sometida por Enrique II, había sido pisoteada por Isabel, Cromwell y Guillermo III; los católicos se habían visto reducidos a la condición de parias, privados de todo derecho y obligados a pagar pesados tributos a los clérigos anglicanos. Poco a poco se toleró que con sus limosnas sostuvieran sacerdotes católicos para su asistencia. *Pitt* reunió (1801) el Parlamento irlandés con el anglo-escocés, con lo cual quedó Irlanda absorbida políticamente. Pero las ideas de la revolución y la intervención de Inglaterra en favor de las libertades populares de otros pueblos, iban preparando la emancipación de los católicos irlandeses.

El adalid de esta santa causa fué el elocuente *Daniel O'Connell* (1774-1847), el cual peroró tan convincentemente en favor de los derechos de sus hermanos, que hasta los protestantes irlandeses consentían con él, mientras los *wighs* ingleses trabajaban en el mismo sentido. Ante el peligro inminente de una revolución en Irlanda, fué O'Connell admitido en el Parlamento sin prestar el juramento cismático de la supremacía religiosa del rey, y logró la supresión del *Bill del Test* [659] y que se reconocieran a los católicos de la Gran Bretaña los mismos derechos que a los protestantes (1829).

Gracias a esta prudente política, Inglaterra no se sintió conmovida por las alteraciones europeas de 1830, y pudo dedicarse al fomento de sus intereses materiales por medio de las modernas invenciones técnicas. En 1825 se construyó el primer ferrocarril (inventado por Stephenson), y en 1840 estaban enlazadas por vías férreas las principales ciudades de Inglaterra.

787. **Guillermo IV** (1830-37) sucedió a su hermano Jorge IV, y vió su reinado turbado interiormente por las contiendas acerca de la reforma de la ley electoral.

La Aristocracia, para no perder su supremacía, persistía en conservar la representación popular en la forma antigua; de donde resultaba que antiguas aldeas insignificantes tenían representante en el Parlamento, y no le tenían importantes ciudades industriales modernas. Por fin pasó el Bill reformatorio propuesto por Lord *Russell*, por el cual se aumentó hasta un millón el número de los electores y se repartió mejor la representación. *Peel* reunió en torno de sí a los torys con el nombre de conservadores. Los católicos ingleses eran todavía forzados a pagar el diezmo para la Iglesia anglicana; por lo cual O'Connell promovió una campaña dirigida a separar el Parlamento irlandés del británico.

788. **Victoria** (1837-1901), sobrina de Guillermo IV, le sucedió en Inglaterra, mientras en Hannover le sucedía su hermano Ernesto Augusto, acabando así la unión personal de ambos Estados.

El irlandés *O'Connor* comenzó una nueva agitación para la reforma de la ley electoral en sentido del sufragio popular, y *Ricardo Cobden* formó una liga para obtener la derogación de los derechos protectores sobre los cereales, que, para favorecer a los propietarios rurales, encarecían el mantenimiento del obrero e impedían a la industria inglesa competir en baratura con la extranjera. Roberto *Peel* abolió la ley de los cereales (1846), y los ministros *Palmerston* y *Gladstone* fueron suprimiendo otros impuestos sobre la importación de sustancias alimenticias, y finalmente, derogaron el Acta de Navegación (1850) [657], favoreciendo la libertad de cambio, que dió grande empuje al comercio inglés.

A pesar de la emancipación de los católicos, la situación de

los irlandeses era muy precaria, reducidos de antiguo a la condición de *arrendatarios* de las tierras que les habían arrebatado los ingleses. De ahí sus frecuentes agitaciones, la repercusión que tuvo entre ellos la revolución francesa de 1848, y la emigración en masa a los Estados Unidos.

Entre los irlandeses se originó el procedimiento llamado *boycottage*, por haberlo ellos empleado contra el hacendado Boycott (1880). En 1872 se formó en Irlanda el partido de los *Home-rulers*, que pretendían obtener propio gobierno y parlamento para Irlanda.

Para evitar la preponderancia de Rusia, hizo Inglaterra con Francia la *Guerra de Crimea* [760]; pero no sacó las ventajas que esperaba. A pesar de la política anti-rusa del ministro conservador *Disraeli*, observó la neutralidad en la guerra de Oriente de 1878, y en recompensa de su protección a Turquía, obtuvo la isla de *Chipre*. *Gladstone* favoreció a los irlandeses, aunque sin lograr su autonomía. El ministro *Chamberlain* emprendió una política imperialista en las colonias, que fracasó en la guerra del Transvaal [792], la cual amargó los últimos días de la Reina Victoria. Esta señora se mostró muy favorable a los católicos, que en su reinado aumentaron considerablemente en Inglaterra.

789. **Eduardo VII** (1901-10) terminó la guerra del Transvaal incorporándose las dos repúblicas del Transvaal y Orange; hizo una alianza con el Japón, para contener el avance de los rusos en Asia (1902) y con el mismo fin envió una misión al Tibet (1904). Procuró con grande ahinco el aumento de la escuadra, creyendo tener en su superioridad una garantía incontrastable del poderío de Inglaterra.

En efecto: dueña Inglaterra de una red de *cables submarinos* que rodean la tierra, y con una escuadra superior a las que verosíblemente pudieran reunirse contra ella, no parecía poder peligrar su hegemonía, ni su imperio colonial en todas las partes del mundo.

Pero el perfeccionamiento de los *submarinos* por Alemania, y el desarrollo de la *telegrafía sin hilos* que permite prescindir de los cables, han disminuído muy considerablemente las garantías del predominio inglés.

A Eduardo VII sucedió en el trono **Jorge V** (1910), proclamado en Delhi emperador de la India.

Irlanda ha obtenido su propio Parlamento (1911) y finalmente el

Home rule o independencia civil, no sin gran resistencia de los protestantes del distrito del Ulster.

ART. 2.º Imperio colonial británico

790. En la India. Afianzado el poder de los ingleses por Lord Clive [667], a quien siguieron *Warren Hastings*, que sometió los reinos de Mysore, Nisam y de los Maharatas (1784); y *Wellington*, que tomó Seringapatán (1799) y sujetó el Berar; *la Compañía de las Indias orientales* continuó adquiriendo nuevos territorios más allá del Ganges. En 1817 se obligó a los Nepaleses a ceder sus conquistas, y en 1819 fueron sometidos los rapaces Maharatas; de manera que no quedó en el *Indostán* otra potencia sino la inglesa y la del Reino de Lahore. En 1824 comenzó la guerra con el *Birmán*, que hubo de renunciar a los Estados de Arracán y Tanasserim; mientras se hacía un convenio con los holandeses, por el cual cedieron Malaca y Singapore a cambio de Sumatra.

Por los años 1838 y 39 sostuvieron los ingleses una guerra en el Afganistán, después de la cual se apoderaron de las islas *Bahrein y Ormuz* (que les aseguraban la entrada del Golfo Pérsico); de la de *Socotora* y de *Aden* que les daban la llave del Mar Rojo. Entre 1845 y 1848 conquistaron el *Pendjab* o región de los cinco ríos, a que añadieron luego *Cachemira*.

La guerra del opio. El emperador de la China *Taokuang* prohibió la importación del opio, que la India inglesa enviaba a la China en grandes cantidades y con terrible efecto enervante en los chinos; y como se introdujera de contrabando, mandó cesar todo comercio con los ingleses. Esto dió lugar a la guerra, en que los ingleses vencieron por la gran superioridad de sus armas, e impusieron a los chinos la *Paz de Nanking* (1842), por la que se les concedió la isla de *Hongkong* y se abrieron a los europeos cinco puertos chinos (entre ellos Shanghai).—El quebrantamiento de los tratados por China produjo otra guerra con Inglaterra y Francia (1860), en que de nuevo fué derrotado el Celeste Imperio.

En 1852 se dominó el Pegú, en la desembocadura del Irawadí, y en 1857 el poblado reino de Audh en el alto Ganges. Pero como la *sobrerantía* de la Compañía de Indias estrujaba aquellos territorios sin otro ideal que sacar de allí dinero, se produjo la *sublevación militar de la India* de 1857.

Los *radjás* o reyes indígenas habían sido destronados, la nobleza humillada, y la diversidad de religión aumentaba la odiosidad que se atraían por sus exacciones los conquistadores, los cuales prohibían también algunas supersticiones inmorales, como el arrojar las viudas a la hoguera donde se quemaban los restos mortales de su marido. El ejército estaba compuesto en su mayor parte de *cipayos*, tropas indígenas disciplinadas por oficiales ingleses, y repartido en las tres Presidencias de Madras, Bombay y Bengala. A la noticia de haber sido los ingleses vencidos por los rusos, se sublevaron los cipayos y nombraron Emperador de la India al Gran Mogol. Pero los ingleses, auxiliados por algunas razas de indios, enemigos de los cipayos, tomaron a Delhi y las demás plazas donde éstos se habían hecho fuertes, y castigaron severamente la insurrección.

Como ésta había descubierto los defectos de la administración de la Compañía de las Indias orientales, fué suprimida (1858), y la India, con 200 millones de habitantes, fué incorporada a la Corona de Inglaterra, que la gobierna por medio de un virrey, y saca de allí inmensos tesoros. La reina Victoria tomó el título de *Emperatriz de la India* (1875), y todos los ciudadanos de aquel país son sus vasallos con igualdad de derechos.

791. En **África. Egipto**, después de la pasajera ocupación de Napoleón, fué restituído a Turquía por mediación de Inglaterra, en la Paz de Amiens (1802), y desde 1805, gobernado por el Paschá *Mehemet-Ali*, que procuró hacerse independiente y obtuvo del Sultán, mediante un tributo, el reconocimiento del paschalato hereditario en su familia. Le sucedió su hijo adoptivo *Ibrahim*, que aumentó su poder militar. El hijo de Ibrahim, *Ismail*, obtuvo de la Sublime Puerta el título de *Khedive*, hereditario en línea recta; pero para atender a la construcción del *Canal de Suez*, comprometió su hacienda de manera que luego hubo de vender sus acciones a Inglaterra (1875). Gobernando su hijo *Tewfik*, Arabí Paschá promovió una sublevación, que tuvo por consecuencia la ocupación de Egipto por los ingleses (1882). En 1899 se estableció una administración anglo-egipcia. El tratado anglo-francés de 1905, por el que Inglaterra dejó a Francia libre la intervención en el Mogreb, puso el Egipto enteramente en manos de los ingleses.

El movimiento nacionalista dirigido por el *Mahadí* (o Mesías) dió lugar a la formación de otro Estado en la antigua Nubia y Sudán oriental. Contra éste guerrearón los ingleses en 1898, al mando de Lord Kitchener, que se apoderó de Dóngola y ganó la batalla de Ondurman, después de la cual se dice que sus tropas remataron a 3.000 der-

viches heridos. Siguiendo adelante, se apoderaron los ingleses de Chartum y Kordofán. En 1902 y 1903 completaron sus conquistas en el África oriental con la de los *somalís*, no sin sufrir algunas derrotas, y necesitar el auxilio del Negus de Abisinia, Menelik.

792. **Estados Sud-africanos: Colonia del Cabo.** Fundada por la Compañía holandesa de las Indias orientales (1602), y sostenida con recias luchas contra los hotentotes y cafres, fué ocupada por los ingleses en 1795 y 1806, y definitivamente cedida a Inglaterra en 1815. Como estación del comercio inglés con la India, alcanzó gran florecimiento; pero los antiguos colonos holandeses (*boers*), mal defendidos contra los indígenas y vejados por la administración inglesa, se internaron en el país formando sucesivamente los Estados de *Natal*, *Orange* y *Transvaal*. Inglaterra se anexionó el Natal (1835), y pretendió dominar los otros Estados boers, sobre todo después que se hubieron descubierto en ellos grandes minas de diamantes y campos auríferos. Los ingleses fueron apoderándose de los territorios que rodeaban las Repúblicas del Transvaal y Orange (Betschuana y Matabele al O. y NO. y país zulú al E.), y luego pretendieron dominar en las mismas repúblicas, lo cual produjo la

Guerra anglo-boer (1899-1902). Los boers, mandados por su anciano Presidente *Kruger*, y bien equipados con armas modernas, obtuvieron al principio importantes victorias sobre los ingleses, invadiendo las colonias del Natal, Rodesia y el Cabo. Entonces fué enviado de Inglaterra Lord *Robert* con nuevos refuerzos, mientras *Kruger* emprendía su viaje a Europa para interesar en favor de los boers a los pueblos (que le mostraron vivas simpatías), y a los gobiernos, que no se movieron a auxiliarle. Las ventajas de los boers, obligaron a reemplazar a *Robert* por *Kitchener*, mientras los ejércitos boers se iban consumiendo a pesar de sus victorias.

Así las cosas subió al trono de Inglaterra Eduardo VII y quiso a todo trance terminar aquella guerra, des crédito del poder militar inglés. Envió al África a *Wolseley* con amplias facultades para hacer a los boers todo género de concesiones, y así se llegó a la *Paz de Winburgo* (1902), por la que se concedió al Transvaal una amplia autonomía, bajo la soberanía de Inglaterra, y la reparación de los daños causados por la guerra. *Chamberlain* hizo una visita al Transvaal para estudiar sobre el terreno sus necesidades, y formó la **Confederación de las Repúblicas Sud-africanas** bajo la soberanía inglesa.

De esta manera, y por su influencia en las posesiones portuguesas de Mozambique, Inglaterra se ha asegurado el dominio de toda el África oriental, a excepción del reino independiente de Abisina y el África alemana entre Zanzibar y el lago Tanganika; y ha podido proyectar la construcción del ferrocarril que una la ciudad del Cairo con la del Cabo.

En el Oeste africano tiene además las posesiones de *Sierra Leona* y territorio de los *Aschantis* (1873), y domina la desembocadura del Gambia y del Níger y su curso hasta Socoto, mediando entre las posesiones francesas y alemanas en aquellas partes del Continente africano.

793. **Dominio del Canadá.** Las colonias francesas del Canadá quedaron sometidas a Inglaterra por la Paz de París de 1763, y a pesar de las dificultades suscitadas por la diferencia de raza y de religión, el Canadá se adhirió lealmente a Inglaterra y permaneció fiel durante la guerra de la independencia de los Estados Unidos.—Por la Constitución de 1791 se dividió en Alto y Bajo Canadá, con sus respectivos parlamentos, en los cuales se produjo una violenta oposición, y finalmente, hubo insurrecciones (1837) cuyos cabecillas encontraron amparo en los Estados Unidos. En 1840 ambos Estados del Canadá fueron unidos con un solo Gobernador y Parlamento, y para sobrepujar en éste a los elementos de origen francés, se agregaron otras posesiones inglesas como Nueva Brunsvik, Nueva Escocia y las islas del Príncipe Eduardo, formando un solo *Dominio del Canadá* (1867).

Las disposiciones de Mackinley, dificultando el comercio del Canadá con los Estados Unidos (por la diferencia de tarifas), volvieron a despertar las aspiraciones a unirse con ellos, aumentadas por el desfavor de Inglaterra, y por la poca simpatía que halla en el Canadá el imperialismo británico; como se echó de ver en ocasión de la guerra anglo-boer. En 1902 rehusaron los canadienses contribuir a los gastos de la defensa nacional inglesa.

794. **Australia** fué primero visitada por los portugueses y españoles, y luego por los holandeses (1606-28). En 1770 Jaime Cook tomó posesión, en nombre de Inglaterra, de la costa oriental; pero Australia no ha sido totalmente reconocida en el interior hasta fines del s. xix.

Al principio se empleó sólo como país de deportación (hasta 1849), y aunque entre los deportados había muchos católicos, el Gobierno inglés no toleró se establecieran allí sacerdotes católicos hasta 1820, en que permitió hubiera dos. Luego se ha desarrollado notablemente el Catolicismo. Desde 1901 los cinco Estados de Australia, con Tasma-

nia, forman una *Confederación* bajo la soberanía de Inglaterra, con propia Constitución y Parlamento. Al frente hay un Gobernador general nombrado por el rey, con residencia en Sidney.

Inglaterra tiene además otras colonias en América (Guayana inglesa, Trinidad, islas de Falkland) y en Oceanía (parte de Nueva Guinea (1883), Nueva Zelanda, islas de Fidji, donde se unen los cables transatlánticos, etc.) Si no siempre fué muy escrupulosa en la manera de adquirirlas, ha dado en cambio ejemplo de saber conservarlas otorgándoles a tiempo la *autonomía*, con lo cual logra el provecho de su extenso señorío.

CAPÍTULO XIV

EL ORIENTE EUROPEO

ART. 1.º Rusia

795. Rusia ha continuado, en el siglo último, la política de expansión territorial inaugurada por Pedro el Grande [701] y Catalina II [705], y ha llegado a formar el más vasto imperio continental del mundo.

Pablo I (1796-1801), a quien su madre Catalina II había querido excluir del trono, restableció la sucesión de los primogénitos, derogada por Pedro I. Elegido por los Sanjuanistas Gran Maestre de su Orden, cuando Napoleón les arrebató la isla de Malta, entró el Zar en la coalición contra él, y envió sus tropas a varios puntos de la lucha, aunque sólo en Italia, al mando de *Suwarow*, obtuvieron éxitos brillantes [725]. Pero luego se retiró Pablo I de la coalición y se convirtió en admirador y auxiliar de Bonaparte. Quiso entablar un gobierno moral, pero halló su imperio demasíadamente corrompido para ello. Una conjuración dirigida por el embajador inglés para separar a Rusia de Francia, dió por resultado el asesinato del Emperador, no sin probable complicidad de su hijo Alejandro.

796. **Alejandro I** (1801-25) fué de ideas liberales, y al propio tiempo de una religiosidad fanática. Influidó por Metternich, combatió a Napoleón hasta arruinarle con su desesperada defensa [727], y tomó parte principal en los Congresos para la pacificación de Europa y res-

tablecimiento del antiguo orden de cosas bajo la tutela de la *Santa Alianza* (1815). Durante la tregua que le dieron las guerras de Napoleón, conquistó a Suecia la Finlandia (1809), y en la Paz de Bukarest, obtuvo de Turquía la Bessarabia (1812). Concedió a los polacos una Constitución y autonomía administrativa bajo el gobierno de su despótico hermano Constantino. Fomentó la industria y el comercio, reorganizó las Universidades existentes y creó otras cinco nuevas (San Petersburgo, Varsovia, etc.). En 1824 se posesionó de Alaska en el NO. de América, que en 1867 vendió Rusia a los Estados Unidos.

Nicolás I (1825-55) de carácter absolutista, opuesto al de su hermano Alejandro I, fué un *autócrata* convencido. Hubo de pelear contra Persia, que comenzó la guerra con el apoyo de los ingleses (1826), y vencida cedió la Armenia y el Khanato de Nachitschewan, se comprometió a no tener buques de guerra en el Mar Caspio, y pagó a los rusos una contribución de guerra (1828). En el tratado de Akjerman con Turquía (1826) obtuvo Nicolás I el reconocimiento de la autonomía de Moldavia, Valaquia y Servia, y la apertura de los Dardanelos. Para protección de los griegos se alió con Francia e Inglaterra (tratado de Londres de 1827).

Excitados por la revolución francesa de Julio (1830), se sublevaron los polacos en Varsovia; pero su valor no pudo resistir al empuje de los rusos, y tomada Varsovia (1831), quedó Polonia rendida a los pies del Zar, que la privó de su autonomía. El 48 ofreció su auxilio a Prusia para sofocar la revolución, y al año siguiente envió un ejército de 100.000 hombres para reprimir la de Hungría. Tales triunfos le hicieron proyectar apoderarse de Constantinopla. Pero este plan le envolvió en la **Guerra de Crimea** [760] con Inglaterra y Francia (1854), la cual terminó con la derrota de Rusia, a que no sobrevivió Nicolás. Este príncipe había procurado aislar a su pueblo de los demás de Europa, para que no se le pegaran «sus herejías»; alivió la condición de los labriegos, ordenó la Hacienda e hizo codificar las leyes de Rusia.

797. **Alejandro II** (1855-81) su hijo, firmó la paz de París (1856), en la cual Rusia perdió el dominio del Mar Negro, que fué declarado neutral y abierto al comercio de todas las naciones. Como todo el mundo atribuyó la derrota de Rusia a su atraso cultural, el Zar suavizó su gobierno autocrático y abrió sus fronteras; suprimió la *servidumbre* de los labriegos, reorganizó los tribunales y dió régimen autonó-

mico a las regiones del Imperio. Introdujo el servicio militar obligatorio (1874), dió autonomía a las Universidades y fundó millares de escuelas. Pero estas tendencias liberales no le libraron de sucumbir por un atentado de los *nihilistas*, cuyas sociedades secretas se habían extendido mucho.

En 1863 hubo de reprimir una nueva sublevación de *los polacos*, los cuales fueron divididos en diez gobernaciones y obligados a usar el idioma ruso como lengua oficial. En 1877 la protección de los *servios* produjo una **Guerra con Turquía**. Después de tomar a *Plewna*, los generales Gurko, Skobelew y Totleben llegaron hasta Constantinopla. La *Paz de S. Estéfano* (1878) fué corregida por intervención de las Potencias en el *Congreso de Berlín*, en perjuicio de Rusia; por lo que ésta se aproximó a Francia y guardó resentimiento contra Alemania; la cual, por su parte, se acercó a Austria.

Alejandro II terminó la sumisión de las tribus caucásicas (1864), comenzada por Nicolás I, y extendió el poderío de Rusia en el Asia central y oriental. Los cosacos ocuparon la región de Amur (E. de la China, 1858). En 1867 se formó la Gobernación general del Turkeistán, dependiente de Rusia, y sus Estados por esta parte se han ido extendiendo hasta casi confinar con los ingleses del Beluchistán y de la India.

798. **Alejandro III** (1881-94), conmovido por el asesinato de su padre, volvió a la reacción autocrática, favoreciendo la ortodoxia y el *panslavismo* o tendencia a reunir todos los pueblos de raza eslava. Oprimió a todos sus súbditos no rusos, no sólo polacos, sino también germanos, judíos y *rutenos*; se obligó a educar en el cisma ruso a todos los hijos de matrimonios mixtos y se prohibió a los extranjeros adquirir propiedad territorial en Rusia. Continuó avanzando hacia la India, hasta cerca de Herat y Pamir.

Nicolás II siguió las huellas de su padre; pero el fracaso de su guerra con el Japón produjo revoluciones interiores, y obligó al Zar a concesiones más liberales. Dió una constitución (1905) y convocó la Duma (1906), la cual hubo de ser disuelta por su carácter radical.

799. **Guerra ruso-japonesa** (1904-5). Rusia había procurado establecerse sólidamente en el Oriente asiático fortificando el puerto de Wladivostock (helado parte del año) y adquiriendo el de *Port Arthur* que domina el Golfo de Petschili y el acceso marítimo a Pekin (1898). Pero la pretensión de dominar la Manchuria y la Corea, la puso en pugna con

El Imperio del Japón. El Emperador *Mutsu-Hito* (1867-1912) había inaugurado desde 1869 un nuevo régimen, introduciendo en el Japón las instituciones europeas, enviando a muchos jóvenes nipones a las universidades, sobre todo alemanas, llamando a las suyas profesores extranjeros, y procurando por todos los medios, con grande éxito, poner su Imperio al nivel de las grandes naciones civilizadas. De esta manera, en el extremo Oriente, ha surgido una poderosa nación asiática, que disputa a las europeas la hegemonía sobre los pueblos de Asia y Oceanía.

Mutsu-Hito abrió sus puertos a los extranjeros (antes excluidos de ellos), quitó su poder a los *Shogun* (Mayordomos de Palacio) y su soberanía a la nobleza feudal (*Daimios*), y con el servicio militar obligatorio, privó de su importancia a los levantiscos *Samurai* (casta guerrera). En 1890 dió una Constitución parlamentaria con dos Cámaras.

El rápido crecimiento de la población inspiró una política de expansión, adquiriendo las islas *Kuriles* (1875) y *Siu-Kiu* (1879), que completan la guirnalda insular del Oriente asiático. Desde entonces se dirigieron las ambiciones del Japón a la *Corea*, por cuya posesión sostuvo una victoriosa *guerra con la China* (1894-95); pero la intervención de las Potencias europeas le obligó a contentarse con *Formosa*.

La alianza anglo-japonesa (1902) y el progreso militar, le habilitaron para emprender la guerra contra Rusia (1904-5), la cual, no contenta con el *arrendamiento* de Port Arthur, aspiraba a dominar toda la Mandchuria e influir en Corea.

Los nipones, sin declaración de guerra, atacan a la escuadra rusa frente a Port Arthur y Chemulpo; ponen sitio a Port Arthur y rechazan el grueso del ejército ruso hasta Mukden, venciénole en varios reñidos combates. Los rusos, limitados a los refuerzos que recibían por el ferrocarril transiberiano, no pueden sobreponerse a sus enemigos; y rendido Port Arthur y destruída su segunda escuadra del Báltico (que había rodeado por el Cabo de Buena Esperanza), obtienen, por mediación de los Estados Unidos, la *Paz de Portsmouth* (Connecticut), por la cual ceden al Japón la supremacía sobre Corea, la Península de Liao-Tung con Port Arthur, la mitad meridional de la isla Sachaline y el ferrocarril del Sud de la Mandchuria.

Rusia pierde las esperanzas de dominar en el Pacífico y en la

región marítima de China, y el Japón estrecha su alianza con Inglaterra.

Muerto Mutsu-Hito, le sucede su hijo *Harunomiya-Joshi-Hito* (1912, Julio)

ART. 2° Turquía y los Estados Balkánicos

800. Durante dos siglos, después de la caída de Constantinopla, habían sido los turcos el terror e inminente peligro de la Cristiandad. Sucesivamente se fueron apoderando de Servia (1457), Valaquia (1462) y Bosnia (1463); de Sinope y Trebisonda (1461); quitaron a los genoveses la Crimea (1475), y a los venecianos la Albania (1479). *Bayaceto II* [587] tomó las principales plazas de los venecianos en Morea; *Selim I* (1512-20) extendió sus conquistas en Asia y derribó en Egipto el gobierno de los Mamelucos. *Solimán II el Magnífico* (1520-66) se apoderó de Belgrado (1521), de la isla de Rodas (1522), de Hungría (después de la batalla de Mohacs), y no paró hasta sitiar a Viena (1529) [587].

Francia, en lucha con los Habsburgo, se alió con el Sultán y obtuvo de él las *Capitulaciones de 1538*, que fueron base de los posteriores tratados de comercio con la Sublime Puerta y del protectorado sobre los cristianos de Oriente. Inglaterra anduvo a porfía con Francia en procurar la amistad de *Selim II* (1566-74), al cual el Emperador hubo de pagarle tributo (1568).

A pesar de estas bajezas, la *victoria de Lepanto* (1571) [732], quebrantó la potencia marítima de los turcos; y desde entonces, mientras los Sultanes languidecían en el harem, el gobierno fué pasando cada día más completamente a manos de los Grandes Visires.

801. *Mohamed III* (1595-1603) aseguró sus conquistas en Hungría, y *Amurates IV* (1623-40) redujo a sus límites a los persas, que se habían apoderado de Armenia y Mesopotamia. En tiempo de *Mohamed V* (1648-88) las victorias de los persas y de los venecianos (en los Dardanelos, 1656) produjeron una crisis, de la cual sacó a Turquía el Gran Visir Mehemed *Coprili*, cuyo hijo Achmed *Coprili* quitó a los venecianos la isla de Creta (1669) y a los polacos la Podolia y Ucrania (1676). *Kara Mustafá* logra por última vez poner sitio a Viena, que fué librada por Sobiesky (1683); y desde entonces los turcos han de retroceder definitivamente ante los austriacos y los rusos. Pierden la ciudad de Buda (1686) y el centro de Hungría; y aunque en los reinados de *Solimán III* (1687-91), *Achmed II* (1691-95) y *Mustafá II* (1695-1703) se continuó tenazmente la lucha, la superioridad del Príncipe Eugenio [688] decidió la victoria de los austriacos. La batalla de Zenta (1697) determinó la *Paz de Carlowitz* (1699), que costó a



Peterwardein (1716), hubo de ceder al Austria varias provincias en la *Paz de Passarowitz* (1718).

802. Desde este tiempo toma Rusia a su cargo la **cuestión de Oriente**. La intervención de los rusos en Polonia, y la persecución de los polacos fugitivos en territorio turco, obligaron al Sultán a declarar la guerra a Catalina II (1768); pero los turcos sucumbieron a la táctica de los generales rusos, y hubieron de firmar una paz (1774), en que cedieron a Rusia Azow y le reconocieron el protectorado sobre la Moldavia y Valaquia y los cristianos griegos. Poco después se anexionaron los rusos la Crimea (1783), y temeroso el Sultán de ulteriores ataques, emprendió una nueva guerra contra Rusia y Austria unidas (1787). Aunque al principio alcanzaron los turcos algunas ventajas sobre los austriacos, luego fueron derrotados por Suwarow y arrojados de Belgrado. La intervención de la diplomacia prusiana obligó a Rusia a contentarse con Otschakow (1791). En 1794 los rusos fundan a *Odessa* sobre el Mar Negro.

La expedición de Napoleón a Egipto resultó favorable a los turcos, aunque de momento se aliaron contra él con Inglaterra. Pero habiendo querido *Selim III* (1789-1807) introducir una nueva milicia para contrarrestar a los jenizaros, fué destronado.

803. **Independencia de Grecia.** Las ideas de libertad esparcidas en esta época, asociándose a los recuerdos de la antigua grandeza, excitaron en Grecia el deseo vehemente de sacudir el pesado yugo de los turcos. Los griegos colocaron sus esperanzas en *Rusia*, vencedora de Turquía, a quien había ido arrancando provincia tras provincia.

El político ruso *Capo d'Istria* (griego de Corfú) organizó la sociedad secreta de las *Heterias* (Camaraderías), que tenían por fin aparente el fomento de la Filología helénica y de la cultura entre los griegos. En 1821 se produjo una sublevación en Valaquia; los nobles griegos *Alejandro Ypsilanti* (emparentado con los Comnenos) y *Kantacuzeno* acudieron a los rusos en demanda de auxilio; pero fueron abandonados y los turcos se vengaron cruelmente de los países sublevados. El patriarca griego Gregorios fué ahorcado con otros tres obispos y muchos sacerdotes, más de 30.000 griegos fueron acuchillados, y no se hizo caso de las reclamaciones de los embajadores de las Potencias.

El *Congreso de Verona* (1822) desaprobó la insurrección y le negó su apoyo. Por el contrario, el entusiasmo popular se despertó en favor de los *griegos*, cuya literatura formaba la base de la educación europea; en todas partes se alistaron voluntarios (1) para defender la independencia de aquel pueblo oprimido, y aunque no llegó a formarse un ejército regular, se prosiguió la guerra de guerrillas, mientras las islas griegas iban formando una escuadra considerable, que hizo retroceder a la flota turca.

Las mayores dificultades de los griegos nacían de su desunión. Una Asamblea nacional reunida en Piada, estableció una Constitución republicana (1822), que no sirvió sino para aumentar la confusión. Nadie obedecía al Gobierno establecido en Corinto, y se llegó a encender la guerra civil (1824) que sólo terminó ante el peligro común.

Mehemed-Ali, Padchá de Egipto, intervino en la guerra, enviando contra los griegos a su hijo adoptivo Ibrahim, que sometió la isla de Creta y luego la Morea (1825).

Entretanto llegado al poder en Inglaterra Lord *Canning* (1822), había cambiado la actitud de aquella nación respecto de Grecia, reconociendo a los griegos como beligerantes y concediéndoles empréstitos; y como la preponderancia de Mehemed-Ali en el Mediterráneo infundió ahora recelos a Inglaterra, ajustó con Nicolás I de Rusia (1825-55) un convenio para intervenir en Grecia. Acudiendo también Francia en favor de los griegos, las tres Potencias (Inglaterra, Francia y Rusia) hicieron un convenio (Londres, 1827) para obtener la autonomía de Grecia, Moldavia y Valaquia, aunque como tributarias del

(1) Con ellos fué a Grecia el poeta inglés Lord Byron, que murió allí de calenturas (1824).

Sultán. No habiéndose conformado éste, una escuadra de las tres Potencias destruyó la turco-egipcia en el puerto de *Navarino*. Todavía no se rindió *Mahmud II*, hasta que Rusia, acometiendo los dominios europeos y asiáticos de Turquía, la obligó a la *Paz de Adrianópolis* (1829) en que reconoció la independencia de Grecia, cedió a gobernadores cristianos los Principados del Danubio, abrió a los rusos el Bósforo y los Dardanelos, y les dió algunos territorios en Asia y una indemnización de guerra.

Capo d'Istria ejercía entretanto un poder dictatorial para organizar el país; pero se hizo odioso como agente ruso y fué asesinado (1831). El Príncipe Leopoldo de Sajonia Coburgo, no aceptó la corona, y las Potencias designaron por Rey al hijo menor de Luis I de Baviera, *Otón* (1832-62), con una Regencia durante su menor edad (1832). Mientras ésta se apoyaba en el partido *absolutista*, inclinado a los rusos, los *constitucionales* buscaban apoyo en Inglaterra. Un pronunciamiento militar arrancó al rey una Constitución (1843), con lo cual se hizo imposible la tranquilidad del país. *Otón* fué destronado por una revolución (1862) y, en su lugar, subió al trono *Jorge* (1862-1912), hijo segundo de Cristián IX de Dinamarca. En 1881 obtuvo la Tesalia y el sud de Epiro (excepto Janina). Los rápidos cambios ministeriales y la crisis financiera han sido males endémicos del nuevo Estado, cuya hacienda ha tenido que sujetarse a la inspección de las Potencias. Los conflictos de Creta le han movido varias veces a intervenir y procurar su anexión. En 1897 se encendió por esta causa una guerra con Turquía, en que los griegos, después de haber obtenido muchas ventajas, fueron vencidos. Pero la intervención de las Potencias impidió a los turcos sacar provecho de su victoria, y les obligó a abandonar la isla de Creta (1909), sobre la que no conservan más que una soberanía nominal. A Jorge, asesinado por un loco, sucedió su hijo *Constantino* (1912) casado con una hermana del Kaiser Guillermo II.

804. Durante la guerra de independencia de Grecia, comprendiendo el Sultán Mahmud II la necesidad de reorganizar su ejército, quiso introducir una reforma en los *jenizaros*, y como éstos se resistieran, fueron aniquilados (1826) y siguieron varias alteraciones y conjuraciones, reprimidas bárbaramente.

Aprovechándose de esta debilidad del Imperio turco, se rebeló el Padchá de Egipto *Mehemed Ali* (que había destruido el poder de los Mamelucos) y se apoderó de Siria y Palestina (1832). Vencedor el hijo de Mehemed, *Ibrahim*, de los turcos, éstos pidieron auxilio a Rusia, y así se llegó a la paz, reconociendo Mehemed Ali la supremacía del Sultán, aunque obrando como soberano (1833), y comprometiéndose Turquía a cerrar los Dardanelos a petición de Rusia, y no hacer alianzas con ninguna otra Potencia.

Habiendo sucedido a Mahmud II su hijo *Abdul-Mejid* (1839-61), durante una nueva guerra con Mehemed Ali, se reunieron Rusia,

Inglaterra, Austria y Prusia en la *Conferencia de Londres*, para resolver el litigio entre el Sultán y su vasallo (1840). Mehemed Ali conservó el Egipto como padchalato hereditario, y evacuó Siria y Arabia (m. 1849).

A pesar de los esfuerzos de Abdul-Mejid para europeizar a los turcos, no pudo levantar su hacienda ni remediar sus defectos consuetudinarios, y ha sido menester que las Potencias cristianas, que antes se preocupaban por cohibir a Turquía, se preocuparan ahora por conservarla.

En agradecimiento por el auxilio de las Naciones cristianas, concedió la Sublime Puerta a todos sus súbditos, igualdad ante la ley. Esto quitó a Rusia el pretexto para presentarse en adelante como protectora de los cristianos en Turquía; y como no pudo lograr que de nuevo se le reconociera tal derecho, ocupó militarmente los Principados Danubianos y declaró la guerra a Turquía (1853). La escuadra turca fué destruída en Sínope; pero no habiendo admitido Rusia las proposiciones de la *Conferencia de Viena*, Francia e Inglaterra su pusieron al lado de Turquía y se encendió la *Guerra de Crimea* [760], que privó a Rusia de sus ventajas en Oriente; pues en el Tratado de París (1856) hubo de reconocer la integridad de Turquía y renunciar a un especial protectorado sobre los Principados Danubianos.

Las buenas relaciones con las Potencias europeas han sido interrumpidas en varias ocasiones por tumultos locales contra los cristianos, de los cuales fué el más sangriento la rebelión de los *drusos* (Mayo 1860), que motivó una intervención armada de Francia.

805. **Abdul-Acid** (1861-76), hombre rudo y pródigo, aumentó la debilidad del Imperio y dió lugar a que se manifestara el espíritu de independencia de sus provincias. Moldavia y Valaquia se unieron (1861) en un *Principado de Rumania* (1); las tropas turcas hubieron de salir de Servia; Creta se rebeló (1866-69) y Egipto se hizo más autónomo bajo *Ismail* Padchá. La administración de la Hacienda fué tal, que produjo la bancarrota del Estado (1875), de la cual se aprovechó Rusia sin miramientos, promoviendo los movimientos separatistas en Servia, Bulgaria y Montenegro, e impidiendo que se dominara la sublevación

(1) En 1859 se verificó la unión personal con un Hospodar o Gobernador, **Alejandro** Cuza. Pero depuesto éste, fué elegido Príncipe **Carlos** de Hohenzollern-Sigmaringen (1866). En 1881 el Parlamento convirtió el Principado en *reino*, y fué coronado como **rey Carlos I** (1881-1914). Le ha sucedido su sobrino Víctor Fernando (n. 1865).

de la Herzegovina. Esto contribuyó a que Abdul-Acid perdiera la corona, y le sucediera **Amurates V**, en el cual tenía puestas sus esperanzas el partido de *los jóvenes turcos*, confiando que libraría el Imperio de la tutela de las potencias europeas. Pero antes de lograr este objeto, cayó en demencia.

806. **Abdul-Hamid II** (1876-1909) proclamó una constitución redactada por Midhat Padchá en sentido de los reformistas turcos; pero el Parlamento instituido no llegó a reunirse sino una sola vez para rehusar la autonomía de Bulgaria solicitada por las Potencias. Rusia tomó esto por un *casus belli* y penetró (1877) en Rumanía para libertar a sus hermanos eslavos. Rumanía se declaró independiente y se alió con Rusia.

Los rusos pasaron el Danubio y los Balkanes; pero la victoria de Osmán Padchá junto a *Plewna* los puso en situación muy crítica. Sólo la falta de acuerdo entre los generales turcos les hizo posible acudir con mayores refuerzos al sitio de *Plewna*, cuyos heroicos defensores se hubieron de rendir. Entonces también Servia tomó parte en la guerra; y después que el General Gurko derrotó en Filipópolis el último ejército turco mandado por Suleimán Padchá, y puso sitio a Adríanópolis, Rusia dictó las condiciones de la paz. Esta se ajustó en *San Estéfano* (1878) declarando independientes a *Rumanía, Servia y Montenegro*; *Bulgaria* se extendió hasta el Mar Egeo y fué declarada autónoma, y Armenia fué cedida a Rusia.

Con todo, las Potencias europeas, especialmente Inglaterra, no consintieron las condiciones del tratado de San Estéfano, y en el *Congreso de Berlín*, convocado por obra de Bismarck (1878), se modificaron de esta manera: Bulgaria se declaró autónoma y limitada por el Danubio y los Balkanes; se devolvió a los turcos la Rumelia oriental; se confió al Austria la guarnición de Bosnia y Herzegovina, y se satisfizo a Rusia con parte de Armenia y una indemnización de 800 millones.

Por este incidente entendió Turquía que debía buscar el sostén de su independencia en Alemania, y así se adhirió a la Triple alianza; pidió oficiales alemanes para introducir una reforma en su ejército, basándolo en el servicio militar obligatorio. Un Tratado de comercio estipulado por veintitún años (1890) abrió los dominios turcos al espíritu emprendedor de los alemanes; éstos tomaron sobre sí la ejecución y administración del ferrocarril de Bagdad, proyectado para servir de vía de comunicación entre los territorios del Bósforo y del Golfo pérsico. Los ferrocarriles turcos pasaron al Estado (1889) y el Sultán

subvencionó el del Hedchad.—La deuda pública de Turquía está sujeta desde 1882 a una administración internacional.

La debilidad del Imperio turco, necesitado de paz, ha sido causa de que, después de haber pagado a los ingleses con la isla de *Chipre* sus buenos oficios en 1878, haya permitido que Inglaterra interviniese militarmente en Egipto desde 1882 y administre desde entonces aquel país; que Francia estableciera el protectorado sobre Túnez (1881-83) e Italia ocupara a Massaua como punto de apoyo para su *Colonia Eritrea*.

Turquía reconoció asimismo la unión de la Rumelia oriental con Bulgaria (1885); mas cuando Grecia quiso apoderarse de Creta (1897), los turcos derrotaron completamente a los griegos en Tesalia. En la paz de Constantinopla, ajustada por mediación de las Potencias (1897), Grecia perdió algunos distritos limítrofes de Tesalia, y se dió a Creta un gobierno autónomo bajo la soberanía del Sultán.

El fanatismo que existe todavía entre los turcos, se manifestó en su choque con los armenios en Sassun (1893) y en las matanzas de armenios que siguieron (1895 y 96).

En 1902 las Potencias pidieron al Sultán Abdul-Hamid II la autonomía para Macedonia y Albania; pero demorándose estas reformas, al año siguiente ocurrió una insurrección en Macedonia con numerosos atentados. Por el mismo tiempo se perpetró el asesinato de los reyes de *Servia*, Alejandro Obrenovitch y su esposa Draga, y su substitución por *Pedro Karageorgevitch*, con una Constitución liberal (1903).

Nuevas sublevaciones de los macedonios y albaneses, seguidas de espantosas represalias de los turcos, pusieron en conflagración toda la Península báltica. El rey *Fernando de Bulgaria* (1) se vió obligado por los suyos a intervenir, lo propio que *Servia* y *Montenegro*.

La guerra ruso-japonesa produjo una larga tregua en la cuestión báltica, y después *Bulgaria* se declaró del todo independiente, sacudiendo la soberanía nominal del Sultán, y se anexionó la Rumelia oriental pagando a Turquía una indemnización (1909). Austria, por su parte, se anexionó mediante otra indemnización la *Bosnia y Herzegovina*.

En 1910 se formó una especie de federación entre Grecia y los Estados bálticos, para poder hacer frente, en caso necesario, a Turquía. El Príncipe *Nicolás de Montenegro* tomó el título de rey.

807. Destronado Abdul-Hamid II por el partido liberal de los

(1) En 1879, por recomendación de Rusia, fué elegido Príncipe de Bulgaria Alejandro de Battenberg (tío paterno de la actual reina de España), el cual abdicó en 1886; y fué elegido el Príncipe Fernando de Coburgo (1887).

jóvenes turcos y sustituido por **Mohamed V** (1909), *Albania* perdió la situación privilegiada que se le había concedido, eximiéndola de la tributación y del servicio militar; por lo cual los albaneses se sublevaron en 1910. Aunque los turcos lograron dominar la insurrección, los sublevados, refugiados en los demás países balcánicos, mantuvieron la agitación que preparó la

Guerra turco-balcánica de 1912. Montenegro declara la guerra a Turquía por las vejaciones cometidas contra los cristianos y reclamando la autonomía de Macedonia, y toman las armas en su favor Bulgaria, Servia y Grecia. La serie no interrumpida de victorias obtenidas por los aliados, especialmente por los búlgaros, obligan a Turquía a un armisticio, y se reúne una *Conferencia en Londres* para estipular las condiciones de la paz. Pero los jóvenes turcos promueven una revolución y determinan la prosecución de la guerra (1913) en que los búlgaros llegan a tomar la ciudad de Adrianópolis.

Mas apenas firmada la *Paz de Londres* (1913), los aliados vuelven unos contra otros sus victoriosas armas. Bulgaria, extenuada, abandona la resistencia y los turcos recobran parte de las posesiones perdidas. En Agosto se firma finalmente la *Paz de Bucarest* y Turquía se queda con Adrianópolis y Kirkilissa, que habían costado a los búlgaros tan grandes sacrificios.

Con todo eso, el actual mapa de Turquía en Europa, trae a la memoria la situación del Imperio bizantino a fines del siglo XIV. Su importancia estriba solamente en la posesión de los Dardanelos, clave de las comunicaciones entre el Mar Negro (Rusia) y el Mediterráneo.

En Noviembre de 1913 fué elegido *rey de Albania* el Príncipe *Wied*, antiguo capitán de la guardia prusiana, emparentado con el Kaiser. Pero no se ha podido sostener en aquel heterogéneo y agitado país.

EPÍLOGO

La rebelión protestante consumó la separación de los dos Principios que habían mantenido unida la *Cristiandad* durante la Edad Media: el Pontificado y el Imperio, y entregó los Estados a la dirección absoluta de los Soberanos temporales. De ahí nació el *despotismo* de las Monarquías europeas del siglo xvii. Pero privadas éstas de su consagración religiosa, presto vinieron a perder el respeto de los pueblos y se hundieron en el cataclismo de las revoluciones, que a fines del siglo xviii destruyeron por completo la antigua organización política de las Naciones. La Santa Alianza pretendió en vano reprimir la revolución por medio de la *fuerza* puesta al servicio de una Diplomacia utilitaria; y en medio de la universal relajación de los vínculos morales, ha dominado, en el interior de los Estados, la concurrencia económica, que ha ido a parar al socialismo; y en las relaciones internacionales la *ley del más fuerte*. Durante un siglo se ha procurado trabajosamente conservar el equilibrio *material* por medio de los armamentos y las alianzas; pero todo ello ha dado al través al mejor tiempo, y ha sumergido a las naciones europeas en la terrible guerra de 1914, mientras en América se consuma la destrucción de México, atizada por los Estados Unidos, y probable principio de nuevas complicaciones.

Los *Congresos de la Paz* de la Haya, de donde se ha excluido sistemáticamente a la Santa Sede, han evidenciado su esterilidad, y el *humanitarismo masónico*, que pretendía formar una *Humanidad laica* para sustituir a la *Cristiandad* como familia de los pueblos cultos, ha venido a parar en el más ruidoso fracaso.

La civilización ha dado un salto atrás de medio siglo, y la Humanidad ha retrocedido a sentimientos y procedimientos que parecían definitivamente anticuados. No hará poco el siglo xx, si al fin de él han vuelto los hombres a la relativa paz y fraternidad que vió al expirar el siglo xix.

Noviembre de 1919.

A. M. D. G.

Sinopsis de la Edad Moderna

PAISES	PÁGINAS DONDE SE ESTUDIAN		
	Período 1.º	Período 2.º	Período 3.º
Alemania	15, 24, 29, 68	126	158, 163
— Austria	98	159
— Prusia	101	161
África	3, 29	153, 165, 172
América	5, 35	142
Argentina	37, 64	135
Bolivia	137
Brasil	5	97	141
Canadá	9	84	174
Colombia	8	138
Chile	36, 64	137
Ecuador	139
Estados Unidos	83	130
México	35	132, 140
Paraguay	136
Perú	36	137
Uruguay	136
Venezuela	139
Asia-China	171, 178
— India	5	85	152, 171
— Japón	178
Balcánicos (Estados)	183, 186
Bélgica	59	101	157
Dinamarca	56	166
España	5, 20, 23, 35, 58	90, 94	142
Francia	9, 25, 40	78, 85, 93, 117	148
Grecia	181
Holanda	59	88	158
Inglaterra	8, 47, 53	78	167
— Escocia	51	79
— Irlanda	53	79	168
Italia	12, 26	153
Noruega	56	167
Oceanía	166
— Australia	174
— Filipinas	64	133
Polonia	57	108, 109
Portugal	3, 63	97	147
Rusia	104	175
Suecia	56, 71	107	166
Suiza	38	124
Turquía	28, 62	179

APÉNDICE

EFEMÉRIDES DE LA GUERRA EUROPEA

Año 1914

Junio. — 28. Asesinato en Sarajevo, del Archiduque Francisco Fernando y de su esposa, herederos del trono de Austria-Hungría.

Julio. — 23. Nota austro-húngara a Servia; 28. Austria declara la guerra a Servia.

Agosto. — 1.º Alemania declara la guerra a Rusia; 2. Ultimatum de Alemania a Bélgica; 3. Alemania declara la guerra a Francia; 4. Inglaterra declara la guerra a Alemania; 10. Francia declara la guerra a Austria; 12. Inglaterra declara la guerra a Austria; 15. Toma de Lieja por los alemanes; 16. Primer desembarco de tropas inglesas en Francia; 20. Los alemanes ocupan a Bruselas; 23. El Japón declara la guerra a Alemania; 24. Caída de Namur; 25. Ocupación sangrienta de Lovaina por los alemanes; 26. Derrota de los rusos en Tannenberg; 28. Combate naval de Heligoland.

Septiembre. — 2. Los rusos se apoderan de Lemberg; 3. El gobierno francés se traslada a Burdeos; 6. Empieza la primera batalla del Marne; 15. Empieza la primera batalla del Aisne; 16. Los rusos evacuan la Prusia Oriental; 23. Primer raid aéreo inglés sobre Alemania.

Octubre. — Caída de Amberes; 13. El gobierno belga se instala en el Havre; 20. Empieza la primera batalla de Yprés.

Noviembre. — 1.º Combate naval de Coronel; 5. Inglaterra declara la guerra a Turquía; 7. Capitulación de la colonia alemana de Kiao-Tchao, que cae en poder de los japoneses; 10. Hundimiento del *Emden*.

Diciembre. — 2. Los austriacos ocupan a Belgrado; 8. Combate naval de las islas Falkland; 14. Los servios recobran a Belgrado; 16. Bombardeo de los puertos ingleses de West-Hartlepool y Scarborough por los alemanes; 24. Primer raid aéreo de los alemanes sobre Inglaterra.

1915

Enero. — 24. Batalla naval de Dogger Bank.

Febrero. — 2. Derrota de los turcos en el Canal de Suez; 18. Bloqueo de las costas de Inglaterra por los submarinos alemanes; 25. Ataque a los Dardanelos por las flotas aliadas.

Marzo. — 22. Los rusos se apoderan de Przemysl.

Abril. — 22. Empieza la segunda batalla de Yprés; 25. Los aliados desembarcan en Gallípoli.

Mayo. — 7. Torpedeo del «Lusitania»; 8. Los alemanes ocupan Li-bau; 23. Italia declara la guerra a Austria; 25. Se forma el gabinete de Coalición.

Junio. — 2. Los italianos atraviesan el Isonzo; 3. Los rusos abandonan Przemysl; 22. Los austroalemanes reconquistan Lemberg.

Julio. — 2. Hundimiento del «Pommer» en el Báltico; 9. Conquista del Africa occidental alemana.

Agosto. — 4. Caída de Varsovia; 17. Caída de Kowno; 21. Los ingleses declaran contrabando de guerra el algodón; 25. Caída de Brest-Litovsk.

Septiembre. — 5. El Zar, generalísimo; 7. Victoria rusa cerca de Tarnopol; 18. Caída de Vilna; 21. Fin de la retirada rusa; 25. Batalla de Loos y Champagne; 28. Derrota de los turcos en Kut-el-Amara.

Octubre. — 4. Ultimatum de Rusia a Bulgaria; 5. Los aliados desembarcan en Salónica; 6. Invasión de Servia por los austroalemanes; 9. Ocupación de Belgrado; 14. Bulgaria entra en guerra contra Servia; 17. Nota de los aliados a Grecia; 22. Ocupación de Uskub por los búlgaros; 23. Briand, presidente del Consejo de Ministros de Francia.

Noviembre. — 5. Caída de Nish.

Diciembre. — 2. Caída de Monastir; 9. Retirada de los aliados en Macedonia; 25. Derrota de los turcos en Kut.

1916

Enero. — 8. Evacuación completa de Gallípoli por los aliados; 13. Caída de Cetigne.

Febrero. — 16. Entrada de los rusos en Erzerum; 18. Los aliados se apoderan del Camerón alemán; 21. Empieza la batalla de Verdun.

Marzo. — 16. Dimisión del Almirante Von Tirpitz.

Abril. — 24. Rebelión en Irlanda; 29. Los turcos recobran Kut-el-Amara.

Mayo. — 31. Batalla naval de Jutlandia.

Junio. — 4. Ofensiva rusa dirigida por Brussilof; 5. Muerte de Lord Kitchener; 14. Conferencia económica de los aliados en París.

Julio. — 1.º Empieza la batalla del Somme.

Agosto. — 6. Ofensiva italiana en el Isonzo; 27. Entrada de Rumanía en la guerra; 29. Hindenburg, general en jefe.

Octubre. — 10. Ultimatum de los aliados a Grecia.

Noviembre. — 1.º Avance de los italianos en el Carso; 18. Los serbios y franceses se apoderan de Monastir; 29. Beatty, almirante de la escuadra inglesa.

Diciembre. — 5. Dimisión de Asquith; 6. Entrada de los alemanes en Bukarest; 7. Lloyd George, primer ministro de Inglaterra; 12. Alemania hace su primera proposición de paz; 15. Victoria francesa en Verdun; 20. Nota del Presidente Wilson sobre la paz.

1917

Febrero. — 1.º Empieza el bloqueo submarino ilimitado; 3. Ruptura de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos de N. A. y Alemania; 24. Los ingleses se apoderan de Kut-el-Amara.

Marzo. — 11. Entrada de los ingleses en Bagdad; 12. Revolución rusa; 15. Abdicación del Zar.

Abril. — 6. Los Estados Unidos declaran la guerra a Alemania.

Mayo. — 14. Nueva ofensiva italiana; 15. Pétain, generalísimo francés.

Junio. — 12. Abdicación del rey Constantino de Grecia; 26. Primer desembarco de tropas norteamericanas en Francia.

Julio. — 1.º Empieza la última ofensiva rusa; 14. Dimisión de Bethmann Hollweg; 24. Derrota rusa en Galitzia; 31. Ofensiva de Yprés.

Agosto. — 29. Nota del Presidente Wilson al Papa.

Septiembre. — 4. Los alemanes ocupan Riga; 15. Proclamación de la república rusa.

Octubre. — 9. Ataque de los aliados en Flandes; 24. Derrota de los italianos en Caporetto; 29. Los austriacos se apoderan de Utine, cuartel general de los italianos; 30. Dimisión del Canciller Michaelis.

Noviembre. — 4. Llegada de refuerzos ingleses a Italia; 7. Los ingleses se apoderan de Gaza; 8. Golpe de Estado de los bolcheviques en Rusia; 17. Los ingleses entran en Jaffa.

Diciembre. — 6. Armisticio ruso-alemán; 9. Los ingleses entran en Jerusalén.

1918

Febrero. — 1.º Los alemanes reconocen el nuevo Estado de Ucrania; 9. Firma del primer tratado de Brest-Litovsk; 18. Invasión de Rusia por los alemanes; 21. Los ingleses se apoderan de Jericó; 25. Entrada de los alemanes en Reval.

Marzo. — 3. Segundo tratado de Brest-Litovsk; 7. Los alemanes conciertan la paz con Finlandia; 11. Los turcos recobran Erzerum; 13. Los alemanes entran en Odesa; 14. Rectificación del tratado de Brest en Moscou; 21. Empieza la ofensiva alemana contra Francia; 24. Caída de Bapaume y Péronne.

Abril. — 5. Desembarco aliado en Wladivostok; 11. Caída de Armenières; 13. Los turcos ocupan Batum; 14. Foch es nombrado generalísimo de las fuerzas aliadas; 22. *Raid* naval de los ingleses de Zeebrugge y Ostende.

Mayo. — 1.º Los alemanes en Sebastopol; 9. Segundo *raid* en Ostende; 27. Empieza la nueva ofensiva alemana en el frente occidental; 29. Caída de Soissons; 31. Los alemanes llegan al Marne.

Junio. — 15. Ofensiva austriaca en Italia; 23. Derrota austriaca en Italia.

Julio. — 15. Tercera ofensiva alemana. Empieza la segunda batalla del Marne; 16. Asesinato del ex-Zar en Ekaterinenburg; 18. Foch inicia un contraataque francés; 20. Los alemanes repasan el Marne.

Agosto. — 2. Los aliados recobran a Soissons; 29. Los aliados se apoderan de Bapaume y Noyon.

Septiembre. — 12. Ataque de Saint-Mihiel por los norteamericanos; 15. Nota de Austria sobre la paz; 25. Bulgaria propone un armisticio; 27. Los aliados rompen la línea de Hindenburg; 29. Bulgaria se rinde; 30. Caída de Damasco. Dimisión del Canciller Herling.

Octubre. — 1.º Reconquista de San Quintín; 4. Abdica Fernando de Bulgaria; 9. Toma de Cambrai por los ingleses; 17. Ocupación de Ostende, Lille y Douai por los aliados; 19. Liberación de Brujas; 25. Dimisión de Lüdendorff; 27. Austria pide la paz; 30. Turquía acepta las condiciones del armisticio.

Noviembre. — 1.º Apertura de la Conferencia aliada de Versalles; 3. Rendición de Austria; 5. Nota de Wilson a Alemania contestando a la petición de armisticio. Plenos poderes para resolverlo al general Foch; 7. Proclamación de la república de Baviera; 9. Foch recibe a los enviados alemanes. Abdicación del Káiser. Dimisión del Canciller Max von Baden. Revolución en Berlín; 10. El Káiser se refugia en Holanda; 11. Firma del armisticio entre los aliados y Alemania.

Índice analítico de la Edad Moderna

	<u>Págs.</u>
PRELIMINARES.—Principio de la Edad Moderna. Tres períodos en que se divide. Edad contemporánea	1
CAPÍTULO PRIMERO.—Descubrimientos geográficos	3
ART. 1.º Descubrimientos de los portugueses.— <i>Portugal</i> . Últimos reyes de Borgoña. Casa de Avis. El Infante D. Enrique. Manuel el Afortunado	3
ART. 2.º Descubrimientos de los españoles. Cristóbal Colón: sus viajes. Nuevos descubrimientos. Américo Vespuccio.—Descubrimientos de Inglaterra y Francia.—Los indios americanos; introducción de negros en América	5

PERÍODO PRIMERO

Desde la rebelión de Lutero hasta la Paz de Westfalia (1517-1648)

CAP. II.— <i>Reforma, Falsa reforma y Contrarreforma</i>	10
ART. 1.º <i>La Reforma</i> . Necesidad de ella: las indulgencias. Precedentes de la Reforma. Papas reformadores. Concilio de Trento	10
ART. 2.º <i>La falsa reforma o Protestantismo</i> . Precursores y fautores del Protestantismo. Martín Lutero. Controversia de las indulgencias. Excomunión de Lutero. Efectos inmediatos de la falsa reforma. Iglesias territoriales	14
ART. 3.º <i>La Contrarreforma</i> . La Inquisición. Inquisición española. Nuevas Órdenes; los Capuchinos; la Compañía de Jesús.	19
ART. 4.º <i>Carlos V y Francisco I</i> . Sucesión de España; Cisneros. Carlos I.—Francisco I de Francia. Guerras entre ellos. Guerras contra los musulmanes: Solimán II	23
ART. 5.º <i>Represión del Protestantismo hasta la Paz de Augsburgo (1521-1555)</i> . Edicto de Worms. Dietas de Spira y de Augsburgo. Liga de Schmalkalda. Coloquios religiosos. Difusión del Protestantismo (Hesse, Wurtemberg, Brandenburgo, Prusia, Brunsvik). Guerra schmalkáldica. <i>Interim</i> de Augsburgo; Paz religiosa; abdicación de Carlos V.—Los españoles en el Nuevo Mundo. Conquista de México, del Perú y Chile. Colonización del Plata	29

NOTA.—En toda la obra los corchetes [] señalan los números marginales a que se remite al lector.

	Págs.
CAP. III.— <i>El Protestantismo fuera de Alemania</i>	38
ART. 1.º Zuinglio y Calvino	38
ART. 2.º <i>Francia</i> . El Protestantismo y las guerras de religión. Francisco I. Enrique II. Carlos IX. Los Hugonotes: Noche de San Bartolomé. Enrique III. Guerra de los tres Enriques. En- rique IV de Borbón. Luis XIII. El Cardenal de Richelieu	40
ART. 3.º <i>El Protestantismo en las Islas británicas</i>	47
§ 1.º <i>Inglaterra</i> . Enrique VIII. Eduardo VI. María la Católica. Isabel. La Armada invencible.	47
§ 2.º <i>Escocia</i> . Los escotos. Casa de Stuart. El Protestantismo en Escocia. María Stuart.— <i>Irlanda</i>	51
§ 3.º La Gran Bretaña: Jacobo I. Carlos I. Oliverio Cromwell.	53
ART. 4.º <i>Dinamarca, Suecia y Polonia</i>	56
CAP. IV.— <i>Fin de la hegemonía de la Casa de Austria</i>	58
ART. 1.º <i>España</i> bajo la Casa de Austria: Felipe II. Guerra con Paulo IV. El Protestantismo y la rebelión de los Países Bajos. Guillermo de Orange. El Duque de Alba.—Guerras contra los musulmanes: los moriscos; Lepanto.—Unión de Portugal: Las Colonias españolas: Filipinas. Juicio sobre Felipe II: el Prín- cipe D. Carlos.—Felipe III. Felipe IV. Carlos II el Hechizado.	58
ART. 2.º <i>Alemania y la guerra de los Treinta años</i> . Ferdinando I. Maximiliano II. Rodolfo II. Matias. Guerra de los Treinta años. Periodo palatino: Ferdinando II; Periodos dinamarqués, sueco y francés: Ferdinando III. Paz de Westfalia	68
ART. 3.º <i>Cultura intelectual</i> en este periodo. Enseñanza. Astro- nomía: el Calendario. Literatura. Las artes. Procesos de brujas.	72

PERIODO SEGUNDO

Desde la Paz de Westfalia hasta la revolución del siglo XVIII (1648-1815)

CAP. V.— <i>Inglaterra</i> (1649-1776). La República: Cromwell. Acta de navegación.—La Restauración. Carlos II: Bill del Test. Ja- cobo II. La revolución «gloriosa». Guillermo III.—Casa de Hannover.—Las Colonias inglesas: en América; en Asia	78
CAP. VI.— <i>Hegemonía francesa</i>	85
ART. 1.º Luis XIV el Grande: Colbert. La Paz de los Pirineos. Guerras contra Holanda y del Palatinado. Apogeo de Luis XIV. Política religiosa: el Galicanismo	85
ART. 2.º <i>La sucesión de España</i> : Carlos II. Guerra de sucesión. Paz de Utrecht	90
ART. 3.º <i>Los Borbones franceses</i> : Luis XV. Luis XVI	93
ART. 4.º <i>Los Borbones españoles</i> : Felipe V. Fernando VI. Car- los III. Carlos IV.	94
ART. 5.º <i>Portugal</i> . Casa de Braganza.	97

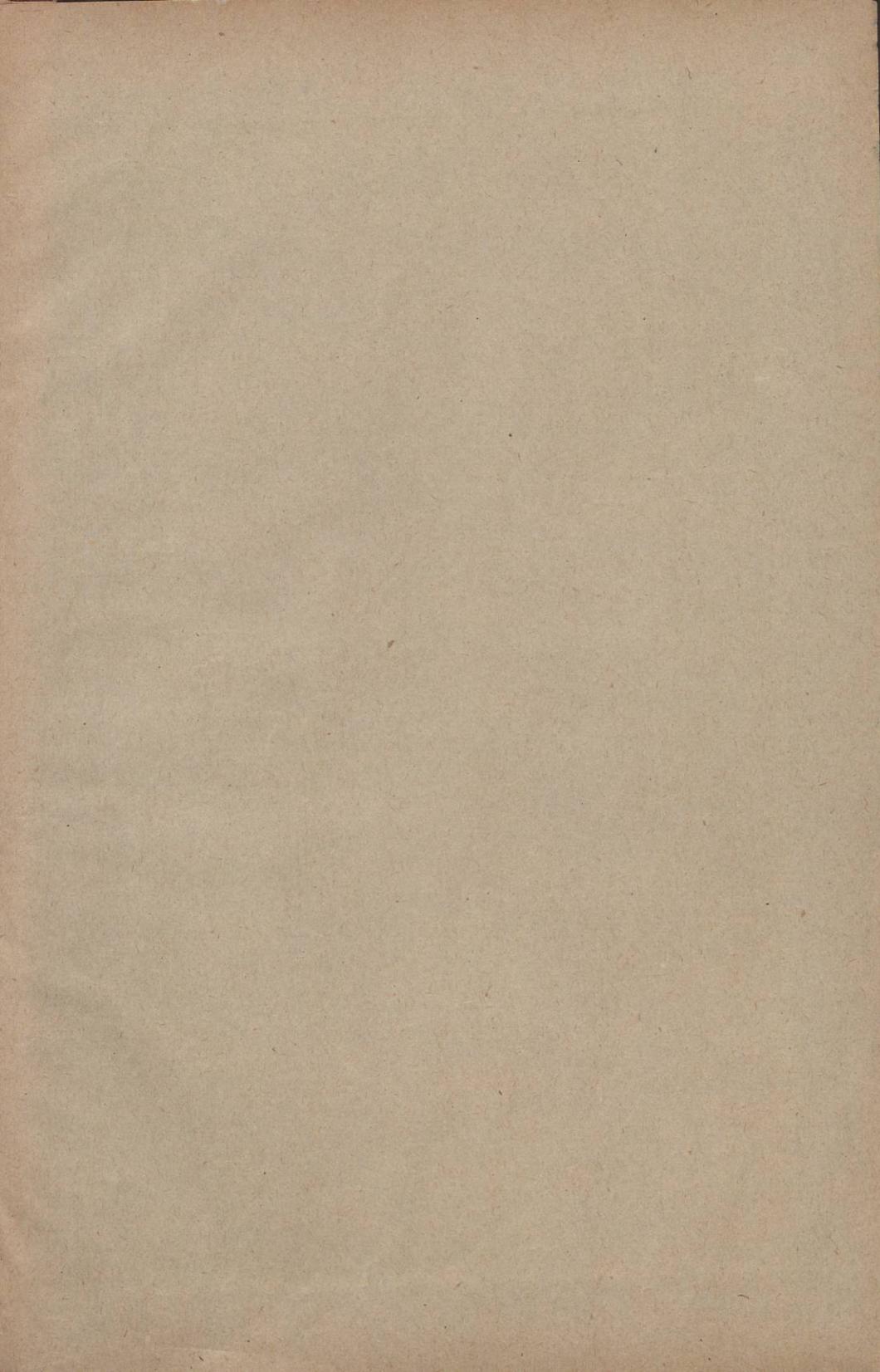
	Págs.
CAP. VII.— <i>Alemania</i>	98
ART. 1.º <i>Austria</i> . Leopoldo I. Carlos VI. María Teresa. (Carlos VII, Francisco I), Guerra de los Siete años. José II: Bélgica. Leopoldo II	98
ART. 2.º <i>Prusia</i> : sus orígenes; los Hohenzollern. El Gran Elector. Federico I y Federico Guillermo I. Federico II. Federico Guillermo II y III	101
CAP. VIII.— <i>Engrandecimiento de Rusia</i> . Iwan IV. Dinastía Romanow. Pedro I.— <i>Suecia</i> después de Gustavo Adolfo: Carlos XII: Guerra del Norte. Sucesión de Rusia. Catalina II. Repartos de Polonia.	104
CAP. IX.— <i>La Revolución</i>	111
ART. 1.º <i>La Revolución en el terreno de las ideas</i> . Bacón y Descartes. El escepticismo; el deísmo, el materialismo y la incredulidad: Voltaire y Rousseau. La Enciclopedia	111
<i>La Masonería</i> . Su propagación. Su influencia. Los Iluminados. Extinción de los Jesuitas. Su restablecimiento por Pío VII	114
ART. 2.º <i>La revolución política en Francia</i> . Sus causas. La Asamblea Constituyente. La Asamblea legislativa. La Convención nacional. El Terror. El Directorio. Napoleón Bonaparte. Guerras de Italia. Campaña de Egipto.— <i>El Consulado y el Imperio</i> . Guerras Napoleónicas: las Coaliciones. Disolución del Imperio alemán. El bloqueo continental. Campañas de 1812 a 1814. Congreso de Viena. Los Cien días. La Santa Alianza.	117

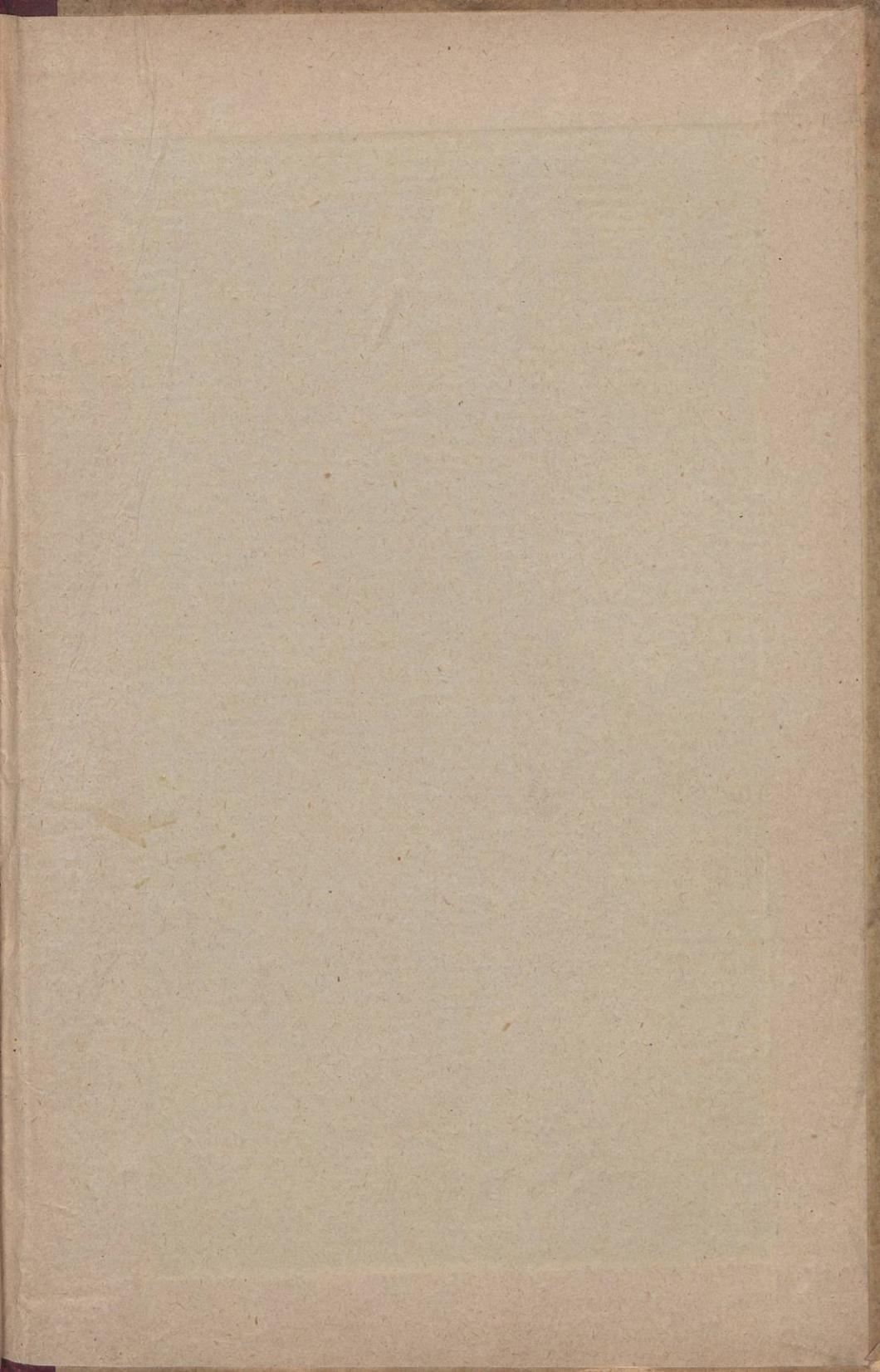
PERÍODO TERCERO

Desde la Santa Alianza hasta la guerra europea (1815-1914)

CAP. X.— <i>Emancipación de América</i>	130
ART. 1.º <i>Los Estados Unidos</i> . Jorge Washington. Doctrina de Monroe. Guerra de secesión.—Imperialismo americano	130
ART. 2.º <i>Independencia de las Colonias españolas</i>	134
§ 1.º Virreinato del Río de la Plata. A. República <i>Argentina</i> . B. El <i>Uruguay</i> . C. El <i>Paraguay</i>	135
§ 2.º Virreinos del Perú y de Nueva Granada. A. República de <i>Chile</i> . B. <i>Perú y Bolivia</i> . C. <i>Colombia</i> . D. <i>Venezuela</i> . E. <i>Ecuador</i>	137
§ 3.º Virreinato de México. <i>México</i> . Estados de Centro América.	140
ART. 3.º <i>El Brasil</i> .—Unidad religiosa de la América Latina	141
CAP. XI.— <i>La Europa latina</i>	142
ART. 1.º <i>España</i> . Guerra de la Independencia. Fernando VII. Revolución de 1820. La Guerra civil. Isabel II. Revoluciones de 1854 y 1868. Alfonso XII y Alfonso XIII	142
ART. 2.º <i>Portugal</i> (1810-1914).	147

	Págs.
ART. 3.º <i>Francia</i> . La Restauración: Luis XVIII. Revolución de Julio. Luis Felipe. La segunda República. El segundo Imperio: Napoleón III: Guerra de Crimea. Guerra franco-prusiana. La tercera República: la Commune.—Expansión colonial	148
ART. 4.º <i>Italia</i> . Ensayos revolucionarios. Nápoles y Sicilia.—Pío IX. La unidad italiana. El reino de Italia. Empresas coloniales	153
ART. 5.º Independencia de <i>Bélgica</i> . Holanda	157
CAP. XII.— <i>Europa germánica</i>	158
ART. 1.º <i>Austria</i> . Francisco I Emperador de Austria. Fernando I. Francisco José I. Austria-Hungría	159
ART. 2.º <i>Prusia y el nuevo Imperio alemán</i> . Federico Guillermo III. Federico Guillermo IV. Guillermo I. Confederación de Alemania del Norte. El nuevo Imperio alemán. Federico III y Guillermo II.—Expansión colonial	161
ART. 3.º <i>Estados Escandinavos</i> : Dinamarca. Suecia. Noruega.	166
CAP. XIII.— <i>Imperio británico</i>	167
ART. 1.º <i>Inglaterra</i> . Jorge IV: <i>Irlanda</i> : Emancipación de los católicos: O'Connell. Guillermo IV. Victoria. Eduardo VII. Jorge V.	167
ART. 2.º <i>Imperio colonial británico</i> . En la <i>India</i> . Guerra del opio.—En <i>África</i> : <i>Egipto</i> .— <i>Estados Sud-Africanos</i> . Guerra anglo-boer. Dominio del <i>Canadá</i> . <i>Australia</i>	171
CAP. XIV.— <i>El Oriente europeo</i>	175
ART. 1.º <i>Rusia</i> : Pablo I. Alejandro I. Nicolás I. Alejandro II. Alejandro III. Nicolás II: Guerra ruso-japonesa. <i>El Imperio del Japón</i>	175
ART. 2.º <i>Turquía y los Estados Balkánicos</i> . Decadencia de Turquía. La <i>cuestión de Oriente</i> a cargo de Rusia. Independencia de Grecia: Soberanos de Grecia.—Abdul-Mejid. Abdul-Acid. Abdul-Hamid: Guerra turco-rusa. Servia. Rumanía. Bulgaria. Montenegro. Guerra turco-balkánica de 1912. Albania	179
Epílogo	187
<i>Sinopsis de la Edad Moderna</i>	188





PUBLICACIONES DEL R. P. RAMÓN RUIZ AMADO, S. I.

PEDAGÓGICAS

	PESETAS	RÚSTICA	CARTONÉ	TELA
LA EDUCACIÓN MORAL	»	4		6
LA EDUCACIÓN INTELECTUAL, (2. ^a ed.)	»	10		12
EDUCACIÓN DE LA CASTIDAD, (3. ^a ed.)	»	1'50		3
EDUCACIÓN FEMENINA	»	2		4
EDUCACIÓN SOCIAL	»	2	2'50	
EDUCACIÓN CÍVICA	»	2		4
EL SECRETO DEL ÉXITO.	»	3	4	
EL SECRETO DE LA FELICIDAD.	»		2'50	4
ANTES QUE TE CASES	»	1'50		2'25
NUESTRA PATRIA	»	3'50	4'50	
EL PATRIOTISMO, (2. ^a ed.)	»	2		3'50

APOLOGÉTICAS

	PESETAS	RÚSTICA	CARTONÉ	TELA
VALORES HUMANOS. Apología moral del Catolicismo. Conferencias	»	2		4
NUESTRA FE, Conferencias	»	4		6
SAN JOSÉ	»	1'50		2'50
FRIVOLIDAD.	»	1'50	2	
LA MUJER FUERTE, Ensayo sobre el fe- minismo.	»	1'50	2	
LA PREDICACIÓN LITÚRGICA	»	6		8
CONVITE EUCARÍSTICO	»	1'50		2'50
ASCÉTICA IGNACIANA	»	1'50		2'50
LA VERDAD DESNUDA EN MATERIA DE RELIGIÓN, (2. ^a ed.)	»	1	1'50	